Crímenes Bolcheviques

contra el

Derecho de Guerra

y

la Humanidad

Resumen

El 22 de Junio del año 1941 el Führer ha hecho alistar al Ejército Alemán para preservar en última hora a Alemania y la cultura europea del bolchevismo que, con un inmenso pertrecho de materiales y hombres se disponía al ataque destructivo contra el Reich Alemán. El pueblo alemán sabía lo que significaba la lucha con un adversario astuto y sin escrúpulos, que no conoce los principios del Derecho y la Moral, y que solamente sabe actuar con el asesinato y el terror.

En efecto, la historia del sistema bolchevista está significada en los casi 25 años de su existencia por montones de cadáveres, por torrentes de sangre y por indecibles sufrimientos de millones de hombres esclavizados.

El transcurso de la guerra, hasta ahora, ha permitido confirmar esa concepción de la esencia del bolchevismo. Por voluntad de los potentados del Kremlin la guerra es conducida con la máxima crueldad y bajo completa desconsideración de todas las normas del Derecho de gentes. El presente conjunto incluye 159 documentos, que conciernen a miles de casos diferentes y que dan una visión horrible de la moral criminal de los bolchevistas.

Sólo se refiere a casos confirmados sin lugar a dudas por los partes militares y testimonios jurados. Ya su cantidad es terriblemente grande, pero si uno tiene en cuenta de cuántas casualidades dependía el descubrimiento de estos crímenes, cuán raras veces se permite hallar testigos y cuán difícil es especialmente durante un fulminante avance militar, documentar sin objeciones los testimonios, entonces se comprende con pavorosa claridad, que los casos aquí documentados pueden representar solamente una mínima parte de los crímenes realmente cometidos.

La primera parte de esta publicación se refiere a crueldades que se han cometido contra la población civil. En primer término figuran los sucesos que han ocurrido en Lemberg. Repetidas veces los residentes ucranianos fueron arrojados a las cárceles por millares y millares y expuestos a todas las torturas y vejámenes imaginables, y finalmente fueron masacrados después de horrorosos martirios.

Los asesinos bolchevistas no se detuvieron ante mujeres, niños ni sacerdotes. Junto a los montons de cadáveres hallados después de la liberación de Lemberg, en las mazmorras de las cárceles, fueron identificados más de 80 cadáveres de criaturas, las cuales, en parte, habían sido colgadas del techo con un gancho en la boca, y, en parte, habían sido crucificados en los muros, del mismo modo que en la guerra civil española los criminales bolchevistas habían clavado a los curas sobre los muros después de haberles acuchillado, abriéndoles heridas en forma de cruz sobre la frente y las espaldas.

Del vientre abierto de un sacerdote, sobresalía la cabeza de un niño nonato que había sido arrancado de las entrañas de una joven mujer. He

ahí una muestra del bárbaro sadismo con que se procedió. En las mismas mazmorras sangrientas, las huellas demostraban claramente que los verdugos habían chapaleado literalmente en la sangre. Se calculan los sacrificios de esa noche de sangre de Lemberg en no menos de 3.500. Igual que en Lemberg fué en Luck, en Dubno, en Zolkiev y en muchos otros lugares, hasta Lituania y Letonia, donde las víctimas de la mortífera voracidad bolchevista fueron masacradas a cientos y a millares, o en el pueblito ucraniano de Dubromil donde un profundo pozo de mina fué rellenado de cadáveres hasta los bordes.

En la segunda parte de esta colección de documentos, se hace constar las violaciones del Derecho de Gentes, cometidas contra los soldados alemanes prisioneros. Mientras la Convención de La Haya prescribe que "los prisioneros de guerra tienen que ser tratados con humanidad" y mientras la Convención de Ginebra indica que los heridos y enfermos que caen en manos del enemigo han de ser respetados y atendidos sin distingos de nacionalidades, los soldados alemanes que cayeron prisioneros de los rusos, fueron sometidos de manera apenas imaginable a los martirios y vejámenes más horrorosos, y finalmente asesinados. Las pruebas de esto fueron dadas por el examen de los cadáveres, así como por interrogatorios bajo juramento a los soldados alemanes que estuvieron temporalmente bajo cautiverio de los rojos, y que fueron testigos de esas crueldades.

Centenares de tales crímenes son comprobados por los presentes testimonios y los partes militares. Los detalles que en ellos se revelan y que de igual manera son comunicados de todas partes del frente, son sumamente repugnantes. A indefensos heridos alemanes les fueron arrancados los ojos, cortadas la lengua y las orejas, narices y órganos genitales, acuchillándose bestialmente sus cuerpos. Otros fueron maniatados y amordazados, y luego torturados a muerte de manera brutal. Y hasta sucedió que hubo heridos que fueron enterrados vivos. En general, los cadáveres fueron despojados y mutilados horrorosamente.

Es de resaltar especialmente que en estas acciones participaron oficiales soviéticos y comisarios políticos.

La matanza de prisioneros alemanes se basa probadamente en órdenes expresas. Así, un soldado alemán que pudo fugarse de la cautividad roja ha declarado bajo juramento que él había oído cómo un comisario político dió orden de fusilar a todos los prisioneros alemanes.

Prisioneros rusos confirmaron también que tenían orden de fusilar a los soldados alemanes caídos en su mano, debido a la falta de medios de transporte.

Con terrible claridad, esta concepción, que se burla de todo Derecho de Gentes, y de toda humanidad, aparece probada por un parte de batalla de un Comando de División soviética, del 13 de Julio, caído en manos alemanas y según el cual consta, con fría naturalidad: "En el campo de batalla, el enemigo dejó 400 muertos; 80 se rindieron y fueron fusilados".

En la forma más cruda fueron despreciadas y violadas las disposiciones de la Convención de Ginebra referentes a los cuerpos de Sanidad. En numerosos casos, columnas de Sanidad así como hospitales de sangre en el frente

fueron cañoneados y atacados no obstante hallarse claramente señalados con la bandera de la Cruz Roja. Heridos y heridos graves que se encontraban ya en tratamiento médico fueron martirizados y asesinados, y las instalaciones de Sanidad destruídas. Se ha disparado sobre miembros de la Cruz Roja y se complacían en apuntar contra el brazo izquierdo donde llevaban bien visible el brazal con la Cruz Roja. Un caso extraordinariamente típico está documentado en los protocolos del 1, 3 y 13 de Julio (Parte 2, N.° 21), en los cuales se describe el aniquilamiento de una columna de Sanidad alemana por camiones soviéticos que venían a su encuentro. Este caso es especialmente significativo porque, dada la situación, era completamente imposible que los bolchevistas no hayan advertido el carácter de la formación alemana que estaba visiblemente marcada con la Cruz Roja.

Los presentes documentos, sobre cuya índole dan cuenta objetivamente los "índices" de las dos partes de esta compilación, ofrecen una imagen descarnada de bestialidad y sadista crueldad.

Ellos reflejan el sistema moscovita con tremenda claridad, desprovisto de todo sentido humanitario y cultural. No es concebible cuánta miseria y desolación hubiera caído sobre Europa si la actitud resuelta del Führer no hubiese impedido que el desborde de las hordas inhumanas del bolchevismo inundaran el Continente.

Primera Parte

Crueldades de los Bolcheviques contra la Población Civil

Indice de la Primera Parte

1.° DETENCIONES EN MASA.

En Lemberg fueron detenidos casi todos los intelectuales polacos y ucranianos íntegramente; todavía en los últimos días anteriores a la entrada alemana en Lemberg fueron entregados a la cárcel 60 estudiantes polacos y ucranianos, y cualquier persona sospechada de pertenecer a una organización nacional ucraniana fué arrestada.

Un ucraniano que estaba preso, calcula el número de los apresados en la cárcel de Brigitti, en Lemberg, en 10.000, de los cuales solamente de 600 a 800 salieron con vida.

En la prisión de Luck sufrieron alrededor de 4.000 ucranianos, hombres, mujeres, ancianos y niños, de los cuales algunos estuvieron detenidos más de 20 meses bajo constantes torturas.

En el Distrito de Dubromil fueron detenidos varios miles de sospechosos, y pueblos enteros fueron despoblados.

Se trataba en todos los casos de personas que eran políticamente dudosas, a pesar de que ni siquiera habían actuado en política.

Sobre Zolkiev se lanzó, inmediatamente de la entrada de los rusos una ola de detenciones, y otra más en seguida del estallido de la guerra.

2.° PRISIONES DE CADAVERES Y TUMBAS COLECTIVAS, fueron encontradas en todas las ciudades evacuadas por los bolchevistas.

En tres cárceles de Lemberg fueron hallados montones de cadáveres de sexos masculino y femenino horriblemente mutilados.

En la cárcel de la G P U, los cadáveres estaban apilados en cuatro y hasta cinco tandas en sus cuevas. La policía de campo del Ejército, calculó el número de los muertos en Lemberg en más o menos 3.500.

En el sótano de la Cárcel Militar de Lemberg se hallaron apilados hasta el techo 120 cadáveres de ambos sexos.

Según el informe de un alto médico militar alemán, en el patio de la cárcel de la ciudad de Lemberg, que estaba en llamas, se encontraban, después de haber evacuado la cámara de cadáveres, más o menos, de 300 a 350 cuerpos.

En la cárcel de Brigitti de Lemberg, se hallaban, en el primero de los 4 subterráneos, una infinidad de muertos, que en las filas de arriba estaban "frescos" mientras en las de abajo se hallaban en estado de putrefacción.

423 cadáveres fueron puestos a la vista en el patio. La mayor parte de los muertos mostraban el típico aspecto que se produce por medio del tiro en la nuca, es decir, con la cabeza muy hinchada, de color negro, los ojos fuera de las órbitas y la boca desmesuradamente abierta.

En los sótanos de la Cárcel Militar de Lemberg había un olor tal a putrefacción y corría de tal manera la sangre debajo de las pilas de cadáveres que los hombres encargados de sacarlos tenían que cubrirse con máscaras antigases para poder hacer las identificaciones necesarias.

Las niñas, mujeres y hombres estaban tirados en pilas hasta el techo. El 3.º y 4.º sótanos estaban rellenados solamente hasta 3/4 partes.

Fueron sacados de estos sótanos más de 460 cadáveres. En un cuarto de la cárcel de la G P U, una testigo, ciudadana de Lemberg, vió una cantidad de cadáveres que estaban masacrados sobre unas mesas. Los cadáveres daban la impresión de que estas personas hubieran sido descuartizadas sobre esas mesas.

Un cuerpo masculino estaba sentado en una silla. En la boca le habían incrustado una bayoneta rusa. Los brazos y las manos pendían sin rigidez, quebrados en muchas partes.

Otra testigo vió en la cárcel de Samarstynow una pieza llena hasta el techo con cadáveres.

Después del entierro de 300 asesinados en la cárcel de Brigitti, todavía quedaba en los sótanos una infinidad de cadáveres que se apiñaban hasta el cielorraso, mientras el suelo del sótano estaba cubierto de sangre.

El testigo, un oficial alemán, calculó el número de cadáveres que habían quedado en este subterráneo, y cuyo transporte era imposible a causa de la putrefacción, en más o menos 1.000.

Parecido fué lo que vió el mismo testigo en otras cárceles.

Sólo en el cementerio ucraniano de Lemberg, fueron enterrados, por disposición de las autoridades alemanas, cerca de 650 asesinados sacados de las cárcéles.

La cárcel de Dubromil ofreció, después de la retirada de los rojos, un cuadro parecido a Lemberg. Las escaleras estaban cubiertas densamente de sangre coagulada. Las paredes también estaban salpicadas de sangre. De los 60 cadáveres hallados, una parte había sido muerto a tiros en la nuca, mientras a otros se les había fracturado el cráneo, el tórax y las piernas.

En Dubromil, todo el antiguo pozo de una mina de sal estaba cubierto hasta el borde con los cadáveres de los presos asesinados de todo el distrito que eran más o menos unos 650. Al lado de ellos, se hallaban, en un pozo recién cavado, otros 94 cadáveres; la mayor parte de las víctimas habían sido muertas a punta de bayoneta.

En el patio de la Cárcel Central de Riga, fueron desenterrados los cadáveres de 98 burgueses letones detenidos por los bolcheviques y asesinados allí mismo.

En Dorpat, fueron descubiertos, después de la entrada de los alemanes, 193 cadáveres de habitantes asesinados en aquella prisión.

3.° ASESINATOS EN MASA DE PRISIONEROS.

En Lemberg, poco antes de la entrada de tropas alemanas, los detenidos en las cárceles, en su mayoría, fueron ejecutados sumariamente.

En la Cárcel de la G P U de Lemberg, los fusilamientos tenían lugar mediante una sentencia rápida de un tribunal de 3 personas. Ahí mismo, en el segundo día después del estallido de la guerra, un destacamento de la G P U andaba de celda en celda ejecutando a los presos. Según el informe de un preso que logró fugarse, fueron muertos en ese solo día alrededor de 200 personas, entre las cuales había de 20 a 30 mujeres.

En la ciudad de Luck fueron acorralados en el patio de la cárcel, 1.500 presos, y se les dió muerte con fuego de ametralladoras, revólveres y fusiles.

En aquella mezcla informe de sangre, sesos, huesos y carne, fueron arrojadas, finalmente, granadas de mano. Solamente 21 prisioneros de esa cárcel quedaron ilesos.

En el segundo patio, alrededor de 200 personas fueron exterminadas del mismo modo.

En la cárcel de Dubno, fueron muertos por parte de la G P U, por medio de pistolas automáticas, tirando a ciegas sobre las celdas, alrededor de 500 prisioneros, la mayor parte de los cuales eran ucranianos.

Matanzas similares se efectuaron en Dubromil, Zolkief y Oszmiana.

En la ciudad de Brcezany fueron muertos en la cárcel, 180 ucranianos. Los cadáveres, apilados a una altura de 1 metro y 20 centímetros, tenían en la cabeza heridas extraordinariamente grandes. Las cabezas parecían informes masas sanguinolentas.

Cerca de 300 prisioneros que estaban encarcelados en un campamento próximo a Rumschischk, (Lituania), fueron ejecutados, inclusive los guardias, por el fuego de ametralladoras de un tanque soviético, y después todavía les arrojaron bombas de mano.

En la cárcel de Wilejka, fueron asesinados, desde el estallido de la guerra, más de 200 prisioneros. En el entierro de los cadáveres fué constatado que las manos de los muertos estaban atadas a las espaldas con alambre telefónico, que ellos llevaban también un nudo corredizo de alambre sobre el cuello, y que la causa de la muerte eran tiros en la sien.

Ahí mismo, los rojos se llevaron en la retirada 600 prisioneros y fueron muertos los que no estaban en condiciones de marchar. 57 cadáveres de estos infelices fueron encontrados.

En Rositten se encontraron los cadáveres de 31 lituanos, que antes de la entrada de los alemanes fueron detenidos y fusilados. Ninguno de ellos había actuado en política.

4.° VEJAMENES Y MUTILACIONES DE PRISIONEROS.

En las cárceles de Lemberg, se encontraron cadáveres que habían sido cruelmente mutilados. Como pudieron constatarlo los médicos militares, la muerte les fué causada por fusilamiento.

Todas las víctimas tenían múltiples y enormes heridas causadas por medio de herramientas contundentes. Ellos también habían sido castigados a muerte.

También se veían, según opinión de los médicos, pruebas de que en parte, habían sido asfixiados bajo los montones de cadáveres.

En la cárcel de la G P U en Lemberg, se encontraron cadáveres en posiciones violentamente antinaturales: con muslos y piernas quebrados, los codos doblados hacia adelante. Parecía que se les habían quebrado los huesos y desarticulado las coyunturas.

Allí mismo, una testigo vió alrededor de 30 asesinados, entre ellos, algunas víctimas mujeres. Todos ellos estaban desnudos. Y en casi todos los cuerpos vió grandes hematomas que evidenciaban brutales malos tratos.

Los presos muertos en la cárcel de Brigitti, en Lemberg, no fueron en su mayor parte fusilados, sino golpeados a muerte. A uno de los cuerpos masculinos le fueron cortados los órganos genitales.

En los cadáveres de los ucranianos asesinados en Zolkiev se podía constatar innumerables pruebas de vejámenes y torturas. Cabezas golpeadas, ojos saltados, heridas en brazos y piernas, etc.

En la ciudad de Miedzyrzecz, según constancias de la policía secreta del campo militar, los empleados de la G P U habían asesinado bestialmente a 6 ucranianos y a 1 judío que no quisieron adherirse al bolchevismo. Las cabezas fueron machucadas con una herramienta puntiaguda, y cada dedo de las manos y los pies le fué seccionado varias veces, desollándoseles las plantas de los pies.

Los cadáveres de todos los 31 lituanos asesinados en Rositten, mostraban pruebas de iguales suplicios. Las cabezas estaban mutiladas hasta quedar irreconocibles. La piel de las manos y las uñas de los dedos les fueron arrancadas, así como las lenguas, además de cortarles las narices y las orejas.

Todas esas torturas les fueron aplicadas a las víctimas en vida.

En ninguno de los cadáveres se ha podido constatar heridas de balazos. Esa gente fué probablemente torturada a muerte por medio de castigos y mediante la rotura de huesos.

En los sótanos de la G P U en Kovno, fueron hallados tres médicos lituanos bestialmente asesinados.

A uno de ellos le habían arrancado el corazón. El cadáver mostraba muchos puntazos de cuchillo. Los ojos fueron saltados a puñaladas. La lengua le había sido arrancada. De la espalda le habían quitado lonjas de piel. Los órganos genitales estaban seccionados.

5.° TORTURAS DURANTE INVESTIGACIONES.

En una pieza usada como lugar de investigaciones fué hallada una capa de sangre coagulada de 20 centímtros de espesor. Los verdugos soviéticos han chapaleado literalmente en sangre humana.

Un maestro descendiente de ucranianos, al cual se lo había maltratado de un modo horroroso durante más o menos 30 sesiones de interrogatorios, con golpes de puño, con cachiporras de goma, con culata de revólver y con tacos de botas, al final para extraerle una confesión fué llevado de noche a un campo, junto con otro preso ucraniano. Se les obligó a cavar su propia fosa. Al otro preso se le fusiló entonces, pero al maestro se le disparó sin hacer blanco. Después de haberle obligado a enterrar al muerto se le condujo de nuevo a la cárcel y se lo sometió a otro interrogatorio. Como entonces tampoco confesó, le encerraron 6 días en un calabozo.

Otro ucraniano fué interrogado una docena de veces, bajo martirios durísimos. Una vez se le colgó después de torturarlo

casi a muerte, con la cabeza hacia abajo, y se le echaron líquidos mal olientes en la nariz.

Un ucraniano detenido, fué maltratado durante un interrogatorio por la POLICIA POLITICA, golpeándosele con cachiporras de goma sobre los órganos genitales. A otro, también lo torturaron cruelmente.

A un alumno ucraniano, de 20 años, le obligaron en la cárcel de Luck, a estar sentado durante tres días seguidos, en un banquillo duro, con la cabeza entre las rodillas, teniendo que mirar todo el tiempo en dirección del comisario soviético que lo interrogaba, de día y de noche, el cual se hallaba junto a un proyector de gran potencia. Cuando el estudiante cerraba los ojos porque no podía soportar la luz del faro, el guardián le daba una paliza que lo desmayaba. Luego, con agua fría le hacían volver en sí, y continuaba el interrogatorio.

En un sótano cuyas paredes estaban salpicadas de sangre y de sesos, se le ponía con la cara contra el muro y le disparaban con un revólver junto a la cabeza. Después le golpeaban en el vientre hasta desvanecerlo.

En esta cárcel también había un calabozo cuyo piso estaba bajo el agua para que los presos no pudieran sentarse. Otras celdas estaban tan llenas de presos, que éstos dormían de pie.

En la cárcel de Wilejka, a un médico polaco se le maltrató duramente en interrogatorios que a veces duraron hasta 72 horas. Una vez se le pegó con la culata de un revólver en la cabeza, y los golpes fueron tales que quedó casi ciego durante varios días. Los demás presos corrieron suerte parecida.

Torturas con alambres de púa alrededor de la nuca, uñas arrancadas, orejas cortadas, etc., no eran casos raros.

6.° MALOS TRATOS Y VIOLACIONES DE MUJERES.

En un informe sobre las crueldades en las cárceles de Lemberg, se dice, en resumen:

En muchos casos, las mujeres eran violadas y también se les cortaban los senos.

En la cárcel de la G P U de Lemberg, la mayor parte de los cadáveres femeninos estaban casi desnudos. Tenían heridas en la cabeza y partes genitales, con fuertes hematomas, así como huellas de golpes y heridas de puntazos. Algunos cuerpos estaban con los dedos aplastados y los brazos desollados.

En el mismo lugar, un testigo vió a una mujer que tenía un seno golpeado y otro machucado.

A una mujer embarazada se le había abierto el vientre del cual salía la cabeza de la criatura.

Una estudiante de Lemberg, en sus numerosos interrogatorios fué golpeada constantemente por dos personas al mismo tiempo, con cachiporras de goma, y todo su cuerpo mostraba heridas y hematomas.

En la cárcel de Dubno, muchas mujeres fueron violadas por una horda bolchevista.

200 mujeres y niños de la intelectualidad polaca, del distrito de Oszmiana, que debían ser deportados a Siberia, fueron comprimidos en un solo vagón de carga y se les dejó morir de hambre y asfixia. Al llegar el tren a Vilna, los lituanos que, sin saber, abrieron el vagón hediondo, no encontraron con vida ni una sola de las 200 personas.

7.° CRIMENES CONTRA CRIATURAS.

En un cerco de madera, en el patio de una casa de Lemberg, yacían de 10 a 11 muertos, entre hombres y mujeres. Tres criaturas de 10 a 15 años de edad, (2 varones y una niña), habían sido clavados con las manos sobre el cerco, colgando con los pies a 20 cms. del suelo.

Entre los asesinados de la Cárcel Brigitti, de Lemberg, se hallaban muchachos de 10, 12 y 14 años de edad.

Una ciudadana de Lemberg vió en la pieza de la cárcel de la G P U el cadáver desnudo de una niña de 8 años de edad, ahorcado y pendiente de la lámpara del techo.

Otra testigo vió en la misma cárcel el cuerpo de una pequeña vestido arriba y desnudo abajo, completamente manchado de sangre, especialmente en las partes genitales, de modo que la testigo no tenía dudas de que se trataba de un crimen sexual.

Un ciudadano de Lemberg vió en la misma cárcel a una niña de 12 años vestida de comunión. Se le había clavado con la mano derecha y la pierna izquierda sobre el muro. Con la pierna muy arriba. Tenía el abdomen abierto hasta los senos.

En un orfanato de Lemberg, el mismo testigo vió colgados, más o menos, unos 30 cuerpos de criaturas. Se trataba de niños de 6 a 15 años de edad. Se les había colgado de los muros y el techo con un gancho en la boca. En esas criaturas se podía constatar que estaban en parte desnudas, y que, antes de matarlas, se les había maltratado.

Una habitante de Lemberg vió en las mazmorras de la Cárcel de la G P U, una chica de 12 años colgada. Se le había atrave-

sado un gancho de colgar carne en la boca, y se le había suspendido de una viga de hierro. El vestido estaba manchado de sangre y también la cara.

Allí mismo, un testigo polaco, vió dos niños entre 8 y 12 años, a los cuales se les había atado las manos juntos. A uno le habían arrancado una pierna y al otro un brazo. Los dos tenían vacías las cavidades de los ojos. Al uno se le había roto el cráneo. El otro tenía largas cuchilladas en la espalda.

8.° CRIMENES CONTRA SACERDOTES.

Dos ciudadanos de Lemberg, afirmaron que en la Cárcel de la G P U habían visto el cuerpo de un sacerdote crucificado contra el muro, clavado de pies y manos. Debajo de sus pies colgaba un pedazo de trapo rojo, con la leyenda en ruso: "!Cristo te salvará!". Aparte de esto, el cadáver estaba completamente desnudo y solamente le colgaba un trozo de sotana de la espalda. En la frente se le había cortado una cruz sobre la piel. El vientre del sacerdote había sido abierto y en la cavidad se le había puesto una criatura nonata, que se había sacado del vientre de una mujer cuyo cadáver se encontraba en la misma celda. A su lado, sobre la misma pared se hallaba otro sacerdote crucificado.

En la cárcel de Dubromil, se halló asesinado un cura con el cráneo fracturado y las extremidades rotas.

Ahí mismo, a otro prelado se le había arrancado la lengua y los órganos genitales, y también se le habían quebrado los brazos y piernas.

Cerca de Barlinninka (en el Báltico), tres sacerdotes que habían sido arrestados y llevados por soldados bolchevistas, fueron hallados muertos y despojados de ropas y valores. Los tres mostraban numerosas heridas de balazos y puntazos.

9.° PROFANACION DE CADAVERES.

En la cárcel de la GPU de Lemberg, de la cara de los cadáveres se había arrancado la piel a tiras. A otros se les había quebrado las extremidades.

En tres cadáveres se había cosido con hilo grueso la boca. A un cadáver del sexo masculino se le habían cercenado los órganos genitales.

En Zolkiev, a un abogado le habían sacado del músculo de la pierna un trozo de carne en forma de cinturón. Los bordes de la herida tenían la sangre coagulada.

A una mujer asesinada en Brcezany le habían cortado ambos senos.

El informe de un médico alemán sobre un examen de 72 cadáveres de lituanos sepultados por los rusos, atestigua que todos los cadáveres estaban mutilados en forma crudelísima; ojos vaciados, maxilares completamente deformados, narices quebradas, orejas cortadas, y mayores lesiones en el cuello; las tapas de los sesos enteramente destruídas mostraban huecos del tamaño de dos puños, faltando completamente los sesos o éstos sobresalían sangrantes.

Las caras estaban cruentamente deformadas y ensangrentadas.

Crueldades en Lemberg

N.° 1

El Jefe de la Policía de
Campo del Ejército, en el
Alto Mando del Ejército

Cuartel General
Alto Mando del Ejército
Julio 28-941

Informe de un destacamento de la Policía de Campo del Ejército del 7 de Julio de 1941, sobre los hechos de sangre bolchevistas en Lemberg.

(Extracto)

El lunes 30 de Junio de 1941, pocas horas después de la terminación de las luchas en las calles de Lemberg, y de la conquista de la ciudad por las tropas alemanas, el destacamento entró a la ciudad todavía parcialmente en llamas.

De todas partes de la población partían vivas exclamaciones de alegría.

Las investigaciones sobre el "baño de sangre" de Lemberg, dieron el siguiente resultado:

En tres cárceles de Lemberg fueron encontrados montones de cadáveres del sexo masculino y femenino cruelmente mutilados. Hasta niños de corta edad se encontraban también entre estos sacrificados. Y, además, criaturitas.

Se trata de las siguientes cárceles: Kazinigtsvska 245, (Polit GPU Cárcel), Leona Sapihey 1, (Cárcel Principal de la GPU), Prokuratory Zanmistynovk 7, (Cárcel de los Criminales, Cuartel GPU).

El número de los muertos no pudo ser confirmado, porque durante el tiempo cálido el olor de los cadáveres se extendía por barrios enteros de la ciudad, y fueron hechas advertencias por parte de las autoridades contra epidemias, a fin de no proseguir la recolección de cadáveres. Pronto se tropezó en las mazmorras con una pila de muertos que constituía solamente una masa informe y espesa. En las cárceles arriba citadas, los muertos estaban apilados unos sobre otros en 4 y hasta 5 tandas. Parcialmente, esas mazmorras ya estaban tapiadas por los rusos. De ese modo, una gran parte de aquellos muertos debió ser enterrada ya antes del estallido de la guerra, pues, como hemos dicho, el proceso de la descomposición estaba muy avanzado. En Lemberg, se trataba, más o menos, de unos 3.500 muertos.

Aquí ya no pueden caber dudas de que los asesinatos tuvieron que ser cometidos pocos días antes de la toma de Lemberg. Las mazmorras estaban salpicadas de sangre hasta el techo, y en un lugar usado como sala de investigaciones, fué encontrado en el piso una capa de sangre coagulada de 20 centímetros. Los verdugos han chapaleado, literalmente, en la sangre.

En el patio, recién fueron encontrados en dos puntos tumbas colectivas y extraídos los cadáveres. Estos fueron puestos en línea para facilitar la identificación a sus parientes. El presente médico legal hizo objeciones contra ese procedimiento, pues la mayor parte de los cuerpos no estaban en condiciones de ser reconocidos, y había que tener miramientos para con los parientes.

Quienes han visto esos muertos cruelmente mutilados y han tenido que vivir esas escenas horribles, las cuales podían juzgarse en los pocos casos de reconocimiento efectuados, tienen que dar plena razón al médico general.

El hecho de que sólo en pocos casos, muy singulares, se haya logrado una identificación, en los cuales el cadáver fué entregado a sus parientes para el entierro privado, permite deducir que gran parte de las víctimas pertenecían a los suburbios de Lemberg. Esto es reforzado por el hecho de que todavía hoy se hallan frente a las cárceles muchos campesinos que desean ver a sus parientes, los cuales fueron detenidos meses antes.

También puede ser exacta la hipótesis de que muchas familias de Lemberg, todavía no saben, hoy en día, que sus parientes detenidos, no se cuentan más entre los vivos, pues la aglomeración de gente para identificar a los muertos era relativamente pequeña, y no guardaba ninguna proporción con el número de ejecutados.

Por parte de los médicos militares fué constatado que las muertes por fusilamiento fueron escasas. De la cárcel de Leona Sapiehy fueron conducidos a la Academia de Medicina de la Justicia 10 cadáveres, con el fin de servir a un examen minucioso sobre las causas de las muertes. En general, todos los sacrificados tenían heridas mayores y hematomas causadas por medio de herramientas contundentes. Las mujeres estaban en muchos casos violadas y les habían cortado los senos. También los órganos genitales masculinos habían sido objeto de la perversidad bolchevista.

De las caras deformadas y convulsionadas de los muertos, sus vestidos desgarrados y otras huellas, se desprende que los presos habían sufrido crueldades horrorosas. Ellos habían sido castigados a muerte realmente. Mostraban señas que, según la opinión de los médicos, evidenciaban que habían sido parcialmente asfixiados bajo los montones de cadáveres.

En otras cárceles fueron hallados presos a los cuales se les había fijado los brazos con los pies, pasándoselos por las espaldas. De ello se puede deducir los métodos de tortura más crueles.

En los lados de las puertas de los cuartos de guardia, situados en las entradas de la cárcel, se veían, en todas partes, grandes manchas de sangre.

Menos del 1 por 100 de los muertos eran judíos. Tiene que tratarse, en estos casos, de sionistas. Se podía clasificar las víctimas del "baño de sangre" de Lemberg, en sospechosos, políticos, capitalistas y criminales.

También hay que incluir los presos que se hallaban en la cárcel y que ya habían sido juzgados previamente.

A ellos hay que agregar los intelectuales ucranianos y polacos.

Y además, a todos los que habían sido detenidos por la GPU después del estallido de la guerra.

En los últimos días anteriores a la entrada alemana fueron arrestados alrededor de 60 estudiantes polacos y ucranianos.

En cuanto a la fecha de los asesinatos, debe agregarse que los bolchevistas han masacrado gran parte de los presos de Lemberg un día antes de la llegada de las tropas alemanas.

Además, existe la impresión de que antes del 22 de Junio se había lanzado una de las habituales olas de terror sobre Lemberg y sus alrededores.

Como en casi toda Rusia, también en Lemberg son muy raras las personas que han salido vivas de la cárcel de la GPU.

En otras palabras: los asesinatos estaban aquí a la orden del día.

Por su parte, el destacamento ha comprobado que las gentes liberadas de la cárcel de la GPU todavía hoy no se animan a hablar.

Los métodos de los verdugos asiáticos contra presos indefensos se habéan extendido, como pudo confirmarlo el destacamento de Lemberg mismo, también mucho tiempo antes del estallido de la guerra, hasta en presos que se hallaban detenidos por la GPU a causa de faltas sin importancia.

En las detenciones, cuando es posible hallársele algún sentido al procedimiento bolchevista, las denuncias tienen gran importancia en la mayoría de los casos. Aquí se hallan los judíos, que con su conocida facilidad de acomodación, se han inclinado rápidamente hacia los potentados soviéticos, mostrándose como un instrumento dócil a la GPU. Pero también otros traidores han cargado sobre sí, pesados fardos de culpas.

Por su parte, el destacamento ha confirmado que, especialmente de los corrillos de los porteros, salieron muchas denuncias. Con una rapidez relámpago se pudo así hacer desaparecer a muchos.

No se ha podido investigar si los rojos en esto se han dejado guiar por la filiación de los afectados a las distintas nacionalidades.

Es cierto que también en Lemberg, los judíos han pactado de una manera íntima con los bolchevistas, y es así que, por lo menos indirectamente, han llevado al cuchillo del verdugo numerosas víctimas.

Firmado: Firma. — Jefe de la Policía de Campo del Ejército.

N.º 2

Protocolo

Juzgado del Cuerpo del Ejército — Cuartel General del Ejército

Presentes:

Consejero Superior del Juzgado de Guerra, Dr. Wilke;

Cabo Primero Gmeinwieser, como protocolista.

Llega el testigo más abajo nombrado: a él le fué explicado el significado del juramento que tiene que efectuar.

A la persona: Me llamo Dr. Brachetka, Josef, tengo 27 años, católico romano, soltero, veterinario.

A la causa: El día 30 de Junio de 1941, fuí con el Consejero Superior, Dr. Wilke y el conductor Oberjäger, Augustin, a Lemberg. Allí nos fué comunicado por personas para mí desconocidas, que grandes cantidades de cadáveres se hallaban en lugares que nos indicaron aproximadamente. La inspección de tales lugares dió el resultado siguiente:

El primer montón de cadáveres lo encontramos en un sótano de la cárcel militar de Lemberg, Ulica Zamarstynowska 9. En un subterráneo que estaba dividido en celdas, en una de éstas, encontramos cadáveres apilados hasta el techo. La altura de esta bóveda era de unos 4 mts., y su ancho también de cerca de 4 mts. El fondo no se pudo ver a causa de los cadáveres. Comparada con una bóveda de al lado, llena, en parte, con leña, la profundidad podía medir más o menos 6 ó 7 mts. Calculo que habría en esta bóveda más o menos 120 muertos. Pueden haber sido más, porque nosotros mismos tuvimos que extraer un montón más chico de cadáveres, como describiré después, el cual contenía 60 cuerpos. Después fuimos a la Ulica Kasimiera, en Wielkiego 24. La prisión estaba en llamas. En un patio de esta cárcel se hallaba un cadáver encima de una camilla. En una celda, vi por la ventana que se hallaban 4 ó 5 cadáveres para reconocer. También por la ventana de otra celda ví que habían dentro una pila muy alta de cadáveres. Aproximadamente serían unos 20 ó 30. Pero no pude ver más al fondo. De otras pocilgas del sótano salía también un olor a cadáveres muy intenso. No era posible entrar a estas cuevas porque se hallaban en partes incendiadas, todavía en llamas, y existía el peligro de un derrumbamiento. En estos casos también se trataba de cadáveres de ambos sexos.

Desde allí me fuí a la Ulica Laczkaiego 1a. Según informes de civiles, ésta tiene que haber sido la Cárcel de la GPU, entre 46 NKWD. Nosotros entramos en la Cárcel por un patio que estaba limitado por una alta empalizada de madera. En este patio se hallaban 4 cadáveres de ambos sexos. En una pieza de la Cárcel estaban apilados alrededor de 60 cadáveres de ambos sexos. Los cadáveres femeninos estaban completamente desnudos.

Estos presentaban heridas en el vientre y en las partes genitales, tenían los senos magullados y mostraban huellas de golpes y puntazos. Algunos cadáveres femeninos y también los masculinos tenían los dedos aplastados y la piel cortada y arrancada en los brazos. Esto se podía deducir de los bordes muy lisos de las heridas. Muchos cadáveres estaban en posiciones completamente antinaturales y forzadas (con los muslos rotos y las piernas quebradas, tenían las rodillas dobladas al revés. Lo mismo sucedía en los codos, que estaban doblados hacia adelante).

Según testimonios de civiles, entre ellos la Sra. Wehrstein, Ulica Laczkaiego 4, fueron conducidos a la cárcel alrededor de 6 a 8 días antes de nuestra llegada, 2 aviadores alemanes, y según otros testimonios 5 aviadores alemanes, los cuales se hallaban heridos. El suboficial B, trajo un cinturón de un aviador que había sido hallado en el interior de la cárcel. En él se había inscripto el nombre W. en su parte interior. Informó, además, que ya había entregado una gorra de aviador a la Comandancia de la Ciudad. El fusilero L. informó que había reconocido en uno de los cadáveres al hermano de un amigo suyo. Del entierro de este cadáver se encargó el mismo fusilero. Las celdas de la cárcel estaban vacías, con excepción de una sola, en la cual se hallaba el cadáver de un hombre. Según informaciones de civiles, se decía que en el sótano del edificio se hallaba una cantidad mayor de cadáveres. La entrada a esa parte no era posible por falta de luz, y a causa de los numerosos muertos que se hallaban amontonados a la entrada de la escalera. Un fuerte olor de cadáveres que salía de la mazmorra se confirmaba sin dejar duda. Según informaciones de los mismos civiles, en el patio mencionado antes debía hallarse junto a los 4 cadáveres, una tumba colectiva. Al comenzar a excavar inmediatamente quedaron al descubierto gran cantidad de cadáveres. Pero no se había terminado todavía la excavación cuando yo salí de la cárcel. Diversos civiles que vivían en los alrededores, y que podían mirar desde sus ventanas al patio de la cárcel, afirmaron que en esa tumba colectiva debían hallarse por lo menos 120 cadáveres, entre ellos los cuerpos de los aviadores alemanes. De otra fosa colectiva situada en otro patio de la cárcel, junto a una gran cantidad de cadáveres, se halló un casco alemán, pintado con colores de la aviación: azul y gris, (del tipo de la guerra mundial del 14). También acá no permanecí hasta el final de la extracción de cadáveres. Más allá de la fosa colectiva se hallaba otra tumba de la cual se extrajo el cuerpo de una señorita de 18 años que había sido fusilada. En las cercanías de esta fosa se hallaba un gran pozo, probablemente destinado a la recepción de los cadáveres que estaban en las celdas.

Leído, confirmado y firmado.

Firmado: Dr. Brachetka.
Firmado: Dr. Wilke. Firmado: Gmeinwieser.

El testigo fué juramentado según las leyes.

N.° 3

Protocolo

Juzgado del Cuerpo del Ejército.

Cuartel General de Cuerpo de Ejército. 6 de Julio de 1941.

Presentes:

Consejero Superior del Juzgado de Guerra, Dr. Wilke;

Cabo primero Gmeinwieser, como protocolista.

Llega el testigo que se nombra más abajo, al cual le fué explicado el significado del juramento. El declaró: A la persona. Me llamo Richard Eckel, tengo 54 años, soy casado, católico romano. De profesión Médico General, Número de Correo Militar ... A la causa: 1.° El 30 de Junio de 1941, escuché de parte de un miembro del Servicio de Seguridad, que en el sótano de la Cárcel Militar se hallaría un gran número de cadáveres. La población afirmaba que habían sido muertos aproximadamente 3.000 hombres y que se encontrarían en 3 distintos lugares. A raíz de esta información interrumpí mis investigaciones, destinadas a las instalaciones del Comando General y del Alto Mando del Ejército y me dirigí a la Cárcel Militar. Entrando, desde el patio me asaltó un fuerte olor a podredumbre. El gran número de moscas que se agrupaban en el sótano me indicó que también allí debería haber cadáveres. Debido a que las linternas de bolsillo de que disponía no tenían bastante potencia de luz, falló mi primera tentativa de llegar a las celdas. El contenido de oxígeno de estas bóvedas no bastaba para permitir el uso de lámparas de papel. Por eso fué que salí otra vez del sótano que había sido ya antes abandonado por mis compañeros a causa del olor hediondo y fuertes evaporaciones de amoníaco. Improvisé entonces unas antorchas de papel y fuí nuevamente al sótano, donde pude confirmar claramente que en una celda un poco aparte del corredor principal, a la izquierda, había cadáveres de mujeres y hombres apilados hasta una altura considerable y agrupados en forma confusa. Dado que se trataba de un laberinto de corredores, y el peligro de un súbito desvanecimiento era para tenerse en cuenta, todavía hice una tentativa para convencerme del estado de las paredes. Creo que fué confirmado después de lo que supuse, de que una pared había sido recientemente construída con el fin de ocultar otros asesinatos. Mi opinión se basaba especialmente en el hecho de que ni en esa pared ni en el piso pude comprobar huellas de sangre. Según mi opinión, en este lugar fueron encerradas y masacradas unas 60 u 80 personas.

2.° De allí me fuí a la cárcel de la GPU, donde a la izquierda junto a la entrada de la cárcel, y detrás de la empalizada, encontré cuatro muertos, entre ellos a una mujer. Entrando a la cárcel, una de las celdas estaba muy llena de cadáveres, mientras en otras celdas era sorprendente hallarlas vacías. La razón de ello debe buscarse en el hecho de que una parte de los ejecutados fueron enterrados en el patio, y, por otra parte, las autoridades soviéticas estaban forzadas a hacer lugar para los arrestados en nuevas olas de detenciones.

De las celdas cerradas salía fuerte olor de cadáveres. Yo no pude ocuparme más de la prosecución de otras tareas allí, esa mañana, porque tuve que realizar otras diligencias, por eso encargué de aquel asunto al oficial.

3.° En la cárcel de la ciudad, que se hallaba en llamas, pude ver en las distintas celdas cadáveres pero, a causa del incendio no fueron posibles otras constataciones.

En el segundo día pude inspeccionar la mayor parte de los cadáveres extraídos de la Cárcel de la GPU, entre ellos 3 ó 4 aviadores. Pude confirmar sin la menor duda, al verlos, que el estado de los cadáveres de esos aviadores era completamente distinto al de los restantes cuerpos, pues sus cuerpos se hallaban completamente descarnados y extraordinariamente enflaquecidos. Sin exageración alguna se puede decir que se trataba solamente de esqueletos humanos cubiertos con piel. En mi opinión a esos aviadores, desde su detención hasta su muerte, se les había privado de toda clase de víveres y alimentos.

En la cárcel de la ciudad, que estaba en llamas, se había procedido a desalojar las celdas de cadáveres, de modo que el número de cuerpos que en la mañana se llevaron al patio podía ser de 300 a 350.

En la noche del 2.° día estuve en un hospital militar ruso, para comprobar sus condiciones de eficiencia como hospital de detenidos. Allí entré en conversación con un soldado, veterano del ejército austríaco muy digno de confianza, que trabajaba en el Hospital Militar Ruso como enfermero. Este me refirió que 3 oficiales aviadores alemanes habían estado en asistencia, y muy poco antes de que el Ejército Ruso saliera de Lemberg fueron fusilados en sus camas por los comisarios políticos. También agregó que, al mismo tiempo, fueron fusilados 2 jóvenes polacos por haber expresado que estaban heridos y que les permitieran quedarse en el Hospital aun cuando se fuera el ejército ruso.

Fuí luego a las diversas pequeñas salitas y pude confirmar las informaciones del enfermero. Entonces dispuse la autopsia de los cadáveres por el anatomista del ejército, al cual ya por la mañana le habían sido enviados 10 de los cadáveres extraídos para su minucioso examen.

El testigo fué juramentado según las leyes.

Firmado: Eckel

El testigo fué juramentado.

Firmado: Gmeinwieser.

Firmado: Dr. Wilke

N.° 4

Protocolo

Juzgado del Cuerpo del Ejército — Cuartel General, 3 de julio de 1941.

Presentes:

Consejero Superior del Juzgado de Guerra, Dr. Wilke.

Cabo 1.° Gmeinwieser, como protocolista.

Llegó el testigo abajo nombrado y declaró:

A la persona: Me llamo Sub Maestro de Campo Kurt Dittrich, nacido el 19 de Abril de 1911, en Polsnatz, distrito de Waldemberg, casado, evangelista.

A la causa: El día 1.° de Julio de 1941, alrededor de las 13 horas, he visto en el patio de una casa que está entre la Ciudadela y el Cuartel de Artillería, en Lemberg, lo siguiente: en el patio se hallaban alrededor de 10 ó 15 cadáveres, entre hombres y mujeres. Los cadáveres estaban al lado de una empalizada. Sobre la propia empalizada había tres niños (de más o menos 10 a 14 años de edad): 2 varones y 1 niña, colgados por las muñecas clavadas contra la pared, y de tal modo que los pies quedaban a unos 30 centímetros más arriba del suelo.

Leído, confirmado y firmado.

Firmado: Kurt Dittrich.

El testigo fué juramentado según las leyes.

Consejero Superior del Juzgado de Guerra.

Firmado: Dr. Wilke. — Firmado: Cabo Gmeinwieser.

N.° 5

Protocolo

Presentes: — Lemberg, 5 de Julio

Consejero Superior del Juzgado de Guerra, Möller

El Juez del Ejército (en avión)

En el Alto Mando del Ejército.

Fusilero Berger como protocolista.

Llamado, llega el maestro Leo Fedoruk, de 37 años, católico griego, casado, ucraniano, y viviendo en Bialy Kawen, Distrito Sloczow, quien declaró, con la ayuda del furriel de la SS Münz como intérprete.

Yo fuí detenido el 17 de Mayo de 1941 por los miembros de la NKWD, en mi propia oficina. La razón de mi detención no me dijeron. Primero fuí dejado en arresto en mi pueblo. Después de 6 días me trasladaron a Lemberg, a la Cárcel de Samarstynow. Allí quedé durante 6 semanas y después fuí transportado a la Cárcel de la NKWD, a la sección DBG. Se me encerró en una celda con otros 10 presos. Muchas veces fuimos interrogados por un juez de instrucción. Durante las investigaciones fuí maltratado pegándoseme con un puño de hierro y con culata de revólver. También me golpearon con los tacos de las botas y con una cachiporra de goma. Pueden haber sido, más o menos, 30 las veces que me maltrataron de esta manera. Las investigaciones se efectuaron exclusivamente en la noche. Una vez, de noche, fuí llevado en el coche de la cárcel. En otra de las celdas del coche estaba también un detenido ucraniano. Fuimos llevados a un campo. Allí cada uno de nosotros recibió en las manos una pala con la orden de que cada uno se cavara su propia tumba. Después tuvimos que pararnos delante de la tumba y los faros del coche fueron dirigidos sobre nosotros. En seguida nos balearon. El otro detenido cayó mortalmente herido. En cambio yo no había sido tocado. Uno de los carceleros se me acercó y me dijo: "Tú, hijo de perra... ¿estás vivo todavía? Esta vez tuviste suerte". Después tuve que enterrar al otro preso y luego me retornaron a la cárcel. Después de mi regreso fuí interrogado otra vez, y como no confesé lo que me pedían, me encerraron en el calabozo, donde permanecí 6 días.

Los fusilamientos en la cárcel empezaron a los 2 días del estallido de la guerra. Después de los primeros días de fusilamiento, el Jefe de la Cárcel huyó, y apareció un Teniente Primero de la Policía Fronteriza, cuyo nombre no conozco. Este Teniente Primero pidió una lista de todos los presos. En la noche siguiente nos condujeron, alrededor de la 1 o las 2 de la mañana, a la sala de interrogatorios. En una mesa cubierta con un tapete rojo estaban sentadas 3 personas. Una de éstas era el Teniente Primero. El otro, un civil, era el fiscal de la cárcel. A la 3a. persona no la reconocí a la luz de las velas. Sobre la mesa se hallaba la lista, y cada preso tenía que decir su nombre.

Las 3 personas decidieron, pues, a quién había que fusilar y a quién no.

Como mi apellido estaba mal escrito en la lista, porque se había puesto en lugar de "Fedoruk" "Hederuk", y además de esto estaba mal el nombre pues yo antes lo había dado equivocado, a causa de estos errores se me llevó de nuevo a una celda solitaria. Al día siguiente se me interrogó de nuevo muy a fondo, si yo era realmente el tal Fedoruk. Como no se pudo confirmar eso, se me dejó en paz. El sábado siguiente, la custodia de la cárcel se había ido y aparecieron tropas soviéticas. También éstas tenían una lista y buscaban presos que todavía debían ser fusilados. Se trataba en casi todos los casos de personas recientemente traídas a la cárcel. El stock de presos anteriores había sido casi íntegramente fusilado. Quedaban con vida, en total, unas 12 personas.

Eran éstas 8 hombres y 4 mujeres. Cuando las tropas alemanas entraron a la cárcel se halló todavía a otro sobreviviente más en la cárcel.

Un décimocuarto se había ocultado entre los cadáveres. De los sobrevivientes solamente sé un nombre, que es éste: Matla Omeljan. Es de Lem-

berg. Se podrá averiguar su dirección exacta en lo de Koztecki, Wulecka strasse 30, dto. 2. Como la situación se tranquilizó después de la salida de los soviéticos, abrí la puerta de mi celda con una cuchara rota y me deslicé al exterior. Dado que la ciudad misma todavía estaba ocupada por los rusos, me quedé escondido hasta la entrada de tropas alemanas en casa de unos conocidos.

El lunes 23 de Junio, alrededor de las 6 de la tarde, vi desde la ventana de mi celda que 2 hombres, uno de ellos un aviador alemán, fueron conducidos por un teniente: rectifico, un Teniente Primero, que al día siguiente tomó el mando de la Cárcel, y otro soldado. Se oyeron gritos y tiros y el aviador no quiso seguir mirando y se dió vuelta. Luego se le indicó que se quitara la gorra: cuando se la sacó, el Teniente Primero se alejó dos pasos y el soldado disparó sobre el aviador. Le baleó debajo de las costillas. El aviador cayó. Luego el soldado le dió un bayonetazo. Enseguida colocó la boca del fusil sobre la cabeza del aviador y disparó. Poco después se disparó otra vez. Pero no pude ver desde la ventana otra cosa que las botas del fusilado. Según mi opinión era el 2.° preso que había sido fusilado. Si en este caso se trataba también de un aviador no puedo afirmarlo con seguridad, pues en todo el tiempo sólo pude verle las botas. Pero por el corte de las botas me inclino a suponer, sin embargo, que también este fusilado era un aviador. Hace un momento me fué mostrado un uniforme de aviador. La persona de referencia tenía puesto un uniforme así. Especialmente recuerdo que llevaba distintivos amarillos, y que también el color del uniforme era el mismo. Si tenía galones en el cuello no lo sé. El cadáver del aviador quedó ahí toda la noche. Durante el crepúsculo, cuando había dormido una hora, miré después por la ventana y vi que el cadáver había sido retirado, y en el lugar se había desparramado arena.

Sobre la suerte de otros aviadores que habían sido llevados a la cárcel no puedo dar informes.

Leído, confirmado y firmado.

Firmado: Leo Fedoruk.

Severamente incitado a decir la verdad, indicándosele la significación y lo sagrado del juramento, el testigo declaró que sus afirmaciones arriba citadas eran exactas. El testigo fué juramentado.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

N.° 6

Protocolo

Lemberg, 6 de julio 1941.

Presentes:

Consejero Superior del Juzgado, Möller

El Juez del Ejército (en avión).

En el Alto Mando del Ejército.

Fusilero Berger
como protocolista.

Trasladado a su despacho el Juzgado, aparece el Capitán Dr. Saltzer, y declara, después de manifestársele el motivo de su interrogatorio: A la persona: Me llamo Dr. Georg Saltzer. Tengo 47 años de edad. Soy médico. Actualmente Médico Capitán. Creo en Dios.

A la causa. El domingo 29 de Junio de 1941, llegué a la Jefatura de la Comandancia Militar, hacia las 14 horas, a la Municipalidad de Lemberg.

Una hora más tarde la Comandancia Militar, me encargó la tarea de ocuparme en seguida de las Cárceles, las cuales estaban en llamas, en parte, y en cuyas celdas y sótanos yacerían una cantidad de presos recientemente fusilados. La población sostenía que todavía se encontrarían algunos presos con vida entre los muertos. Me trasladé en seguida con 2 hombres de la Policía de Campo, a la Cárcel de Brigitti, que ardía. Allí encontré a un joven ucraniano de más o menos 24 años de edad, que me condujo a través de la cárcel, afirmando que había oído 24 horas antes, la orden dada para que lo fusilaran en la celda 3 en la parte izquierda del edificio. Y me condujo a través de las celdas y mazmorras de la planta bajo y del 1er. piso de toda la casa. La población que se agolpaba a la entrada, detrás nuestro, clamaba y gritaba que se les permitiera buscar a sus parientes, con los cuales todavía 2 días antes habían podido comunicarse mediante llamados a gritos. Descubrimos próxima a la entrada, en los primeros 4 sótanos, una infinidad de cadáveres que en las primeras filas estaban relativamente frescos, pero en las filas inferiores se hallaban en estado de fuerte putrefacción. En el cuarto sótano los cadáveres estaban apenas cubiertos con una capa de arena.

En el primer patio de la cárcel, había todavía varias camillas con sangre. En una camilla yacía un hombre muerto de un tiro en la nuca. Las puertas estaban todas abiertas. Por todas partes se extendía un fuerte olor a descomposición y a quemado. Una roña indescriptible por todas las celdas y hasta en la despensa. Por disposición mía se empezó enseguida con el desalojo de dos sótanos. Y en el transcurso de los 3 días siguientes se llevaron al patio 423 cadáveres. Entre los muertos se hallaban muchachos de más o menos 10, 12 y 14 años de edad, además de mujeres jóvenes de 18, 20 y 22 años, así como ancianos y mujeres de mayor edad. La mayor parte de las víctimas mostraban el aspecto típico que se produce por fusilamientos por

la nuca. Es decir: cabeza hinchada, ennegrecida, con los ojos saltados y boca desmesuradamente abierta.

De ahí fuí a la cárcel que antes fuera de la GPU, donde también una gran muchedumbre pedía entrada para llegar a sus parientes que en las últimas semanas habían sido encarcelados, pero que desde unos 2 días antes ya no respondían cuando se les llamaba a gritos.

Al romper la puerta de entrada a las celdas, fueron hallados 4 cadáveres, sobre la boca de la escalera, entre ellos el de una mujer joven, de 20 años de edad, más o menos, los cuales, según parecía, habían sido fusilados en el último momento. En la 1a. pieza grande, los cuerpos estaban amontonados hasta la mitad de la altura de la pieza.

Las celdas estaban todas abiertas y vacías, menos las cuatro últimas de las cuales, parece que no pudieron ser retirados a tiempo los cadáveres.

En el patio, dos túmulos de tierra mostraban partes de cadáveres que sobresalían. También de ellos se comenzó en seguida la extracción de los cadáveres, poniéndolos a la vista en el patio de la cárcel. En el 2.° patio de la Cárcel de la GPU encontré, al lado de la puerta de entrada, una gorra de aviador alemán y el cinturón de un paracaidista.

En la gorra del aviador estaba cosido el nombre del mismo. Durante la extracción fueron sacados los cadáveres de 4 aviadores alemanes. En total, fueron extraídos 156 cadáveres, de los cuales, cerca de 30 fueron reconocidos por parte de la población civil y enterrados por sus parientes.

Un tercer foso fué descubierto, pero no contenía cadáveres, y era evidente que a los soviéticos les había faltado tiempo para ello. Entre los cadáveres extraídos había el de una mujer, que tenía cercenado el seno derecho. A otro, de un hombre, le faltaban las partes genitales. En diversos cuerpos de hombres estaban rotos los brazos y los dedos, y éstos últimos aplastados en partes. Algunas mujeres y hombres todavía estaban atados con sogas en los brazos. Los escasos vestidos que llevaban las mujeres y las huellas impresas en sus cuerpos, demostraban la brutalidad con que habían sido tratadas antes de llegar el tiro a la nuca.

Marcas de sangre hasta entre los muslos tenían casi todos los cadáveres, en tanto que los cabellos revueltos de las mujeres mostraban que, hasta el momento de ser fusiladas, tuvieron que sufrir en forma horrible.

Desde allí fuí llamado a la Cárcel Militar, en el Norte de la Ciudad. Al entrar, el sótano despedía tal olor de putrefacción y salía tanta sangre de abajo de los montones de muertos, que nósotros tuvimos que servirnos de máscaras antigases polacas para poder efectuar las investigaciones necesarias en el sótano. Las chicas, las mujeres y los hombres estaban en pilas, tirados unos sobre otros hasta el techo de la bóveda. La 3a. y 4a. bóvedas estaban llenas solamente hasta unas tres cuartas partes de su altura. De los cadáveres, muchos mostraban huellas de gravísimos malos tratos, así como mutilaciones en brazos y piernas, y también ataduras. La extracción del resto de los cadáveres cesó por orden del Comandante, pues a causa del calor, la putrefacción era tan intensa que un reconocimiento de esos andra-

josos cadáveres era imposible. Todos los cadáveres fueron enterrados en una tumba colectiva, en el cementerio ucraniano católico de la ciudad. El sótano fué desinfectado con calcio clorado y después tapiado.

Dictado y aprobado por el mismo.

El testigo, previa instrucción, fué juramentado.

Firmado: Dr. Saltzer.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

2.° testigo:

A la persona: Me llamo Omeljan Matla. Tengo 36 años, católico griego, casado, abogado, viviendo en Lemberg, Ulica Zadwirianska 104, hab. 2 de nacionalidad ucraniano. El testigo fué investigado con la ayuda del Director del Gimnasio Dobrjanskyj como intérprete. A la causa: Yo fuí detenido en mi departamento por miembros de la NKWD el 7 de agosto de 1940. Después de mi detención fuí llevado a la Central, en la calle Pelczynska. Allí fuí interrogado durante 2 días y medio. Cuando yo no contestaba lo que se quería saber de mí me maltrataban. Después de estos 2 días y medio fuí conducido a la Cárcel Zamarstynow. Allí fuí puesto primero en una celda solitaria. Solamente después de seis semanas me hicieron otro interrogatorio que fué seguido de muchos más. En total fueron aquí alrededor de 18 interrogatorios hasta el 7 de Marzo del corriente año. En ese día fuí trasladado a la cárcel de la NKWD. Aquí comenzó realmente la investigación misma, bajo los peores suplicios. Como en las otras cárceles, fuí golpeado con el puño durante los interrogatorios, en los cuales perdí 4 dientes. También fuí golpeado con cachiporras de goma, recibiendo golpes sobre la cabeza y sobre las plantas de los pies, y, en general, sobre todo el cuerpo. De este modo me destruyeron los músculos y hasta los tendones de los muslos y las piernas. A causa de esos golpes quedé con lesiones en los riñones, al punto de que aún ahora se encuentra sangre en mi orina.

A veces fuí agarrado del cuello y golpeado con la cabeza contra la pared; por los golpes en la cara no sólo perdí los dientes sino que también se me magullaron los tejidos interiores de la boca. También me arrojaron al suelo y me golpearon con los tacos de las botas por todo el cuerpo. Muchas veces fuí golpeado con un secante contra el tórax mientras me decían burlonamente que se me provocaría la destrucción de los pulmones. Los malos tratos siempre me los aplicaban 2 personas al mismo tiempo. Muchas veces, durante los interrogatorios se nos dejaba sentados en una silla, pero solamente sobre el borde delantero, de modo que cuando no se me podía hacer declarar lo que me pedían, uno de los presentes me quitaba la silla haciéndome caer hacia atrás. Y ya en el suelo me castigaban con taconazos de las botas y cachiporras de goma. Generalmente se nos golpeaba de atrás, y en la nuca. Los torturadores se fijaban precisamente cuáles eran

las partes más sensibles en los castigos, y sobre ellas se complacían luego en insistir con sus golpes. Muchas veces nos pegaban con el puño bajo el mentón, de modo que caíamos hacia atrás, y, al mismo tiempo, nos daban después un puntapié contra las partes genitales. En otra ocasión, 3 sujetos nos rodearon y nos golpearon con los puños en la cara, haciéndonos caer de uno en otro. Después nos hacían sentar sobre la punta de la pata de un banquillo de madera. Y de pronto, otras personas, desde atrás, nos agarraban de los hombros empujándonos hacia abajo con tanta fuerza que la pata del banquillo se nos introducía en el ano. Durante muchas horas teníamos que quedarnos sentados en cuclillas, muy agachados, y en forma muy forzada. Se inventaban todas las torturas posibles para hacernos sufrir. La tortura más perversa la sufrí el 30 de Mayo. El 2 de Julio tenía que ser juzado por la NKWD. En el 2.° día después del estallido de la guerra, yo advertí que había mayor movimiento en la cárcel. Las guardias fueron reforzadas. Yo fuí llevado del 2do. al 1er. piso. Me rectifico: Fuí al sótano. Aquí fuí encerrado en una celda de unos 4 metros por 5, junto con otros 20 detenidos. La mayor parte de esos detenidos eran ucranianos. 2 polacos y 1 judío que hasta entonces también habían estado en la celda, fueron sacados de allí. El mismo día, alrededor de las 5 ó 6 de la tarde, se abrió la puerta de la celda y entraron 7 agentes de la NKWD en la celda, bajo el mando del Director de la prisión, de la cual no conozco su nombre. Entonces, se nos gritó: "¡A acostarse, putas!...". Y en seguida comenzó una serie de descargas de tiros. 12 detenidos fueron muertos. 2, gravemente heridos. Otros 3, entre ellos yo, no fuimos tocados. Fué así que me salvé de la masacre, cayendo otro mortalmente herido arriba mío.

De los funcionarios de la NKWD reconocí por la voz al Juez de instrucción, Capitán Schneider, que es judío. Los agentes de la NKWD, que nos trataban con especial crueldad, se componían principalmente de judíos.

Después que nos habían masacrado, los mismos agentes fueron de celda en celda matando a los presos. Cuando hubieron sonado los últimos tiros, yo me levanté cuidadosamente, para ver por dónde andaban nuestros asesinos. De pronto oí que volvían. Escuché como dijo Schneider: "¡Mirad otra vez en cada una de las celdas, a ver si todos están muertos!".

Después se oía de cuando en cuando uno que otro tiro. Yo, rápidamente me metí otra vez debajo de un cadáver, después de haberme ensangrentado previamente la cara, así como también la de otros heridos. Con esto quería aparentar que también nosotros estábamos mortalmente ultimados. Los agentes se acercaron de nuevo a nuestra celda y tiraron tres veces más. Así siguieron de celda en celda. Después escuché exclamar a uno: "Vaya rápido al patio. Los coches están listos". Yo me quedé todavía mucho tiempo acostado en la celda para esperar si no volvían los funcionarios. Cuando todo quedó tranquilo por algún tiempo, me fuí de la celda acompañado de otro ileso. Como en la sala de guardia no había nadie, seguimos caminando por el patio y desde allí alcanzamos la calle. Los agentes de la NKWD se habían alejado, indudablemente. Sin embargo, ellos regresaron por la noche. Su ausencia fué rápidamente aprovechada por unos polacos vecinos de las cercanías que sacaron de las celdas a los heri-

dos y los llevaron al hospital. Los que quedaron ilesos, alrededor de 26, se fugaron, lo mismo que yo.

En ese día, fueron muertas, en total, alrededor de 280 personas. Quizá había entre ellas unas 20 ó 30 mujeres.

Leído, confirmado y firmado.

Firmado: Matlas Omeljan.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

Severamente incitado a decir la verdad y advertido sobre el significado y lo sagrado del juramento, el testigo declaró que puede jurar sus palabras con buena fe.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

N.° 7

Protocolo

Presentes: Möller. Lemberg, 7 de Julio de 1941

Consejero Superior del Juzgado de Guerra.

El Juez del Ejército (en avión) en el Alto Mando del Ejército.

Fusilero Berger, como protocolista.

Instalado el Juzgado en su departamento, llega la viuda Josefa Soziada, antes Bauer, de 54 años de edad, católica romana.

Vive en Lemberg, en la calle Wulecka 30. Ella declara que se le ha hecho conocer el motivo del interrogatorio y se ajustará a la verdad.

El lunes, 30 de Junio de 1941, por la mañana, alrededor de las 4 hasta las 5, fuí a la Cárcel de la NKWD, pues se decía que las tropas alemanas ya habían entrado en la ciudad. Primeramente fuí al patio de la cárcel, donde ví numerosos cadáveres, entre ellos 3 hombres que ya estaban completamente descompuestos y ennegrecidos. Ví también una mujer completamente desnuda. El aspecto de esos cuerpos era tan impresionante que no pude seguir mirando. Después miré nuevamente, por una ventana del interior de la cárcel y ví en la sala una cantidad de cadáveres masacrados sobre una mesa. Un cuerpo del sexo masculino estaba sentado en una silla. En la boca le habían hundido una bayoneta rusa. Las manos y los brazos pendían en forma que evidenciaban que estaban quebrados y rotos en varias partes. Cuando miré por otra ventana ví colgado de la lámpara del techo el cadáver de una niña de alrededor de 8 años. Su cuerpito estaba desnudo. La niña había sido colgada con una toalla. Su aspecto era tan horrible que casi me desvanecí. Todavía hoy no he podido calmarme de estas horrorosas impresiones. Su vista fué realmente terrible.

La testigo fué juramentada.

Leído, confirmado y firmado. Firmado: Josefa Soziada.

Möller y Berger.

2.° testigo.

A la persona: Me llamo Irene Loesch, antes Keczamar; tengo 24 años, católica griega, casada, de origen ucraniano. Residente en Lemberg, Ulica Wulecka 30.

A la causa: El viernes o sábado, 28 ó 29 de Junio de 1941, a eso de las 6 de la tarde, fuí a la cárcel NKWD para averiguar sobre mi madre que hacía más o menos 3 meses había sido detenida por sus ideas religiosas, pues como mujer de pastor, cierta vez le preguntó a un vecino de su parroquia por qué no concurría más a menudo a la iglesia. Fuí al interior de la Cárcel y ví en la 1a. celda muchos asesinados. La mayor parte de los cuerpos también estaban mutilados. Aparte de eso, ví a una mujer a la cual se le había abierto el vientre. Era una embarazada. Desde el vientre abierto sobresalía la cabeza del feto. A un cadáver masculino se le habían roto todos los dientes. Una niñita vestida arriba y desnuda abajo, estaba completamente manchada de sangre en las partes genitales y no dejaba duda de que había sido víctima de un crimen sexual. En esta sala yacían más o menos 30 asesinados. Entre ellos varias mujeres. Estaban todas desnudas, sin excepción. Casi en todas ellas se veían grandes partes magulladas y ensangrentadas, que suponen severísimos malos tratos. El aspecto era tan horroroso que dejé de buscar a mi madre y salí de la cárcel. Anteriormente ya había ido una vez a la Cárcel Samarstynow para buscar a mi madre. Allí ví solamente desde afuera que una pieza estaba llena de cadáveres hasta el techo. Me hallaba moralmente tan deprimida que regresé inmediatamente.

Leído, confirmado y firmado.

Firmado: Keczamar Irene Loesch.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

La testigo fué interrogada con ayuda del intérprete Néstor Dobryanskyj Director del Colegio.

Severamente incitado a decir la verdad y advertido sobre el significado y lo sagrado del juramento, el testigo declaró que puede jurar sus palabras con buena fe.

El testigo fué juramentado.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

N.° 8

Protocolo

Presentes: Möller. Lemberg, 7 de Julio de 1941

Consejero Superior del Juzgado de Guerra.

El Juez del Ejército (en avión) en el Alto Mando del Ejército.

Fusilero Berger, como protocolista.

Aparece el Teniente Walter Lemmer, de 42 años de edad, evangelista de la Comandancia Militar de Campo... y conociendo el motivo del interrogatorio, declara:

El martes 1 de Julio llegué a Lemberg. De mi superioridad me encargaron que visitara la Cárcel de Brigitti y la NKWD, para hacer desalojar los cadáveres y enterrarlos. La misma tarde de ese día fuí a la cárcel de Brigitti y constaté al llegar que ya una parte de los cadáveres había sido extraída de las celdas de la cárcel y depositada sobre el patio de la misma. Según mi cálculo se trataba de unos 200 cadáveres más o menos. Pude constatar que la mayor parte de los muertos que yacían no habían sido fusilados sino que habían sido golpeados a muerte. Se veían heridas típicas de golpes en la cabeza. Muchos de ellos estaban maniatados. Aparte de ello, pude comprobar que en un cuerpo masculino se había cortado los órganos genitales. Esa noche, hice enterrar más o menos 50 cadáveres. Fueron sepultados en el cementerio ucraniano en una tumba colectiva.

A la mañana siguiente, continuamos ordenando el patio de la cárcel. En el transcurso de ese día enterramos hasta 300 cadáveres. Con esto, el patio de la Cárcel y lo que realmente constituía la Cárcel, quedó en orden.

Sin embargo, en los sótanos todavía se hallaba una infinidad de muertos. Yacían en varias pilas casi hasta el techo. El piso del sótano estaba cubierto de sangre. No era posible hacer un desalojo ordenado de los sótanos, debido a la descomposición ya bastante avanzada. Al final, ya era casi imposible entrar a los sótanos. Era preciso usar caretas de oxígeno. Por orden del Comandante de la Ciudad, los cadáveres fueron cubiertos de calcio clorado y las entradas de los sótanos tapiadas. Calculo que en los sótanos quedaron más o menos 1.000 cadáveres. Es posible que en otras partes de los sótanos, a las cuales no pudimos llegar, se encontraran otros cadáveres.

Hacia la noche del 2 de Julio de 1941, comencé con el ordenamiento de la cárcel NKWD. El patio de esta cárcel ofrecía más o menos el mismo aspecto que el de la de Brigitti. Según mi cálculo, en el patio había, más o menos, 150 cadáveres. En el interior de las celdas, ya no había muertos. Pero en las mazmorras de los sótanos había cadáveres que se hallaban cubiertos con arena. No puedo precisar cuántos eran los de los sótanos. Aquí los cadáveres fueron dejados en las celdas y por orden del Comando de

Lemberg fueron tapiadas con ladrillos las entradas a los sótanos. Los cuerpos que yacían en el patio fueron sepultados en el cementerio ucraniano.

Con los trabajos de ordenamiento en la Cárcel Samarstynow no tuve nada que ver. Me enteré solamente de que también las mazmorras de esta cárcel estaban llenas de cadáveres. Una inspección no era posible a causa de los malos olores de la descomposición. Y además, porque no disponíamos de los materiales necesarios. Los sótanos fueron, pues, cerrados con ladrillos. En todo caso, sé que se dió orden de hacerlo.

El viernes, 4 de Julio de 1941, llegué a la Cárcel Oficial, más allá de la Cárcel Brigitti. En el patio de dicha cárcel se hallaba una tumba colectiva, llena de presos asesinados. Allí pude ver un túmulo de 4 metros por 6. Según indicaciones del procurador, debía encontrarse una gran cantidad de cadáveres en los sótanos. También estos cadáveres estaban tapados con tierra. El procurador indicó, además, que los rusos, en su partida, se habían llevado gran cantidad de prisioneros. Concluyendo, debo indicar que, según mi conocimiento, en el cementerio ucraniano se habían enterrado, en total, 650 asesinados en las prisiones, parte de ellos sepultados en tumbas colectivas o en sepulcros individuales.

Entre las 465 personas sepultadas bajo mi disposición, se hallaban 28 mujeres de todas las edades.

Leído, confirmado y firmado.

Firmado: Walter Lemmer.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

Después de ser instruído, fué juramentado el testigo.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

N.° 9

Protocolo

Lemberg, 8 de Julio de 1941.

Presentes:

Consejero Superior del Juzgado de Guerra.

El Juez del Ejército (en avión)

Fusilero Berger, como protocolista.

Fué visitado en el Hospital Popular Ucraniano "Petro Skargy" la testigo Korlatovicz Nadia; la hallamos en cama. Hecho conocer el motivo del interrogatorio, declaró:

A la persona: Me llamo Nadia Korlatowicz, tengo 21 años, de religión católico-griega, residente en Lemberg, calle Listo Pada 61. Soy estudiante del Politécnico, y de origen ucraniano.

A la causa: El 28 de Marzo de 1940 fuí arrestada por agentes de la NKWD. Como razón de mi arresto fuí acusada de pertenecer a la OUN. Fuí llevada a la Cárcel Samarstynow. Durante el primer interrogatorio todavía no se me maltrató, pero en los siguientes, sí. Cuando no confesaba lo que me pedían, me pegaban brutalmente con cachiporras de goma. Siempre fuí maltratada por 2 personas a la vez. En todo el cuerpo tenía lugares magullados. La piel, reventada por los golpes, se me abría en grandes heridas. Del muslo y otras partes del cuerpo siempre me salía sangre y agua. Los malos tratos se repitieron muchas veces. Tuve que sufrirlos en todos los interrogatorios. En total, pasé 3 meses en prisión preventiva. Y durante ese tiempo soporté varios interrogatorios en la forma descripta. Terminadas esas investigaciones fuí llevada a la cárcel Brigitti. Aquí quedé 8 meses Tengo que rectificarme: Quedé primeramente 4 meses en la Cárcel Brigitti. Y después me llevaron al Hospital de la Cárcel. Allí quedé hasta la liberación de Lemberg por tropas alemanas. Mi ingreso al hospital fué originado por los males físicos provocados por los vejámenes.

Leído, confirmado y firmado.

Firmado: Nadia Korlatowicz.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

N.° 10

Protocolo

Presentes:

Consejero Superior del Juzgado:
Möller.

Fusilero Berger, como protocolista.

Llamado aparece el profesor ayudante Kazaniwiskij Bokdan, de 26 años de edad, católico, griego, residente de Nywycy cerca de Radchiw, de origen ucraniano, y, al hacerle conocer el motivo de su interrogatorio, declaró:

A la causa: Yo fuí detenido por los polacos en Abril de 1937, por pertenecer a la OUN, y condenado a 12 años de prisión. Quedé detenido hasta setiembre de 1939, y después fuí libertado de la cárcel a causa de los asuntos de la guerra.

En el tiempo que siguió, me quedé viviendo en Chelm, donde hallé trabajo.

Después fuí invitado por nuestra organización para regresar a Ucrania. En la tentativa de alcanzar mi patria, me prendieron los rusos. Ya en la estación fronteriza fuí interrogado y severísimamente maltratado. Me ataron las manos a la espalda y al mismo tiempo me ataron los pies. Uno me agarró de la cabeza hacia adelante y otro me pegó en la nuca con un objeto, tan fuertemente, que casi se me saltaron los ojos. Poco después me desmayé. Entonces me rociaron con agua y recobré el sentido. Me dieron un plazo

de 5 minutos para confesar por qué había pasado la frontera. Y como no les dí la información, un Teniente se me acercó, sacó su sable de caballería y me golpeó con el contrafilo. La mayor parte de los golpes los recibí en la espalda y la nuca. Luego me desmayé otra vez.

Similares vejámenes tuvo que sufrir un camarada mío detenido al mismo tiempo: Iván Shylowsky., Como él tampoco confesó, el Teniente agarró una silla y le pegó con ella hasta romperla. Mi camarada cayó al suelo desmayado. Mojado con agua recobró el sentido. Entonces se nos ataron las manos a la espalda, con sogas. Las cuerdas fueron apretadas tan fuertemente que nos sangraban las muñecas. Después se nos echó en un molino donde tuvimos que quedarnos durante horas. Más tarde nos transportaron a la cárcel de Zokal. Antes de llevarnos a la cárcel de la NKWD se nos encerró en un pesebre: en este lugar estuvimos alojados con otros 16 presos. El pesebre era tan estrecho que sólo podíamos estar sentados en cuclillas. No nos sacaron las ataduras. Al contrario, las hincaron más fuertemente en las carnes. Tampoco se nos permitió salir para nuestras necesidades, de modo que estuvimos obligados a hacerlas allí mismo. Ni siquiera podíamos quitarnos las ropas, de manera que nuestros excrementos quedaban en los pantalones. En este lugar nos tuvieron presos 4 días. No se nos dió de comer ni de beber. Después de eso, nos llevaron a las mazmorras del edificio de la NKWD. Allí la luz entraba sólo por una rendija. Nos quitaron las ataduras y nos dieron algo de comer. Así permanecimos un día, para trasladarnos entonces a lo que realmente era la cárcel de la NKWD. En seguida después de nuestro ingreso a la cárcel, tuvimos que echarnos al suelo en el corredor, con la cara hacia abajo. Al lado de cada uno de nosotros había un soldado de la NKWD. Después, uno de nosotros fué llamado para ser interrogado. A continuación oí gritos horribles. No dudé de que se lo martirizaba. Después de una hora, el preso fué traído desde el cuarto del interrogatorio al lado de nosotros, al sótano. Tras otra media hora se lo llevó nuevamente arriba. Estaba vestido solamente con una camisa completamente rota y sucia, y los calzoncillos. Colgaba, como sin vida, de las manos de sus torturadores. Pude ver que su cuerpo estaba completamente azul y magullado. En seguida después me llevaron a mí a la pieza de interrogatorios. Se me sindicaba como espía alemán y de hacer reconocimientos de las posiciones soviéticas. Cuando declaré que eso no era cierto, se arrojaron 5 agentes de la NKWD y me pegaron con los puños en la cara y en todo el cuerpo. Después me tiraron al suelo y me maltrataron con los puños, los tacos y las culatas de sus revólveres. Cuando ya no podía emitir ni un sonido de mi garganta, me levantaron nuevamente. Y otra vez me incitaron a confesar. Como negué, me dijeron que si seguía callando sería llevado a un lugar donde confesaría todo. Me quitaron las ropas dejándome en camisa y calzoncillos. Y me llevaron al sótano. Allí estaba oscuro. En un rincón se hallaba una lámpara de kerosén que daba poca luz. A la luz de esta lámpara de kerosén ví en el lugar un banco o una mesa. Alrededor de ella había varios objetos. Supongo que se trataba de instrumentos de tortura. Después se me puso en el banco y varias personas me agarraron de las piernas, manos y cabeza. Mi cara quedó hacia abajo. Entonces me pegaron. Los dolores eran a veces mayores, y a veces menos sensibles, por lo cual supongo que se me golpeaba con distintos objetos.

Anteriormente me habían dicho que cuando estuviera dispuesto a confesar algo tenía que dar una señal con el dedo. Como los golpes se hicieron insoportables, dí la señal con el dedo, pero al no confesar nada, continuaron golpeándome.

Esto se repitió tres veces. Entonces perdí el sentido. Cuando recobré el conocimiento yacía en el suelo, que estaba cubierto de barro.

Después me ataron las manos sobre las rodillas. Entre brazos y rodillas me pusieron un palo. Después me ataron una soga, y con la cabeza hacia abajo, me colgaron de un gancho en la pared.

Después se me echó un líquido horriblemente hediondo en la nariz. Sentí que me zumbaba el cerebro y tenía un horrible dolor de cabeza.

Poco después me desmayé de nuevo. Cuando recobré el sentido yacía en el suelo. Noté que me hallaba casi sordo. Sin embargo, pude oír que los sujetos de la NKWD que estaban de pie alrededor mío, fumando cigarrillos, decían: "Esta es una puta dura...". Y luego, dirigiéndome la palabra: "Si no confiesas al fin, te vamos a fusilar...".

Del sótano me llevaron otra vez al pasillo, y de ahí nos condujeron nuevamente a la cárcel de la NKWD. Como no podíamos caminar por nuestras propias fuerzas, a causa de los tormentos sufridos, dos hombres nos agarraron por los brazos.

Ya en el próximo día nos interrogaron de nuevo. Y en el tiempo que siguió, otras 7 veces más. Durante estos interrogatorios, mis camaradas y yo también fuimos maltratados de la manera arriba descripta. Al sótano de torturas no me llevaron de nuevo. Pero, sin embargo, dos de mis camaradas tuvieron que soportar esos horrores otra vez. Una vez también me llevaron a una de las mazmorras y me dijeron que sería fusilado. Uno me apoyó sù pistola sobre la cabeza. Tenía que quedarme parado con la cara contra la pared. Después, el sujeto de la NKWD se alejó unos pasos y disparó dos balazos. Blasfemando porque no había hecho blanco, me dijo que el interrogatorio iba a continuar.

Después de tres o cuatro días, más o menos, me llevaron con otras 16 víctimas, a la Cárcel de Samarstynow, de Lemberg. Antes de ello, ya se me había declarado que me iban a fusilar. Mi traslado a Lemberg ocurrió el 23 de Marzo de 1940.

Durante los primeros 4 meses, en Lemberg, nos dejaron en paz. Más tarde, fuí llamado cierta noche a eso de las 10, ante el juez de instrucción. Al comienzo, el interrogatorio transcurrió sin malos tratos. Pero luego el juez llamó a cuatro individuos, los cuales me agarraron por la cabeza, y, haciéndome agachar, golpeaban mi parte posterior contra la pared. Después uno me agarró de la cabeza, otro de los pies y me tiraron de costado contra el muro. A la tercera vez me desmayé. Cuando me desperté, comprobé que me habían mojado con agua. Entretanto, me siguieron pegando continuamente.

En el lapso de tiempo que siguió fuí interrogado más o menos 30 veces en esta cárcel. Solamente unas 10 veces los interrogatorios se efectuaron sin

malos tratos. El 11 de marzo de 1941, me trasladaron de esta cárcel a la cárcel de la NKWD. Aquí quedé hasta el 19 de abril, para ser llevado a la Cárcel de Brigitti, hasta el estallido de la guerra.

En el 2.° día de la guerra me dí cuenta de que la guardia de la cárcel había sido reforzada. Entonces nos dieron menos de comer. En las noches siguientes, fueron sacadas cada vez más personas de las celdas. Ni siquiera se las dejaba vestirse. Se les decía que serían llevadas a un lugar donde hacía mucho calor. Poco después de haberlas sacado, oíamos disparos seguidos de gritos y gemidos. El martes 24 de Junio, el personal de la NKWD había salido temporalmente de la cárcel. Forzamos las celdas y tratamos de ganar la libertad. Pero el patio estaba cerrado y no podíamos salir. Cuando nos hallábamos en el patio, de pronto nos dispararon con ametralladoras. Varios presos fueron heridos y otros muertos. Nos retiramos nuevamente al edificio de la cárcel. Los agentes de la NKWD regresaron y nos acorralaron a 90 presos en un pabellón. Tuvimos que echarnos al suelo con la cara hacia abajo. Así transcurrió todo el día. Como lo expliqué más arriba, en los días siguientes siempre fueron sacados más y más presos, y, a continuación se oían disparos y gritos. De las 90 personas quedamos 22. Yo también fuí llamado pero no contesté.

El 28 de Junio se oyeron muchos tiros. Los disparos se escuchaban a veces lejos y otras veces más cerca. En el curso del día aparecieron los agentes de la NKWD y dijeron que a los perros correspondía morir como perros.

Súbitamente terminaron los tiros, y después de un rato pudimos advertir que personas civiles habían penetrado en la cárcel para libertarnos. Los agentes de la NKWD habían desaparecido.

Calculo que el número de presos de la Cárcel de Brigitti habían sido de unos 10.000. Pero solamente de 600 a 800 pudimos salir con vida de la cárcel. No puedo confirmar si parte de esos presos fueron trasladados por parte de los agentes de la NKWD.

Cuando yo regresé al otro día a la Cárcel de Brigitti, dí una vuelta por ella y ví celdas individuales que estaban cerca de la capilla que había sido volada. En esas celdas ví cadáveres que estaban metidos forzadamente en un cajón de madera. No se trataba de un ataúd, sino que supongo que los detenidos fueron maltratados en estos cajones.

Los cadáveres aparecían verdes y amarillos, tenían las caras convulsionadas y también mostraban quemaduras en el pecho.

Leído, confirmado y firmado.
Firmado: Bogdan Kazaniwskyj.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

Severamente incitado a decir la verdad y advertido sobre el significado y lo sagrado del juramento, el testigo declaró que puede jurar sus palabras con buena fe.

El testigo fué juramentado.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

El interrogatorio se efectuó con la ayuda del Sr. Néstor Dobrjanskyj, como intérprete.

N.° 11

Protocolo

Lemberg, 11 de Julio de 1941.

Presentes:

Consejero del Juzgado Superior:
Möller, Juez del Ejército (en avión).

Fusilero Berger, como protocolista.

Llamada, aparece la viuda Ana Domin, nacida en Dzen, de 54 años, católica romana, residente en Lemberg, Jacka, y al hacérsele conocer el motivo del interrogatorio, declara que se ajustará a la verdad:

El lunes 30 de Junio fuí con unas mujeres conocidas a la cárcel NKWD, de la calle Sapeiewa N.° 1. Eran de las 12 a la 1. Entré al interior de la cárcel y miré en una celda del sótano. Allí se me ofreció un espectáculo horrible. Mi vista dió con un sacerdote de la iglesia católica romana, al cual se había crucificado, clavándole las manos. También le habían clavado los pies, que tenía cruzados. Debajo de sus pies habían puesto un género rojo en el cual estaba escrito en ruso: "¡Que te salve Cristo!". Yo no sé leer ruso, pero el texto fué traducido por uno de los presentes. A este sacerdote le conocía de vista en vida. Si no me equivoco era de la Iglesia Elisabeth. Puedo nombrar otros testigos que conocieron mejor al sacerdote y que también saben su nombre. El aspecto era tan horrible que me dí vuelta en seguida y me volví a casa.

Leído, confirmado y firmado.

Firmado: Ana Domin.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

Severamente incitado a decir la verdad y advertido sobre el significado y lo sagrado del juramento, el testigo declaró que puede jurar sus palabras con buena fe.

El testigo fué juramentado.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

2.° testigo.

A la persona: Me llamo Edward Chruslicki, de 39 años, católico, romano, portero. Residente en Lemberg, calle Tarnowskiego 35, de nacionalidad polaco.

A la causa: El 17 de Marzo de 1941, fuí detenido por los rusos, durante tres semanas, encarcelado en la Cárcel de Brigitti. Fuí encerrado en una celda, apretado con otros 148 presos, a pesar de que era un lugar para 14 personas. No era posible sentarse, así que no había ni idea de dormir. No solamente fuimos golpeados y pateados por las más mínimas causas, sino que sé de otro preso a quien se le clavaron agujas debajo de las uñas para obligarlo a confesar. Cuando regresó, después de su interrogatorio, le sangraban los dedos.

En uno de los primeros días de la liberación de Lemberg, fuí a la cárcel de la NKWD. En una celda del primer piso ví clavado a la pared a un

sacerdote. El estaba materialmente crucificado. Se le habían introducido clavos en las manos y en los pies, los cuales tenía cruzados. Bajo sus pies tenía clavado un trapo rojo con la leyenda en ruso: "¡Cristo tiene que salvarte!". Yo hablo ruso y por eso pude traducir la leyenda. Yo conocí a esa persona como sacerdote pues ella tenía una tonsura. Además, el cadáver estaba completamente desnudo. Solamente sobre las espaldas quedaba un pedazo de sotana. En la frente se le había cortado una cruz extrayéndole la piel. Cuando alguien levantó el cuerpo separándolo un poco de la pared, se pudo ver una cruz más grande cortada en la espalda, de la cual también se había arrancado la piel. Se trataba del cadáver de una persona de más de 40 años, con cabello de color oscuro. La gente que había alrededor dijo que se trataba de un sacerdote católico griego. Según decía esta gente, debía haber vivido en la calle Xyblikiewizca. El vientre del sacerdote estaba abierto. Los intestinos colgaban hacia abajo. En el hueco del vientre se había colocado el cuerpo de un nonato que había sido sacado del vientre de una mujer. Después, en la misma celda, estaba un cadáver del sexo femenino, al cual se le había abierto el vientre. En la misma celda había otro sacerdote crucificado en la misma pared. También en éste se podía ver la tonsura. Las cavidades de los ojos de este prelado daban la impresión de hallarse vacías, pero sin embargo no puedo asegurar si efectivamente le habían sacado los ojos.

En la celda estaban, además, muchos cadáveres parcialmente mutilados en forma cruel. He visto a una mujer a la cual se le había cortado y arrancado pedazos de carne y de piel. Otros estaban en el suelo con las extremidades rotas. En otro cadáver ví que se le había cosido la boca con hilo grueso. Más todavía: eso no lo he visto en un cadáver, sino en tres.

Después de haber visto tantas crueldades, no continué, pues me fuí de la cárcel aterrorizado.

Todavía puedo detallar un caso más el cual ví en una celda: Una niña de unos 12 años de edad estaba con su vestido de comunión. Se le había clavado contra la pared, con la mano izquierda y la pierna derecha. La pierna estaba más arriba, y tenía el vientre abierto casi totalmente hasta el pecho.

En la calle Kadecka se encuentra un orfanato. En la ciudad se había hablado de que habían sido asesinados allá los huérfanos por funcionarios de la NKWD. No lo quise creer y para convencerme de ello me fuí al orfanato. En una sala ví alrededor de 30 cadáveres de niños colgados. Se trataba de chicos de 6 a 11 años. Estos niños se hallaban colgados por ganchos hundidos en la boca. Ellos pendían de las paredes y del techo. En parte, estaban vestidos y en parte desnudos. En los desnudos podían apreciarse las huellas de haber sido maltratados.

Leído, confirmado y firmado.

Firmado: Edward Chruslicki.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

Severamente incitado a decir la verdad y advertido sobre el significado y lo sagrado del juramento, el testigo declaró haber dicho la purísima verdad. Sus declaraciones pudieron ser confirmadas por cientos de otros testi-

gos de la Ciudad de Lemberg, los cuales habían visto estas crueldades. El podría jurar sus declaraciones con la mayor buena fe.

El testigo fué juramentado. El interrogatorio fué hecho con la ayuda de Néstor Dobryanskyj, como intérprete.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

3er. testigo.

A la persona: Me llamo Rosalía Sobonkiewiz, tengo 29 años, soy católica griega, de origen ucraniano, y residente en Lemberg, en Jacka 28.

A la causa: El lunes 30 de Junio y también el martès siguiente, fuí a la Cárcel NKWD para hacer averiguaciones acerca de mi amiga Olga Baliska, que tres días antes del estallido de la guerra fué detenida por causas políticas por agentes de la NKWD. Yo también encontré el cadáver de mi amiga. Lo hallé en un estado terrible. La parte posterior de la cabeza estaba abierta y le salían los sesos. La parte derecha de la cara, completamente amoratada. Al lado del cadáver de mi amiga, estaba otro cadáver femenino. Alrededor de las caderas y del vientre estaba completamente de color azul. Daba la impresión como si ella hubiese sido aplastada. Las mismas marcas tenía sobre los muslos. Además, había allí otro tercer cadáver de mujer. Esta tenía huellas de quemaduras sobre el muslo. El seno izquierdo lo tenía cortado y sobre la herida tenía una venda, que, evidentemente, había sido hecha con una camisa rota. Una venda igual tenía en el muslo. Nosotros buscamos heridas de tiros pero no pudimos hallar ninguna. Encontramos además, en el cráneo, una herida que parecía como si la hubiesen golpeado con un formón. Después seguí viendo un cadáver masculino al cual le habían bajado los pantalones y le cortaron las partes genitales. Una mujer que quiso identificar a este muerto, metió la mano en el bolsillo del sobretodo con el cual estaba vestido el cadáver, con la idea de hallar allí documentos. Pero ella encontró un paquetito envuelto en papel de diario. Cuando abrió el mismo, halló allí las partes genitales del hombre. El mismo cadáver tenía una profunda herida de cuchillo en la nuca. En el sótano de la cárcel ví colgado el cadáver de una niña de 12 años. Se le había hundido un gancho de carnicero en la boca y la habían colgado de un fierro que sobresalía de la pared. El vestido del cadáver estaba completamente lleno de sangre. Al día siguiente ví el mismo cadáver en el sótano de la cárcel. La niña estaba lavada y con una camisa blanca. Supongo que sus parientes la encontraron y la limpiaron. Ví también centenares de cadáveres que tenían, todos, más o menos, señales de haber sido maltratados.

Severamente incitado a decir la verdad y advertido sobre el significado y lo sagrado del juramento, el testigo declaró que puede jurar sus palabras con buena fe.

Firmado: Rosalía Sobonkiewiz.

La testigo fué juramentada.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

El interrogatorio fué hecho con la ayuda del Sr. Néstor Dobrjanskyj, como intérprete.

4.° testigo:

A la persona: Me llamo Czucha, Franz. Tengo 29 años. Católico romano. Nacionalidad polaco. Residente en Lemberg, calle Hanke Bosaka.

N.° 1. Al hecho: El martes 1 de Julio de 1941, fuí a la cárcel NKWD para buscar a mi hermano, el cual estaba detenido desde el 20 de setiembre de 1940 por agentes de NKWD. Entre otras muestras de crueldad, ví las siguientes:

Dos niños de 8 a 12 años de edad estaban atados por las manos. A uno le habían arrancado la pierna desde la ingle, y al otro un brazo desde el hombro. Un cadáver estaba vestido solamente con un pantalón. El otro llevaba un pijama. En los dos niños, las cuencas de los ojos estaban vaciadas. Los cadáveres estaban en una celda de la prisión. A uno de los muchachos le habían destruído el cráneo. El otro tenía grandes cuchilladas en la espalda. Ambos cadáveres estaban todavía frescos.

En la misma celda estaban, además, alrededor de 90 cadáveres apilados.

Leído, confirmado y firmado.

Firmado: Franz Czucha.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

Severamente incitado a decir la verdad y advertido sobre el significado y lo sagrado del juramento, el testigo declaró que puede jurar sus palabras con buena fe.

El testigo fué juramentado.

Firmado: Möller. Firmado: Berger.

El interrogatorio tuvo lugar con la ayuda del Sr. Néstor Dobŕjanskyj como intérprete.

N.° 12

Cuartel General del Ejército.

Resumen final

de las comprobaciones efectuadas entre el 1.° y el 10 de Julio referentes a las crueldades cometidas en Lemberg, por los rusos.

Según los escritos de fechas 7/7 y 7/11, han dado y resultado en esencia las siguientes atrocidades de los rusos:

1.° En el Hospital Militar ruso 14, en Lemberg, yacían 3 heridos alemanes, capturados. Ellos fueron fusilados en sus camas el 29 de Junio, instantes antes de la retirada soviética de Lemberg, por los comisarios Loginow y Masslow.

Los cadáveres de los heridos alemanes fusilados fueron indicados por el personal sanitario polaco que quedó, e inspeccionados por el Comandante Médico Dr. H. Siegmund. Según su aspecto exterior y por disección parcial de los cráneos y del tórax. Varias heridas de balazos fueron comprobadas. La identidad de los heridos fusilados no está definitivamente determinada con seguridad.

Dos de los heridos contaron al enfermero polaco Hryniewicz que se llamaban S T y K respectivamente. Y que el uno era Jefe de pelotón y el otro cabo. Y que los habían hecho prisioneros cerca de Yaworow.

El enfermero describió el uniforme de ellos como de una unidad de cazadores. Su lugar de origen fué Viena y le habían indicado que en su profesión civil eran tenedor de libros y zapatero, respectivamente.

El tercer herido fué descripto por la enfermera Dionise Weinsaft como perteneciente a la aviación y que tenía distintivos de suboficial. El uniforme respectivo fué hallado y entregado a la Comandancia alemana en Lemberg. El nombre de este herido fué indicado como Gustavo G. Los datos sobre la identidad de los dos cazadores fueron pedidos a la Sección II B del Comando del Ejército. Los referentes al aviador... junto con la entrega de los escritos de los interrogatorios, han sido solicitados al Estado Seccional de la Aviación.

Los cuadros clínicos de los tres heridos indican la autenticidad de los nombres suministrados por el personal polaco de sanidad.

II. En la Cárcel de la NKWD fueron encontrados, bajo un montón de ucranianos asesinados, los cadáveres de 4 miembros de la aviación alemana. Los datos referentes a su identidad fueron encargados a la sección C y III del Comando del Ejército, sobre la base de las constataciones de los interrogatorios.

Según indicaciones del Profesor ucraniano Fedoruk, que se encontraba en la misma cárcel como preso, fueron fusilados el 23 de Junio de 1941, por un Teniente 1.° y un soldado, rusos, en el patio de la cárcel. No fué posible conseguir más detalles. Los 4 cadáveres encontrados en la cárcel fueron inspeccionados por el médico Capitán Dr. H. Siegmund. Fueron comprobadas heridas de bala y otras heridas.

En el patio de la misma cárcel fueron hallados por el médico Capitán Dr. Saeltzer, de la Comandancia de Campo, 156 cadáveres. La mayor parte de ellos, probablemente, eran miembros de la población civil ucraniana, y 30 de sus cuerpos fueron identificados por la población civil.

Los cadáveres estaban parcialmente mutilados. A un cuerpo femenino le habían cortado el seno derecho. A un cadáver masculino le faltaban los órganos genitales, cortados. A otros cadáveres masculinos les fueron rotos y aplastados los dedos y los brazos. La mayor parte de los cadáveres tenían tiros en la nuca. Además, llevaban marcas de un tratamiento brutal anterior a su muerte. La señora ucraniana Irene Losch ha declarado bajo juramento que después de la partida de los rusos había ido a la cárcel para buscar a

su madre detenida y ha visto varios cadáveres; entre ellos, el de una mujer con un seno cortado y el otro ensangrentado. El cadáver de una embarazada con el vientre abierto y la cabeza de la criatura sobresaliendo. Otros cadáveres mostraban huellas de severísimos malos tratos.

El encargado de casa, Chruslicki, ha declarado bajo juramento que al entrar en esta cárcel, después de la partida de los rusos, había visto en la celda los cadáveres de 2 sacerdotes clavados al muro. A los dos cadáveres se les había cortado en la piel, sobre la frente y la espalda, una cruz. El vientre de uno de los sacerdotes estaba abierto. Los intestinos colgaban de la herida y en la cavidad abierta se encontraba una criatura nonata que aparentemente había sido extraída de un cadáver femenino que se encontraba en la misma celda.

Una niña de 12 años de edad estaba clavada en el muro en traje de comunión, con la mano derecha y la pierna izquierda clavadas, y con el vientre abierto hasta el tórax.

III. Después, según declaraciones juradas del encargado de casa, Chruslicki, colgaban, además, en el orfanato de la calle Kadecka, 30 cadáveres de niños de 6 a 15 años de edad, en las paredes y en el techo. Los cadáveres fueron colgados con ganchos por la boca. En los niños que estaban desnudos se podían constatar malos tratos anteriores a su muerte.

IV. El Médico Capitán Dr. Saeltzer hizo extraer de los sótanos de la Cárcel Brigitti 423 cadáveres de distintas edades y sexos, los cuales, en su mayor parte, mostraban tiros en la nuca.

V. En la Cárcel Militar del Norte de la Ciudad, el Médico Capitán Dr. Saeltzer, pudo trabajar con sus ayudantes solamente con máscaras antigases. Fueron hallados allí 460 cadáveres con huellas de torturas, malos tratos y mutilaciones en brazos y piernas, así como también ataduras. Buscar otros cadáveres se hizo imposible. Por orden del Comandante de la Ciudad fueron tapiados con ladrillos los sótanos después de haber sido desinfectados. Según las declaraciones juradas del Teniente Lemmer, el cual fué encargado de la extracción y el entierro de los cadáveres también en las otras cárceles, entre ellas la Samarstynow, las mazmorras también fueron clausuradas con ladrillos en las demás cárceles.

Según sus conocimientos fueron enterrados en total 650 asesinados; el número de los cadáveres puestos en las celdas tapiadas se estima, hasta lo que sea posible, en unos mil, más o menos.

Para completar este breve resumen sírvase dirigirse a los protocolos en detalle.

Fdo.: Möller
Consejero del Juzgado Militar.

N.° 13

Alrededor de cuatro mil hombres, ancianos, mujeres y niños ucranianos fueron detenidos durante muchos meses en las angostas celdas de la Cárcel de Luck. Los primeros ucranianos habían sido detenidos por la milicia bolchevista en seguida después del avance de las tropas rojas durante la campaña de Polonia, en el año 1939. Así se encontraron muchos detenidos desde hace ya más de 20 meses en la cárcel. Muchos han podido sobrevivir a las interminables torturas, pero han muerto en la cárcel. Un testigo ocular, Han Juk, de la Ciudad de Luck, ha dado informaciones detalladas sobre los métodos de castigo de los bolchevistas. Han Juk, estudiante, de 20 años, fué detenido en la calle, en el mes de Mayo. Lo llevaron a la Cárcel de Investigaciones del Comisario del Pueblo para la Seguridad del Estado NKWD. Allí Juk soportó numerosas torturas. Así, por ejemplo, tuvo que sentarse sobre un banquito duro durante tres días. En él tenía que poner los pies juntos en posición forzada, y con las manos sobre las rodillas, tenía que mirar siempre en dirección del Comisario que lo interrogaba a toda hora del día y de la noche, el cual se hallaba junto a un foco de luz muy poderosa. Cuando Juk cerraba los ojos porque no podía soportar más la fuerte luz, uno de los carceleros rojos le daba en seguida un terrible golpe de puño en la cabeza que le privaba del sentido. Echándole agua fría le hacían recobrar el conocimiento y seguía la investigación.

Después, ellos ponían una bolsa sobre la cabeza de Juck y lo conducían a una celda en la cual las paredes estaban salpicadas de sangre y de sesos, como lo vió el joven ucraniano cuando le sacaron la bolsa.

Entonces, él tuvo que colocarse parado con la cara hacia la pared.

Detrás de él, uno hizo martillar su revólver y tiró tan sólo a pocos centímetros de la cabeza de Juck. Al fin se le quitaron las ropas del cuerpo y le pegaron tanto sobre el vientre que cayó desvanecido.

Al principio, Juck se encontró con otros 5 reacios en una de las más pequeñas celdas de la cárcel, cuyo piso estaba bajo el agua a fin de que no pudieran sentarse los presos. Ni un rayo de la luz entraba en estas mazmorras. Después, Juck fué trasladado a la celda, ya muy "famosa", N.° 26. Aquí estaban prensados 50 presos de toda edad y sexo en un lugar que no era más grande que una pieza europea común.

Agua y víveres bastaban solamente para que las víctimas no muriesen antes de la ejecución oficial. Tenían que dormir parados, siempre que pudieran hacerlo. Después caían uno encima de otro y se quitaban recíprocamente el escaso aire que había. No es preciso puntualizar que en esta atmósfera se amontonaban los casos de idiotez.

En la mañana del 22 de Junio, presos y carceleros fueron despertados súbitamente por fuertes detonaciones. Aviones alemanes estaban bombardeando los puntos militares de Luck. Una parte de los carceleros rojos se puso en fuga. Las puertas de las celdas fueron forzadas bajo el mando de oficiales rusos del ejército rojo detenidos. Los presos fluían hacia el patio de la cárcel. Entonces apareció un destacamento compuesto de judíos y comisarios, los cuales echaron a los presos para atrás. Los miembros de la or-

ganización nacionalista ucraniana tuvieron que pasar adelante o fueron sacados a la fuerza. Eran 1.500 hombres que así fueron arreados a un 2.° patio. "¡De rodillas!", ordenaron los verdugos, y alrededor de 20 filas muy apretadas cayeron de rodillas. De pronto, a una orden, comenzó el tableteo de las ametralladoras, pistolas y fusiles desde las puertas de madera descargando sus balas. Hombres, ancianos, mujeres y niños cayeron uno arriba de otro en los estertores de la agonía. Y en este conglomerado de muerte, compuesto de huesos, carne y sesos, finalmente fueron arrojadas granadas de mano.

A pesar de todo, 21 hombres quedaron ilesos en este patio. Ellos fueron bajados de los montones de cadáveres. "¡Quien todavía vive, tiene que ponerse de pie!... ¡Ustedes, que no fueron fusilados, tienen que enterrar a los otros!".

Para no ser descubiertos por la investigación y ser castigados brutalmente luego, se levantaron los 21 sobrevivientes. Desde el mediodía del 22 hasta la noche del día 23, ellos hicieron fosas y enterraron a los muertos. Al final, estos 21 debían cavar las fosas para ellos mismos. Pero esto no llegó a ocurrir.

El pánico de los restantes en el primer patio era inmenso, pues tenían que suponer que pronto les llegaría el turno a ellos. Los guardianes rojos restablecieron la calma matando también en este patio alrededor de 200 presos.

Al fin, los rojos salieron de la cárcel y la custodiaban sólo desde afuera. El 25 de Junio, es decir, 2 días más tarde, los rojos salieron y el mismo día los presos vieron desde el techo de la cárcel las primeras tropas alemanas que entraban a la ciudad y fueron saludadas como los liberadores de la mayor miseria humana, por la población y los detenidos que entonces salieron de las cárceles.

Este informe fué confirmado por el subteniente del Ejército Rojo Weliliew Petro Matwiejewitsch, de 27 años, de Kharkof, el cual estaba detenido en la misma cárcel por traicionar secretos militares. El Subteniente se había salvado a causa de no haber ido al segundo patio, escondiéndose entre los presos del primer patio.

Dr. Horst Hohensee.

N.° 14

Protocolo

Juzgado de Prisioneros de Guerra
Comandancia del Distrito N

Dubromil, 17 de Julio.

Presentes:

Consejero del Juzgado de
Guerra, Dr. Hommel.

Inspector de Juzgado de Campo, Kienl

Ante las arriba citadas personas del Juzgado, aparecen como intérpretes Mattias Mucha, nacido el 2 de agosto de 1912 en Untertruz, viviendo allí mismo, Teniente en el 4.° Regimiento de Infantería, Ilonka. 2.o: Ambrosius Krostychyn, nacido el 16 de diciembre de 1877 en Derhova, distrito de Ro-

hatlin, residente en Dubromil, Secretario de Juzgado jubilado. Los intérpretes hicieron el juramento de intérpretes.

Después, aparecieron como testigos, el alcalde del Distrito, Turko. El declaró: Me llamo Gregor. Tengo 53 años.

A la causa: Anteriormente fuí Administrador del Hospital local. Cuando estalló la guerra, el 22 de junio de 1941, huí, porque ya había sido interrogado siete veces por los bolchevistas (GUP), y tenía que contar con mi arresto. Sin embargo, quedé en contacto con mi ciudad y me enteré de que una gran cantidad de habitantes de los distritos vecinos fueron detenidos y llevados a la cárcel local.

Más o menos el 4.° día después del estallido de la guerra, empezaron con detenciones en el distrito de Dubromil. Además, me informaron que de día y de noche camiones del Ejército Rojo iban bajo custodia policial a las minas de sal vecinas, de Lasko. Los camiones iban tapados. Las minas estaban cercadas por militares y los trabajadores de la mina ya no tenían acceso a ellas. No hay testigos de los acontecimientos ocurridos en las minas de sal. Tiros no fueron oídos por nadie.

El día 28 de junio de 1941 volví a Dubromil y el mismo día me dirigí a la mina de sal. Allí se encuentra un pozo fuera de uso, que según indicaciones de un ingeniero, tenía una profundidad de 35 a 40 mts. y que medía más o menos 2 mts. y medio de ancho. Este pozo estaba lleno hasta arriba de cadáveres. De éstos fueron extraídos en mi presencia una pequeña cantidad, más o menos unos 47, para poder tapar los cadáveres que quedaban en el pozo con bastante tierra.

Según mis cálculos, por lo menos 600 muertos quedaron en el pozo. Al lado de aquél se halló una fosa recién cavada, conteniendo 94 cadáveres, los cuales estaban cubiertos superficialmente con tierra, y por eso fueron sepultados de nuevo por nosotros. Solamente una parte de los muertos presentaba heridas de bala.

Se pudo constatar que, en su mayoría, se trataba de tiros en la nuca.

En la mayoría se comprobaban heridas de puntazos que, aparentemente, eran originadas por bayonetas. También se podía observar muchas mutilaciones.

Es de suponer que el asesinato de los citados no se efectuó en la mina de sal, sino que los cadáveres fueron llevados allá desde los distritos cercanos.

En Mijencovize, por ejemplo, me contaron que allí la GPU efectuó detenciones en la mañana del 2 de Junio. Los detenidos fueron llevados a Dubromil. Cómo se desenvolvió su destino en detalle, no he podido averiguarlo. En todo caso la verdad es que no volvieron. Con seguridad se puede suponer que se hallan entre los asesinados llevados a la mina de sal cuya identificación no fué posible.

En la cárcel local, encontré el 28 de junio más o menos 68 detenidos asesinados. Parte de ellos se hallaban en una zanja en el patio y algunos al lado de ella. Otros en las celdas y en las escaleras. La causa de esas muer-

tes no se podía indicar con seguridad. Se veían cabezas deformadas, miembros rotos, etc. Junto a los cadáveres encontré tres cachiporras. Las averiguaciones sobre los desaparecidos todavía continúan. En Dubromil 5 personas fueron asesinadas: 3 ucranianos por razones políticas y 2 polacos sospechados de espionaje.

Más de 100 personas fueron sacadas por los rusos durante su presencia en la ciudad de Dubromil, y del Distrito de Dubromil varios miles.

Así, pueblos enteros fueron despoblados. De los llevados, hay que señalar que no se trataba de criminales sino de personas dudosas políticamente, pero que ni siquiera habían participado en política.

Leído, aprobado y firmado

Firmado: Turko.

El testigo fué juramentado.

2.° testigo: Kuschnir.

Me llamo Román: tengo 37 años, soy médico y actualmente alcalde de la ciudad de Dubromil. Soy católico griego.

Desde 1936 soy médico en Dubromil. Me quedé escondido solamente los días 24 y 25 de junio, porque un médico ruso me lo advirtió.

Aunque no me destaqué políticamente mucho, pertenecía, como ucraniano, a muchas sociedades ucranianas, o mejor dicho, había pertenecido a ellas hasta la entrada de los rusos.

El 27 de Junio, después que los rusos se habían ido de la ciudad, fuí a la cárcel local, cuyas escaleras estaban manchadas densamente de sangre coagulada y las paredes salpicadas con sangre.

En una celda encontré 16 cadáveres masculinos. En otras dos celdas, 2 cadáveres femeninos en cada una. Todos tenían tiros en la nuca. En el patio y sus alrededores encontré más o menos 40 cadáveres. Parte de ellos mostraban tiros en la nuca. A otros se les había roto la cabeza, quebrado las costillas, los brazos y las piernas. A 6 residentes locales he podido identificar: 3 ucranianos, 2 polacos y una judía, de ésta sé que trabajaba para la GPU. Supongo que fué asesinada para eliminarla como testigo de los sucesos de la cárcel.

Por parientes y conocidos fueron identificados varios paisanos de los distritos vecinos y 1 sacerdote griego católico de Demakowa.

El sacerdote tenía la cabeza magullada y los músculos rotos. El 29 de Junio fuí a la mina de sal cercana. Constanté primeramente que bajo una escasa capa de tierra se hallaba una cantidad de cadáveres. El 1.° de Agosto hice sacar por enfermeros y obreros la capa de tierra. Se comprobó que un pozo fuera de uso, de más o menos 40 metros de fondo, estaba lleno hasta arriba de cadáveres. Calculo que habría más de 600, porque cuando los hicimos sacar, hasta una profundidad de más o menos 3 metros, ya eran más o menos 100.

De ellos, algunos mostraban tiros en la nuca. A un cadáver le habían sacado la cabeza que parecía cortada con un hacha. A otra persona le habían abierto el vientre. En dos cuerpos faltaban los brazos, en otro las piernas. Todos ellos, más o menos, tenían bayonetazos en el cuello, el pecho y el vientre. A los restantes, en su mayor parte, se les había roto la cabeza.

En una zanja, cerca del pozo fuera de uso, se hallaban otros 94 cadáveres, en su mayoría con la cabeza rota.

Una identificación de los cadáveres ya no era posible. Como allí no se veían huellas de sangre, supongo que el asesinato se habría efectuado en otras partes. Sé que ya el 21 de Junio hubo un transporte de presos de Przemysl a Dubromil. Esto lo sé por una vecina cuyo hermano también fué detenido y llevado a la cárcel local. Ella conversó con él el 21 de Junio a través de la ventana de la cárcel. El comandante de la milicia rusa se había hecho entregar por mí 50 litros de lisol, 40 litros de formalina y 100 gramos de sublimado.

Supuse, primeramente, que pensaba envenenar los pozos de agua. Más tarde, descubrí en un galpón mucha sangre coagulada en un rincón, y huellas de balas de pistola en las paredes. Igualmente se podían comprobar huellas de lisol y formalina. Así que es de suponer que los cadáveres de los asesinados eran bañados con esos líquidos.

Un colega me contó que el 25 de Junio había visto 3 camiones salpicados de sangre y tapados con frazadas, partir de la Cárcel en dirección a Przemysl. En esta dirección se halla la mina de sal. Los camiones emanaban un fuerte olor a lisol.

Ya antes del estallido de la guerra me contaron que en los sótanos del edificio que antes era de la Administración General del Distrito, en el cual se había alojado el Estado Mayor Ruso, de noche se podían oír gritos y gemidos. Después de la partida de los rusos, descubrimos en el patio del edificio una fosa que todavía no ha sido abierta. Las tropas eslovacas encontraron allí una mano separada del cuerpo.

El número de los desaparecidos en esta región es muy grande. Antes de la guerra, miles de esta región fueron llevados a Rusia.

Leído, aprobado y firmado

Firmado: Kuschnir.

El testigo fué juramentado.

Continuado, el 18 de Julio.

Testigo 3.°: Demeter Dwulit.

A la persona: Me llamo Demeter, tengo 43 años, católico griego, tenedor de libros de la Cooperativa y residente de Rybotysche.

A la causa: Mi padre era alcalde de Rybotysche hasta 1934. Yo, al principio no fuí reconocido por los polacos como su sucesor. Pero en 1938 fuí hecho alcalde, después que el lugar ingresó como parte de una comunidad co-

lectiva. Poco después de la entrada de los rusos, me quitaron el cargo y me dieron un empleo como tenedor de libros de la cooperativa. En el curso del tiempo, fuí llamado más o menos 25 veces a la GPU en Dubromil. Querían que les indicara lo que sabía de organizaciones ucranianas y de las ideas políticas de los ucranianos. Especialmente me preguntaban acerca de lo que habían contado sobre la situación en Rusia dos habitantes de nuestro pueblo, que recién en 1938 habían vuelto de la prisión de prisioneros de guerra. No hice ninguna revelación a la GPU que pudiera darles motivos para tomar medidas contra ellos.

El 25 de Junio fuí llamado a la Cooperativa y me llevaron en un camión de la GPU, sin interrogarme, a la cárcel de Dubromil. Junto conmigo fué detenido uno de los prisioneros de guerra a los cuales me referí recién, Michael Lanyck. Al segundo ya lo habían llevado el lunes. Ignoro su destino.

Para empezar, nos pararon en la pieza de la policía con la cara contra la pared. Detrás de nosotros estaban los agentes de la GPU con revólver. Más tarde vino un funcionario de la GPU, quien sólo constató si éramos de Rybotysche, y después ordenó que nos llevaran a la prisión. Aquí solamente anotaron nuestros nombres y datos personales, y previa una revisación corporal, en la cual nos quitaron el dinero que llevábamos (a mí, 180 rublos), aparte de cortaplumas, llaves, etc. Interrogatorio, no hubo.

La alimentación fué escasa y mala. Entre los detenidos se hallaban muchos conocidos míos. Ninguno sabía por qué se les había detenido. Parte de ellos habían sido interrogados a golpes y bajo amenaza de revólveres acerca de datos sobre ucranianos. Un habitante de Dubromil, llamado Tysowkyj, que era medio paralítico, fué detenido bajo la acusación de que todavía durante la anterior época polaca había enterrado un revólver en su jardín. Se le aseguraba la libertad si indicaba el lugar del revólver. Pero aunque así lo hizo no lo liberaron. Más tarde, lo fusilaron.

En la mañana del 26 de Julio pudimos comprobar por una mirada a través de las ventanas de la cárcel, que estaban cavando una fosa en el patio.

En la noche siguiente, entre las 11 y las 12, oímos cómo de las otras celdas fueron llevados detenidos al patio y que luego fueron fusilados. Oímos también gritos y gemidos de las víctimas. Después, los agentes de la GPU vinieron a nuestra celda, y apuntándonos con revólveres nos forzaron a dirigirnos al patio con la cara vuelta hacia la pared. En el patio tuvimos que colocarnos a poca distancia de la fosa, con la cara hacia abajo. Después de esto, las víctimas, una por una, fueron fusiladas y arrojadas a la fosa. Yo solamente obtuve una raspadura de bala en el occipucio. Pero igual me echaron en la fosa. Sobre mí echaron un montón de asesinados. Oí también la rotura de huesos. Más tarde me contó la criada de un sacerdote que también fué asesinado e identificado por la muchacha, que al sacerdote le habían cortado la lengua y los órganos genitales. También le habían roto los brazos y las piernas.

Mientras yacía en la fosa, pude oír que otros detenidos, por miedo, no querían ir al patio, y los fusilaron dentro de las celdas.

Hacia la 1, me dí cuenta de que la cárcel ya estaba tranquila. Gateando salí de la fosa en la cual, todavía parte de las otras víctimas estaban gimiendo y me escondí hasta las 3 y media de la mañana en un rincón del patio de la cárcel. Entonces pude comprobar que en la prisión, aparentemente no había ninguna guardia. (Además, oí también autos que se alejaban). En la escalera de la cárcel todavía ví muchos cadáveres y después me fuí sin que nadie me lo impidiera por el portón abierto sobre la calle y me fuí a casa del ya interrogado Dr. Kuschnir. Este encontró en la fosa todavía a 6 víctimas con vida, de las cuales 2 murieron poco después. Los 4 restantes pudieron ser salvados. Mi propia herida era insignificante. (La inspección demuestra una cicatriz de bala en el occipucio, en la parte inferior de la cabellera).

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Demeter Dwulit.

El testigo fué juramentado.

Testigo 4.°: Krenta.

A la persona: Me llamo Josef. Soy polaco. Tengo 25 años, católico romano, agricultor en Kalwarya.

A la causa: Antes de la entrada de los rusos fuí agricultor. Después me dieron un empleo como cobrador de impuestos de mercado. Políticamente nunca actué. Tampoco fuí molestado por la GPU. El 26 de Junio fuí a Dubromil con pasaportes y salvoconducto. Al regreso, fuí detenido por un grupo de soldados soviéticos en la cercanía de la mina de sal. Pero luego me dejaron en libertad después de haber inspeccionado mis papeles. Poco después, nuevamente 2 soldados rusos me detuvieron saliendo de entre unos arbustos. Me quitaron 200 rublos y me llevaron en un camión a la Cárcel de Dubromil. Allí no fuí interrogado. En mi celda había primero 4 presos y más tarde fuí cambiado a otra celda de la misma cárcel en la cual al final ya había 19 detenidos. Entre ellos se hallaban dos conocidos míos: uno de Kalwarya, llamado Kasimyr Jacubiak (que más tarde fué fusilado), y otro de Krochiwnik, llamado Mocto (que más tarde obtuvo como yo un tiro en la nuca, pero se le pudo llevar de la fosa en el patio de la Cárcel, con vida al Hospital y se ha salvado).

En la noche del 26 de Junio, nos dieron una sopa incomible. Hacia las 11 horas, los presos fueron llevados uno por uno por los agentes de la GPU de sus celdas al patio y allí fusilados.

Cuando llegué al patio, reconocí a uno de los agentes de la GPU y dije a mi compañero: "Conozco a este Camarada". Apenas dije esto, me pegaron un balazo en la nuca y caí sin sentido. Cuando recobré el conocimiento yacía en el patio de la cárcel, que en ese momento estaba libre de agentes de la GPU, pues ellos andaban ocupados en el interior de las celdas.

Por mi parte, logré salir saltando con ayuda de un palo largo por encima del muro del patio y me escondí en un jardín vecino. Allí encontré a una mu-

jer que me hizo llevar al Hospital, adonde fuí curado, asistido por el testigo ya interrogado Dr. Kuschnir. La bala que me había entrado en la nuca, quedó clavada contra la parte posterior de mi mandíbula superior.

Ignoro por qué fueron detenidas las otras personas. Apenas podíamos hablar uno con otro, y sólo llegamos a cambiar ideas acerca de nuestro posible destino.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Krenta, Josef.

El testigo fué juramentado.

5.° Testigo: Pysarek.

A la persona: Me llamo Eustachius. Tengo 27 años de edad, soy católico griego, residente en Dubromil.

A la causa: Soy de origen ucraniano. Cuando me dirigía hacia mi campo en la mañana del 24 de Junio, fuí detenido a unos 100 metros del terreno de mi madre por dos comisarios políticos rusos, que se hallaban escondidos entre las plantas y evidentemente me habían acechado.

Después de una inspección corporal sin resultado, fuí llevado a la cárcel de Dubromil. En el camino sólo me preguntaron el nombre y apellido, y me dijeron que yo era nacionalista ucraniano. En una pieza de la cárcel en la que había dos judíos de Dubromil y un comandante de policía, tuve que pararme de cara a la pared. Detrás mío estaban escribiendo. No hubo interrogatorio. En la celda a la cual me llevaron había 13 presos. Más tarde fueron llevados otros 7 más, y finalmente, otros 3 residentes en Dubromil. Nadie sabía por qué había sido detenido. A uno de los habitantes de Dubromil que llevaba 1.500 rublos consigo, y pedía poder mandarlos a su mujer, el Comandante se le quedó con el dinero.

Yacíamos en el suelo. Una vez por día nos daban una mala sopa y un pedazo de pan. Hacia la medianoche del 26 de junio fueron llevados grupos de dos y de cuatro personas de las celdas al patio, y allí fusiladas.

Después sucedió lo mismo con el residente de Dubromil arriba mencionado. Nosotros, los restantes presos nos rehusamos a salir de la celda, y tratamos de resistir. A causa de esto se disparó ciegamente sobre nosotros. A mi lado fué baleado uno, y la sangre que brotaba me manchó a mí de tal manera que los agentes de la GPU creyeron que yo ya estaba listo. Mientras ellos seguían furiosos, yo rodé por el suelo hasta el corredor de la cárcel, y como oí que desde abajo llegaba gente, me escondí rápidamente en la bovedilla del techo, quedándome escondido hasta las 3 de la mañana. Entonces todo quedó en calma en la cárcel.

Por una ventana de la bovedilla, ví incendios en la población, los cuales me sorprendieron mucho, porque los rusos nos habían contado que ellos estaban avanzando ya hasta Rackau y Varsovia. Entonces, salí por la ventana

y me descolgué por una cañería hasta el techo de un depósito, y desde aquí salté hasta un jardín, causándome algunas lesiones, por lo cual fuí a verlo al Dr. Lipschitz. Solamente tenía una leve herida hecha por la raspadura de una bala.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Pysarek, Eustachius.

Ya el 24 de Junio, habíamos oído que caían tiros en la cárcel y que huían automóviles. Cuando yo me escondí el día 26 de Junio en la bovedilla, oí que abajo, en las celdas y en los corredores de la cárcel fueron disparados muchos tiros.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Pysarek, Eustachius.

El testigo fué juramentado.

Fdo.: A. Hommel. Fdo.: Kienl.

Crueldades en Dubno

N.º 15

Informe: En la tarde del día 24 de Junio de 1941 fueron fusilados en la celda de la prisión del estado de Dubno alrededor de 500 indefensos presos, a tiros de pistolas y ametralladoras por agentes de la GPU.

El número exacto de los asesinatos no puede afirmarse precisamente, porque numerosos cadáveres fueron llevados aparte. Por la mañana del 25 de Junio apareció una segunda horda de asesinos en las celdas. Violaron numersoas mujeres y mataron a bayonetazos a los hombres y mujeres que ya habían sido heridos en la primera masacre. El 26 de Junio, muy poco antes de la entrada de las tropas alemanas, la población ucraniana había realizado un asalto a la cárcel rompiendo y forzando todas las puertas de las celdas con hachas y piedras, y por esa acción también fueron salvados y liberados algunos prisioneros heridos.

Ante el horror de los montones de cadáveres, las mujeres y madres de los asesinados cayeron sin sentido.

Sobre el asesinato de prisioneros, los testigos sobrevivientes han hecho los siguientes informes:

El 24 de Junio, los prisioneros habían recibido su ración de la noche más temprano que de costumbre. Los carceleros les advirtieron que después de la comida tenían que dormir en seguida. Pocas horas después, en plena noche, fueron abiertas por la fuerza las celdas pequeñas del piso alto, ordenando a los presos levantarse con estas palabras: "¡Arriba las cabezas!". En el mismo momento, tronó una descarga de ametralladoras y pistolas automáticas, las cuales segaban a los presos. En las celdas mayores en las cuales se hallaban de 12 a 16 presos, los asesinos rojos no se animaban, porque ellos temían ser asaltados por los presos.

Entretando, a causa de este salvaje tiroteo ya se habían despertado todos los presos. Los asesinos en las celdas mayores abrían solamente las ventanillas con rejas, que se hallaban en las puertas, y tiraban al azar. Pero los presos, que habían advertido rápidamente la situación, se tiraban al suelo o se refugiaban en los rincones de las esquinas delanteras, junto a las puertas, cuyo ángulo no podían abarcar las ametralladoras. Debido a eso, algunos lograron salvar su vida. En los pisos bajos, mientras tanto, algunos presos habían conseguido arrancar las instalaciones de la calefacción, y uniendo fuerzas rompieron unas puertas de la cárcel. Favorecidos por el barullo lograron escapar.

El número de los verdugos de la GPU no puede ser fijado exactamente por los detenidos. Entre los asesinos se hallaba la secretaria de la Cárcel, la

judía Bronstein, que con sus propias manos mató a balazos a muchos presos. Además, había una comunista rusa que también hizo fuego y de la cual no se ha podido averiguar el nombre.

Los pocos sobrevivientes de este crimen bolchevista, que no lograron liberarse, pasaron una noche de espanto junto a los muertos y heridos en las celdas.

En la mañana del 25 de Junio, apareció una segunda horda de asesinos, armados de pistolas y bayonetas, atacando ciegamente con las bayonetas tanto a los sobrevivientes como a los muertos y heridos.

En las celdas menores, en las cuales había instalados hasta cuatro presos, todos los detenidos fueron asesinados. En las mayores, en las cuales no se atrevían a entrar los asesinos, algunos salieron con vida. Numerosas mujeres fueron violadas antes de ser asesinadas o mutiladas de manera horrible.

El funcionario responsable del asesinato en masa de Dubno, es el jefe de la cárcel, el Comisario de la GPU, Mayor Winckur, judío.

Tuvieron participación, también, el juez bolchevista Jeremenko y el notario bolchevista de la cárcel, cuya administración estaba casi exclusivamente en manos de judíos.

En esa masacre de la cárcel, unos 500 presos, en su mayor parte ucranianos, aunque también se contaban numerosos polacos, perdieron la vida.

Es muy significativo el hecho de que en la noche del 24 de Junio el judío Winckur haya dejado salir de la cárcel a todos los judíos detenidos. Algunos presos que pudieron salir gravemente heridos del "baño de sangre", y fueron curados en el Hospital de Dubno, han hecho las siguientes afirmaciones sobre las causas de su detención:

El padre evangelista ucraniano Potal Tschiwa, de 35 años de edad, residente en el pueblo Kustin, cerca de Rowno, fué condenado por los bolchevistas a 8 años de cárcel, porque él dijo en un sermón ante sus fieles: "El comunismo es una obra del Diablo".

El peón ucraniano Nikoleitchik Karpo, de Sada, fué encarcelado por los bolchevistas porque él no cedió papas. Karpo no tiene en su poder ni un metro de suelo propio y su castigo fué el fruto de una denuncia.

El trabajador André Stankievitsch, de Lipinsky, de nacionalidad polaco, fué condenado por los bolchevistas a 4 meses de cárcel porque llegó un cuarto de hora más tarde al trabajo.

El ingeniero químico de 54 años, Antón Lankow, fué denunciado por el pesquisa judío Schlomer Weinert —que trabajaba como espía de la GPU— acusado como alemán. (Esto bastaba para encarcelarlo durante meses sin juzgarlo). Lankow es polaco, se confiesa a la causa polaca y habla solamente unas pocas palabras de alemán.

Las mujeres heridas no estaban en condiciones de ser interrogadas porque ellas se hallaban gravemente heridas de balazos y bayonetazos.

Entre los asesinados se encuentra la Srta. Trautmann, de Dubno, de 17 años, hija de padres germano-polacos. Ella fué detenida porque antes había sido socia de los boy-scouts. Su hermanita, de 16 años, fué llevada por la misma causa a Siberia.

La mayor parte de las mujeres y hombres asesinados son ucranianos que no habían cometido otro crimen que confesarse a su nacionalidad de origen. Según los testimonios de nacionalistas ucranios, decenas de miles de sus compatriotas fueron confinados a las estepas por los bolchevistas. Nadie espera volver a ver con vida a ninguno de esos hombres y mujeres.

Para borrar los rastros de sus crímenes, los agentes de la GPU han destruído los archivos de la Cárcel antes de su fuga o los han confundido de una manera tal que no ha sido posible identificar la mayor parte de los asesinados.

Firmado: Oswald Zenkner.

Crueldades en Zolkiev

N.° 16

Protocolo

Cuartel General — 5 de Julio de 1941.

Juzgado del Estado Mayor.

Presentes:

Consejero de Guerra: Kalita, como juez.

Inspector de Justicia de Campo: Peiszan, como protocolista.

Guía especialista: Gronfain, como intérprete.

Empleado Karl Malinowsky, como testigo.

A la persona: Me llamo Karl Malinowsky; tengo 64 años de edad, católico griego, empleado de Hacienda, jubilado, residente en Zolkiev, Dreifaltigkeitsstrasse 2.

Al hecho: El domingo 22 de Junio de 1941, vinieron dos agentes de la NKWD en civil a mi casa y me dijeron que tenía que ir a la NKWD porque me llamaba mi hijo Myron. Yo respondí que ninguno de mis 6 hijos se llama Myron. Pero ellos me respondieron en tono brusco que yo mentía y me llevaron consigo. En la NKWD me quitaron mis papeles personales y valores, y me encerraron, sin decirme la causa, en una celda de la prisión, donde ya se encontraban otros presos.

El martes fuí llevado al primer interrogatorio. Se me formuló la acusación de que yo pertenecía a una Organización ucraniana (OUN). Como yo negué eso, se me advirtió que yo sería ejecutado al primer cañoneo de Zolkiev. Fué hecho un protocolo y yo debía firmarlo. Les rogué que me lo leyeran en voz alta porque no llevaba mis anteojos. Accedieron a mi ruego y me leyeron el texto que estaba de acuerdo con mis declaraciones.

El jueves, oí un tiroteo. Y recuerdo que volví a oír otro tiroteo el viernes, pero este día yo me encontraba ya completamente apático. Los cuatro hombres que había en mi celda fueron llevados en dos partidas de a 2. Yo no sé que haya sido denunciado. Pero tengo un hijo, Jurko, que bajo la sospecha de participar en la OUN había sido detenido el 19 de Diciembre de 1940, por los agentes de NKWD y fué maltratado. Nunca más lo he vuelto a ver. El fué asesinado en Lemberg, por los bolchevistas, según me fué comunicado por otros compatriotas. Y supongo que se me sospechaba a causa de mi hijo.

Entre los prisioneros no he visto a ningún soldado alemán, con excepción del suboficial que colaboró en mi liberación. En la extracción misma de los cadáveres yo no estuve presente, pero fuí llamado después para la iden-

tificación de cadáveres. Tampoco ví ningún soldado alemán entre los cadáveres. Solamente pude reconocer a un muerto por la cara. Los otros conocidos míos apenas pude identificarlos por medio de las ropas, y en un caso por medio de los dientes postizos.

Pude confirmar los malos tratos en los cadáveres (cabezas rotas, ojos saltados, huellas de golpes en brazos y piernas). Los muertos conocidos míos están inscriptos en la lista del pueblo. También entre los prisioneros sobrevivientes hay conocidos míos: Bryk, de Zolkiev; Grabc, de Zolkiev; Samulak Konstantin, de Kumin y Chemer, de Prowala. Y finalmente Paul Salo, de Krehaw.

Bajo el régimen de los rusos han desaparecido de Zolkiev tantas personas que yo supongo que ellas deben encontrarse enterradas en el patio de la cárcel donde también se hallaban los sacrificados en los últimos asesinatos.

Estas últimas tumbas pudieron ser halladas fácilmente, porque eran recientes, a pesar de que estaban cubiertas con paja para disimularlas. Una mujer, desconocida para mí le contó a mi esposa que su marido, el cual fué llamado bajo bandera, durante la masacre del patio de la cárcel estaba como centinela en el castillo, en la torre de alarma contra aviones alemanes.

Desde allí, él ha contemplado el asesinato de los ucranianos. El contó a su esposa que eran indecibles las crueldades que vió allí. Hasta las últimas noticias que tengo, él tenía que seguir con los bolchevistas.

Me esforzaré por conseguir su nombre y hallar a su esposa, y comunicaré todo lo que pueda ser útil.

Luego, el testigo fué juramentado en la forma habitual y sostuvo sus declaraciones bajo juramento.

Fdo.: Dr. Kalita. Firmado: Karl Malinowsky.
Fdo.: Félix Gronfain.
Fdo.: Peiszan.

N.° 17

Protocolo

Juzgado del Alto Mando
Presentes:
Consejero del Juzgado de Guerra,
Dr. Kalita.
Inspector de la Justicia de Campo,
Peiszan.
Guía especialista Gronfain,
como intérprete ya juramentado.
Dr. Orlovsky, Anton,
como testigo.

A la persona: Me llamo Dr. Orlovsky; tengo 37 años, casado, católico griego. Director del Hospital y Médico en Zolkiev.

Al hecho: Yo había empleado al entonces abogado Dr. Tchylak, en los tiempos del Soviet, como contador en mi hospital. El y la enfermera Nyky-

foruk se encontraban entre los detenidos, y por eso acudí el domingo 29 de Junio, cuando fueron extraídos los cadáveres de las personas asesinadas por la NKWD, para tratar de reconocer a los arriba citados. Después que ya el jueves o el viernes había oído que el Dr. Tchylak fuera fusilado.

Los cadáveres tenían cubierta la cara con paja o con pasto seco. Yo levanté eso para poder reconocer las caras que había debajo. Los rostros de casi todos los cadáveres estaban tan descompuestos que no eran reconocibles. Pude identificar a uno de mis antiguos clientes llamado Gargil, por su fisonomía, pero no así al Dr. Tchylak ni a la enfermera Nykyforuk. A estos dos pude identificarlos solamente por medio de los vestidos y la figura. Ambos cadáveres presentaban heridas en el cráneo. A la Nykyforuk le habían saltado completamente los sesos. Me hizo la impresión de que a ella le había sido abierto el cráneo por un golpe de sable o de pala. En el Dr. Tchylak el cráneo daba la impresión de haber sido golpeado.

Las caras de ambos muertos estaban convulsionadas y coloreadas de azul, pero no puedo decir que pudiera determinarse un estrangulamiento. A la Nykyforuk le constaté heridas en la cara con sangre coagulada, de lo cual deduzco que se le produjeron esas heridas durante los malos tratos en vida. No examiné los cadáveres acerca de heridas de tiro. No puedo afirmar si ambos fueron muertos por las heridas de la cabeza, las cuales eran indiscutiblemente mortales, o si fueron fusilados o murieron a causa de otras heridas.

También me dijeron que al Dr. Tchylak le habían cortado un pedazo de piel en la pierna, pero a ese respecto puedo decir solamente que a mí no me consta esa herida. Pude ver la piel de sus pies porque no llevaba medias, pero allí no debía haber heridas. En todo caso, yo no las comprobé, ni ví sangre coagulada. Es que a mí no se me había llamado para examinar los cadáveres sino únicamente para identificar a las dos personas que habían sido empleados de mi hospital. Por eso no hice examen. Del aspecto exterior puedo afirmar que, por lo menos, una parte de los muertos, no habían sido fusilados.

Una gran parte de ellos presentaba heridas en la cabeza, todas ellas mortales y en unos tres o cuatro las caras estaban descompuestas. Algunos cadáveres me dieron la impresión de que ellos habían sido fusilados, como por ejemplo Tilzer, pero también éste tenía el rostro desfigurado. Es así que solamente pude reconocerlo por medio de la ropa y el cuerpo.

Luego, el testigo fué juramentado conforme a las reglas de práctica y sostuvo sus palabras con el juramento.

Firmado: Dr. Anton Orlovsky.

N.° 18

Protocolo

Cuartel General, 7 de Julio de 1941.

Juzgado del Estado Mayor.

Presentes:

Consejero del Juzgado de Guerra,
Dr. Kalita.

Inspector de Justicia de Campo, Peiszan,
como protocolista.

Basilius Zariwnij, como testigo.

A la persona: Me llamo Basilius Zariwnij, tengo 59 años, soy católico griego. Maestro jubilado, y ahora Intérprete de la Municipalidad de Zolkiev. Soy, además, capitán de reserva del Ejército austríaco.

Al hecho: En seguida después de la entrada de los rusos, fué creada en Zolkiev una filial de la NKWD. Jefe de esta filial fué un tal Griedniew. Tres salas del castillo fueron usadas como oficinas y cuarteles por la NKWD, mientras que en la cuarta quedó el Colegio polaco. Inmediatamente después de la entrada de los rusos comenzó una ola de detenciones, y la mayor parte de los llamados a la NKWD no volvían más. Las detenciones fueron hechas siempre durante la noche, y primeramente fueron dejadas en secreto. Por eso hoy no puedo dar cálculos aproximados de cuánta gente ha desaparecido. Poco después del estallido de la guerra, el 22 de Junio de 1941, empezó nuevamente otra serie de detenciones. También entonces la gente fué llevada con engaños sacándola de sus departamentos o de sus empleos con falsos pretextos para no regresar nunca más. Así que ni sus parientes saben dónde se encuentran. Nosotros suponemos solamente que los desaparecidos fueron detenidos por la NKWD. Cuando el 29 de Junio los alemanes ocuparon Zolkiev, buscamos a los desaparecidos en el castillo. En esa tarea nos ayudaron los propios detenidos que habían logrado liberarse en la noche del sábado al domingo. Nosotros descubrimos en el patio de la Cárcel, disimulados bajo tablas de madera, tierra recién removida en dos lugares. Excavamos y descubrimos que en ambos lugares había cadáveres. Yo estaba presente por orden de un oficial alemán para proceder a identificar a los muertos.

En total, fueron extraídos 29 cadáveres. De ellos pude, con la ayuda de otras personas, identificar a 21 cadáveres, entre los cuales había los de 2 mujeres. Otras ocho personas, entre ellas una mujer, no pudieron ser identificadas. Yo mismo hice la lista de los asesinados, la cual he entregado. Una segunda copia se halla en la Municipalidad. A la mayor parte de los cadáveres no se les podía reconocer el rostro. En parte ello se debía a la tierra que los cubría, pero por otra parte a causa de las heridas. En algunos cadáveres faltaban los ojos. La mayoría de los muertos tenían el cráneo partido. Y también tenían saltados los sesos. En ninguno de los cadáveres ví heridas

de tiros. Al cadáver del Dr. Tchylak, dicen que le habían cortado un pedazo de piel en forma de cinturón, en la parte interior del muslo. Sin embargo, esta parte no tenía manchas de sangre. En numerosos cadáveres comprobé que tenían los dedos rotos. Si estas heridas fueron causadas antes o después de la muerte no puedo afirmarlo porque no soy médico. Pero supongo que los asesinados, en su mayor parte, se han resistido, pues la mayoría tenían sus ropas destrozadas y desgarradas en jirones. Y al cadáver del griego Czerniuch le faltaba aún un zapato, lo que demostraría que se defendió a puntapiés. Además, Czerniuch, llevaba 2.000 rublos que no pudieron ser hallados como así tampoco las llaves de su caja.

El soldado llamado Thomas Zolkor, ha podido ver esos asesinatos de una parte de los prisioneros mientras estaba de centinela como vigía contra aviones en la torre del castillo. El tuvo que seguir a los bolchevistas y hasta ahora no ha vuelto. Parece que él hizo algunas alusiones a su esposa pero no le refirió detalles porque también temía que pudiera ser liquidado por la NKWD él mismo.

Los cadáveres de los asesinados fueron extraídos y más tarde enterrados todos juntos en una tumba de la Plaza principal. Solamente Raczynskyj, Marie Salo y Josef Piltzer, fueron sepultados por sus parientes en el Cementerio.

Luego el testigo fué juramentado y sostuvo sus declaraciones con su juramento.

Fdo.: Basilius Zariwnij.

Fdo.: Peiszan.

Crueldades en los Pueblos de Campo

Nos. 19 a 24

N.° 19

Protocolo

Cuartel General del Estado Mayor de División, 22 de Julio de 1941.

Juzgado de la División de Montaña.

Juzgado del Ejército K A

Presentes:

Teniente Dr. Pranger.

Llamado, llega el Teniente Eugenio Dietrich, nacido el 5 de octubre de 1917 en Friburgo, Br., actualmente en el Primer Regimiento de Cazadores Alpinos. Declara que de acuerdo a la verdad: El 13 de Julio de 1941 yo llegué con el 1.° Regimiento de Cazadores Alpinos a Brzezany. En esa ocasión miré por la ventana de un sótano y ví que en una mazmorra estaban apilados cadáveres hasta una altura de 1,20 mts. Por lo que yo pude ver desde la ventana, se trataba de ucranianos. Todos los cadáveres mostraban terribles heridas en la cabeza. En ellos, la cabeza aparecía como una masa sanguinolenta. Las heridas de los muertos parecían haber sido causadas con hierros. En el pequeño recinto donde yo miré debía haber unos 10 ó 12 cadáveres. Los vestidos estaban en la mayoría de los cadáveres muy desgarrados. Daba la impresión de que los muertos habían sido arrinconados y muertos allí mismo.

En la mazmorra misma no entré, por una parte, por el fuerte olor, y además, porque tampoco me quedaba tiempo para hacerlo.

Durante el avance ví a la distancia cadáveres de personas civiles. Qué clase de heridas tenían éstas no puedo afirmar porque no pude separarme de la columna en marcha.

El testigo fué juramentado según las leyes y declaró que reafirmaba sus declaraciones citadas arriba.

Fdo.: Eugenio Dietrich.

A un llamado, llega el veterinario Dr. Eugen Siegel, nacido el 11 de marzo de 1912, en Stuttgart, actualmente sirviendo en el Primer Regimiento de Cazadores Alpinos, y declara: El 13 de Julio de 1941, llegué en el avance sobre Brzezany y junto con el Teniente Dietrich y el Sargento de Sanidad Adolf Kretzler, por la ventana del sótano mencionado por el Teniente hice las mis-

mas observaciones que el Teniente Dietrich. No puedo agregar nada a sus afirmaciones. El testigo fué juramentado según las leyes y declaró que ratificaba todo lo expresado.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Dr. Eugen Siegel.

A un llamado, llegó el sargento de Sanidad Kretzler, nacido el 10 de enero de 1915, en Bretten, Baden, que actualmente sirve en el 1.° Regimiento de Cazadores Alpinos, y declara: El 13 de Julio de 1941, yo, con el Teniente Dietrich y el veterinario Dr. Siegel he visto desde la ventana del sótano en las mazmorras los cadáveres existentes y en ese momento hice las mismas observaciones que el Teniente Dietrich. No puedo agregar nada a sus afirmaciones.

El testigo fué juramentado según las leyes y declaró sostener sus afirmaciones arriba expresadas.

Fdo.: Adolf Kretzler.

A un llamado llega el cabo Kurt Buckenberger, nacido el 18 de junio de 1920, en Ezlingen, sobre el Neckar, actualmente en el 1.° Regimiento de Cazadores Alpinos, y ateniéndose a la verdad, declara: Pocas horas después de una tentativa de los bolchevistas para quebrantarnos, yo recibí la orden de mi Comandante de Batallón, el Sr. Mayor Sonntag, la orden de hacer buscar al Alcalde de Brzezany y venir con él ante el Mayor Sonntag.

Se trataba según mi conocimiento, de reclutar civiles para los trabajos de reconstrucción de calles que fueron destruídas por los tiros de artillería. En esta ocasión fuí a la cárcel, en la cual se encontraban una cantidad de ucranianos asesinados. Según informes del alcalde de Brzezany Dr. Schüszler, habrían sido muertos en esta cárcel sólo, de 150 a 180 personas. Cuando yo fuí a la cárcel había ucranianos que se ocupaban de sacar los muertos para enterrarlos. Allí estaban unos carritos rusos, que parcialmente estaban cargados de cadáveres y otros listos para cargar. Había un olor insoportable. A juzgar por el olor los muertos ya debían estar allí desde varios días. Por lo que yo pude ver, la cabeza de los muertos estaba tan destrozada que sólo constituía una masa sangrienta, mientras que los cuerpos tenían horribles heridas que evidentemente habían sido causadas con fuerza salvaje.

Entre los muertos se encontraban también mujeres, como pude comprobar sin lugar a dudas. En uno de los cadáveres, que miré más detalladamente, me fijé que la piel de las manos había sido arrancada afuera y adentro en tanto que las manos estaban extraordinariamente hinchadas. Tuve la impresión de que esas manos habían sido escaldadas en agua hirviendo.

En una mujer muerta pude observar la cara desfigurada por el terror.

Para poder realizar la extracción de los cadáveres los ucranianos llevaban máscaras antigases rusas y tenían envueltas sus manos en paños.

No puedo afirmar si a los cadáveres les habían cortado las manos o saltado los ojos o les habían hecho otras mutilaciones, pues, por una parte, los cadáveres, como dije antes, formaban una masa sangrienta, y, por otra parte, estaban descompuestos y era tan hediondo el olor que no pude mirarlos con mucho detalle.

El testigo fué juramentado según las leyes y declaró que sostenía sus afirmaciones con el juramento.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Kurt Buckenberger

Por una orden llega el Sargento 1.° Berthold Götz, nacido el 9 de enero de 1916 en Baden-Baden y sirve actualmente en el Regimiento 1.° de Cazadores Alpinos, y declara de acuerdo con la verdad: El 13 de Julio de 1941 yo había recibido orden, con un grupo de Cazadores, de asegurar el flanco izquierdo, en las cercanías del Cementerio de Brzezany, de las partes de la Compañía que luchaban abajo en las calles. En eso me atacó un fuerte olor de descomposición, y fuí al Cementerio y hallé, directamente ante la entrada, 4 hombres muertos, ucranianos. Los cadáveres estaban muy inflados por los gases, y presentaban una coloración azulada y verdosa. Me dieron la impresión de que habían sido muertos a puntazos. Después entré al Cementerio. Para poder pasar tuve materialmente que subir sobre cadáveres.

En la entrada había por lo menos 10 ó 20 muertos. Entre ellos, 4 ó 5 mujeres. Una de ellas tenía un chico de unos 8 a 12 años, muerto también. Todos los cadáveres estaban muy hinchados. Tenían la cabeza tan destrozada en todos los casos, que ella formaba sólo una masa sangrienta. De muchos cuerpos se habían sacado los vestidos. Los cuerpos presentaban heridas de puntazos. A una mujer que se hallaba debajo de la pila de muertos, le habían quitado toda la ropa y su cuerpo se hallaba sobre sus prendas.

También le habían cortado ambos senos, que colgaban debajo de su cuerpo.

No pude apreciar otras mutilaciones en detalle.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Berthold Götz,

Concluído.

Fdo.: Pranger,
Juez del Ejército K. E.

N.° 20

Protocolo

Juez de Oficio.

Presentes:

Mayor Consejero del Juzgado de Guerra,
como Juez: Kleisz.

Fusilero Jackowskij,
como intérprete.

Fusilero Jaschan,
como protocolista.

Llega primero Serafyn Theodore, de 29 años, de fe ortodoxa, soltero, albañil, residente en Misnomieck.

Yo fuí miembro de la Organización Ucraniana Secreta y fuí detenido el día 29 de diciembre de 1940 por sospecha de ser afiliado a dicha organización. Después de 10 días fuí llevado a la cárcel del juzgado en Kremiametz. En el primer día fuí interrogado por orden del jefe de la Policía Política en Wiskowiecz Saporoschetz por dos empleados: Tomach y Bondar Kucho. Me hicieron sacar la lengua. Uno de ellos me la agarró con un pañuelo y el otro le ató un hilo alrédedor; de esta manera me retuvieron la lengua fuera de la boca durante algunos minutos. Después fuí interrogado sobre mis actividades políticas. Como no les dí ninguna explicación, los dos empleados me agarraron los órganos genitales y les ataron alrededor un hilo, pero sin apretar mucho, y así me dejaron por algunos minutos. A pesar de hallarme solo yo me sentí espiado y no me atreví a desatarme. Después fuí interrogado nuevamente y negué mi adherencia a la organización. Durante el interrogatorio fuí golpeado en los pies y las espaldas con un caño de goma. A pesar de todo seguí negando.

Permanecí durante 5 meses en la cárcel de investigaciones y de vez en cuando fuí interrogado por un agente de la policía, y me golpeaban con puños y goma. Por sentencia del 29 de mayo de 1941, fuí condenado, a pesar de mi negativa, porque otros acusados me habían inculpado.

El 27 de junio de 1941 me fugué de la cárcel cuando las primeras tropas alemanas entraron y el personal de la cárcel se puso en fuga. El paradero de Tomach y Bondar Kucho lo ignoro.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Serafyn.

2.° Testigo: Katschan Sawe, de 28 años, de fe ortodoxa, soltero, zapatero en Misnomieck. El 6 de enero fuí detenido por causas políticas e interrogado por Tomach y Bondar Kucho. El interrogatorio fué efectuado por los dos empleados alternándose durante 3 días y sus noches sin interrupción, no dándoseme de comer, con excepción de un poco de pan y té que me dieron

al cabo de los tres días. Estuve sentado en una silla escoltado por tres soldados de la milicia. Los agentes de la policía me golpearon con una cachiporra de goma en los talones. También me enredaron unas tijeras en el pelo y luego me golpeaban la cabeza contra la pared.

Las preguntas esenciales giraban sobre la posible combinación de la organización ucraniana con organizaciones alemanas. Después de interrogarme 3 días caí sin fuerzas. A las 24 horas continuó la investigación que prosiguió durante 5 días y siempre por la noche. Ahora ya era con interrupciones. Después fuí llevado a la cárcel del Juzgado Kremiametz. Allí fuí golpeado en nuevos interrogatorios policiales, con puños y cachiporras de goma. Además, con la culata del revólver en la cara y en la cabeza.

Por sentencia del 31 de mayo de 1941 fuí condenado a 10 años de prisión en Siberia, 5 años de pérdida del honor y también confiscación de bienes.

A la entrada de los primeros tanques alemanes yo pude fugarme.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Katschan Sawe.

Concluído: Fdo.: Kleisz. Fdo.: Jackowskij.

Fdo.: Jaschan.

El testigo fué juramentado.

N.° 21

P a r t e

Puesto de Combate de la Compañía. 15 de Julio de 1941

Grupo de la Policía Secreta de Campo.

Comando Exterior del Cuerpo del Ejército.

Del informe de las actividades en el período del 1.° al 14 de Julio de 1941. 7 de Julio. Viaje a Miedzyrzecz, alrededor de 8 kilómetros de distancia del cuartel general. Suponíase que debían hallarse allí agentes de la GPU que cometían asesinatos en la población civil ucraniana. Según las investigaciones hechas, había funcionando en Miedzyrzecz un Comisariato de la GPU. Los agentes se habían fugado ya el 28 de Junio, después de haber asesinado antes bestialmente a 6 ucranianos y a un judío que no quiso confesarse a la causa bolchevista. Entre otras crueldades, las cabezas estaban destruídas por medio de un instrumento puntiagudo. Los dedos de las manos y los pies estaban rotos en cada falange y la piel había sido arrancada en las plantas de los pies.

Firmado: Wulff

Secretario de la Policía de Campo.

N.° 22

Informe

En el Campo, 11 de Julio de 1941.

El Alcalde Provisorio de Oszmiana nos hizo la comunicación acerca de un crimen de los soviéticos, cometido en esta región muy poco antes de la entrada de las tropas alemanas. Los bolchevistas, en este territorio, caído en poder de ellos por el Tratado de Brest Litowsk, habían hecho un trasplante bilateral de población en gran escala, con puntos de vista soviéticos. La intelectualidad polaca no les era leal, y tenían que hacerla desaparecer. Ella fué destinada a engrosar los batallones de desterrados a Siberia y para trabajar en las minas. Por otra parte, tenían que ser enviados desde las tierras pobres del paraíso soviético los "bolcheviques con méritos" para trasladarlos a las nuevas tierras donde debían tomar parte en la expoliación del país.

Una caravana de 200 deportados, todos mujeres y niños, se hallaba en camino de Wilna a Siberia en los primeros días del estallido de la guerra. Los esposos de las mujeres, casi todos habían sido encerrados en las cárceles y en seguida asesinados, en los primeros días de la guerra. Tan sólo en el pequeño pueblo de Oszmiana fueron muertos, como afirma el Alcalde, en el 2.° día de guerra, 32 polacos, mutilándose sus cadáveres de la manera más cruel.

Cuando los guardias del transporte de deportados que iban hacia Siberia, se enteraron en una pequeña estación del ferrocarril, sobre el avance de los alemanes, en seguida cerraron los vagones de carga en los cuales estaban apretados como sardinas hasta 40 mujeres y niños en cada vagón. Entonces dieron orden al maquinista de llevar el tren a Wilna, mientras ellos trataban de salvarse huyendo.

A partir de entonces nadie se ocupó de los prisioneros. Durante días y días sin víveres, prensados en los vagones encerrados como carneros, abandonados a la muerte por asfixia, esas mujeres y niños sufrieron horas espantosas. Ninguna fantasía podría llegar a imaginar las escenas horribles que se habrían desarrollado en los oscuros y abarrotados vagones desde que los niños y criaturas comenzaron a morir de hambre y de sed, en aquel ambiente mal oliente sin aire y cargado de emanaciones. Nadie escuchó los gritos de las mujeres ni el gemir de las criaturas. Cuando el tren, con las mujeres y los niños deportados llegó a Wilna, los lituanos que sin pensar abrieron aquellos vagones mal olientes, no encontraron entre los 200 encerrados ni un solo ser viviente. Los vagones se habían transformado en ataúdes de masas. Un asesinato espantoso en masa consumado con las más terribles torturas.

Fdo.: Dr. Robert Oberhauser.

N.° 23

Protocolo

En el Campo, 5 de Julio de 1941.

Presentes:

Consejero del Juzgado de Guerra: Müller Hill,
como Juez.

Cabo 1.° Geiler,
como protocolista.

Trasladados al Hospital de Oszmiana se interrogó en presencia del Sr. Capitán Ballhausen y del Sr. Teniente 1.° Pingel, como testigos, al chacarero Straczycki, que estaba acostado en la sala 6, después que él fué enterado del significado del juramento, advirtiéndosele sobre las consecuencias de una violación del juramento.

A la persona: Me llamo Polykarp Straczycki; tengo 27 años, ortodoxo griego, soltero, chacarero en Malykowsyoyna, distrito de Oszmiana.

Al hecho: Yo soy chacarero y no pertenezco a ninguna organización política.

Fuí detenido en la noche del 21 de abril de 1941 por agentes de la GPU y llevado a Oszmiana, a un campo de concentración.

Junto con otros 7 compañeros ingresé a una celda cuya población aumentó a 11 detenidos. Nosotros podíamos conversar, a pesar de los guardianes, en voz baja, y fué así que los otros detenidos me dijeron que ninguno de ellos sabía por qué estaba detenido. También yo ignoraba la causa de mi detención. Durante el tiempo de mi prisión, sufrí una vez un arresto de 6 días en un calabozo oscuro, al cual fuí llevado desnudo, y cuyo piso fué enfriado mojándolo con agua. En general no fuí golpeado, con excepción de las ocasiones de los interrogatorios.

Estos interrogatorios tuvieron lugar desde mi llegada, en total, unas 6 ó 7 veces. De ellos me enteré que se me acusaba de conspirar y de hallarme en contacto con Varsovia.

El viernes 20 de Junio llegaron nuevos presos a mi celda. También éstos ignoraban las causas de su arresto. El domingo se notó en la cárcel una cierta inquietud pero no conocíamos la causa. El lunes por la mañana súbitamente oímos aviones y explosiones de bombas. Ya en la tarde del lunes hubo mucho movimiento con los presos. Al final había en mi celda unos 150 detenidos, de modo que el recinto estaba muy lleno. Cena no recibimos esa noche, pero nos acostamos como de costumbre a dormir.

Alrededor de media noche fueron sacados los presos de nuestra celda en partidas de a dos. Después de salir de la celda nos fueron atadas las manos a la espalda y nos desnudaron hasta dejarnos en camisa y calzoncillos. Después fuimos llevados al edificio principal de la Cárcel sobre el patio. Ya entonces oí tiros abajo en el sótano. Dos guías armados con revólveres me

conducían por las escaleras abajo. Cuando yo bajaba la escalera vi que ya habían abajo, tendidos, muchos hombres. Por eso me di cuenta de que estaba a punto de ser asesinado, y me defendí con todas mis fuerzas. A puntapiés y puñetazos logré derribar a mis guardias. En la lucha caí yo mismo, pero me levanté en seguida e intenté huir. Los guardias me hicieron fuego, y advertí que me hirieron en la cabeza. Aún así pude subir la escalera pero volví a caer. Después me arrastraron por los pies hacia abajo hasta el sótano. Allí me dejaron. En mi inconsciencia, como desde muy lejos, oí más tiros y luego quedé completamente desvanecido. Cuando en la noche recobré el sentido advertí que me hallaba debajo de una pila de cadáveres. Me deslicé entre los cuerpos y pude ver que se trataba de una gran cantidad. No puedo precisar el número, pero serían unos 30 o quizá 50. Me quedé acostado sobre los cadáveres de arriba porque temía que me pudieran ver los guardias y me ultimasen.

Al fin llegó la luz y de pronto llegaron mujeres, niños y hombres. Eran personas que buscaban a sus parientes muertos en el sótano. Ellos me contaron que las cárceles habían sido evacuadas por los agentes de la GPU. Desde allí me llevaron al Hospital en el cual actualmente me estoy curando.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Polikarp Straczyscki.

2.° Como testigo experto fué interrogado después el Dr. Leger.

Este declaró:

A la persona: Tengo 72 años, luterano, viudo, médico de Oszmiana.

Al hecho: Yo estaba trabajando aquí como médico y fuí encargado, después de la entrada del régimen soviético, en los primeros días de octubre de 1939, de trabajar como cirujano en el Hospital, porque habían encarcelado al médico jefe de éste, Dr. Pollionis, al cual se le condenó a un año y medio de deportación en Carelia. Su mujer e hijos fueron deportados a Siberia. Era común encarcelar a los hombres que no gustaban al régimen y condenarlos bajo cualquier pretexto, mientras las familias, sin causa alguna eran deportadas.

En la mañana del 24 de Junio de 1941, el polaco herido Straczycki, fué hallado por la gente que buscaba a sus parientes asesinados en la Casa de la Administración y con gran secreto lo llevaron al Hospital. Yo me enteré de ello sólo en la tarde del mismo día. El personal (enfermeras y enfermeros), tenía tanto miedo al régimen de terror bolchevista, que no se había animado a comunicármelo. Además, por la mañana de aquel día todavía hormigueaban los bolchevistas por la ciudad. Estos no se retiraron antes de la tarde.

La entrada de la bala se encontró en la llamada apofisis mastoidea detrás de la oreja. La bala atravesó por debajo de la piel del cuello y salió por la otra parte del cuello. No fué herida la clavícula. También las grandes venas resultaron ilesas. Solamente el nervus facialis fué lesionado lo cual paralizó parcialmente los movimientos de la boca.

El golpe de la bala en la apofisis mastoidea causó al herido un shock nervioso del cual se desprende su muy profundo desvanecimiento. La pérdida de sangre fué relativamente pequeña, pues, como dije, no había venas heridas. Yo supongo que cuando el herido luchó con los guardias el carcelero le apuntó a la cabeza en el momento en que se hallaba muy inclinado. La salida de la bala se hallaba en el cuello, de modo que la dirección del tiro fué de arriba abajo. Supongo que la bala era de un revólver del Ejército ruso, pues ello se ve en las heridas de entrada y salida. Comprobé también señas de humo de pólvora en la herida de entrada, por lo cual debe deducirse que el tiro fué disparado desde muy cerca. La herida es tan leve que si no se producen complicaciones hay que esperar que curará sin consecuencias. Me he fijado que también otro preso salió del baño de sangre con vida. Es el chacarero Bochdanowitsch, de Powischnie, a 7 kilómetros en dirección oeste. Yo le hice un vendaje. Según mi recuerdo, tenía 2 heridas de las cuales una era de bala, con entrada y salida; entrada por la espalda, a la izquierda, arriba del homoplato. El sólo quedó un día en el hospital y después fué llevado por sus parientes.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Dr. Leger.

El sitio donde tuvieron lugar los asesinatos fué inspeccionado, resultando lo siguiente:

A dos metros de la entrada posterior del edificio de la Administración, una escalera de 11 escalones llevaba al sótano. De allí, diversas puertas llevaban hacia otros cuartos donde estuvieron guardados los archivos. En la parte baja de la escalera, sobre el primer peldaño se halla una pesada verja de hierro con cerradura que estaba abierta.

En la primera pieza, de forma longitudinal, en la parte del frente a la entrada había 12 marcas de bala, y en algunas partes manchas de sangre.

Los últimos escalones de la parte baja de la escalera estaban manchados de sangre. La parte posterior de la primera pieza también muestra 5 marcas de bala y manchas de sangre. Otras marcas de bala se hallaban en la pared izquierda de la misma pieza. El piso del recinto, de alrededor de 11 metros de longitud, y 2 metros de ancho está cubierto de pequeños charcos de sangre coagulada. Gorras llenas de sangre estaban desparramadas en el suelo. Los charcos de sangre llegan desde la primera pieza de la izquierda de la entrada hasta la entrada a otra pieza que está un escalón más abajo y en la cual también hay marcas de bala y manchas de sangre en la pared, así como charcos de sangre en el suelo.

Fdo.: Müller-Hill,
Consejero del Juzgado de
Guerra de Campo.

Fdo.: Geiler
Cabo.

Nos. 24 a 32

N.° 24

Informe

El delegado del Ministerio de Relaciones
Exteriores ante el Alto Mando
del Ejército.

Dirigido al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Lugar de Residencia. 28 de Junio de 1941.

Acabo de visitar al que fué Campo de Concentración Soviético, cerca del Pravieniske, en el cual habían sido asesinados, el día 25 de Junio de 1941, alrededor de 200 lituanos.

El campo de concentración se encuentra en una región de selva muy desolada, a unos kilómetros de distancia de la línea ferroviaria Kowno-Wilna. Los bolchevistas tuvieron presos en este campo a los lituanos de Kowno y alrededores que eran sospechados políticamente. Especialmente, a los industriales, empleados oficiales y comerciantes. Los prisioneros fueron empleados en la extracción de turba en las cercanías del campo.

El campo de concentración consiste en un gran galpón de madera que está rodeado con una alambrada de púas más o menos de 10 metros de altura. En las 4 esquinas del campo se hallan garitas y frente a ellas mástiles con cajones de madera en los cuales fueron fijados los focos de luz dirigidos al edificio. En las salas del galpón reinaba un olor muy desagradable. Las piezas individuales estaban llenas casi completamente con las camas puestas en dos tandas encimadas y con una mesa con dos bancos. En cada una de estas salas tenían que vivir 20 hombres.

Dos canaletas de lata delante de la barraca ofrecían la única posibilidad de lavarse para casi 200 presos. Al lado se encuentran dos servicios muy rudimentarios. Los prisioneros lituanos fueron cuidados por un Comisario ruso al cual fueron agregados cinco rusos más y 25 empleados lituanos y soldados. Cuando el 24 de junio las vanguardias alemanas entraron en Kowno, desaparecieron el comisario y los 5 rusos. El 25 de Junio volvió el Comisario acompañado de tropas rusas. Alrededor de las 15 horas fueron acorralados los presos frente al galpón, detrás del alambrado de púas y muertos con fusiles y ametralladoras. Fué así que los cadáveres y los moribundos quedaron literalmente en un enorme montón. Solamente pocos presos lograron escapar y dar informes sobre el asesinato. Todavía ahora es bien reconocible el lugar, frente a la alambrada, donde la arena está teñida de rojo, mojada con la sangre de las víctimas lituanas asesinadas allí hace tres días.

Los cadáveres fueron entretanto enterrados por la población lituana en una tumba colectiva. La tumba contiene los cadáveres de 193 hombres, una mujer, una niña y un niño de 12 años. Otras 5 mujeres que fueron asesinadas por los bolchevistas han sido enterradas en el cementerio de Rumschiske.

Fdo.: Frauenfeld.

N.° 25

Informe sobre el hallazgo de 72 cadáveres masculinos

Lugar de Residencia, 29 de Junio de 1941.

El 29 de Junio de 1941, a las 10.30 fuí encargado por el Oficial de Ordenes del Regimiento de Infantería aquí establecido, para hacer una inspección de cadáveres, sobre 72 cuerpos del sexo masculino, de lituanos, semienterrados. Cuando llegué, a las 10.45, hallé en el lugar del hecho un cuadro de incomparable bestialidad humana.

Había allí 72 cadáveres masculinos colocados uno al lado del otro en 4 filas. A todos le habían sido atadas las manos a la espalda y tenían la boca obstruída con una mordaza. Tenían la piel levantada y en todas partes del cuerpo mostraban partes de piel arrancada, desde la cabeza a los pies, lo cual permite suponer que se trataba de quemaduras de segundo grado. Los pocos vestidos que todavía llevaban los cadáveres estaban rotos y llenos de sangre. En la inspección de los cadáveres se pudo confirmar en todo el cuerpo puntos con derrames internos en gran escala, producidos por golpes con culatas de máuser. Las coyunturas de los hombros estaban desarticuladas. En una mano hallé el pulgar sacado. En otro cadáver aparecía una gran hinchazón y las partes genitales estaban heridas y sangrantes

La mayor crueldad, sin embargo, se registraba en la cabeza de todos los cadáveres completamente destrozados. Todos éstos estaban mutilados en forma muy cruel. He visto ojos saltados, mandíbulas arrancadas, narices quebradas, orejas cortadas y fuertes lesiones en los cuellos. En su mayor parte, los cráneos estaban destrozados y muchas veces les faltaban los sesos por completo, o éstos salían sangrientamente.

Otros mostraban marcas de bala, con entrada del tamaño de la uña de un dedo meñique y con salidas del tamaño de un puño. También en los cráneos había heridas de bala con entradas como puntos en la parte occipital y con salidas que destruían toda la frente. Eran típicos balazos en la nuca. Los rostros estaban sangrientamente magullados y destrozados.

Firmado: Dr. Brusz, médico.

N.° 26

Informe del sacerdote J. Kardauskas

Wilkadiwiskis, 26 de Junio de 1941.

El día 25 de Junio de 1941, alrededor de las 6 de la tarde, me comunicó el Comandante de Wilkadiwiskis que había llegado un camión con 5 militares rusos. Ellos sacaron de sus departamentos a los sacerdotes Balsys, Petrikas y Dabrila, los pusieron en el camión y los llevaron con ellos en dirección al pueblo Bartininkai.

Por la noche del mismo día, los sacerdotes fueron hallados muertos, y despojados de sus valores. Soldados alemanes los encontraron en el bosque a 3 kilómetros de Bartininkai. Cada uno de ellos tenía numerosas heridas de bala y de bayonetazos. Los cadáveres fueron llevados al pueblo Laukelischkai, y aquí sepultados el 26 de Junio de 1941 con gran homenaje de la población.

Firmado: J. Kardauskas.

N.° 27

Protocolo

Kowno, 10 de Julio.

A un llamado llega el Dr. Antanas, Garmus, médico, nacido el 19 de febrero de 1881 en Ponemun, residente en Kowno, calle Jono-Biluno 35, y al hacérsele conocer el objeto de la investigación declaró:

El 27 de Junio de 1941, alrededor de las 6 de la tarde, me comunicó el Comandante de Rumschischke, Orentas, que yo debía dirigirme en seguida al campo para dar asistencia a algunos heridos. En ese mismo día no pude realizar la diligencia porque Rumschischke todavía estaba ocupada por los rusos. El 28 de Junio, la Cruz Roja de Kowno mandó una ambulancia al campo y trajo desde allí 3 ó 4 heridos. El 29 de Junio a las 10 yo mismo fuí al campo. Primeramente organicé allí autodefensas porque en las cercanías todavía vagabundeaban hordas rusas. Con 6 hombres de estas autodefensas ocupé después el Campo de Trabajo, en el cual habían sido acorralados los presos, y encontré también 15 sobrevivientes que no estaban heridos.

Anteriormente se habían encontrado en ese campo unas 450 personas. Ellas se componían de trabajadores, industriales y paisanos, y también algunos soldados polacos prisioneros.

El 25 de Junio había llegado a ese campo un tanque ruso. A una orden del conductor del tanque, todos los detenidos en el campo tuvieron que salir al patio, y con ellos sus guardias lituanos. Entonces se abrió fuego de ametralladoras desde el tanque sobre la masa. La cantidad de los asesinados llegó a unos 300. Con exactitud no puedo precisar esa cantidad porque antes de mi llegada al campo ya habían estado allí parientes de los sacrificados, y tal vez han encontrado alguno que otro con vida.

Debo agregar también que, por parte de los bolchevistas, fueron arrojadas, además, granadas de mano sobre la muchedumbre de los sacrificados cuando aún se hallaban tendidos en el suelo.

Además, en una celda fué hallado el cadáver de un hombre que había sido ultimado a bayonetazos. Entre los muertos encontré a una mujer en el noveno mes de embarazo.

Los bolchevistas, después del asesinato intentaron volar con dinamita la masa de muertos y heridos. Pero esto no lo consiguieron porque el car-

tucho del explosivo estalló demasiado pronto y murieron así dos bolchevistas. Las fichas de los asesinados serán entregadas al alcalde de Rumschiske.

Paisanos de las cercanías del campo, que vieron el asesinato, quisieron ayudar a los sobrevivientes, pero fueron rechazados por los bolchevistas. El jefe bolchevique, después de la matanza dijo a los que aún se revolcaban en la sangre y que todavía tenían sentido: "¡Ahora sabéis lo que significa el Régimen Soviético!".

La identificación de los asesinados fué posible en sólo 2 casos. Se trataba del Sr. Strimas, director de la fábrica Drobe, y del chacarero Gerulaltis. Ya que no era posible identificar a las personas, yo ordené el entierro de los cadáveres separados en hombres y mujeres.

La verdad de estas declaraciones las sostengo con mi juramento.

Leído, confirmado y firmado.

Fdo.: Dr. Garmus. Fdo.: Tittelbach, Capitán de Policía.

Terminado.

N.° 28

Parte

Puesto de combate de la División, 6 de Julio de 1941.

División Departamento I C en el Comando
General del Ejército.

Referente a: Tratamiento bolchevista de los prisioneros.
Imperio de la crueldad en Wilejka.

El sistema carcelario de Wilejka, fué destacado ya muchas veces como punto central del dominio bolchevista en el distrito de Wilna-Oszmiana-Wilejka, por los habitantes de la región. Una visita al lugar convence de que las afirmaciones se traducen en hechos. La cárcel misma está compuesta de un sistema mayor, con edificio principal y otros secundarios, además de un patio mediano. El edificio principal está parcialmente quemado, especialmente en los pisos altos, que fueron destruídos por incendio, y ofrece un aspecto lamentable, después de la fuga de los rojos y de la liberación de los prisioneros que lograron escapar con ayuda exterior, además de su propia acción.

Las celdas individuales están llenas de suciedad y de cenizas. También los corredores fueron fuertemente atacados por el fuego, y las salas con destinos especiales, sala de enfermos, salas de depósito, y otras, quedaron muy dañadas y en parte destruídas.

En el patio de la cárcel se halla, a la entrada, una especie de bóveda a manera de sótano, al cual los habitantes calificaban como la cámara de

la muerte. Marcas de bala en las paredes de madera, y fuertes huellas de sangre —la arena está teñida de rojo— delatan que se trataba de un lugar de ejecuciones. Esto fué subrayado más claramente por la presencia inmediata de tumbas colectivas que en gran extensión ocupan el patio.

Según testimonio del Juez Stanislaw Waskiewicz, en Wilejka fueron cometidos, en la noche del 23 de Junio, poco antes de la salida de los rojos, numerosos asesinatos. De las tumbas recientes fueron extraídas por la población 17 cadáveres, en el lapso de tiempo desde el 2 al 3 de Julio, los cuales fueron enterrados en el cementerio.

Se afirma aquí que, en general, los muertos tenían las manos atadas a la espalda con alambres telefónicos y que ellos tenían, además, atado un alambre al cuello, y que la muerte, en la mayoría de los casos, fué producida por tiros en la sien.

La identificación de los cadáveres tuvo que ser hecha a base de los papeles encontrados sobre las víctimas o según afirmaciones de personas que conocían a los muertos. Por la fisonomía apenas fué posible reconocer a uno, pues todos los sacrificados tenían un aspecto facial indescriptiblemente horroroso.

Lo que hallamos en la primera excavación fué sólo un principio. Pues basta con echar una mirada para ver que quedan entre la arena todavía más cadáveres. Demás está suponer que en los alrededores de la cárcel se habrán de encontrar todavía otras tumbas colectivas.

Los documentos sobre las víctimas se hallan a disposición del alcalde provisorio (ahora Juez Stanislaw Waszkiewicz, en Wilejka), para examinarlo allí mismo.

Los informes del Juez confirman el testimonio impresionante del médico herido, doctor Büschel Edward Karnizki, de Wilna, residente en la calle Jagelonska 9, que ahora sufre duramente en el Hospital de Wilejka. El doctor Karnizki fué detenido después de la posesión del territorio polaco por los rusos, hace dos años, en Wilna, con la mayor parte de la intelectualidad local. Fué oficial polaco, estanciero y médico, causas suficientes para que lo detuvieran. Se le inculpaba especialmente por su conocimiento del idioma alemán, y querían ver en él a un espía alemán.

Los interrogatorios fueron dirigidos por 4 jueces de investigaciones. Duraban muchas veces hasta 72 horas y fueron cumplidos con torturas de toda clase. Durante ellos, los jueces pisoteaban a las víctimas, las golpeaban con cachiporras de goma y las hacían sufrir por todos los medios imaginables.

Desde Wilna fueron llevados a Byalistock, desde donde se efectuó su transporte a Wilejka. En el primer interrogatorio, el doctor Karnizki fué golpeado con culata de revólver tan brutalmente en la cabeza que tuvo que acostarse ciego durante varios días. Los interrogatorios a base de malos tratas y los castigos que le aplicaron en la Cárcel de Wilejka repercutieron tanto sobre su físico que actualmente se halla acostado con la parte derecha del cuerpo paralizada y con grave debilidad del corazón.

Interrogado sobre las condiciones en Wilejka, dice el médico:

Nos hallábamos en las celdas estrechas 68 hombres. Las celdas estaban totalmente llenas de chinches y piojos. Tenían apenas una entrada de aire fresco y en realidad debían ser consideradas como lugar de tortura para los detenidos. Fué así que recibíamos dos veces a la semana arenques para comer sin darnos agua para beber. Muchas veces nos faltaba pan y teníamos que padecer hambre. Una vez en el invierno nos quitaron las ropas y nos dejaron en las celdas sin calefacción y sin vidrios en las ventanas, sintiendo crudamente el frío durante 8 días.

Torturas tales como alambre de púa puesto alrededor del cuello, uñas arrancadas, orejas seccionadas, no eran raras. (Una enfermera confirma como testigo estas declaraciones). Las ejecuciones mismas fueron efectuadas por una mujer polaca, de nombre Katia, en la celda ya dicha. Muchas veces ella renunció a emplear el fusil y ultimó a sus víctimas con un martillo. En esta tarea la ayudaba un judío de 18 años. Más de 200 hombres fueron ejecutados de este modo en los días del estallido de la guerra.

El día de su salida, los rojos acorralaron alrededor de 600 presos que apenas podían caminar y se los llevaron consigo. Entre ellos un hijo del médico, de 17 años de edad, el cual había sido detenido pero encerrado aparte de su padre. En Kasuta, a 9 kilómetros de Wilejka fueron asesinados los que no podían caminar, arrojándolos en pozos de papas. Cincuenta y siete cadáveres ya fueron extraídos. Se supone que otras tumbas colectivas deben hallarse en las cercanías.

El detenido enfermero Kuzma Nowasch, que estaba empleado en la cárcel, confirmó en su interrogatorio las pésimas condiciones sanitarias e higiénicas.

A continuación, el médico declaró que él, con todos los otros prisioneros, desde hacía un año y medio esperaban su liberación de los torturadores bolchevistas por el ejército alemán. Después de todo el sufrimiento y los martirios físicos y morales sufridos en los dos años del terror bolchevista, no tienen palabras para expresar su suerte de ser liberados.

N.° 29

PROTOCOLO SOBRE LA INSPECCION Y LA EXTRACCION DE CADAVERES EN LA CARCEL CENTRAL DE RIGA

(Traducción de la lengua Letona)

Por orden del Jefe del Centro de la Organización de Letonia liberada, Coronel Kreischmann, y según el artículo 364 y siguientes, de la Orden del Juzgado del Crimen, el 4 de Julio, en representación del Procurador del Juzgado del distrito de Riga y los Viceprocuradores del Juzgado del Distrito de Dunaburg, Orska Suttis, y Alfred Matsch, en presencia de dos testigos llamados así: un delegado del Centro de la Organización de Letonia liberada, coronel E. Muschke, el Jefe de la Cárcel Central de Riga, E.

Ruske, de los Empleados de Guerra para Ordenes Especiales, Hentschell y Barschdorff, y del Presidente del Departamento de Higiene de la Ciudad de Riga, Dr. Wihtol, bajo la asistencia de peritos, los médicos del Juzgado, Jan Kocers y Paul Cukurs, y del médico sanitario de la Ciudad de Riga, Klawins, hicieron averiguaciones sobre los burgueses letones asesinados por los bolchevistas, y cuyos cadáveres, según informes buscados, fueron enterrados en el patio de la Cárcel Central de Riga.

En el patio de la Cárcel fueron confirmados, entre los edificios 4 y 5, y bajo la torre de guardia 6, dos partes de tierra recientemente removida, de los siguientes tamaños: 8 metros por 8 y 6 metros por 6.

Al remover la tierra del campo de 8x8, fué hallado a una profundidad de alrededor de 50 cms. el primer cadáver, y al seguir cavando, aparecieron los demás hasta un total de 62. Los cadáveres fueron clasificados con números y llevaban las siguientes señas: siguen datos detallados, sobre los 62 cadáveres encontrados. Cavando en el campo de 6x6 fueron encontrados 36 cadáveres, los cuales fueron clasificados numéricamente de 63 a 98 y llevaban las siguientes señas: (siguen datos detallados sobre los 36 cadáveres encontrados en el 2.° campo).

Las excavaciones fueron empezadas a las 6 y 30 horas y terminaron a las 22.30 horas.

Fdo.: Viceprocurador (O. Suttis).
Fdo.: Viceprocurador (A. Matsch).
Fdo.: Médico del Juzgado (J. Kocers).
Fdo.: Médico del Juzgado (P. Cukurs).
Fdo.: Médico de Sanidad (Klawins)

Los testigos citados:
Fdo.: Nicolais Silins,
Riga, Brivibasaiela, 15-31.

Fdo.: Alfred Vecins,
Riga, Aizsarguiela, 71-68.

N.° 30

Protocolo

(Traducido del letón)

Rositten, 10 de Julio de 1941.

Por indicación del Comando de la Ciudad letona, capitán retirado A. Matsch, fué interrogado el día 10 de Julio de 1941 en Rositten el testigo Paúl Pilsums. Dió sus datos personales y los confirmó por medio de documentos. Nació el 17 de noviembre de 1905 en el distrito Wolmar, aldea de Daugule. De nacionalidad letona, y de fe evangelista luterana, casado.

Hasta el 1.° de Diciembre de 1940 estuvo al servicio activo como oficial encargado de negocios del 9.° regimiento de Infantería Resekne. En el servicio activo me encontraba desde 1927, dice; después de mi retiro del servi-

cio activo encontré trabajo en el primer establecimiento de la Cooperativa de Rositten, como vendedor. En los últimos días, antes de la entrada de las tropas alemanas en Rositten (la entrada fué el 3 de Julio de 1941, a las 20 horas) tuvieron lugar detenciones en masa y fusilamientos.

El día 4 de Julio yo me presenté al Comandante de la Ciudad Letona para el servicio de ayuda. Con dos camaradas recibimos la orden de hacernos cargo de la busca de letones asesinados. En cumplimiento de esa orden fuimos al edificio de la que fué Sección de Milicias de Campesinos y Obreros. En las salas y en el sótano, no encontramos nada de sospechoso. Solamente en el galpón que se halla en el patio encontramos tierra recién removida y sentimos un fuerte olor a cadáveres. Estas observaciones las comuniqué al capitán retirado Matsch. Al día siguiente, 5 de Julio, fué enviada una tropa de trabajadores para la inspección de este galpón. Fué hallada una gran cantidad de letones asesinados. En total fueron extraídos 31 cadáveres. El reconocimiento de estos cadáveres fué muy difícil, pues se hallaban tan mutilados que estaban irreconocibles. A pesar de eso, logramos por fin confirmar los nombres de 30 muertos:

1. — Dr. Struva, oficial de sanidad con el grado de Teniente Coronel del ex ejército letón.

2. — Dr. Gavare, jefe del Hospital de la Cruz Roja de Rositten.

3. — Dr. Jurmalietis, el más antiguo médico veterinario del Distrito de Rositten.

4. — A. Klips, Jefe de los Guardabosques del Distrito de Rositten.

5. — J. Pilaps, maestro.

6. — St. Rudovicz, maestro.

7. — A. Zile, ingeniero.

8. — J. Sivgalis, antiguo cabo de policía.

9. — J. Stumbergs, alguacil del Juzgado.

10. — Tres hermanos Stivrini, empleados.

11. — A. Strautman, comerciante (alemán).

12. — Lismanis, guardabosques.

13. — P. Cipruss, empleado del Banco de Letonia.

14. — K. Spruksts, empleado del Banco de Letonia.

15. — R. Gegeris, teniente retirado, empleado de la Oficina Económica del Ejército.

16. — A. Grots (alemán) del ejército.

17. — A. Garuts, agente de la policía.

18. — Brivules, agente de policía.

19. — J. Leimanis.

20. — J. Terntjevs.

21. — J. Kenins, hijo del ex Ministro de Cultura de Letonia.

22. — J. Masklans.

23. — Br. Voskans.

24. — Vl. Voskans.

25. — G. Banga.
26. — A. Salcevics.
27. — O. Zverbulis.
28. — Nolde (alemán).

En todos los cadáveres encontramos huellas de los mismos malos tratos. Las cabezas estaban mutiladas hasta hacerlos irreconocibles. La piel de las manos y las uñas de los dedos habían sido arrancadas. Las lenguas también arrancadas y las narices y orejas cortadas. Todos estos vejámenes fueron hechos a las víctimas en vida. Es de suponer que ninguno fué fusilado porque en ninguno de los cadáveres fueron halladas heridas de bala. Probablemente esta gente fué torturada a muerte mediante golpes y fractura de huesos, y otros tormentos.

Hay que señalar que los muertos eran personas que no tenían actuación política. Por eso es completamente incomprensible su arresto. El Jefe de la NKWD en Rositten, el judío Moins, tomó parte activa en las detenciones y los castigos de los infortunados. Y él mismo dirigió las torturas y los asesinatos.

Yo puedo jurar mis afirmaciones.

Firmado: Pilsums

Jefe de Investigación: Firmado Frhr. von Richthofen

Capitán de caballería y oficial intérprete:

Firmado: V. Kühnau

Teniente letón retirado, intérprete.

Las declaraciones del testigo Pilsums están de acuerdo con las demás partes sobre las violaciones hechas contra los inocentes burgueses letones.

Rositten, 10 de Julio de 1941.

Firmado: A. Matsch
Comandante de la Ciudad Letona

Para la legalización de la traducción:
Firmado: Kittel, Teniente

Firmado: V. Kühnau
Teniente Letón retirado, intérprete.

N.° 31

Protocolo

sobre el resultado de los desentierros de los habitantes asesinados por los bolcheviques en la cárcel de Dorpat.

Dorpat, Julio 19 de 1941.

La comisión designada por el alcalde de la ciudad Tartu, Dr. med. R. Sinka compuesta por el presidente Dr. G. Kroll, el lugarteniente del presidente Prof. med. H. Madissoon, los miembros Dr. Ed. Lukk, Dr. R. Roots, Dr. E. Leetraru, Dra. Ella Rebane y, además, por los Dres. R. Laube y Dr. V. Tammemägi, comenzó en Tartu el 15 de Julio del año 1941 los trabajos de desentierro e identificación de los asesinados. Como representantes de la policía se hallaban presentes Elmar Tool y Ernst Saak.

La comisión comenzó su tarea en la cárcel, situada en la calle Uelikooli el 15 del corriente mes a las 8 horas.

A un costado de la prisión, detrás del edificio de la calle Lutsus, se encuentra el patio de trabajo, hacia el cual da acceso una puerta que se halla en la pared en la parte interior del patio de la prisión. A la izquierda de la mencionada puerta se encuentra un montículo de tierra floja, de aproximadamente 6 metros de diámetro, donde la tierra ha sido removida recientemente (Fosa N.° 1) y que está cubierto de leña. En el centro del patio se levanta un pabellón. En línea recta, desde el pabellón hasta los establos se halla el segundo montículo de tierra fresca de las mismas medidas que el anterior (Fosa N.° 2), que está cubierto de trozos de hojalata vieja, guijarros y leña. A una distancia de más o menos 8 metros de los establos, en dirección hacia la pared del patio interior, se encuentran un pozo con borde de cemento (Fosa N.° 3), del cual se ha quitado la bomba de agua y llenado con tierra. Todo el patio está en un estado de abandono cubierto de trozos de hojalata, hierro y trastos viejos.

Los dos montículos consisten de cascotes, canto rodado, cal, ladrillos, etc. También el pozo está integrado por los mismos elementos.

El montículo N.° 1 es limpiado a las 10.30 horas de la leña y de los trastos viejos que lo recubren y se comienza a abrir la fosa. Se hallan presentes a esta hora también dos representantes de las autoridades militares alemanas (son ellos el corresponsal Hannes Kilian y el telegrafista Hans Boeckl). De bajo de una capa de tierra de aproximadamente un pie de espesor aparecen los primeros cadáveres. A las 12 horas se comienza el desentierro de los cadáveres.

Sobre y entre los cadáveres se encuentran aparte de tierra, también grandes cantidades de piedra de diferentes tamaños. En las capas superiores, se hallan principalmente cadáveres de mujeres; más abajo, sin embargo, hay más de hombres. Los cuerpos están amontonados unos encima de los otros en forma irregular. De la fosa N.° 1 fueron extraídos en total 93 cadáveres (la

descripción sigue en los números 1-93). Las medidas de la fosa N.° 1 son las siguientes: 3.20 por 3.20 metros y 2.50 metros de profundidad. El fondo de la fosa estaba lleno de agua. El último cadáver fué sacado a las 19.20 horas.

La apertura del pozo (Fosa N.° 3) se realizó a las 13 horas. Los cadáveres están cubiertos con una capa de tierra de aproximadamente 1/2 metro de espesor. En su mayoría, los cadáveres se encuentran con la cara vuelta hacia el fondo del pozo. La extracción de los cadáveres se realiza mediante una soga que se ata a los pies de las víctimas. En el pozo se encuentran 19 cadáveres. Entre ellos uno de mujer. La descripción sigue en los números 99-117. El pozo tiene una profundidad aproximadamente de 6 metros y un diámetro de 1 metro; el fondo está lleno de agua, aprox. 1 metro. En esta parte, el revestimiento es de madera y la forma del pozo cuadrada. El último cadáver es extraído a las 20.30 horas.

El 16 de Julio del año 1941, a las 6 horas, se prosigue con la descripción de los cadáveres.

A las 10 horas se comienza con el desentierro de los cadáveres de la fosa N.° 2 en la cual se hallaron en total 80 cadáveres (la descripción sigue en los números 94-98 y 118-192), solamente hombres. En las capas superiores, los cuerpos están amontonados irregularmente mientras que más abajo lo están con más regularidad. El último cadáver es extraído a las 16.20 horas, durando la descripción de los cadáveres hasta las 19 horas.

La fosa N.° 2 tiene las siguientes medidas: 2.50 por 3.00 metros y 2.50 metros de profundidad. El fondo de la fosa contiene menor cantidad de agua que la primera.

El desentierro y descripción de los cadáveres se efectuó bajo fuego de obuses, principalmente durante el primer día, por lo que fué necesario interrumpir a menudo el trabajo, dado que el patio era cubierto constantemente por las esquirlas.

El 17 de Julio del año 1941, a las 9 horas, se dió comienzo al desentierro de los cadáveres enterrados en un jardín de bayas, que se encuentra en el patio de la casa de Sommermaa, en la esquina de las calles Kindral Podra y Riga. En el centro del jardín, a una profundidad de más o menos medio metro, fueron hallados los cadáveres de 2 hombres (la descripción sigue en los números 193-194). Los cadáveres estaban uno encima del otro, con la cara hacia arriba. El cadáver N.° 194 se hallaba en un estado de descomposición visiblemente mayor que el N.° 193.

En el sótano de la casa de madera de un solo piso, situado en el patio de la casa de Sommermaa fueron hallados enterrados en la arena a una profundidad de aproximadamente 1 metro, los cadáveres de 4 muchachas.

(Descripción N.° 195-196). También fueron registrados todos los sitios sospechosos en el patio, como así también todas las fosas. El trabajo fué finalizado a las 16 horas.

Al presente acta se hallan agregados los protocolos con las descripciones de los cadáveres, como así también el plano de ubicación del patio de trabajo.

Para la identificación de las víctimas asesinadas fueron registrados sus bolsillos por si contenían papeles que los identificase. Donde tales documentos no fueron encontrados se desprendieron partes características de las prendas de vestir, que fueron numeradas de acuerdo con la numeración de los respectivos cadáveres. Para su identificación fué previsto determinar las siguientes características: nombre, sexo, estatura, características de los ojos y del cabello, la vestimenta (abrigo, saco, vestido, camisola, ropa interior, zapatos). Además, cicatrices, edad aproximada y otras señas particulares. Muchas de estas preguntas quedaron sin contestación debido al avanzado estado de descomposición de los cadáveres o debido a los grandes cambios observados en los efectos personales de los mismos.

Siguen minuciosos detalles sobre los 198 cadáveres hallados.

Como complementación al protocolo se asienta, que las sentencias de muerte fueron ejecutadas por una comisión civil de comunistas. Los miembros de esa comisión cambiaban: entre ellos se encontraban el finés Samoleinen, director de la cárcel, el estoniano Taetha, miembro de la GPU. Además un judío de nombre Dr. Lapidua y varios otros rusos y letones. El servicio de guardia de la cárcel lo asumía la guardia fronteriza rusa.

Firmas

El texto del protocolo fué comparado con el protocolo estoniano y reconocido por unanimidad.

Firma

Jefe especial

Para la exactitud del protocolo.
Dorpat, 19 de Julio de 1941.

El comandante militar de Dorpat

Firmas

Teniente coronel y comandante de la plaza

N.° 32

Informe

El Jefe de la Policía de Seguridad y de la SD

Berlín, Septiembre 8 de 1941.

Ref.: Asesinatos bolcheviques en Letonia.

Por el destacamento... de la policía de seguridad y de la SD. fueron hallados en la localidad de Kauen, en un sótano, varios cadáveres de letones asesinados.

Las averiguaciones que fueron practicadas inmediatamente, dieron el siguiente resultado:

El 23-6-41, el doctor lituano Dr. Zemgulys operaba a un herido, artesano, mientras la enfermera Kaneviciene estaba ocupada con la narcosis. Durante la operación aparecieron algunos cherqueses y exigieron la inmediata entrega de la enfermera. El Dr. Zemgulys declaró que le era indispensable la ayuda de la enfermera mientras efectuaba la operación. Después de eso, los cherqueses soltaron a la enfermera e hicieron responsable al Dr. Zemgulys de que la citada se encontraría a disposición en cualquier momento.

La enfermera huyó no obstante haber sido invitada reiteradas veces por el Dr. Zemgulys a quedarse. La enfermera era comunista y había fijado las listas de aquellos lituanos que debían ser secuestrados. Unos días antes, sin embargo, había manifestado en presencia de un oficial bolchevique herido que sería mejor que los alemanes llegasen más rápidamente.

Al regresar los cherqueses al poco tiempo y no hallar a la enfermera, el Dr. Zemgulys fué arrestado mientras cumplía con sus deberes de doctor. Tanto él como los doctores Dr. Maceulis y Dr. Gudonis fueron encontrados más tarde en el sótano de la NKWD asesinados bestialmente. En el mismo lugar yacían los cadáveres de varias otras personas. Se trataba de antiguos empleados ferroviarios y de correos.

En el cadáver del Dr. Zemgulys fué constatado que la región cardíaca estaba abierta y que le había sido arrancado el corazón. Además ostentaba varias cuchilladas. Los ojos le habían sido vaciados, la lengua arrancada y de la espalda le habían cortado lonjas de piel. Todos los cadáveres yacían en medio de grandes charcos de sangre. También una mujer tomó parte en estos asesinatos y torturas bestiales habiendo sido ella la que abrió la región cardíaca del Dr. Zemgulys.

Luego de estos asesinatos los cherqueses volvieron al hospital y se llevaron a la enfermera Kaneviciene, que entretanto había regresado. También ella fué encontrada tiempo después asesinada. Le habían sido cortados los senos y arrancada la lengua. Los órganos genitales estaban desgarrados.

Se incluyen las fotografías tomadas.

Firmado.

Segunda Parte

Crímenes perpetrados por las tropas rusas en contradicción con el derecho militar contra soldados del ejército alemán

Resumen de la Parte II

Uso ilegal y contrario al derecho internacional de proyectiles Dum-Dum.

El informe del Estado Mayor de un cuerpo de ejército sobre una acción militar que tuvo lugar el 23-6-41 en las cercanías de Azuolai-Buda establece inequívocamente que oficiales y soldados rusos estaban provistos de fusiles y pistolas con proyectiles Dum-Dum.

Véase, además, N.° 69.

Violación de las disposiciones de la Convención de La Haya, ref. formaciones de sanidad.

Hospitales de campaña y columnas de sanidad alemanes fueron tomados bajo fuego y bombardeados no obstante ostentar visiblemente el distintivo de la Cruz Roja (Números 76, 101, 125).

Disparos al blanco sobre el brazal con la Cruz Roja, que los soldados del servicio de sanidad llevan en el brazo izquierdo, evidencian la deliberada violación de las disposiciones del derecho de gentes (N.° 15).

Siete soldados del servicio de sanidad fueron muertos a bayonetazos y hundiéndoles el cráneo mientras vendaban a compañeros heridos. Otro enfermero fué atacado a tiros no obstante estar señalado sobre su brazal con la Cruz Roja. Un puesto de socorro donde también se atendía a algunos soldados rusos fué atacado por sorpresa (N.° 6).

El automóvil de Sanidad de un médico mayor, que ostentaba también la Cruz Roja, fué tomado bajo fuego de ametralladoras. El médico mayor fué muerto siendo despojado de sus bienes personales como así también de todo el instrumental médico (N.° 17).

Una columna de sanidad que llevaba banderas con la Cruz Roja, cuya identidad era inequívoca, que transportaba heridos graves fué ametrallada y atacada con granadas de mano por un camión ruso y aniquilada. Todos los vehículos fueron incendiados y los heridos asesinados en parte (N.° 21).

Un camillero alemán fué encontrado muerto con las manos atadas y el cráneo completamente destrozado. Todavía llevaba el brazal de la Cruz Roja (N.° 26).

Dos camilleros fueron muertos a culatazos siéndole vaciado a uno luego los ojos (N.° 33).

Dos heridos fueron sacados violentamente del vehículo de sanidad y muertos igualmente el soldado del servicio de sanidad (N.° 35)

Un soldado del servicio de sanidad prisionero fué muerto de un tiro en la cabeza mientras prestaba auxilio a un herido (N.° 39).

Un camillero fué mortalmente herido de un tiro en el vientre. Un segundo camillero que vino a prestarle auxilio, fué muerto de un tiro al corazón que le disparó un soldado ruso desde una distancia de cuatro metros con la pistola (N.° 43).

Un camillero al ser tomado prisionero fué muerto de dos bayonetazos en la espalda (N.° 51-5).

El médico mayor Dr. A., el médico asistente Dr. H. y tres soldados del servicio de sanidad, una vez hechos prisioneros, fueron asesinados a tiros en la espalda y en la nuca (N.° 61).

Tropas rusas atacaron por sorpresa un hospital de campaña y una compañía de sanidad, tomándolos bajo fuego de artillería y artillería antitanque. Hubo varios muertos y heridos. A muchos se les había hundido el cráneo, probablemente a sablazos. La masa encefálica estaba al descubierto, separada del cráneo. Otros, que en parte estaban quemados tenían abierto el vientre de manera que los intestinos salían afuera. Aparte de ello, todos los muertos habían sido despojados de sus bienes personales (N.° 76).

A un soldado del servicio de sanidad que tuvo que ser abandonado le fué destrozado el cráneo a culatazos; fué encontrado despojado y sin la chapa de reconocimiento (N.° 78). Véanse, además números 46, 61, 88, 100, 101 y 109).

3). TRATAMIENTO ILEGAL Y CONTRARIO AL DERECHO DE GENTES DE LOS PRISIONEROS.

a) DESPOJO BAJO ACTIVA PARTICIPACION DE SUPERIORES RUSOS.

Durante la captura de aproximadamente 50 soldados pertenecientes a un regimiento de artillería, soldados bolcheviques de todos los grados, incluso oficiales y comisarios políticos saquearon acto seguido a los prisioneros, quitándoles todos los objetos de valor que llevaban encima. Aparte de sus ropas fueron despojados también de las alianzas, relojes y dinero (N.° 69).

Más comprobantes sobre tales saqueos ofrecen los documentos números, 1, 9, 11, 27, 30, 31, 34-1, 39-1, 60, 100.

b) METODOS DE INTERROGAR A LOS PRISIONEROS ALEMANES.

Un prisionero de guerra, cuyo interrogatorio no dió los resultados apetecidos, fué torturado y encerrado en un cuarto oscuro donde se había instalado un reflector de luz potente. Fué amenazado con una pistola, golpeado con un látigo y se le asestó culatazos de fusil en los dedos de los pies y en la nuca. Las mayores bru-

talidades fueron cometidas por mujeres, al parecer judías. El prisionero fué tirado sobre excrementos y se le escupió en la cara siéndole negado, además, toda clase de comida y bebida. Fué amenazado con ser fusilado a igual que un teniente hecho prisionero de la escuadrilla Mölders, si se negaba a declarar. El día anterior habían sido fusilados 30 soldados, en su mayoría personal de carros de combate, porque se habían rehusado a prestar declaración. (Número 83).

c) MALTRATO DE PRISIONEROS ALEMANES.

De acuerdo a un informe sobre el transporte de prisioneros hacia las líneas de retaguardia, éstos tenían que levantar las manos, los rusos le quitaban los uniformes dejándolos en camisa y calzoncillos propinándoles empellones y golpes, principalmente con la culata del fusil.

Los prisioneros tuvieron que caminar luego, a pie, en camisa y calzoncillos, descalzos, cerca de dos horas con las manos en alto, por caminos en pésimas condiciones. Si alguno bajaba los brazos de cansancio, recibía nuevos golpes con el caño del fusil. Un teniente primero fué azotado con la nagaika por un oficial ruso. Si algún aldeano quería ofrecerle agua a los prisioneros, esto le era impedido por los rusos (N.° 27).

Numerosos otros relatos confirman este informe (Números 9, 30, 31, 32, 39, 48, 60, 69, 86). En otro caso se atestigua (N.° 30) que mediante malos tratos se quería obligar a los prisioneros alemanes a hacer el saludo bolchevique y a que prorrumpiesen en vivas a la Unión Soviética.

d) ASESINATOS DE PRISIONEROS.

De un informe de una división de caballería alemana se desprende que prisioneros rusos confesaron que los prisioneros alemanes eran fusilados sistemáticamente debido a las deficientes posibilidades de su transporte hacia la retaguardia (108).

Un prisionero ruso declaró que había oído cómo los comisarios políticos daban órdenes a la tropa de fusilar a todos los prisioneros alemanes no heridos en el caso de tener que efectuar una retirada y dejar a los heridos a merced de su destino. (N.° 42).

El informe del Estado Mayor sobre un combate de una división rusa del 13 de Julio de 1941 informa categóricamente: "El enemigo dejó 400 muertos en el campo de batalla. 80 soldados que se entregaron prisioneros fueron fusilados". (N.° 122).

Un aviador alemán cuyo aparato fué derribado sobre Bialystock y que logró salvarse con su paracaídas fué hecho prisionero y fusilado inmediatamente después de ser interrogado (N.° 18).

Veinte prisioneros alemanes fueron maniatados, reunidos y muertos a tiros de fusil y pistolas automáticas (N.° 23).

Veinte prisioneros fueron muertos a tiros de fusil en tanto que otros fueron muertos por la espalda mientras eran transportados (N.° 31).

Al Oeste de Broniki fueron encontrados fusilados no menos de 153 soldados alemanes, que habían caído prisioneros. La mayor parte de ellos estaba completamente desnudos (N.° 23).

Dos soldados pertenecientes a una patrulla de observación, fueron muertos desde una distancia de 3 pasos mediante tiros de fusil y de pistola automática (N.° 45).

En las cercanías de Rozanka fueron derribados a tiros cuatro prisioneros alemanes. Uno de ellos fué apedreado (Núms. 51-6).

En la región de Mikolajev, un capitán ruso asesinó a tres prisioneros a sablazos (N.° 56).

El comandante de un batallón ruso manifestó bajo juramento que fué testigo de cómo 8 prisioneros alemanes fueron fusilados por orden del comandante del 262 regimiento de tiradores (N.° 124).

En la localidad de Rudka-Mirynska fueron fusilados por orden de un teniente siete prisioneros alemanes. Los cadáveres de cinco de ellos estaban tan desfigurados, que no fué posible identificarlos (N.° 74).

En la localidad de Poeltsamaa (Estonia) un número de prisioneros alemanes fué fusilado por civiles, que usaban brazaletes rojos (N.° 87).

El comisario de un batallón dió muerte a tiros en la localidad de Brzezany a dos aviadores alemanes, que habían sido tomados prisioneros (N.° 97).

Un soldado prisionero perteneciente a la SS. fué colgado de un árbol (N.° 38).

Un oficial de la aviación fué muerto durante su transporte por el soldado ruso que lo custodiaba; un sargento primero fué herido de gravedad de un tiro que le fué descerrajado a quemarropa (N.° 27).

Un prisionero que se hallaba tendido en el suelo fué muerto de tres tiros por un comisario político (N.° 69).

Rusos que se encontraban en fuga dispararon sobre sus prisioneros dando muerte a seis de ellos; más tarde regresaron y asesinaron con granadas de mano a otros cinco prisioneros. Dos suboficiales fueron muertos a tiros disparados a quemarropa, porque confesaron haber pertenecido a la Juventud Hitlerista (N.° 69).

Véase otros casos similares bajo números 1, 10, 30, 32, 34-2, 44, 52, 61, 65, 75, 80, 86, 98, 110.

e) TORTURAS SADISTICAS Y BRUTALIDADES CON CONSECUENCIAS MORTALES COMETIDAS CONTRA PRISIONEROS DE GUERRA.

Los cadáveres de 4 aviadores alemanes entre ellos los de dos oficiales, que después de haberse lanzado con sus paracaídas cayeron prisioneros, fueron desenterrados en un estado de mutilación bestial: los pies habían sido cortados a hachazos, quemaduras profundas ocasionadas probablemente con un soldador, órganos genitales aplastados, etc. (N.° 7).

Un suboficial prisionero que fué maltratado infiriéndole un bayonetazo en la boca y asestándole culatazos en la nuca, luego fué arrastrado hacia un campo y muerto a tiros (N.° 9).

Un oficial y cuatro soldados que habían caído prisioneros fueron hallados muertos. El cráneo del oficial estaba completamente destrozado probablemente a consecuencia de golpes asestados con la culata del fusil. Los brazos y las piernas habían sido dislocados. El cadáver de uno de los soldados, que durante la lucha había sido herido de un tiro en el vientre, presentaba un tiro en la nuca, los ojos habían sido vaciados y le faltaba la nariz. Los cadáveres de los otros tres soldados tenían las manos atadas sobre la espalda, los cráneos estaban destrozados y acusaban graves desolladuras y equimosis en todo el cuerpo (N.° 12).

A cuatro prisioneros alemanes les habían llenado la boca con aserrín para evitar que gritasen siendo luego asesinados a tiros disparados a quemarropa como así también a puñaladas (N.° 13).

Un soldado alemán hecho prisionero fué encontrado con el vientre rasgado de manera que los intestinos colgaban afuera. A otro le habían sido cortados ambos brazos de modo que solamente quedaban muñones de 15 cms. de largo (Núms. 36/2-3).

Un sargento y cuatro soldados fueron saqueados completamente una vez hecho prisioneros y muertos a consecuencia de bestiales malos tratos. El sargento fué encontrado con el rostro horrorosamente desfigurado; tanto a él como a uno de los soldados le habían vaciado los ojos. Otro soldado tenía el cráneo hendido (N.° 47).

Dos soldados alemanes fueron muertos a tiros por un oficial ruso. A uno de ellos le habían arrancado la piel de la mano como si fuese un guante (N.° 48).

En las cercanías de Rozanka fueron encontrados cinco soldados alemanes que habían caído prisioneros y habían sido muertos a golpes por los bolcheviques de un modo cruel: atados con correas, los brazos quebrados, graves contusiones, rostros completamente aplastados con el pie, las articulaciones del húmero dislocadas. A dos de ellos le habían sido vaciados los ojos (N.° 50).

Al Oeste de Mitkiskes fueron encontrados 14 soldados, que habían caído prisioneros de los bolcheviques, asesinados bestial-

mente. Un suboficial había sido estrangulado y enterrado mientras vivía aún; a otro suboficial le habían abierto el pecho de una palada. Otro soldado tenía la parte superior de la cabeza cortada mientras que a otro le fué destrozada la cabeza con un objeto romo. A otro soldado le faltaba la cuarta parte de la cabeza incluso el ojo, indudablemente cortada de una palada. A un soldado le faltaba toda la mandíbula, etc. (N.° 54).

Dos soldados pertenecientes a un escuadrón de caballería, heridos y que habían sido tomados prisioneros, fueron hallados muertos con las manos atadas sobre la espalda; a uno le habían vaciado el ojo derecho y destrozado el rostro con un objeto romo, probablemente con la culata de un fusil. Al otro le faltaba la lengua que había sido cortada como así también el cuello a la altura de la laringe (N.° 62).

En un hospedaje fueron encontrados enterrados en fosas los cadáveres de once soldados alemanes asesinados por medio de estrangulación, puñaladas, patadas, triturándoles la mandíbula, etc. (Número 120).

De acuerdo a las declaraciones de un desertor ruso, los comisarios políticos habían dado orden a los soldados rojos de cortarle las manos a los prisioneros alemanes, arrancarles la piel y cometer demás crueldades (Núms. 126-3).

Un teniente primero alemán hecho prisionero fué torturado a muerte. Fué hallado con la lengua cortada y los ojos vaciados. (Número 122).

Un soldado alemán que fué hallado muerto, tenía el rostro quemado, el busto estaba descubierto y sobre el pecho le habían marcado con un hierro candente la estrella soviética y en el vientre la cruz svástica (N.° 127).

Prisioneros alemanes fueron atados en grupos de a cuatro y luego liquidados con granadas de mano (N.° 70).

Véase casos similares bajo los números 14, 19, 22, 34-1, 37, 45, 52, 59, 60, 70, 74, 77, 82, 89, 100, 102, 103, 104, 105, 112. 117.

4. ATROCIDADES COMETIDAS CONTRA HERIDOS.

a) NEGACION DE TRATAMIENTO MEDICO.

Un oficial ruso de servicio de sanidad fué recriminado a gritos por un superior porque trataba de prestar auxilio a un oficial alemán herido (N.° 27).

A soldados alemanes que en parte estaban gravemente heridos les fué denegado auxilio médico y vehículos para su transporte (N.° 69, compárese también Núms. 39-2).

b) MALTRATO DE HERIDOS INDEFENSOS.

El cabo B. informó que no obstante hallarse indefenso en el suelo, soldados rusos le aplicaron una serie de bayonetazos (N.° 2).

Un cabo que había caído prisionero en manos de los rusos, fué encontrado gravemente desangrado. Estos le habían cortado ambas arterias como también los codos con cuchillos (N.° 5).

Heridos alemanes que se encontraban en el suelo fueron maltratados aplicándoseles culatazos en la cabeza (N.° 23).

Un cabo gravemente herido de un tiro en el vientre fué encontrado asesinado; el rostro estaba completamente desfigurado a tajos, la mandíbula inferior estaba separada (N.° 29).

Tres heridos fueron maltratados atrozmente a culatazos, dos de ellos fueron muertos (N.° 55), compárese además números 12, 14, 33, 64.

c) ASESINATOS DE HERIDOS.

Un jefe de compañía y un sargento alemanes comprobaron, mediante propias observaciones, que francotiradores daban muerte a bayonetazos y culatazos a heridos que quedaron en el campo de batalla, a uno de los heridos le habían arrancado los pantalones con el objeto de cortarle los órganos genitales. A dos heridos les fué hundido el cráneo y otros tres heridos de gravedad, a bayonetazos. Todos los demás presentaban graves golpes ocasionados con la culata del fusil (N.° 3).

Un herido hecho prisionero fué muerto de un tiro en la cabeza disparado a quemarropa; a otro, le fueron vaciados ambos ojos (N.° 8).

En la localidad de Mielniki, soldados alemanes heridos, hechos prisioneros, fueron rociados con petróleo y quemados. A otro herido, el cual había sido vendado en un puesto de socorro, le fué arrancado el vendaje y encontrado con los ojos vaciados (N.° 15).

Heridos alemanes fueron encontrados degollados y muertos a culatazos; a un oficial, herido de un tiro en la cadera, le había sido cortado la mitad del rostro siendo imposible reconocer sus ojos (N.° 16).

19 soldados pertenecientes a la dotación de un tanque y a la artillería antiaérea, de los cuales una parte había sido herida, fueron encontrados asesinados y mutilados horrorosamente (con los ojos vaciados, las propias bayonetas incrustadas en la espalda, los cráneos destrozados y con los órganos genitales cortados) (N.° 20).

A un mayor y cuatro soldados, que habían sido gravemente heridos, le fueron vaciados los ojos y mutilados (N.° 25).

A un capitán de artillería le fué cortada la cabeza después de haber sido herido durante el combate; 52 zapadores fueron muertos finalmente a culatazos (N.° 36).

Dos soldados alemanes heridos fueron muertos a bayonetazos, a uno de ellos le había sido vaciado un ojo y mutilado la mano derecha (N.° 40).

Un soldado ruso hecho prisionero declaró durante su interrogatorio que había podido presenciar con sus propios ojos cómo un joven comisario político mató a tiros de pistola a tres soldados alemanes heridos, indefensos, tendidos en el suelo. El comisario disparó a quemarropa contra cada soldado de dos a tres tiros (Número 42).

Seis soldados pertenecientes a una formación de cazadores alpinos, que habían caído prisioneros y que en parte estaban heridos, fueron asesinados. A uno de ellos, con heridas en las piernas, le habían incrustado entre el pecho y la barbilla un trozo de hierro de aproximadamente 10 ctms. de largo de manera que la cabeza estaba casi separada del tronco, tenía la boca abierta, la lengua había sido cortada. Además, ostentaba en la cabeza y en todo el cuerpo diversas heridas de arma blanca (N.° 49).

En la localidad de Mosty, 17 soldados de infantería todos heridos, fueron asesinados hundiéndoles el cráneo a culatazos y bayonetazos (Núms. 51-1).

Dos heridos, que viajaban en un camión, entre ellos un teniente, fueron asaltados por los rusos. Los heridos fueron sacados violentamente del vehículo y asesinados con armas de fuego y blancas. El vehículo fué incendiado. El teniente quedó carbonizado hasta el vientre (N.° 57).

Un artillero alemán, único sobreviviente de 12 soldados, declaró que la totalidad de sus camaradas heridos, que se encontraban tendidos en una zanja e incapaces de combatir, fueron muertos por los rusos a pistoletazos. El mismo pudo salvarse solamente por hallarse debajo de un cadáver y haciéndose el muerto (N.° 58).

Cuatro soldados de infantería heridos durante un encuentro y que tuvieron que ser abandonados momentáneamente, fueron hallados luego muertos. Los cadáveres presentaban graves heridas en el cráneo. Las cabezas estaban achatadas y destrozadas. Todas las demás partes del cuerpo ostentaban heridas de arma blanca. Por la clase de heridas se desprendía que era imposible que éstas habían sido ocasionadas durante la lucha (N.° 64).

Al ser desenterrados dos cadáveres pertenecientes a soldados de la SS., que habían sido gravemente heridos y que tuvieron que ser abandonados, se estableció que los dos hombres habían sido torturados a muerte. A los dos le faltaba casi todo el cuero cabelludo y les habían extraído las partes blancas de la cabeza (Número 66).

En más de 70 soldados pertenecientes a dos compañías alemanas pudo establecer el médico que aparte de haber sido heridos durante la lucha, fueron luego asesinados. En su mayor parte estos asesinatos habían sido llevados a cabo mediante el típico tiro en la nuca, otros fueron asesinados a bayonetazos en el tórax y culatazos en el rostro y en la tapa de los sesos. Por la posición de los muertos y por los orificios de entrada y salida de los proyectiles fué establecido sin lugar a dudas que los heridos fueron asesinados sistemáticamente y del mismo modo (N.° 67).

El cadáver de un sargento de la plana mayor, que había sido herido y tomado prisionero por los rusos mostraba no menos de 14 heridas de las más horrorosas, que indicaban la premeditada desmembración bestial por parte de los rusos (N.° 73).

Un cabo primero herido, que tuvo que ser abandonado, fué encontrado muerto conjuntamente con otros soldados heridos. Se constató que había sido asesinado destrozándosele el cráneo, infiriéndole una herida de forma triangular en el vientre, de la cual colgaban varios trozos de hígado que únicamente pudieron haber sido arrancados con la mano (N.° 81).

Una patrulla rusa disparó a través de una ventana sobre soldados heridos alemanes que se hallaban alojados en la casa de un labriego dando muerte a siete de ellos (N.° 93).

Un teniente primero, seis suboficiales y soldados, todos ellos heridos y que habían sido hechos prisioneros, fueron asesinados a bayonetazos y culatazos. Al teniente le había sido cortado también el dedo anular (N.° 103).

Seis soldados heridos fueron encontrados muertos maniatados con sus cinturones. Fueron establecidas las siguientes heridas: brazos quebrados, herida abierta a la altura de los órganos genitales, bayonetazos y tiros en la nuca, cráneo hendido, garganta atravesada con arma blanca y otras heridas que no habían sufrido durante la lucha (N.° 107).

Nueve soldados pertenecientes a una compañía de infantería, indefensos a consecuencia de las heridas recibidas, fueron asesinados de una manera cruel y sadística por los rusos de acuerdo a las declaraciones que hizo el comandante de la compañía. Casi todos los muertos mostraban bayonetazos en el rostro.

Véase otros casos similares bajo los números 11, 12, 19, 22, 24, 31, 32, 33, 35, 41, 46, 47, 51-3-6, 52, 53, 54, 55, 61, 63, 65; 71, 72, 74, 77, 78, 79, 84, 90, 92, 94, 95, 99, 100, 105, 112, 115.

5. PROFANACION DE CADAVERES.

En las inmediaciones de Nowy Dwor fueron encontrados los cadáveres de 4 soldados alemanes con las siguientes mutilaciones: un capitán con los ojos vaciados, la nariz cortada, el vientre había sido abierto mediante bayoneta o instrumento parecido; un teniente

al cual le habían cortado la cabeza y una mano a hachazos; un soldado, cuyo abdomen había sido abierto mediante una sierra o instrumento similar y, finalmente, un soldado al cual le habían cortado la pierna del muslo. Además fueron encontrados muchos cadáveres enterrados que también habían sido mutilados (N.° 28).

En las cercanías de Dubicze Cerkiewne fué hallado el cadáver de un soldado alemán al cual los bolcheviques habían cortado los órganos genitales (N.° 57).

El cadáver de un cabo herido indefenso a quien los rusos dieron muerte destrozándole el cráneo a culatazos presentaba en la región de los órganos genitales varias heridas de arma blanca, infiriéndose que se había tratado de cortarle los órganos genitales después de haberlo despojado de sus pantalones (N.° 78).

Al Este de Koslowitschi fué hallado el cadáver de un aviador alemán, que presentaba 20 heridas de bayoneta y que había sido mutilado bestialmente. Sobre el cadáver fueron hallados excrementos humanos (N.° 85).

El cadáver de un soldado de infantería fué hallado horriblemente mutilado y los dientes hundidos (N.° 91).

Véase casos similares bajo los números 8, 12, 14, 37, 55, 100, 111, 114, 119.

El saqueo de cadáveres de soldados alemanes ha sido realizado sistemáticamente, como lo comprueban gran cantidad de informes. (Números 8, 11, 16, 17, 22, 24, 33, 46, 51-4, 52, 53, 61, 62, 76, 79, 88, 90, 99, 100, 102, 103, 114, 115, 119).

En numerosos casos se comprobó que a los cadáveres le habían sido quitadas las chapas de identidad y las libretas de paga para impedir la identificación. (Véase los números 14, 33, 34, 48, 49, 51-2, 53, 59-1, 62, 88, 90, 99, 114, 119).

N.° 1

Protocolo

Presente: En el frente, Junio 23 de 1941.

Auditor de Guerra, Dr. Siebert.

Fué interrogado haciéndole notar la importancia del juramento el cabo primero Roeben, nacido el 17-6-1915, en Anrath, Krefeld.

Al comenzar la guerra (22-6-41) estuve de servicio en la región de Suwalki, a cargo de las provisiones. Bajo el comando del teniente primero H. nos hallábamos en camino del puesto de provisiones de la tropa viajando en un automóvil particular y tres camiones. Cerca de las 16 horas abandonamos el citado puesto de aprovisionamiento tomando la carretera que va hacia Kalwarja. Desde allí continuamos nuestro viaje sobre una importante carretera. Avanzábamos solamente muy despacio porque la carretera se hallaba atestada de columnas en marcha. Al cruzar una localidad cuya feria estaba completamente reducida a cenizas —al pasar nosotros aún ardía— doblamos y continuamos sobre una calle desierta. Recuerdo con certeza que doblamos hacia la derecha. Después de haber viajado algún rato sobre esa calle fuimos tomados repentinamente bajo fuego de ametralladora. No recuerdo bien qué hora era, pero ya había amanecido (23-6-41).

Yo me encontraba ubicado en el tercer vehículo. Llevábamos una distancia aprox. de 30 metros entre cada coche. Al iniciarse el fuego frené todo lo que pude. Los dos vehículos que iban delante mío, el coche particular y el primer camión, también detuvieron la marcha. Yo salté con mi acompañante, el cabo Simonis, hacia el lado izquierdo en una zanja que bordeaba el camino. Del vehículo delantero saltó el conductor y el acompañante, el cabo B. y el cabo S. y también buscaron refugio en la misma zanja. El teniente primero H. y el conductor no lograron salir del coche. El último vehículo, que probablemente era el que marchaba a más distancia de los otros retrocedió al abrirse el fuego. No lo he podido ver más. No nos fué posible llevar las armas con nosotros, por lo tanto, no nos quedó otro remedio que arrastrarnos hacia atrás en la zanja. Mientras esto sucedía nos hallábamos ininterrumpidamente bajo fuego de ametralladora, que, sin embargo, no hizo blanco por cuanto la zanja ofrecía una buena protección. Finalmente se nos aproximaron más o menos 25 hombres. Tuvimos que rendirnos. La gente vestía medio civil y medio militar. Sobre las viseras de sus gorras tenían pintura roja, no pude ver ninguna gorra militar; por lo que pude ver, todos usaban gorras civiles.

Nos hicieron levantar las manos y nos condujeron a su trinchera. Era una trinchera provisoria. Al llegar tuvimos que sacarnos el saco y las botas y luego fuimos registrados. Nos fué quitado todo, hasta el pañuelo. Particularmente reloj, anillo, monedero, encendedor, libreta de paga y chapa de identidad.

Luego fuimos interrogados por un hombre que chapurreaba el alemán. Nos preguntaron si éramos nazis o comunistas. Al no recibir contestación

la gente se echó a reír. Luego preguntaron a qué cuerpo de ejército y a qué arma pertenecíamos. Contestamos que pertenecíamos a la infantería. Luego preguntaron quiénes venían detrás nuestro; particularmente querían saber si se trataba de carros de combate. Contestamos que no sabíamos. Durante el interrogatorio tuvimos que sentarnos al borde de la zanja con las manos cruzadas sobre la rodilla derecha. Después del interrogatorio amenazaron con fusilarnos, sin embargo, no cumplieron su amenaza. Después de esto nos fueron vendados los ojos. Repentinamente la posición rusa fué tomada bajo fuego de infantería alemana. Los rusos buscaron protección en la trinchera impidiéndonos hacer lo mismo. Nos tendimos delante de la trinchera.

Tuve la impresión de que estuvimos tendidos durante horas. El fuego no era solamente de infantería sino también provenía de armas pesadas, a mi parecer eran lanza-granadas. Durante el fuego ninguno de nosotros fué herido, al menos no tuve indicio alguno que mis compañeros fuesen heridos. Oí luego cómo los rusos abandonaban la trinchera, lo deduje, al menos, porque pusieron en marcha sus vehículos y dejaron de hacer fuego. Antes de partir pude oír como uno o varios abandonaban la trinchera no sin haber disparado antes seis tiros de pistola. Tuve el presentimiento que mis compañeros habían sido muertos cada uno de dos tiros. Yo quedé a la expectativa esperando recibir también un tiro, pero me dejaron en paz.

Pude escuchar cómo mis camaradas gemían y se debatían en convulsiones, uno todavía hablaba, luego todo quedó en silencio. Yo quedé tendido sin moverme por cuanto aún escuchaba cómo los rusos pasaban cerca mío. Cerca de las 16 horas fuí liberado por soldados alemanes, después de haber oído hablar ya antes a algunos en alemán. Como todavía se oían disparos, quedé tendido hasta que los soldados alemanes estuvieron al lado mío diciendo que aquí se hallaban heridos alemanes. Al sacarme la venda de los ojos pude ver que mis compañeros estaban muertos. Los rusos que nos habían hecho prisioneros, no presentaban el tipo mongólico sino europeo.

El testigo prestó juramento.

Fdo.: Cabo 1.º Roeben.

Cerrado

Fdo.: Dr. Siebert,
Auditor de guerra.

N.º 2

Informe

Compañía de Sanidad... En el alojamiento, 25-6-41.

Ref.: Maltrato de soldados heridos
alemanes por soldados rusos.

De la

División de Infantería, Secc. 1c.

por el

médico de la división... División de Infantería

Se presentó el informe de que el cabo Berndt, ... regimiento fué llevado el 25-6-41 al puesto de auxilio de Rymacze.

La pierna y el muslo izquierdos estaban quebrados, además, presentaba 5 bayonetazos en el vientre, pecho y en el lado izquierdo del cuello.

Berndt declaró que fué herido el 22-6. No fué auxiliado y en la mañana del 25-6 cayó prisionero de los rusos, los cuales le infirieron, no obstante hallarse herido indefenso en el suelo, una serie de bayonetazos. Al mediodía fué descubierto por casualidad por soldados alemanes, que estaban dando sepultura a un camarada, que lo salvaron.

Firmado:
Médico de la plana mayor y
comandante de la compañía.

N.º 3

Informe

Regimiento de Infantería En el alojamiento, 26-6-41.

Al

Regimiento de Infantería

Al ser cruzada la frontera, la 6a. compañía alcanzó el 22-6-41 aproximadamente a las 4.10 horas el punto 38 y la granja situada al Norte del citado punto, estableciendo contacto con el III. Batallón. Aquí la Compañía fué tomada bajo fuego del enemigo por parte de francotiradores. Un suboficial y 3 soldados fueron muertos entre las 4.50 y 5 horas. Aproximadamente a las 8 horas establecieron el jefe de la Compañía teniente primero Hundwieser, y el sargento Tratzki, mediante propia observación y examen que los francotiradores habían dado muerte a soldados alemanes heridos tendidos en el suelo, pertenecientes a la 7a. y 5a. Compañía del Regimiento de infantería a culatazos y bayonetazos y arrancándole a uno los pantalones con la intención

de cortarle al herido los órganos genitales. Gracias al ataque ordenado a la 6a. Compañía pudieron evitarse ulteriores mutilaciones.

Los hechos:

Dos heridos con cráneos destrozados, 3 de los heridos presentaban gravísimas heridas a consecuencia de bayonetazos. Todos los demás presentaban graves heridas de culatazos. Como la Compañía tuvo que proseguir inmediatamente con el avance, el teniente A. B. de la 6a. Compañía recibió orden de asumir con tres grupos la protección de los heridos.

visto
Fdo.: Tratzki, Sargento

Fdo.: Hundwieser
Teniente 1.° y Comandante de la Compañía.

N.° 4

Informe

Informe de la División

Puesto de combate de la División, el 27-6-41.

Al Comando General del Cuerpo de Ejército,
Secc. 1C.

El 27 de Junio de 1941, a raíz de indicaciones de la población civil fueron desenterrados en el patio del juzgado del distrito en Rawa Ruska 14 cadáveres de soldados alemanes sepultados en una fosa común. La inspección de los cadáveres estableció que una parte de los soldados había caído prisionera en manos rusos y que todos los prisioneros habían sido fusilados. Los cadáveres presentaban señales de haber sido maltratados observándose en ellos intentos de estrangulación, como así también hemorragias en el pecho, brazo y rostro. Solamente una pequeña parte pudo ser identificada por cuanto a casi todos los cadáveres les faltaba la chapa de identificación.

Los muertos hallados eran dos suboficiales, un cabo 1.°, un soldado perteneciente al servicio de sanidad y nueve soldados de infantería.

Las repetidas aseveraciones de los ucranianos de que los rusos liquidaban sin miramientos a los prisioneros alemanes, se confirma en este caso. El informe precedentemente escrito es una evidencia de que el Ejército Rojo no acata el derecho de gentes y que está poseído de la cruel voluntad de exterminio.

Por el comando de la División

El primer oficial del Estado Mayor General

e. r.

firma

N.° 5

Informe

Médico del batallón En el Alojamiento, el 27-6-41.

Al

Médico de la División... División de Infantería.

El cabo K. del... Regimiento fué herido en el pecho el 26-6-41 aproximadamente a las 9 horas. Debido al lugar donde se hallaba el herido no fué posible socorrerlo por el momento. Recién a las 18 horas le pudo ser prestado auxilio. En el transcurso de este tiempo fué descubierto por los rusos, los cuales le cortaron con cuchillos las dos arterias y los dos codos —del lado izquierdo—. Un polaco encontró al cabo K y dió aviso al médico del Batallón el cual ordenó el rescate del herido que se encontraba en la línea enemiga. Después de haberle practicado los primeros auxilios al herido, que fué encontrado en un avanzado estado de desangramiento, fué transportado al puesto de socorro principal.

Fdo.

Médico asistente y al mismo tiempo
Médico del Batallón.

N.° 6

Informe

Informe del médico del Regimiento, Regimiento de Infantería... del 28-6-41

Durante la lucha que se libró el 25-6-41 en el pueblo de Dabrowska y en la cual tomó parte el Regimiento de Infantería... fueron muertos 3 soldados del servicio de sanidad pertenecientes a la 5a., 6a., y 8a. Compañía y, además, 4 camilleros, mientras que otro fué herido.

Durante el examen practicado a los muertos se constató que todos fueron muertos mientras ejercían sus funciones, es decir, atendían a los soldados heridos durante la retirada de la tropa alemana, de la manera más inícua y atroz mediante bayonetazos y hundiéndoles el cráneo, y esto, no obstante llevar la cruz roja. Todos habían quedado en puestos de socorro. En forma bestial semejante fueron matados a golpes y bárbaramente desfigurados los demás heridos que habían quedado, como pude comprobarlo personalmente al día siguiente de la lucha. Se tomaron fotografías de los muertos. El degollamiento de los heridos y de los soldados del servicio de sanidad que habían quedado con ellos, fué confirmado por el camillero, cabo P., que retrocedió al ser atacado a tiros no obstante el hecho de señalar su brazal con la cruz roja. Durante el mismo encuentro fué asaltado por 3 rusos el puesto de socorro de mi médico asistente, Dr. Menke, no obstante encontrarse en el mismo también heridos rusos. El Dr. Menke y los heridos pudieron salvarse so-

lamente debido a que él, un camillero y un oficial herido dieron muerte a tiros a los atacantes. El puesto de socorro pudo ser instalado en dicha forma más hacia atrás, conjuntamente con todos los heridos.

La tropa alemana que había tomado parte en este combate y cuyo número ascendía a cerca de 400-500 hombres, tuvo cerca de 40 heridos y hasta el momento 100 muertos. De acuerdo al examen practicado en los muertos, debe suponerse que más o menos 60 de ellos fueron degollados una vez heridos.

Fdo.: Dr. Raegener
Médico mayor y médico del Regimiento

N.° 7

Protocolo

Jefe del taller de
la. División de Tanques.

En el Alojamiento, el 28-6-41

A la
...División de Tanques.

El 27 de Junio de 1941, un taller mecánico ocupó la finca con patio y jardín situada al Norte de la ciudad de Luck, aproximadamente 100 metros a la izquierda de la plaza del mercado.

Una vez ocupada la misma resultó ser el edificio de administración de la GPU. Esto se deducía también de las declaraciones prestadas por civiles y de documentos hallados. La parte de atrás de lá finca estaba cercada con un alambre de púas trenzado en forma cuadriculada.

Cerca de las 6 horas de la mañana se hizo presente una persona de civil a fin de explicar al jefe de la administración de guerra Merz y Bruegmann, que en esta finca habían sido masacrados y enterrados oficiales alemanes.

En el lugar indicado por los civiles, que se encontraba en un pequeño patio lindante, se comenzó inmediatamente con la excavación por parte de personas civiles. A una profundidad de aprox. un metro se puso a descubierto al primer cadáver. En la fosa se hallaban cuatro cadáveres. Por los uniformes hallados se estableció que se trataba de los cádeveres de un teniente 1.°, un teniente y dos aviadores. Dos de los cadáveres estaban desnudos. Solamente en un cadáver pudieron hallarse documentos personales. De éstos se deducía que se trataba del cadáver del teniente de la aviación E. S., nacido en 1910 en Passau.

Los civiles presentes durante el desentierro han confeccionado la demanda judicial adjunta. Además, el teniente Schoenfelder y el funcionario de la administración de guerra, Bruegmann, han tomado fotografías.

Los cadáveres fueron sepultados honrosamente a las 17 horas por la Compañía de mecánicos 2/4.

Fdo.

Interrogatorio

Teniente Schoenfelder. En el Alojamiento, el 28-6-41

Por orden de la compañía de mecánicos es interrogado el funcionario de la administración de guerra, Bruegmann, con respecto al desentierro. Dice lo siguiente:

Sobre su persona: Me llamo Herbert Bruegmann, tengo 41 años, evangelista, me encuentro desde el 3 de enero de 1940 en el ejército.

Sobre el asunto: Al primer cadáver le faltaban los pies. De acuerdo a mi opinión éstos le habían sido cortados a hachazos. He llegado a esta opinión por cuanto los huesos de la pierna sobresalían varios centímetros de la carne. He encontrado un pie todavía metido en el zapato. El cuerpo presentaba quemaduras que tenían el tamaño aproximado de una moneda de cinco marcos.

En uno de los otros cadáveres se pudieron ver tanto en el pecho como en la espalda, quemaduras en forma de cuña de aprox. 4 centímetros de profundidad. Supuse que debían proceder de un instrumento puntiagudo. Un soldador encontrado más tarde hace presumir que estas quemaduras fueron realizadas con él.

Otro cadáver presentaba en el pie izquierdo arriba del tobillo alrededor de la pierna una quemadura en forma de aro de aproximadamente 6 a 7 centímetros de ancho. El órgano genital estaba intacto pero lo testículos habían sido completamente aplastados.

El cuarto cadáver estaba totalmente desvestido y completamente mutilado. Faltaba una pierna, que más tarde fué encontrada en la fosa.

Todos los cadáveres se encontraban ya en un avanzado estado de putrefacción. No estoy en condiciones de dar declaraciones cuándo tuvo lugar la muerte de los mismos. Los cadáveres estaban enterrados a lo sumo a un metro de profundidad. La tierra estaba solamente ligeramente amontonada.

Fdo.: Bruegmann.

N.° 8

Informe

Teniente Glaser. En el Alojamiento, el 29-6-41.
Batallón Antiaéreo (motorizado).

El 28 de Junio de 1941, más o menos a las 10.45 horas, me dirigí con dos pelotones de cazadores subordinados y dos cañones antiaéreos hacia Jeziory-Nowa Ruda, para explorar el paraje de Nowa Ruda. Aproximadamente a 400-500 metros de esta localidad el pelotón que iba al frente fué atacado a

tiros desde un bosque situado al Este de la población (aprox. punto 130). Tras de un breve fuego de ametralladora el enemigo se retiró. El pelotón de cazadores entró en la población sin haber tomado contacto con el enemigo. Un destacamento de observación siguió al Este del borde de la aldea hacia el Norte mientras el resto del pelotón registraba la localidad. Junto al linde Sur encontré dos de los vehículos de comunicación que habían sido asaltados en la mañana del 28 de Junio y, además, 7 soldados alemanes muertos. Sobre el paradero del tercer vehículo (una ametralladora liviana) no se pudo averiguar tampoco nada más tarde.

Los soldados presentaban las siguientes mutilaciones:

1. Un cabo al cual le habían disparado a quemarropa un tiro en la cabeza (entrada del proyectil en el centro de la frente; la frente estaba bastante ennegrecida).

2. A un soldado le habían sido vaciados los ojos.

3. De otro no se pudo constatar con certeza si la mano le había sido cortada, lo que, sin embargo, se presume.

A cuatro o cinco de los muertos le habían sacado las botas. Relojes y demás objetos de valor faltaban.

Fdo.: Glaser,
Teniente.

Protocolo

Cuartel General del Cuerpo de Ejército, el 30 de Junio de 1941.

Capitán von Moltke.
Comando General del Cuerpo de Ejército N.° ...

Llamado, aparece el teniente Glaser del batallón antiaéreo motorizado y declara lo siguiente, después de haber sido interrogado y advertido de declarar sólo la verdad:

Me llamo Ernesto Glaser, nacido en Gotha, el día 7 de agosto de 1915, con domicilio en St. Martin, marca del oeste, teniente en el cuarto año de servicio en el batallón antiaéreo motorizado que actualmente está bajo la orden del Comandante General del Cuerpo de Ejército.

Me refiero a mi información del 29 de Junio de 1941, que mantengo como correspondiendo a la verdad en todos sus puntos. Especialmente es verdad. que los soldados alemanes encontrados por nosotros estuvieron mutilados. Los casos 1o. y 2o. de mi información sin duda eran mutilaciones. En el caso 1o. se podía observar claramente que el cabo había recibido a quemarropa un tiro en la frente. Antes de haber recibido este tiro, debe haber sido herido según me informó un camarada sobreviviente. De lo cual resulta que se trata de un tiro en la cabeza contra un soldado prisionero y herido.

En el caso 2o. se podía observar claramente que a este soldado le fueron vaciados los ojos.

En el caso 3o. se trata probablemente de una mutilación, lo que no fué posible observar con seguridad, pues existe la posibilidad que la herida en la mano pudo haberse producido también durante el combate.

Declaro bajo juramento la exactitud de mis informaciones.

Firmado: v. Moltke

Firmado: Glaser
teniente

N.° 9

Protocolo

Alojamiento, 29 de Junio de 1941.

Juzgado de la división blindada N.° ...

Presentes:

Consejero del juzgado de guerra, Dr. Heyer,

Cabo primero Kablitz, como protocolista.

En la investigación sobre tratamiento contrario al derecho de gentes de prisioneros alemanes por los rusos aparece el cabo Josef Adamski, 3a. división blindada...

Informado sobre el objeto de la indagación, exhortado a decir la verdad y llamada su atención sobre la importancia del juramento a prestar, declara:

Sobre su persona: Me llamo Josef Adamski, tengo 26 años, católico, cabo en la 3a. división blindada.

Sobre el asunto: Por un defecto en el motor, el camión de nuestro grupo no podía seguir el día 26 de Junio de 1941 a la columna avanzada, quedando atrás. Nuestro grupo se componía de un suboficial y 14 soldados. Después de haber sido informados por un motociclista que en la proximidad se encontraban tanques enemigos, bajamos del camión y tomamos posición en el bosque. Un tanque alemán nos informó, al pasar nuestra posición que partes de una sección alemana de cañones antitanques fueron cercadas por el enemigo. Poniéndonos en marcha en dirección a esta sección de cañones antitanques supimos por un motociclista que detrás de nosotros una sección de abastecimientos se veía en el peligro de ser cercada por el enemigo. Un teniente —del cual ignoro si era el comandante de esta tropa o no— nos ordenó dividir nuestro grupo para asegurar y llevar adelante a los carros de abastecimiento. Cuando nos habíamos alejado 20 ó 30 metros de los carros, recibimos fuego. En seguida tomamos posición y contestamos el fuego. Gracias a su superioridad numérica, el enemigo nos cercó muy pronto. Carecíamos ya de munición, que se había agotado. Mis camaradas, en su mayor parte, habían sido muertos o gravemente heridos. Me arrastré hasta mi jefe de grupo el suboficial H., que todavía no estaba herido. Los dos logramos retirarnos

a un trigal. Después nos pusimos en marcha para buscar contacto con nuestra tropa. Cuando pasamos por otro trigal chocamos con tropas enemigas de más o menos dos mil hombres. Nos tendimos en el trigal fingiéndonos muertos. Los rusos nos descubrieron y propinaron bayonetazos al suboficial H.

H., recibió un puntazo en la boca, de manera que empezó a sangrar fuertemente. Cuando apuntaban sus fusiles contra mí, pedí en lengua polaca, que domino un poco, que me matasen a tiros. Los rusos, al darse cuenta de que yo hablaba polaco, declararon que me iban a llevar a la división. Los rusos obligaron al suboficial H. a levantarse aunque sangraba fuertemente. Cuando se cayó, recibió un culatazo en la nuca. Acto seguido lo arrastraron los rusos a un campo de alfalfa. De nuevo le obligaron a levantarse. Cuando cayó recibió nuevos golpes en la nuca. Yo tenía que avanzar cerca de 10 pasos. Un oficial, el jefe de los rusos, preguntó a sus soldados qué habían hecho con el suboficial. Yo oí que contestaron que lo habían liquidado. Los rusos hablaban un dialecto ucraniano que domino.

Bajo el comando del oficial y con seis soldados de guardia fuí llevado a una unidad mayor rusa. Antes fuí despojado de todas mis cosas, tanto de mi equipo militar como particulares. Cuando se aproximaba un avión alemán, todos saltaron a un trigal. Yo conseguí escaparme por el trigal sin ser advertido. Después entré en un pueblo ucraniano. Me dieron de comer y de beber y me escondieron en un sótano. A la tarde del 28 de junio de 1941, supe que tropas alemanas se encontraban en el próximo pueblo. Me puse en marcha en dirección a la tropa alemana.

Leído, aprobado, suscrito y jurado:

firmado: Josef Adamski,
cabo

Firmado: Dr. Heyer — Firmado: Kablitz

N.° 10

Protocolo

División N.° ... — Gudlankis, 29 de Junio de 1941

Presentes:

Consejero del juzgado de guerra, Wodtke.

Por orden de la división el abajo firmado, consejero de juzgado de guerra, se dirigió a Gudlankis para investigar los detalles de la muerte del sargento D. el día 22 de Junio de 1941. La situación del sepulcro se indica en el dibujo adjunto. A unos 80 pasos de distancia de la tumba se encuentra la casa del chacarero Sakrewicius Parys.

Interrogado y exhortado a decir la verdad, declaró lo siguiente:

Sobre su persona: Me llamo como arriba he mencionado, tengo 45 años.

Sobre el asunto: El día 22 de Junio de 1941 me encontraba en el patio de mi terreno notando el ruido de una motocicleta. Breves momentos más

tarde ví a un soldado alemán con las manos levantadas pasar el camino frente a mi casa en dirección a la izquierda. Cerca, 10 pasos detrás de él, caminaban 3 soldados rusos; otros dos soldados rusos llegaron en dirección opuesta. Exactamente ante mi casa los primeros 3 soldados rusos llamaron a los otros dos que pasasen al lado derecho. Hecho esto, uno de los 3 soldados que seguían al soldado alemán, disparó un tiro de su fusil desde una distancia de 10 pasos, aproximadamente. El soldado alemán cayó en el acto. Uno de los rusos le aplicó todavía un bayonetazo robándole su pistola. Después los rusos se retiraron corriendo. El alemán no había intentado fugarse sino que caminaba despacio delante de los rusos con las manos levantadas. No he presenciado el momento de su aprisionamiento. Mis dos hijos, Mitas y Alfonas, de 11 y 18 años, respectivamente, se encontraban a mi lado y observaron lo mismo que yo.

Firmado: x x

cerrado: (firmado) Wodtke,
Consejero de guerra.

N.º 11

Información

Puesto de combate del Cuerpo, 29 de Junio de 1941.

Comando general del ... Cuerpo
de Ejército, sección 1c.

Al Supremo Comando del Ejército...

Información sobre las constataciones del comando de entierro del Regimiento de Infantería N.º ... el día 24 de Junio de 1941 cerca de Azuolai-Buda (al este de Purviniskial):

El día 24 de Junio de 1941 recibí la orden de mi jefe de compañía de enterrar con ayuda de 18 soldados a los caídos del combate del 23 de Junio de 1941. Como aun seguían oyéndose tiros de fusil y ametralladora en el bosque, me puse en marcha con algunos soldados de protección para buscar a los camaradas muertos. Ya el primer cuadro era muy cruel, porque a los fusileros L. y B. se les había clavado las bayonetas de sus fusiles en el vientre a uno y en la cabeza al otro. Todavía peor fué con el cabo D., al cual se le había tirado, según parecía, con balas Dum-Dum, y por eso tenía sacada completamente la bóveda craneana, quedándole solamente la parte inferior de la cara. Como yo pude confirmar en las investigaciones de oficiales y soldados rusos muertos, ellos estaban provistos con balas Dum-Dum para fusiles y revólveres.

De 18 caídos 6 hombres estaban completamente saqueados, así que tuvimos que enterrar a dos de ellos como desconocidos, y a otro también irreconocible a consecuencia de quemaduras.

Un teniente de otra unidad que había limpiado el bosque me llamó la atención sobre la existencia de otro cadáver en un lugar muy lejano. Allá

tuve que hacer la confirmación tremenda de que se había partido en dos pedazos el cráneo al fusilero J., hacía pocos momentos, pues la rigidez aún no se había producido. El tenía una bala alojada en el pulmón derecho y parecía que a la mañana había comido todavía su última ración, pues los restos aún se hallaban a su lado. Además, fué despojado completamente.

Parte del Cabo Schmidt, III Bat. Regimiento...

Por el comando General
El Jefe del Estado General
p. p. Hay una firma

N.º 12

Informe

Lugar de alojamiento, 29 de Julio de 1941.

Comando de Ejército..., Secc. Ic/A. O.
Teniente v. Haacke

Al cumplir la orden recibida de hacer constataciones sobre los contingentes de tropas soviéticas que toman parte en la lucha en la cabeza de puente cerca de Motsy, dentro del campo de acción de la división de infantería... me comunicaron el primer oficial de estado mayor y el O. 1 de la división de infantería..., como también el comandante del regimiento de infantería..., que una cantidad de oficiales, suboficiales y soldados de la división, especialmente del regimiento de infantería..., habían sido maltratados, mutilados y muertos siendo prisioneros de los rusos. Estos casos tuvieron lugar especialmente con motivo del ataque del flanco de los rusos a la división del día 27 y de la mañana del 28 en Rozanka, y en el cruce del camino de Rozanka a Motsy con la vía férrea de Wolkowyk a Lida.

Respecto al caso de Rozanka me informaron concordantemente los sargentos H. y K. y el suboficial E., todos de la compañía de la plana mayor del regimiento de infantería... (División de infantería...) lo siguiente:

Cuando entramos durante la mañana del 28 de Junio en Rozanka, se nos presentaron llorando algunas mujeres polacas y nos comunicaron que había tenido lugar algo horrendo. Luego, las mujeres nos condujeron a una trinchera en la periferia Sud de la localidad de Rozanka, que estaba cubierta de tierra. De la arena emergía una bota militar. Removiendo la arena encontramos los cadáveres de un oficial alemán y de 4 soldados (todos del regimiento de infantería..., según las cédulas halladas, que fueron enviadas a la división de infantería...) como también de 3 civiles. Los cadáveres demostraban las siguientes mutilaciones:

El cadáver del oficial tenía completamente destrozado el cráneo, aparentemente por golpes de culata. Sus brazos y piernas estaban todos desarticulados. El cuerpo de uno de los soldados presentaba una herida de bala en el abdomen, ya vendada con material sanitario alemán. El cadáver de

ese soldado alemán, que aparentemente había caído en poder de los rusos estando herido, mostraba una herida de bala en la nuca. Los ojos habían sido sacados con un instrumento punzante y le faltaba la nariz. Los cadáveres de los otros tres soldados tenían las manos atadas en la espalda, cráneos destrozados, graves desolladuras y equimosis en todo el cuerpo. Aspecto parecido presentaban los cadáveres de los 3 civiles. Las mujeres nos contaron que tanto sus esposos como los soldados alemanes fueron maltratados rudamente con palos, látigos y culatas de fusil y finalmente muertos a golpes.

Las 3 testigos hicieron sus declaraciones con serenidad y no tuve la impresión de que exageraban los hechos.

Fdo.: v. Haacke
Teniente

Informe

Médico militar — Lugar de alojamiento, el 29 de Junio de 1941.

Informe del examen de los cadáveres de 4 soldados del regimiento de fusileros..., que el 29 de Junio de 1941 fueron hallados en el bosque a 10 kilómetros al Sudeste de Luck y habían sido asesinados en el lado Sud del gran camino de Luck a Rowno.

En los 4 cadáveres se observó los siguientes hechos:

1. Rellenamiento de la cavidad bucal con aserrín (aparentemente para ahogar sus gritos).

2. Abundantes heridas de bala y en un caso también de arma blanca.

3. Deflagración de las heridas y quemaduras en la ropa en la inmediación de las heridas que demostraba que se había hecho fuego sobre ellos desde muy poca distancia.

El cabo H. presentaba un tiro en el corazón, con entrada en el esternón a la altura del cuarto espacio entre las costillas, con orificio de salida debajo de la parte inferior del homoplato izquierdo. (Bala de pistola).

Orificio de bala sobre el pabellón de la oreja derecha (tiro de pistola).

Orificio de entrada de bala de pistola sobre el pómulo derecho.

Herida de arma blanca de gran calibre que, partiendo del lado izquierdo del cuello a la altura de la laringe va hasta el ángulo del maxilar derecho, presentando bordes fuertemente desgarrados. El tamaño de la herida es de 5 y 6 centímetros. Esta herida fué infligida aparentemente después de la muerte porque no presenta señales de haber sangrado.

El cabo E. presentaba un orificio de entrada de bala de un diámetro de aproximadamente 3/4 centímetros en el cuarto espacio intercostal, muy cerca del esternón, sin orificio de salida (pistola).

Herida de bala sobre la sien izquierda. Orificio de salida de alrededor de 4 centímetros de diámetro sobre una hendidura del cráneo por golpe debajo del ojo derecho (pistola).

Cabo M. Tiro por la espalda con salida en el vientre. Orificio de entrada debajo del homoplato derecho y de salida alrededor de 12 centímetros sobre

el ombligo y a 6 centímetros a la derecha de este último. Herida del tamaño de la palma de una mano con prolapsos de intestino.

Tiro en el cuello. Orificio de entrada debajo del ángulo de la mandíbula izquierda y de salida debajo de la clavícula derecha (pistola).

Cabo H. Tiro a través del muslo derecho con orificio de entrada por detrás. Esa herida estaba vendada con vendas alemanas fuertemente manchadas de sangre. H. aparentemente se había vendado él mismo esa herida antes de caer en manos del enemigo. (Bala de fusil).

Herida de bala en el vientre arriba del ombligo. Un proyectil de infantería asomaba un poco por la piel.

Tiro en la cara. Orificio de entrada inmediatamente arriba del pómulo izquierdo, de salida de 6 centímetros de largo y 2 de ancho, que, partiendo del pómulo llegaba hasta la mandíbula inferior.

Fdo.: Dr. Klyser
Capitán médico

N.º 14

Informe

Lugar de alojamiento, el 29 de Junio de 1941

Campamento de concentración
de enfermos de Holoby

Al

Jefe del Servicio Sanitario de la ... División de Infantería

Previa consulta con el Médico Capitán Profesor Dr. Bode, se da parte de lo siguiente:

Alrededor de las 16.30 horas me comunicó un agente de la gendarmería de campaña que de 400 a 500 metros de distancia de Holoby se había encontrado el cadáver de un soldado alemán mutilado. Del campamento de concentración de enfermos se destacó inmediatamente una ambulancia improvisada con 2 enfermeros y 2 civiles polacos para traer al soldado. Una vez llegado al campamento revisé el cadáver, constatando lo siguiente:

El cráneo estaba partido desde la coronilla hasta la boca. El cerebro se hallaba en trozos sobre el uniforme. En los lados izquierdo y derecho del cuello había cortes de arma blanca de 1 a 2 centímetros de largo. Al pulgar de la mano derecha se le había cortado la mitad y de los dedos restantes no tenía más que las falanges primeras. Los cortes eran lisos y de un instrumento cortante filoso, sin presentar manchas de humo de pólvora. Como tampoco se pudo constatar salida de sangre es de suponer que los dedos fueron cortados después de muerto el soldado. El gran destrozo de la cabeza se debe muy probablemente a un tiro en la boca con dirección al cerebro. En el cadáver no se encontró su ficha personal ni su cédula o cualquier otro papel.

Fdo.: Dr. Dittrich
Médico Sup.

Dr. Dittrich
Compañía de Sanidad...

Ref.: Expediente adjunto a la corte de la división de infantería...

Completando el parte del 29 de Junio de 1941 comunico que los tajos en el cuello del soldado muerto (con una probabilidad rayana en la seguridad) han sido infligidos antes de tener lugar su muerte, por haber sangrado las heridas y presentar hematomas menores.

Declaro bajo juramento que el parte presentado por mí responde en todos sus detalles a la verdad.

N.º 15

Informe

..., el 29 de Junio de 1941.

Parte del Comando General...
al
Comando de Ejército...

A continuación se elevan los siguientes partes de una división de infantería de este Comando General:

Métodos de lucha y modalidades del enemigo.

En las luchas alrededor de Maloryta se hicieron las siguientes constataciones sobre los métodos de lucha y modalidades del enemigo:

1. En el bosque se hallaron 20 soldados alemanes mutilados. Los cadáveres estaban en parte desnudos y presentaban numerosas heridas de bayoneta. A algunos se les había sacado los ojos con instrumentos punzantes. (Testigo: Capitán K.)

2. Prisioneros alemanes heridos que en una retirada de los rusos en Mielniki debieron ser dejados atrás, fueron rociados con petróleo y quemados. (Testigo: Sargento Primero St.).

3. El Cabo T. fué hallado con varias heridas de bala en el pecho y en el vientre. Estaba cubierto con su bicicleta y ramas secas, en parte quemadas. El cadáver estaba carbonizado en gran parte. (Testigo: Médico de Batallón, localidad: Mielniki).

4. En la inhumación de camaradas caídos de un regimiento de infantería se constataron también crueldades bestiales, como ojos punzados con instrumentos filosos y soldados mutilados a bayonetazos. El parte fué hecho por el jefe del regimiento, Teniente Coronel M.

5. Dos soldados de caballería de una división de caballería fueron hallados a 3 kilómetros al Noroeste de Mokrany en estado mutilado, uno de ellos con sus vendas arrancadas y ojos punzados. Según la boleta de sanidad que se halló en el cadáver, ese soldado debe haber sido vendado en un puesto de sanidad. En esa boleta no se mencionó ninguna herida en los ojos. Tam-

bién está fuera de posibilidad que las heridas del muerto hayan sido causadas por el fuego de artillería dada la situación de las tropas. (Testigo: Capellán S.)

6. Es llamativo el hecho de que todos los saldados de sanidad de la compañía de un regimiento de infantería hayan sido heridos en un combate cerca de Piszcza por tiros certeros de fusil a la altura de sus brazaletes con la cruz roja. (Parte del comandante de un regimiento de infantería, Teniente Coronel M.)

Por el Comando General
El Jefe de Estado Mayor

N.º 16

Protocolo

Presentes:

El Capitán de Caballería v. Wedemeyer, sumariante

El Suboficial Scholtz, encargado del protocolo.

Citados, comparecieron:

1. El Teniente Walter Hagen, nacido el 19 de Octubre de 1919 en Breslau, actualmente comandante de la sección de cazas de tanques ...

Declaró:

El 27 de Junio recibí orden de asegurar un sector cerca de Kamionka y no tomé parte en la acción de la sección de cazas de tanques ... en la altura 120 sobre el camino de Prawe Mosty a Rozanka. Al día siguiente busqué y sepulté a los camaradas caídos en esa acción. En esa oportunidad constaté que el cadáver del entonces comandante de la compañía, Teniente M., mostraba un tiro de bala en la cadera derecha. Además, se le había destrozado al Teniente M. completamente la cara, evidentemente por un fuerte golpe de culata. Desde la mitad del dorso de la nariz, incluso los ojos y hasta el comienzo del cabello estaba la cara completamente destruída. La mitad de la cara estaba deshecha. De los ojos no quedaba nada. El Sargento Primero Wolke, que durante la acción había estado al lado del Teniente M., me comunicó que M. había recibido un tiro en la cadera. Después de ello Wolke tuvo que retirarse ante los rusos. No puede haber dudas de que el Teniente M. no había sido herido mortalmente por el tiro en la cadera, sino que recién por el golpe con una culata de fusil, que le debe haber asestado un ruso desde corta distancia, perdió la vida.

Además, ví que el cadáver del Suboficial W. mostraba solamente heridas de bala en la pantorrilla izquierda y en la rodilla derecha, que no pueden haber sido mortales. La parte trasera de su cabeza, empero, estaba completamente hundida, aparentemente también por un fuerte golpe de culata. Faltaba una parte de la bóveda craneana.

El cadáver del Cabo Primero J. mostraba una lesión por fragmentos de metralla y, además, un hundimiento en el cráneo y un tiro en la nuca, aplicados desde corta distancia.

En el cadáver del Cabo S. constaté un tiro en el pecho y la destrucción del cráneo por un tiro disparado desde muy corta distancia.

El Cabo Primero K. había recibido un tiro en el vientre y la misma herida en la cabeza.

El cadáver del Cabo Primero S. acusaba un tiro a través de la cabeza disparado desde muy corta distancia, con orificio de salida llamativamente grande a través del casco de acero. Respecto a los demás caídos de la compañía y sobre la forma en que fueron ultimados no puedo hacer declaraciones por observaciones propias.

2. El Sargento Primero Felipe Wurzbacher, nacido el 26 de mayo de 1898 en Selbitz, Alta Franconia, de la sección de cazas de tanques...

Declaró:

He sido herido levemente en la acción en la altura 120 el 27 de Junio y no pude observar cómo fueron heridos mis camaradas de compañía, que más tarde he buscado y sepultado.

Hice las mismas observaciones que el Teniente Hagen ya relató. Además, he visto que el Cabo M. de la sección de cazas de tanques..., mostraba un tiro en el vientre y el Cabo R. de la misma compañía, uno en la pierna, pero que también se les había hundido los cráneos. A M. le faltaba la mitad del hueso craneano, de modo que el golpe le debe haber sido asestado con muchísima fuerza. Además, ví que un soldado que había combatido en el mismo lugar con el regimiento de infantería... había sido degollado. No conozco el nombre de ese soldado.

3. Sargento Ayudante Pablo Wordaski, nacido el 30 de abril de 1913, en Klausberg, partido de Beuthen, de la sección de cazas de tanques...

Declaró:

He acompañado al Teniente Hagen en la búsqueda y sepultura de los cadáveres de los camaradas de la compañía caídos y he hecho las mismas constataciones que él expuso.

4. El Sargento Primero Artl, nacido el 4 de Febrero de 1916, en Obernigk, Breslau, de la compañía de cazas de tanques...

Declaró:

Yo también volví el 28 de junio al campo de batalla e hice las mismas observaciones que las contenidas en las declaraciones del Teniente Hagen y el Sargento Primero Wurzbacher.

Los deponentes declararon bajo juramento que sus declaraciones respondían a la verdad. Les fué leído el protocolo y lo firmaron de acuerdo.

Fdo. Walter Hagen, Teniente
Pablo Wurzbacher, Sargento Primero.
Felipe Wordaski, Sargento Ayudante
Alfredo Arlt, Sargento
v. Wedemeyer, Capitán de Caballería
(Presidente del Tribunal)

N.º 17

Protocolo

Tribunal de la división de infantería...

Schaulen (Lituania), 30 de Junio de 1941.

Presentes:

Auditor de guerra Dr. Woldt.

Cabo Plug, encargado del protocolo.

Deponen como declarantes de los hechos que condujeron a la muerte del Teniente de Sanidad Dr. W. los siguientes:

1. El Suboficial de Sanidad Garrelts, de la sección de reconocimiento...

2. El Cabo Flothmeier, de la sección de reconocimiento...

Previo conocimiento del objeto de la investigación y advertidos de la importancia del juramento se les tomó a los testigos declaración por separado y en ausencia de los testigos que debían deponer más tarde.

1er. testigo, Suboficial de Sanidad Garrelts.

Datos personales: Me llamo Alberto Garrelts, tengo 27 años de edad, protestante, casado, actualmente suboficial de sanidad de la sección de reconocimiento...

Declaro:

El día 25 de junio de 1941 acompañé al teniente de Sanidad Dr. W. y al Cabo F., conductor del vehículo, en un coche de transporte de sanidad de la sección de reconocimiento en una salida de Laukuva. El coche era cerrado y en ambas puertas laterales, en la cubierta de arriba y en la parte trasera de la carrocería estaba marcado en forma fácilmente visible con la cruz roja sobre fondo blanco. Yo mismo llevaba, como ahora, el brazalete con la cruz roja en el brazo izquierdo. Al salir de la localidad de Laukuva tomamos equivocadamente en dirección Sud en vez de seguir en dirección Este a la A. A. Aproximadamente a 2 ó 3 kilómetros de la localidad, el camino pasó al lado de un pequeño bosque. Después de haber pasado por ese bosque fué hecho fuego de ametralladora y de fusilería contra nosotros. Aparentemente el fuego era hecho desde una granja situada a 150 metros del camino en una pequeña elevación del terreno al lado izquierdo. Poco antes habíamos visto correr hacia la granja a una persona sospechosa. Al ser abierto el fuego contra nosotros saltamos inmediatamente del coche y nos guarecimos en la zanja del lado derecho del camino, manteniéndonos quietos. El Teniente de Sanidad Dr. W. opinó entonces que no podríamos pasar por allí y que deberíamos tratar de dar vuelta el coche y regresar. El mismo Teniente de Sanidad Dr. W. corrió al coche y se sentó al volante. Una vez que puso el coche en marcha Flothmeier y yo saltamos sobre el estribo del lado opuesto a los rusos. A los 20 metros de marcha comenzó a patinar el coche por haber sido deteriorados los neumáticos por los tiros y se deslizó dentro de la zanja que, vista en la dirección que viajábamos, corría al lado izquierdo del camino.

Como el Teniente de Sanidad no lograba hacer salir el coche de la zanja, nos ordenó a Fl. y a mí de marchar en dirección a Laukuva para buscar refuerzos mientras que él permanecería con el coche. Le contesté que no lo podíamos dejar solo. El, empero, repitió la orden, agregando que de otro modo estaríamos perdidos. Ejecutamos su orden, y emprendimos camino de Yaukuva por la zanja, a lo largo del camino. No observé en esos momentos que el Teniente de Sanidad Dr. W. estuviera herido, estando sentado al volante cuando nos alejamos.

Con Flothmeier me preocupé de obtener refuerzos antes de llegar a Laukuva y en la localidad misma y regresamos alrededor de una hora después con refuerzos, acompañados por el señor General Comandante del Ejército... al coche, el cual encontramos como lo habíamos dejado. El Teniente de Sanidad Dr. W. yacía muerto al lado del vehículo. Según pude ver, tenía una herida de bala en el lado izquierdo del abdomen y otra a la altura del pecho. Orificios de salida de las balas, no pude ver, dada la posición decúbito dorsal del Doctor. El coche tenía una cantidad de perforaciones de bala y el respaldo del asiento que ocupó el teniente de Sanidad estaba manchado de sangre y una perforación de bala.

Al cadáver le faltaban las botas y las medias. Su cédula estaba al lado suyo en el suelo, según oí decir más tarde, conjuntamente con las mantas que habían sido sacadas del coche e incendiadas. Además faltaban el botiquín del Doctor y su valija, como también mi bolsa de ropa y un cajoncito de primeros auxilios marcado con la cruz roja.

Contestando una pregunta declaré que, a mi entender, los rusos que nos habían tiroteado no solamente debían haber visto las señas de la cruz roja en el coche sino también mi brazalete con las mismas insignias con toda claridad.

Leído, aprobado y firmado

Fdo. Alberto Garrelts.

N.º 18

Protocolo

Regimiento de Infantería... 30 de Junio de 1941

El Coronel ruso Jorge Antonoff, oficial de enlace de tanques del décimo ejército ruso de Bialystok, que se pasó a nuestras líneas el 22 de Junio a 20 kilómetros al Oeste de Slonim, manifestó en el interrogatorio a que se lo sometió:

El 20 de Junio fué derribado en Bialystok un avión alemán, cuyo piloto se salvó mediante su paracaídas y fué hecho prisionero. Después de haber sido sometido a un interrogatorio, fué fusilado sin ningún motivo.

I c del Comando del Ejército ... El traductor

Firma
Capitán

Fdo.: Herrmuth, destacado en la sección II del Estado Mayor del Ejército...

N.º 19

Parte

Alojamiento del Estado Mayor de la División, el 30 de Junio de 1941. Auditoría de la División...

Ref.: Mutilaciones de heridos alemanes.

1. El Cirujano de División Dr. Schwarz, el Auditor de Guerra abajo firmante y el Suboficial de Sanidad Koth se constituyeron el día 30 del corriente en el cementerio situado al Norte de la localidad de Palestyna, situada al Sudoeste de Dubno. donde yacía el cadáver del soldado Z., constatando a base del informe del Cirujano de División que ese soldado había perdido por acción de la metralla la pierna izquierda, mientras que el lado derecho de la cara estaba partido por un golpe de hacha o un instrumento cortante similar y la frente estaba hendida por golpes con un instrumento pesado o de talón de bota. En la mano izquierda también tenía una perforación de bala.

El comandante de la compañía de cazas de tanques, Capitán M., declaró al respecto:

Según declaraciones de soldados de infantería que tomaron parte en la acción, ese soldado fué herido por fragmentos de granada de consideración en la pierna izquierda, después de lo cual fué conducido por camaradas a un pozo profundo y vendado. Al penetrar los rusos temporalmente en la posición alemana no se le pudo retirar. Al volver a tomar las tropas alemanas esa posición fué hallado en la forma arriba descripta. De ello se deduce, sin lugar a dudas que el soldado gravemente herido fué asesinado por los rusos en el pozo con un instrumento cortante y otro romo. La comisión revisó el pozo de tirador y constató que, como en él una persona se hallaba cubierta hasta los hombros, no podía haber sido alcanzado allí por proyectiles enemigos y de que no hay duda que el herido de gravedad fué asesinado. El pozo de tirador estaba completamente intacto.

Agrégase a ello que al labrador en cuyo jardín se hallaba el pozo de tirador le fueron asesinados sus dos hijos por los rusos.

Alrededor de 20 metros de distancia de ese lugar se hallaba el cadáver del soldado P. El cuerpo tenía 4 heridas profundas del mismo tamaño en ambos muslos, que afectaron el escroto y en el costado derecho de la frente una hendidura de aproximadamente 4 centímetros de diámetro causada por un golpe de culata o de taco de bota. También en este caso se estableció sin lugar a dudas que ese hombre no había sido puesto fuera de combate por los procedimientos usuales de guerra sino que fué asesinado.

Ese soldado ya no estaba en condiciones de combatir después del golpe recibido en la frente o de los primeros golpes de bayoneta. En consecuencia, los golpes de bayoneta siguientes o el golpe de culata o de talón de bota, le fueron aplicados para matarlo.

Fdo. Dr. Wimer, Auditor de Guerra
Fdo. Dr. Schwarz, Cirujano de División
Fdo. Kothe, Suboficial
Fdo. Roschy, Suboficial Encargado del Protocolo

Adjunto: Certificado del examen médico.

Alojamiento del Estado Mayor de la División, el 30 de Junio de 1941.

1. Soldado Z.

El cráneo ha sido hundido en la frente en una extensión equivalente a la palma de una mano. La piel está en ese lugar completamente intacta. En los alrededores de ese hundimiento está destruída la bóveda craneana. En el costado derecho de la cara presenta una herida profunda que llega hasta las vértebras del cuello y ha destruído completamente el maxilar superior derecho. La herida comienza al lado del pómulo derecho muy superficialmente y se profundiza en dirección hacia abajo. Los bordes de la herida son lisos y fuertemente rojos en un ancho de un centímetro. El maxilar inferior presenta un corte completamente liso y está abierto en aproximadamente 5 centímetros. El maxilar superior está partido cerca del medio, estando doblada la parte derecha hacia arriba, sobresaliendo cerca de 3 centímetros.

La pierna izquierda ha sido arrancada debajo de la rodilla y pende de un lonja de piel del resto de la pierna. La herida presenta en su parte inferior fuertes desgarramientos y se prolonga en su parte externa aproximadamente en 6 centímetros hacia arriba. Aproximadamente 4 centímetros más arriba de esa herida hay un orificio de bala de cerca de 3/4 centímetros de diámetro. El antebrazo izquierdo presenta 3 centímetros sobre la muñeca una perforación de bala de aproximadamente 8 milímetros de diámetro.

2. Soldado P.

El hueso frontal presenta una hendidura de 4 centímetros de diámetro. La piel que cubre esa parte se halla desgarrada muy superficialmente en una extensión de 2 por 1 centímetros. En la rodilla izquierda, en la parte interior del muslo izquierdo y en la parte delantera del muslo derecho presenta heridas desgarradas. El testículo izquierdo está herido. Todas las heridas son del mismo tamaño de aproximadamente 2 centímetros de largo y 1 de ancho. Probablemente se trate de heridas causadas por bayoneta.

Fdo.: Dr. Schwarz
Cirujano de División

N.° 20

Indagación

Tribunal de la División de Seguridad

Pod-Sobrasl, el 1.° de Julio de 1941

Presentes:

Auditor Hartwig, como Juez

Cabo Liesert, como encargado del protocolo

En las investigaciones relativas al hallazgo de 19 soldados alemanes de secciones de cazas de tanques y de artillería antiaérea en el camino de Pod-Sobrasl-Sokolda, muertos y mutilados, se constituyeron los miembros del

tribunal abajo firmantes en el cementerio situado aproximadamente a un kilómetro de Pod-Sobrasl. Este cementerio está sobre el camino entre Pod-Sobrasl y Skolda, del lado derecho del camino, en dirección a Sokolda.

Allí se hallaban presentes el Teniente Otto von Boehn, del regimiento de infantería..., sección ciclista. En consideración a que éste podía suministrar informaciones sobre los soldados alemanes que fueron hallados mutilados se le recomendó atenerse a la verdad en sus declaraciones, destacándole la importancia del juramento.

Declaró lo siguiente:

Datos personales: Nombre, Otto von Boehn; edad, 22 años; religión, protestante; destino, compañía ciclista del regimiento de infantería...

Mi compañía tenía orden de ocupar el 28 de Junio de 1941 las alturas situadas al Este de Sobrasl a ambos lados del camino. A las 10 horas alcanzamos la salida de la población pero no pudimos continuar avanzando por falta de apoyo de artillería. Los rusos nos superaban considerablemente. Por orden del comandante de los destacamentos avanzados, retiré mi compañía y establecí una base en el puente de Sobrasl. Aproximadamente dos horas después se retiraron los rusos.

A más o menos 2 kilómetros en dirección Este de Pod-Sobrasl se hallaban sobre el camino las piezas de artillería quemadas y destruídas de una sección de cazas de tanques de la compañía II de cazas de tanques... Además, se hallaba en ese lugar el coche tractor y el cañón antiaéreo de la sección..., ambos destruídos, y algunas motocicletas. Las dotaciones de esas piezas yacían en la zanja derecha del camino. Deben haber estado heridos pues he alcanzado a ver que habían sacado sus paquetes de vendajes. Cuando llegué, estaban todos muertos y, según mi conocimiento, todos mutilados. A algunos se les habían sacado los ojos. A varios se les había hundido el cráneo, evidentemente con culatas de fusiles. En algunos pude observar que se les había clavado en las espaldas sus propias bayonetas, las cuales estaban aún en sus cuerpos.

Leído, aprobado y firmado.

Fdo.: von Boehn.

El testigo fué juramentado de acuerdo con el reglamento.

Fdo. Hartwig | Fdo. Liesert

2a. indagación.

Tribunal de la División de Seguridad

Bialystok, el 1.° de Julio de 1941.

Presentes:

Auditor Hartwig, como Juez.

Cabo Liesert, como encargado de protocolo.

A efectos de las averiguaciones relativas a los 19 soldados alemanes de secciones de cazas de tanques y de artillería antiaérea hallados muertos y mutilados en el camino de Pod-Sobrasl-Sokolda, se trasladaron los miembros del tribunal abajo firmantes al local de la administración del regimiento de infantería..., donde se tomó declaración a:

Testigo Langer:

Datos personales: nombre, Herbert Langer; edad, 30 años; religión, protestante; destino, cabo del regimiento de infantería...

El 29 de Junio de 1941 acompañé al grupo de reconocimiento avanzado del Teniente Hildebrant. Debido a que no pude proseguir a causa de mi reumatismo, me hizo regresar el Teniente Hildebrandt poco más allá de Pod-Sobrasl, destacando al suboficial Schön como acompañante mío. En esa oportunidad visité el cementerio en que yacían los cadáveres de soldados alemanes y observé de cerca a los cadáveres en compañía del Suboficial Schön. Observé heridas en todos los cadáveres. Un soldado estaba quemado y no pude observar nada en su cuerpo, aunque creo que se le infligieron heridas. En uno de los cadáveres pude observar que su cráneo estaba completamente destruído. El cerebro estaba fuera del cráneo y los ojos habían desaparecido, no pudiendo decir si habían sido sacados con instrumentos punzantes, ya que el cráneo estaba tan deshecho que no se podía observar más nada. En otro soldado pude observar que habían sido desgarrados sus pantalones y que faltaban las partes genitales. Como en esa parte el cadáver estaba cubierto de una capa de sangre coagulada no se podía distinguir si las partes genitales habían sido arrancadas o cortadas. El cuerpo yacía de espaldas con las piernas abiertas. En un tercer cadáver se veían en el vientre muchas heridas punzantes. Creo que se trataba de heridas punzantes por haber sido relativamente grandes. No eran cuchilladas de bordes lisos, por lo que supongo fueron inferidas con un objeto romo que luego fué revuelto en las heridas. De todos modos no se trataba de bayonetazos lisos y tampoco creo que hayan podido ser heridas de bala. La camisa de ese soldado había sido abierta adelante y estaba completamente ensangrentada.

Leído, aprobado y firmado.

Fdo. Herbert Langer

El testigo fué juramentado en forma reglamentaria.

Fdo. Hartwig. Fdo. Liesert.

N.º 21

Protocolo

En campaña, el 1 de Julio de 1941.

Oficial sumariante: Teniente 1.º Brock.

Encargado del protocolo: Sargento 1.º Fritz.

Por orden del comandante del batallón tomé declaración a los Cabos Jorge Singer, Alberto Christ y al soldado de tanques Bruno Stadtherr.

Los mismos fueron informados sobre el tema que debían prestar declaración y apercibidos de atenerse a la verdad.

El Cabo Singer, nacido el 8 de Setiembre de 1918, soldado desde el 1 de Octubre de 1939 en el convoy sanitario..., ficha postal..., declaró:

El día 28 de Junio debía trasladarse una columna de 8 ambulancias con heridos de Stolpce a Baranovice, de la cual yo era conductor de una ambulancia. Aproximadamente a 20 kilómetros de Baranovice se encontró nuestra columna con 6 u 8 camiones ocupados por soldados rusos que marchaban en dirección opuesta a la nuestra. Tres de los camiones pasaron al lado nuestro, mientras que el resto nos cerró el camino, obligándonos a parar. En seguida fué abierto fuego de ametralladora contra nuestros vehículos y arrojadas granadas de mano contra ellos. Por nuestra parte no pudimos considerar una acción defensiva pues no éramos más que conductores de vehículos acompañantes y heridos, estos últimos en su mayoría de suma gravedad. Me arrojé de mi ambulancia y me escondí en un trigal. Unicamente dos heridos de poca gravedad pudieron salvarse conmigo. Desde una distancia de 400 metros pudimos observar luego que todas las ambulancias ardían.

Todos los vehículos estaban marcados con la cruz roja y además llevaban a un costado de los parabrisas banderines con la misma insignia.

Leído, aprobado y firmado

Fdo. Brock | Fdo. Fritz | Fdo. G. Singer
Cabo

Informe

Cirujano de División de la División...

Alojamiento del Estado Mayor de la División, el 3 de Julio de 1941.

Ref. Asalto a un transporte de heridos.

Al

Cirujano de Cuerpo de Ejército del Cuerpo de Ejército...

Adjunto a la presente se eleva un informe de la columna de ambulancias... sobre un asalto por parte de los francotiradores rusos a un transporte de heridos como también declaraciones de conductores de ambulancias y heridos que se hallaban en las ambulancias atacadas. Respecto al ataque informa el Cirujano de División lo siguiente:

A fin de desocupar el campamento de primeros auxilios que se hallaba a 4 kilómetros de Stolpce sobre el camino de Mir-Stolpce, ruta de la División... desde Baranovice, dispuso que se dirigieran allí ambulancias que se hallaban en camino a Stolpce, las cuales llegaron al campamento alrededor de las 16.30 horas. Se dispuso que las ambulancias regresaran dentro de lo posible antes de oscurecer a Baranovice, pero por la nueva y repentina afluencia de más heridos al campamento, el dirigente del mismo las retuvo por más tiempo, de modo que recién iniciaron su marcha de regreso cerca de las 20.30 horas.

La dirección del transporte quedó a cargo del Suboficial L. A las dos horas de viaje por el camino poco transitado a esas horas fueron detenidos los últimos 4 vehículos brevemente por un tanque y prevenidos contra el peligro que los amenazaba de parte de los rusos. Mientras esos cuatro coches se apresuraron a alcanzar a las demás ambulancias para ponerlas también sobre aviso, tuvo lugar el ataque de los rusos desde 4 camiones cargados de ellos, que estaban aparentemente todos beodos. Los camiones rusos cerraron el paso y comenzaron a tirotear a las ambulancias después que uno de ellos abriera el fuego. Ese fuego fué contestado por los conductores de las ambulancias y sus acompañantes, durante lo cual una parte de los heridos pudo escapar a los trigales cercanos. Después, los rusos bajaron de sus camiones, abrieron las ambulancias y arrojaron al camino a los heridos, donde los golpearon con las culatas de sus fusiles, les arrojaron granadas de mano, matando de ese modo y por tiros de fusil a muchos de los heridos e hiriendo nuevamente a otros. El ataque duró cerca de 20 minutos, después de lo cual los rusos se volvieron a retirar un poco para revisar los bordes de los trigales circundantes.

En el mismo día, se hállaba la compañía de sanidad... en marcha hacia Stolpce, que fué puesta sobre aviso respecto al peligro que la amenazaba de parte de los rusos por un avión en ese mismo lugar, después de lo cual regresó a Baranovice. Al reiniciar al día siguiente su avance llevó consigo los conductores y los heridos que se reunieron con ella. Fueron sepultados entre conductores y heridos 25 hombres. Se destaca que todas las ambulancias ostentaban la bandera con la cruz roja.

Fdo. Dr. Altig.
Cirujano de División

Declaración

Auditoría de la División... 13 de Julio de 1941.

Presentes:

Teniente Dr. Rüger, Auditor de Ejército.

Suboficial Vogt, como encargado de protocolo.

De acuerdo con órdenes recibidas compareció el Suboficial Miguel Wittmann, de la columna de ambulancias.

Se le informó del asunto sobre el cual debía prestar declaración, apercibiéndolo a atenerse a la verdad y advirtiéndole el significado del juramento.

Declaró llamarse Miguel Wittmann, de 32 años de edad, casado, de religión católica y desempeñar funciones de Suboficial en la columna de ambulancias...

El 28 de Junio de 1941 recibí orden del teniente de sanidad Hegemüller de agregarme con mis ambulancias con heridos leves a una columna de ambulancias de 7 vehículos de la sección 2a., que se dirigía del campamento de sanidad avanzando cerca de Stolpce al aeródromo de Baranovice para despachar a los heridos por medio de aviones. Partimos alrededor de las 20 horas, siendo mi ambulancia la octava de la columna. Alrededor de 12 a 15 kilómetros después de Mir, vimos dos tanques alemanes fuera de combate pero cuya tripulación permanecía con ellos al lado del camino. Nos comunicaron que en esa zona había habido fuego. Como durante esa conversación tres ambulancias con el Suboficial Lukinger habían seguido su marcha, me decidí a seguirlos con los restantes 5 vehículos, alcanzándolos a uno o dos kilómetros de marcha. Inmediatamente después oí ruido de motores desde adelante. Al inclinarme por la ventanilla para ver quién era, ví un camión camuflado con ramas. Como ya eran las 23 horas había obscurecido bastante y antes de que me percatara bien de la situación, ya era perforado mi coche por los primeros tiros a través de mi parabrisas. Recibí un tiro en el hombro y mi conductor tres en el cuello. Inmediatamente le dí orden de saltar del coche y saltando yo mismo recorrí la columna gritándole a todos que abandonaran los vehículos. Al llegar a la cuarta ambulancia me tomó el acompañante por el saco y me tiró adentro del vehículo. En seguida fuimos tiroteados nuevamente, penetrándome astillas de vidrio en los ojos, de modo que casi no podía ver nada. Mientras tanto, habían llegado más camiones rusos que nos obstruían el camino. Uhle y yo saltamos del coche y nos guarecimos debajo de él. Otro camarada, cuyo nombre no conozco, ya estaba allí. Preparamos una pistola ametralladora para hacer fuego, durante lo cual fuimos avistados por tres rusos. Uno de ellos nos disparó en seguida, perforando el tanque de bencina debajo del cual estaba yo y los otros dos nos apuntaron. Permanecimos sin movernos hasta que la atención de los rusos fué abstraída por otras personas, momento que aprovechamos los tres para ponernos a salvo en un trigal. Al haber penetrado escasamente 10 metros en él fuimos tiroteados nuevamente. Una parte de los rusos comenzó a registrar los trigales en busca nuestra y de algunos heridos leves que también se habían escondido en ellos, hallando algunos y fusilándolos inmediatamente, según pudimos comprobar al día siguiente. Los rusos restantes cargaron con gran gritería sobre las ambulancias, abrieron sus puertas y arrojaron al camino a los heridos graves, disparando sus fusiles sobre ellos y aplicándoles golpes de bayoneta. Después de un tiempo Uhle me ayudó a internarme algo más en el campo. Después de un largo tiempo prosiguió su marcha una parte de los rusos, siguiendo otra parte la búsqueda. Alrededor de las 2 horas de la madrugada me desmayé y recién recuperé el conocimiento a las 8 horas. Me hallé solo, acostado sobre una manta y vendado provisoriamente. Mi saco había desaparecido. Como reinaba completo silencio volví sobre nuestro rastro por el trigal, siendo llamado por Uhle durante esa marcha. Celebramos consejo sobre lo que convenía hacer y resolvimos tratar de poner en marcha a una de las ambulancias para volver al lugar donde habíamos visto a los dos tanques. Mientras

tanto, empero, llegaron dos tripulantes de los tanques que habían sido avisados por civiles rusos del ataque. Conjuntamente con ellos iniciamos una búsqueda por los trigales para hallar a los muertos y heridos.

Todas nuestras ambulancias estaban marcadas con la cruz roja, según costumbre en el ejército, y además se había enarbolado en todas banderines con la cruz roja. A pesar de la luz difusa deben haber notado esas insignias los rusos.

El testigo fué juramentado.

Leído, aprobado y firmado

Fdo. Dr. Rüger | Fdo. Vogt.

Fdo.: Suboficial M. Wittmann.

2.° testigo

Datos personales: nombre, Matías Uhler; edad, 35 años; casado; destino, acompañante de ambulancia.

Declaró:

Fuí acompañante en el tercer vehículo de la columna. A un buen rato después de haber pasado por Mir pasó repentinamente el Suboficial Wittmann corriendo al lado de mi vehículo y me dijo que se había hecho fuego sobre ellos, pidiendo que lo lleve. Como eso había sucedido más atrás, no me había percatado de ello. Nuestra columna marchaba en formación bastante cerrada y despacio. En el momento en que W. subía al vehículo pasaron al lado nuestro los camiones, que al principio no reconocí como rusos, haciendo fuego contra nosotros. Saltamos de los coches y nos guarecimos debajo de ellos. Debajo del nuestro ya estaba un acompañante con una pistola ametralladora. Como el fuego continuaba alrededor nuestro, Wittmann y yo corrimos a un trigal cercano. Desde allí pude oír que los rusos suspendían su fuego y abrían las ambulancias, arrojando a las camillas y a los heridos al camino. Los heridos de gravedad gritaban y se quejaban. También oí los estampidos de varias granadas de mano y tiros aislados en los trigales. Aparentemente los rusos recorrían los trigales y fusilaban a los que hallaban allí. Todos esos actos eran ejecutados por los rusos con una gritería ensordecedora, pudiendo distinguir entre las voces algunas de mujeres y de niños. Cuando se restableció el silencio a las dos horas me volví a acercar cautelosamente a los vehículos para procurarme mantas y vendajes. Vendé a diversos heridos, entre ellos al suboficial Wittmann. Varios de los nuestros que al principio se habían encontrado, luego volvieron a perderse. Durante la noche pasaron por el lugar a intervalos, vehículos aislados y en grupos de rusos. A la mañana siguiente traté de llegar otra vez a los vehículos para ver si podía poner en marcha al menos a una de las ambulancias. Al intentarlo me encontré con algunos soldados alemanes de tanques. Con ellos recorrí el trigal para buscar a los muertos y heridos, llamándolos. Debido a ello pudimos reunir otra vez una parte de los heridos leves y de los conductores y acompañantes. Ayudados por civiles rusos atendimos pre-

cariamente a los heridos y sepultamos a los muertos. Yo mismo dí sepultura a 20 muertos. En una de las ambulancias hallamos otros 6 muertos. Mientras que una parte de nosotros estaba ocupada en volver a poner en condiciones a las ambulancias llegó al lugar un médico alemán en motocicleta, quien inmediatamente mandó de vuelta a su acompañante para buscar otras ambulancias. Poco tiempo después llegó la columna de ambulancias.

Nuestras ambulancias estaban marcadas reglamentariamente con la cruz roja y además enarbolaban todas banderines con la cruz roja. A pesar de la poca luz deben haber visto los rusos forzosamente esas insignias. Además debieron ver durante su ataque que eran vehículos de sanidad.

El testigo fué juramentado.

Leído, aprobado y firmado

Fdo. Cabo M. Uhle.

Fdo.: Dr. Rüger Fdo.: Vogt.

N.° 22

Protocolo

División de Infantería.

Puesto de combate de la División, 1.° de Julio de 1941.

Presentes:

Teniente von Mülmann, como auditor de Guerra.
Cabo Schmitz, como encargado del protocolo.

Aparece el miembro abajo citado de la... N... y declara, tras explicársele el significado del juramento:

Cabo Ahaus.

Sus datos personales: Me llamo Walter Ahaus, tengo 32 años de edad, sirvo en el ejército desde el 24 de Abril de 1940 y en mi profesión civil era empleado de seguros en Dortmund.

Los hechos: El sábado, 26 de Junio de 1941, hacia las 7 horas, se encontraban en viaje desde Jeziori a Nowa-Ruda un carro a tracción de sangre y dos camiones de la ... 1/N... A una distancia de 200 metros de la entrada del pueblo de Nowa-Ruda la columna recibió fuego de fusilería soviético. El conductor del carro, cabo K., fué alcanzado por una bala y no consiguió mover el vehículo de su lugar. El segundo vehículo aminoró la marcha y pasó al lado del carro. Nuestro camión no consiguió hacer lo propio y quedó detenido. Lo abandonamos y a pesar de la superioridad del fuego enemigo logramos retirarnos a Jeziori, donde se nos adjudicaron, para nuestra protección, dos pelotones de un batallón de tiradores y 2 cañones antiaéreos, con los que llegamos hacia las 14.30 horas al lugar del asalto, del cual mientras tanto el enemigo se había retirado.

El camión de la 1/N..., con el cual habíamos llegado al lugar por la mañana, se hallaba aún en su sitio, mientras que el carro se encontraba a una distancia de aproximadamente 40 metros, en un pequeño claro.

A unos 20 ó 30 metros de distancia yacía el telegrafista K. de la 1/N..., en posición decúbito dorsal y con los brazos abiertos. Ya había sido herido mientras se hallaba sobre el camión. Ahora mostraba un tiro en el pecho y otro en la frente, que debe haber sido disparado a quemarropa, pues su semblante estaba ennegrecido por la pólvora. Puede ser que K. haya recibido más tiros de los que yo indiqué. Se le había despojado de su reloj, no así de las botas que, contrariamente a lo que sucedía con otros muertos, aún llevaba puestas.

A 10 ó 15 metros del camión estaba el cadáver del radiotelegrafista E., igualmente en posición decúbito dorsal y con los brazos abiertos. Su rostro estaba completamente cubierto por una gruesa capa de sangre coagulada. No tenía el casco de acero. A causa de la costra de sangre que tenía en la cara no se advertían orificios de bala; lo reconocí únicamente por su talla y sus cabellos rubios claros. La mano izquierda le había sido cortada, indudablemente a golpes de bayoneta, a unos 5 centímetros de la muñeca, y pendía del antebrazo sostenida únicamente por jirones de piel. Faltaba el reloj pulsera que E. solía usar en el brazo izquierdo. Por la índole de la herida se excluye la posibilidad que la mano haya podido ser cortada por un balazo. E. ostentaba otras heridas de bala en el cuerpo.

El cabo W. P. tenía en el lado izquierdo de la cara dos orificios de bala de salida del tamaño de las monedas de 5 marcos. A causa del tamaño de dichos orificios de salida los balazos deben haber sido disparados casi a quemarropa. La nariz del muerto estaba desplazada fuertemente hacia un lado, seguramente a causa de un puntapié o un culatazo. Además tenía un balazo sin orificio de salida en la parte baja del muslo derecho.

El cabo K., conductor del carro, mostraba una herida de bayoneta en la parte inferior de la garganta. En el rostro se le notaban dos grandes moretones rojos, imputables probablemente a lesiones que se le infirieran con objetos obtusos.

El suboficial P. tenía de 3 a 4 balazos en la cabeza, que se le debieron haber disparado a quemarropa, pues su rostro estaba ennegrecido por la pólvora. Además, tenía un balazo en la parte baja del muslo derecho.

La cara del telegrafista G. consistía ya sólo en una masa sanguinolenta, en la cual faltaba el ojo izquierdo. Tenía, además, dos balas en el abdomen y se le había despojado de su reloj.

El cabo R. del estado mayor inferior de la ... División de Infantería se nos había unido tras haber perdido contacto con su unidad. Tenía varias heridas de bala en la frente, y se le habían vaciado los ojos. Tenía los párpados cerrados y en las órbitas no se advertía señal alguna de una herida de bala. El jefe de tiradores capitán profesor Dr. Kloeden es de opinión que se le habían sacado los ojos a cuchillo. Por mi parte soy de la misma opinión.

Fdo. Mülmann
Teniente y Auditor de Guerra

Fdo. Schmitz.
Cabo

N.° 23

Protocolo

Tribunal de la... División de infantería (mot.)

Presentes:

Auditor de Guerra Dr. Heinrich, en calidad de Juez.

Cabo Primero Pöss, a cargo del sumario.

Se presenta el tirador Kurt Schäfer, 731 R... (mot.). Informado del objeto de la investigación y tras habérsele advertido el significado del juramento, declara:

Datos personales: Me llamo Kurt Schäfer, nací el 3 de Mayo de 1920 en Dägerschlag. Recién soy soldado desde el 3 de Octubre de 1940.

Los hechos: Al retirarnos de Kleman a Broniki fuimos tomados prisioneros por un número superior de soviéticos que nos habían rodeado. Fuimos empujados de todos los lados sobre la carretera. Ví como mis camaradas se quitaban el correaje y traté de hacer lo propio, pero lo enredé en un gancho. Inmediatamente se me acercó un ruso y me lo arrancó violentamente. Luego tuvimos que quitarnos los sacos, la camisa, las botas y las medias, lo que los rusos nos ordenaron con ademanes. Por lo que sé ninguno de ellos sabía alemán. En su mayoría eran gente joven. Los que no se quitaban la camisa de inmediato eran objeto de crueles tratos. Ví, por ejemplo, cómo a uno le asestaron un golpe en el costado, con la culata de un fusil. A otros les aplicaron puntazos; esto no lo presencié pero ví posteriormente las heridas sangrientas.

Ví en cambio que un ruso le aplicaba un culatazo en la cabeza a un herido. En todas partes se veían soldados rusos cerca de otros tantos heridos, que se quejaban en voz alta. Luego fuimos arreados a un campo y a veinte hombres les ataron las manos sobre las espaldas. No sé para qué. Luego fueron masacrados a tiros de fusil, pistola y pistola ametralladora. En el mismo instante otros rusos que nos rodeaban abrieron el fuego contra nosotros, que nos encontrábamos separados de los 20 maniatados. Al desplomarse al suelo los primeros, pasé de un salto entre dos rusos y me interné en un trigal distante tres metros, a través del cual emprendí la fuga. Lo mismo hicieron varios otros camaradas. Se nos hicieron disparos. En el camino no ví ya rusos, y a los 6 kilómetros encontré alemanes del batallón de motociclistas.

Leído, aprobado y firmado

Fdo.: Kurt Schäfer.

Fdo.: Dr. Heinrich — Fdo.: Döss

Se le tomó el juramento reglamentario al testigo.

2.° Testigo.

El 1.° de Junio de 1941.

Tribunal de la división de infantería motorizada...

Presentes:

Auditor de guerra Dr. Heinrich.
Cabo Döss como encargado de protocolo.

Compareció el soldado Miguel Beer del 7. I/R... (motorizado) y declaró, previa advertencia sobre el significado del juramento, lo siguiente:

Datos personales: Nombre, Miguel Beer; edad, 21 años; religión, católica; destino, soldado del 7. I/R... (motorizado).

Declaración: El 1.° de Julio la compañía recibió orden de abandonar las posiciones de Klewan y de retirarse por el camino de Klewan a Broniki.

Fuimos cercados por las fuerzas aplastantemente superiores de los rusos y hechos prisioneros después de una lucha que nos ocasionó muchas pérdidas. No podría decir cuántos éramos, pero era casi toda la 7a. compañía y parte de la 5a. y 6a. Los rusos nos indicaron que nos sacáramos, además de nuestro equipo y armas, las botas, chaquetas, camisas y en parte también las medias. Los heridos que yacían en las zanjas de los caminos fueron ultimados por los rusos, según pude ver, principalmente por tiros de fusil y de pistola desde corta distancia. Juntamente con 150 o 200 camaradas no heridos o heridos solamente de poca consideración fuí llevado a un alfalfar a 20 metros del camino. Cuando estábamos allí comenzaron los rusos a hacernos fuego, sin que se oyera una orden respectiva. A los primeros tiros nos desbandamos y yo conseguí, bajo un continuo fuego de ametralladoras y de pistolas ametralladoras guarecerme en la zanja al lado del camino. Con dos camaradas alcancé después de correr alrededor de 4 ó 6 kilómetros, a los soldados de la 5a. compañía. No puedo indicar cuántos de nuestros soldados fueron muertos y cuántos lograron escapar.

Se me quitó mi reloj, mis anteojos y una bolsita que llevaba pendiente del cuello sobre el pecho.

Se tomó juramento al testigo
Leído, aprobado y firmado
Fdo.: Miguel Beer.

Fdo.: Dr. Heinrich Fdo.: Döss

3er. Testigo.

Tribunal de la división de infantería... (motorizada).

Alojamiento del Estado Mayor de la División,
el 12 de Julio de 1941.

Presentes:

Auditor de Guerra Dr. Heinrich, Juez.
Cabo Döss, como encargado de protocolo.

Compareció el Cabo Enrique Sauter y declaró, previa advertencia sobre el significado del juramento, lo siguiente:

Datos personales: nombre, Enrique Sauter; edad, 30 años; religión, católico; destino, cabo en el 7. I/R. ... (mot.).

Declaración: Yo también fuí hecho prisionero el 1.° de Julio en Broniki. Se me permitió conservar mis pantalones. Al comenzar el fuego conseguí escapar. Al ayudar más tarde a sepultar a los camaradas muertos observé que a uno de ellos le habían sido cortadas las partes genitales. No conozco el nombre de ese soldado.

Leído, aprobado y firmado
Fdo.: Enrique Sauter.

Fdo.: Dr. Heinrich. Fdo.: Döss.

Al testigo se le tomó juramento en la forma reglamentaria.

4.° Testigo.

Tribunal de la división de infantería... (motorizada).

Alojamiento del Estado Mayor de la División,
el 12 de Julio de 1941.

Presentes:

Auditor de Guerra Dr. Heinrich, Juez.
Cabo Döss, encargado de protocolo.

Compareció el Suboficial José Michels del regimiento 7 de infantería... (motorizado) y declaró, previa advertencia sobre el significado del juramento:

Datos personales: Nombre, José Michels; edad, 26 años; religión, católico; destino, Suboficial del regimiento de infantería 7... (mot.).

Declaración: El 1.° de Julio también caí prisionero de los rusos en Broniki. Se nos obligó a despojarnos de nuestras armas y de todo nuestro equipo y de sacarnos nuestras chaquetas y botas y en parte también los pantalones. Yo pude conservar mis pantalones. Al no sacarme la camisa con la suficiente rapidez fuí amenazado con bayoneta y otro ruso me tironeó de esa prenda. Después de ello fuí llevado con aproximadamente 6 camaradas al costado Norte del camino, dentro de un alfalfar. Especialmente me llamó la atención entre los rusos, una persona que tomé por un comisario. Llevaba una gorra baja con borde rojo oscuro. He visto cómo ese comisario mató a mi camarada Cabo Gerardo M., herido en un muslo, cuando éste emitió un grito de dolor, por un tiro de pistola a la cabeza. Ese comisario también fué el primero que abrió el fuego contra nosotros, arrojando una granada de mano entre el núcleo. Al mismo tiempo disparaban otros rusos al grupo. Logré escapar a un trigal con otros 3 hombres, el Cabo Fechter, el Cabo Gesell, que tenía una bayonetazo en el pulmón derecho y el soldado Hohl, que recibió un tiro a través del cuello en la fuga.

Leído, aprobado y firmado
José Michels.

Al testigo se le tomó juramento en la forma reglamentaria.

Fdo.: Dr. Heinrich. Fdo.: Döss.

5.° Testigo.

Tribunal de la división de infantería... (motorizada).

Alojamiento del Estado Mayor de la División,
el 12 de Julio de 1941.

Presentes:

Auditor de Guerra Dr. Heinrich, Juez.
Cabo Döss, encargado de protocolo.

Compareció el Cabo del regimiento y de infantería motorizada... y declaró, previa advertencia del significado del juramento.

Datos personales: nombre, Carlos Jäger; edad, 29 años; religión, protestante; destino, cabo en el regimiento y de infantería motorizada...

Declaración: Después de haber sido hecho prisionero el 1.° de Julio de 1941 en Broniki fuí obligado juntamente con otros camaradas a desvestirme hasta los pantalones. Me tuve que sacar hasta las botas y medias. Tuve que entregar todos mis objetos de valor y cuanto llevaba en los bolsillos. He visto cómo otros eran heridos con bayonetas si no se apuraban lo suficiente. El Cabo Kurz tenía una herida en la mano, lo que le dificultaba sacarse la charretera con la rapidez exigida, por lo que se le atravesó el cuello desde atrás con una bayoneta, de modo que la punta salió por la parte delantera del cuello. Un herido de gravedad que aun daba señales de vida con las manos, fué pisoteado y se le hundió el cráneo con golpes de culata. Por lo que pude entender un soldado nos intimaba a exclamar "Vivan los rusos" y "Muera Hitler", pero observé que nadie lo hizo.

Con un grupo de alrededor de 12 a 15 hombres fuí llevado al Norte del camino. Entre nosotros había algunos completamente desnudos. Vistos desde la calle éramos el tercer grupo. Detrás nuestro comenzaron entonces los rusos a tirarnos, mientras nos obligaban a permanecer con los brazos levantados. Después de los primeros tiros se produjo un entrevero que aproveché para fugar. Quisiera dejar constancia que el último grupo tenía las manos atadas.

Leído, aprobado y firmado
Cabo Carlos Jäger.

Al testigo se le tomó juramento en la forma reglamentaria.

Fdo.: Dr. Heinrich. Fdo.: Döss.

Tribunal de la división de infantería motorizada...

Puesto de mando de la división, el
2 de Julio de 1941

Informe sobre la revisión ocular del lugar de los hechos en la
altura al Oeste de Broniki

Alrededor de las 13 horas me constituí en el lugar en que soldados del 2.° batallón del regimiento de infantería fueron fusilados por los rusos después de haber sido hechos prisioneros.

Constaté los siguientes hechos:

1.° Del lado Oeste del camino y en la zanja que recorre ese lado del camino estaban esparcidos en una extensión de aproximadamente 200 metros, los cadáveres de 34 soldados, entre ellos un oficial. Los cadáveres estaban vestidos y provistos de todo su equipo. Probablemente eran soldados que cayeron heridos en manos de los rusos y que inmediatamente fueron fusilados y apuñaleados por ellos. En toda la extensión del camino se hallaban también tirados, especialmente del lado Este del camino, innumerables objetos del equipo, y de vestimenta de soldados alemanes, también numerosas carabinas y bayonetas, pero ninguna ametralladora y pistola ametralladora.

2.° Alrededor de 60 metros del camino, en dirección Este, había en un alfalfar colindante, un grupo de 26 cadáveres, todos desnudos de la cintura para arriba. La mayoría estaba vestida solamente con pantalones y en parte solamente conservaban sus botas. Todos tenían numerosas heridas de bala en el torso y en parte tenían los cráneos destrozados en forma que afectaba al cerebro.

3.° A 50 metros de ese grupo había en el mismo alfalfar otro de 16 cadáveres, vestidos solamente con pantalones y camisas, en parte sin medias y todos sin botas. Presentaban heridas como las descriptas en el inciso 2.°

4.° En dirección Este había aproximadamente 40 metros del grupo anterior, otro con los cuerpos desnudos de la cintura para arriba y numerosas heridas de bala. Con excepción de tres, todos tenían las manos atadas en la espalda.

5.° Aproximadamente a 40 metros más al Este del grupo descripto en el inciso 4.° se halló otro de 19 cadáveres vestidos con pantalones y camisa, y parcialmente con botas.

6.° Al Sud del alfalfar mencionado se hallaban desparramados entre el trigo alto, 12 muertos, y en un campo sembrado con papas otros 2 cerca del camino.

7.° En la zanja situada al lado Este del camino se hallaron otros 10 muertos con todo su equipo. Uno llevaba un vendaje manchado de sangre en la cabeza y probablemente cayó herido en manos de los rusos y parte de ellos pueden haber caído en combate. Constataciones exactas sobre el momento de muerte no se pudieron hacer.

8.° Aproximadamente a 20 metros del camino, en dirección Oeste, había otros 4 cadáveres con su equipo completo.

9.° Aproximadamente a 80 o 100 metros al Oeste del camino se hallaron los cadáveres de 2 oficiales y de un soldado. Uno de los oficiales, de graduación teniente primero, yacía vestido con pantalones, camisa y botas, de cara sobre la tierra. La cara era irreconocible por haber sido deshecha completamente por golpes de culata y de palas. Además, presentaba un orificio de entrada de bala en la espalda. El otro oficial, de graduación teniente, presentaba una herida de bala en el cráneo de carácter grave. Un poco aislado de este grupo se encontró el cadáver de un cabo vestido con pantalones y botas.

10.° Alrededor de 10 metros al Oeste del camino, a 60 metros al Sud del grupo descripto bajo el inciso 1.°, había otros 7 muertos, entre ellos un oficial, que estaban todos vestidos y equipados completamente en parte. Uno de ellos debe haber estado herido de gravedad, porque llevaba en el brazo un vendaje completamente manchado de sangre.

No queda excluído que además de los cadáveres descriptos por mí, que suman 153, se hallen otros más en el curso de las búsquedas que proseguían en el momento en que en el lugar del hecho hice las mencionadas constataciones.

Fdo. Dr. Heinrich.
Auditor de Guerra.

N.° 24

Parte

En campaña, el 1.° de Julio de 1941.

7a. Compañía del
Regimiento de Infantería.

Ref.: Infracciones al Derecho de Gentes.

Al Comando del Batallón:

En la acción del 29 de Junio de 1941 de Popielewo he constatado las siguientes infracciones cometidas por los rusos al Derecho de Gentes:

1.° El Teniente M. estaba completamente saqueado. Se le habían sacado las botas y sus bolsillos estaban dados vuelta. También habían desaparecido su pistola, largavista, brújula y su portamapas.

2.° El cabo H y el soldado M., que habían caído cerca del Teniente M. fueron también saqueados completamente.

3.° Un suboficial de sanidad que aparentemente quiso atender durante la acción a heridos, siendo herido él mismo en esa emergencia, fué muerto por un tiro en la cabeza y saqueado completamente. También faltaba su pistola.

4.° El Cabo K. fué herido por un tiro en el abdomen y luego ultimado mediante golpes que destrozaron su cráneo.

Testigo:
Una firma.

Una firma
Teniente Primero, Comandante
de Compañía

Indagación.

Albrecht.
Teniente 1.° y Jefe de Compañía
del Regimiento 7 de Infantería

Ref.: Infracciones al Derecho de Gentes.

En relación con las infracciones al Derecho de Gentes cometidas por tropas soviéticas en la acción de Popielewo del 29 de Junio de 1941 he tomado hoy las siguientes declaraciones:

1.° Suboficial Zündel.

Este, apercibido a atenerse a la verdad en sus declaraciones, informó

Datos personales: nombre Adolfo Zündel; destino, suboficial del regimiento 7 de infantería (sanidad), nacido el 9 de Agosto de 1910 en Calmbach a. d. Enz.

Después de la terminación de la acción he registrado a la noche el bosque de Popielewo, hallando al Teniente M, al Cabo H. y al Soldado M. Los tres habían sido saqueados completamente. Además hallé un suboficial de sanidad del P. Btl. ... y al Cabo K. del 7. I. F., que habían caído ambos heridos en manos de los rusos y posteriormente habían sido ultimados, el suboficial de sanidad por un tiro en la cabeza y el Cabo K. mediante la destrucción de la bóveda craneana. Estoy dispuesto a confirmar esta declaración bajo juramento.

Leído, aprobado y firmado

Ante mí:
Hay una firma.
Tte. 1.° y Jefe de Compañía.

Adolfo Zündel
Suboficial de Sanidad

2.° Sargento 1.° Theegarten.

Previa recomendación de atenerse estrictamente a la verdad declaró éste:

Datos personales: nombre, Ernesto Theegarten, destino, sargento 1.° del regimiento 7 de infantería..., nacido el 3 de abril de 1911 en Solingen-Wald.

Finalizada la acción, recibí orden de recoger a los muertos de la compañía. En el transcurso de esa tarea hallé el cadáver del Teniente M. completamente saqueado.

En el Cabo H. y en el Soldado M., que también ví, constaté lo mismo. Al Cabo K. se le había hundido el cráneo con un objeto duro, probablemente una culata de fusil, después de haber caído, herido en una pierna, en manos de los rusos.

Estoy dispuesto a prestar esta declaración bajo juramento.

Leído, aprobado y firmado

Hay una firma.
Teniente 1.° Jefe de Compañía.

Theegarten,
Sargento Ayudante.

N.° 25

Informe

Cirujano de Regimiento
del Regimiento de Infantería...

Alojamiento, el 1 de Julio de 1941.

Ref.: Mutilaciones de heridos.

Al Jefe del Regimiento de Infantería...

El 1.° de Julio de 1941 he revisado después de la toma de las obras fortificadas de Skomorocchy los cadáveres de soldados alemanes hallados allí, pudiendo constatar lo siguiente:

1.° Mayor S., ficha de reconocimiento... Fuerte estado de descomposición. La cavidad ocular izquierda estaba vacía, presentando los bordes de la herida cortes lisos. De oreja a oreja le ha sido aplicado un tajo recto y liso, arrancando luego la piel y la carne de manera que quedaran a la vista ambos maxilares. A una mano debajo del homóplato orificio de entrada de bala de un centímetro de diámetro, sin orificio de salida.

2.° Sargento ayudante P., ficha de reconocimiento... El ojo derecho ha sido sacado y el izquierdo herido de consideración, sin que se pueda precisar la forma en que se hayan causado esas heridas. El pabellón de la oreja izquierda seccionado hasta la mitad mediante un tajo circular. El hueso húmero del brazo derecho deshecho sin herida externa. Debajo de la tetilla derecha y muy cerca de la misma una herida de casi un centímetro de diámetro con los bordes desgarrados. (Puede provenir de un tiro o de bayoneta). Astillas de madera en la cavidad ocular derecha permiten la deducción de que ese ojo ha sido sacado con un trozo de madera.

3.° Cabo S., ficha de reconocimiento... Fuerte estado de descomposición. En la espalda, sobre el ilíaco derecho, tiene una herida desgarrada de cerca de 4 centímetros de diámetro proveniente de un tiro alojado en el vientre sin orificio de salida. El cadáver lleva alrededor de la cabeza a la altura de la nariz un vendaje de 8 centímetros de ancho sin objeto visible. Quizá haya servido para vendar los ojos, corriéndose luego para abajo. La cavidad ocular izquierda está vacía por causas que no se pueden establecer con seguridad. Posiblemente haya sido punzado el ojo.

4.° Sargento ayudante W., ficha de reconocimiento... Fuerte estado de descomposición. Alrededor del ojo derecho una herida del tamaño de la palma de una mano, faltando el ojo y estando libre el hueso de la cavidad ocular. Presenta un tiro a través del vientre, con orificio de entrada debajo de la axila izquierda de casi un centímetro de diámetro con orificio de salida del tamaño de un huevo de gallina.

5.° Suboficial L., ficha de reconocimiento... A tres dedos debajo de la clavícula izquierda orificio de entrada de bala de casi un centímetro de diámetro, orificio de salida en el homóplato derecho de casi 4 centímetros de diámetro con los bordes desgarrados. Esa bala atravesó el pecho. Alre-

dedor de los ojos, tajos circulares con los bordes lisos, colgando hacia afuera todo el contenido de las cavidades oculares.

6.° Suboficial P., sin ficha de reconocimiento. Según anotaciones en su libreta individual tenía la ficha... y pertenecía al Estado Mayor de... Tiro a través de la cabeza, con perforación del casco de acero. Otro tiro atravesó el vientre. El cadáver no tenía mutilaciones y no yacía en el interior de la fortificación sino en la alambrada.

El examen de los cadáveres revela que:

1.° Todos, con excepción del caso descripto bajo el inciso 6, han sido mutilados, después de haber sido heridos de tanta consideración que su fallecimiento era inevitable, o después de su muerte. La probabilidad de que las mutilaciones les fueron inflingidas mientras vivían, es abonada por el hecho de que los ojos sangraban profusamente, lo que no habría sucedido si las mutilaciones se hubieran hecho en los cadáveres. La descomposición relativamente avanzada de los cadáveres dificulta algo la reconstrucción de los hechos.

2.° Por la posición de los cadáveres, manchas de sangre en el suelo y otros indicios se deduce que los heridos o muertos fueron trasladados de un lugar a otro antes de ser mutilados.

3.° Los muertos no han sido saqueados.

Al examen asistieron el médico Wendler y el Sargento 1.o de sanidad Müller.

Capitán de Sanidad
Fdo.: Dr. Stankin

N.° 26

Parte

Puesto de combate de la Compañía...

En campaña, 1.° de Julio de 1941.

El 30 de Junio de 1941 fué hallado por..., al registrar el bosque situado al Sud de Czarlonka, el cadáver del enfermero Herbert F., ficha postal de campaña..., sobre el camino de Szcara a Kurylowitze, aproximadamente a 600 metros al Sud de Szcara.

El muerto yacía de cara sobre el suelo y tenía las manos atadas con dos correas de capote alemanas. Llevaba aún el brazalete con la insignia de la cruz roja. Su cráneo estaba completamente destrozado y el cerebro estaba suelto sobre la tierra. Además, presentaba una herida de bala en la rodilla derecha.

El comando de la compañía hizo fotografiar al muerto en la forma en que fué hallado.

Fdo.: Koralle
Teniente - Ayudante

N.° 27

Protocolo

Auditoría del Comando Aéreo...

Komorowo, el 1.° de Julio de 1941.

Secreto.

Presentes:

Auditor de guerra Fessel, Juez.

R. A. Schröter, encargado de protocolo.

A solicitud del Juez de turno del tribunal de guerra del comando aéreo... se constituyeron los firmantes en el hospital de sangre de Komorowo y tomaron declaración en presencia de:

1.° Auditor superior del arma aérea, Schreiber, del comando aéreo No. 2, y
2.° Auditor de guerra d. B. D. Schäfer, RLM.-ZAR,

al Sargento 1.° Kownatzki de la escuadrilla de estado mayor de la escuadra aérea No. 2.

Declaró:

Datos personales: nombre, Juan Kownatzki; destino sargento 1.° de la escuadra de combate...; nacido el 5 de enero de 1917 de Königsberg.

Los hechos:

El 22 de Junio levanté vuelo con mi camarada Piloto Sargento Ayudante S., con el Teniente 1.° P. como observador y el Suboficial S. como mecánico con el avión Do. 17. Alrededor de las 4.15 horas y después de haber derribado a tres aparatos de caza rusos, fuimos derribados nosotros por una máquina de caza rusa. Ya antes de que se precipitara nuestro avión había recibido yo dos heridas leves en la cabeza. A consecuencia del fuego del aparato de caza enemigo entró en tirabuzón nuestro avión, a resultas de lo cual el Teniente 1.° y yo fuimos arrojados fuera del aparato, llegando a tierra con la ayuda de nuestros paracaídas. Los otros dos camaradas cayeron con la máquina al suelo, quemándose, según me refirió media hora después de nuestro aterrizaje un civil polaco. Por las violentas sacudidas del avión recibí diversas contusiones y el teniente 1.° aparentemente se quebró la rodilla izquierda. Mediante dos trozos de madera la entablillé provisoriamente.

Habíamos aterrizado en un trigal, donde nos encontró el civil polaco antes mencionado, quien nos relató la muerte de nuestros camaradas, nos trajo alimentos y agua y nos cuidó durante las dos horas siguientes. Después que habíamos permanecido escondidos durante todo el día en el trigal me dió, alrededor de las 19 horas, el Teniente 1.° P. la orden de tratar de llegar por mi cuenta a las líneas alemanas detrás del Narew. El Teniente 1.° P. mismo no podía acompañarme por su lesión en la rodilla y además por fuertes dolores en la espalda y otra lesión en la ceja izquierda, que por el gran

derrame de sangre redujo considerablemente su potencialidad visual. Emprendí la marcha, encontrándome en las cercanías de un claro en el bosque con fuertes destacamentos de rusos que retrocedían, lo que me obligó a esconderme. Pasé la noche en la casa de unos campesinos polacos, en la cual apareció también inesperadamente, a las 5 de la mañana, el Teniente 1.° P. Resolvimos proseguir la marcha de vuelta juntos y partimos al poco tiempo. Durante la marcha, ante la llegada de nuevas tropas rusas, nos vimos obligados nuevamente a escondernos en un trigal, donde fuimos descubiertos entre las 7 y 8 horas de la mañana por el registro que de ese campo efectuaron los rusos. Al descubrirnos uno de los soldados rusos, llamó la atención de sus camaradas mediante tiros, acudiendo éstos desde todas las direcciones. Se nos ordenó levantarnos y levantar en alto nuestros brazos. Luego nos arrancaron toda nuestra ropa, excepto las camisas y los calzoncillos, expresando vivamente su alegría por haber capturado a un oficial alemán. En esa oportunidad se nos aplicó varios golpes, especialmente con culatas de fusil. Continuamente debíamos tener los brazos levantados; en cuanto los bajábamos algo por el cansancio, éramos golpeados inmediatamente. Nos quitaron todos los objetos de valor que teníamos. A mí me quitaron mi guardamonedas con 2 ó 3 marcos, mi anillo de compromiso de oro, un reloj pulsera de oro, una lapicera de depósito y un encendedor de plata. Al Teniente 1.° P. le quitaron la cartera con sus documentos, la billetera con todo su contenido, dos anillos, un reloj pulsera de plata y la plaqueta de identidad.

Al principio no había presentes oficiales rusos, llegando después de 5 minutos unos 4 ó 5 oficiales, reconocibles por sus distintivos que consistían en estrellas sobre fondo rojo y grandes jinetas en sus antebrazos izquierdos.

Luego tuvimos que marchar tal como estábamos, en camisa y calzoncillos y descalzos, alrededor de dos horas, delante de los rusos, por caminos en muy mal estado. Yo marchaba adelante y detrás mío venía el Teniente 1.° P. Apenas bajábamos alguna vez los brazos por cansancio, nos daban inmediatamente golpes con las culatas de sus fusiles. El Teniente 1.° fué golpeado con una nagaika por un oficial muy joven, de apenas 20 ó 21 años, aparentemente teniente, pues llevaba como distintivo una estrella sobre fondo rojo.

Después de dos horas de marcha hizo alto la tropa al divisarse en otro camino que corría paralelo al nuestro, a cerca de 5 ó 6 kilómetros, grandes polvaredas. Los rusos se pasaron en seguida a los trigales situados al lado del camino y emplazaron sus cañones. Nosotros también tuvimos que sentarnos fuera del camino. Alrededor de media hora después prosiguieron los rusos la marcha, después de haber tratado de obtener de nosotros detalles sobre nuestras tropas y dónde estaba emplazado nuestro cuartel... Primero volvieron alguna distancia por el camino que habíamos recorrido últimamente y tomaron luego por otro en dirección Norte hasta que llegamos a un gran camino principal. En ese camino marchamos en dirección Este, siempre descalzos y con las manos levantadas, hasta cerca de las 19 horas. En el trayecto no se nos dió ni de comer ni de beber. En las oportunidades en que al pasar por poblados polacos los habitantes querían darnos agua, eran rechazados por los rusos. Solamente en una oportunidad un soldado ruso

nos alcanzó en el casco de acero un poco de agua descompuesta de un charco de al lado del camino, que bebimos por sufrir fuerte sed.

En el único descanso de mayor duración, de aproximadamente media hora, que tuvo lugar alrededor de las 16 horas, se nos aproximó un oficial ruso que nos habló en alemán. Creo que se trataba de un oficial de sanidad y pude oír que los soldados rusos lo trataban de "doctor". Este nos quiso vendar las heridas, con preferencia la de la ceja del Teniente 1.° P., pero al dar principio a esa tarea fué increpado duramente por un oficial de mayor graduación, por lo que desapareció sin ocuparse más de nosotros. No puedo indicar qué graduación tenía ese oficial de mayor jerarquía, pero supongo que se trataba de un mayor o de un oficial de rango aún superior. Posiblemente también pudo haberse tratado de un comisario político.

Cerca de las 20 horas llegamos a la aldea de Sambridze-Stare. Allí fuimos interrogados nuevamente por oficiales superiores, quienes nos preguntaban por detalles de nuestra formación. Al negarnos a dar esas informaciones fuimos conducidos a un campo labrado cercado, en cuyo lado opuesto a la calle había un galpón, en el cual nos apoyamos de espalda. A ambos lados de ese trozo de campo se habían apostado sendos centinelas montados y armados con carabinas. Lo único que aquí alivió nuestra situación fué el hecho de que se permitiera a la población polaca darnos agua.

Nuestro pedido de que nos devolvieran nuestros pantalones porque sentíamos mucho el frío, que era bastante crudo, fué rechazado. Cerca de las 21 horas oímos fuego de fusilería y al poco rato explotó cerca de nosotros un proyectil de regulares dimensiones, probablemente de un lanzador de minas. El Teniente 1.° P. me dijo entonces que se aproximaban las tropas alemanas. Nos arrojamos al suelo a lo largo de los surcos, entre las plantas de papas para no ser alcanzados por la metralla. En ese momento ví cómo uno de los dos centinelas montados, de los cuales uno había fugado al sonar los primeros tiros, nos apuntaba con su carabina y hacía fuego. Recibí un tiro en el muslo que destrozó el fémur y en seguida otro que rozó mi brazo derecho.

Le grité al Teniente 1.° que había sido herido, pero no recibí contestación, pues había sido también herido, pero mortalmente —según se estableció más tarde— por una bala que le penetró en la espalda. Según me dijo un polaco con quien tuve oportunidad de hablar al día siguiente, este centinela era un judío, que ya antes había dicho, a los habitantes de la aldea, que ambos seríamos fusilados. Continuamos entre los surcos de la plantación de papas hasta que a la mañana siguiente el propietario del galpón nos llevó dentro del mismo. A la una de la madrugada entraron en la plantación dos oficiales rusos, a quienes pude reconocer como tales a la luz clara de la luna; me buscaron primeramente a mí y luego al Teniente 1.° P. Retuve la respiración y permanecí inmóvil. Según pude deducir por una observación de uno de ellos, me creyeron muerto y se alejaron. Luego, permanecí con los polacos hasta que ellos indujeron a un automóvil alemán a buscarnos.

Leído, aprobado y firmado

Kownatzki,
Sargento 1.°

Fdo.: Schröter. Fdo.: Fessel.

Informe médico

Ostrow-Maz., el 28 de Junio de 1941.

Hospital de sangre de reserva
de Ostrow-Maz.

El cadáver del Teniente 1.° Juan Jorge P. presenta en la espalda, en la nuca, en la cabeza y en los brazos amoratadas marcas que deben provenir de golpes. Sobre el homóplato izquierdo existe un orificio de entrada de bala de cerca de 4 centímetros de diámetro que sigue en dirección al pulmón. La cara está cubierta de sangre de color rojo vivo, emanada de la boca y de la nariz, proveniente del pulmón. A mi entender, P. ha fallecido ahogado por el derrame sanguíneo en los bronquios.

Fdo.: Dr. H. G.
Teniente de Sanidad.

N.° 28

Parte

Informe de la Compañía de Cazas de Tanques...
al Regimiento...
para su remisión al comando de la división.

En campaña, el 1.° de Julio de 1941.

A pedido del comando de la división informa el comando de la compañía sobre mutilaciones de soldados alemanes que tuvieron lugar al Oeste de Ludwinowo, según constataciones del Teniente Sch. como sigue:

1.° A un capitán de caballería se le sacaron los ojos, se le cortó la nariz y se le abrió el vientre con una bayoneta o instrumento cortante parecido.

2.° A un teniente se le seccionó la cabeza y una mano (Aparentemente con una pala o un hacha).

3.° A un soldado se le abrió, desgarrándolo, el vientre con un serrucho o instrumento parecido.

4.° A un soldado con uniforme de conductor de vehículo se le seccionó la pierna a la altura del muslo. Aparentemente se trata de una mutilación hecha debidamente.

5.° Se encontraron muchos otros cadáveres ligeramente cubiertos de tierra que también estaban mutilados.

Una parte de los soldados caídos fué sepultada en las tumbas de Ludwinowo.

Testigo: Hay una firma
Capitán de caballería

Hay una firma
Teniente 1.° - Jefe de Compañía.

Aseguro bajo juramento que he constatado personalmente los hechos detallados bajo los incisos 1 a 4.

Puesto de combate del regimiento, el 2 de Julio de 1941.

Fdo. Sch., Teniente.

N.° 29

Parte

Lugar de alojamiento, 1.° de Julio de 1941.

Compañía ... del Regimiento ...
al comando del Regimiento...

Ref.: Asesinato y mutilación de heridos.

El Cabo Miguel L., nacido el 2 de Febrero de 1916 en T., Austria, fué herido de gravedad por un tiro en el vientre durante las luchas en Wiejki mientras la tropa se retiraba de la línea de fuego por orden del comando del batallón. Por la fuerte persecución del enemigo con tanques no se pudo poner a salvo y transportar a la retaguardia a L. Más tarde fué rechazado el enemigo por otras tropas que se hicieron cargo de ese sector, iniciándose bajo mi dirección la inmediata búsqueda de L. para ponerlo a resguardo y atenderlo.

Al hallarlo se constató de que su cara había sido tajeada al punto de hacerla irreconocible. El maxilar inferior había sido separado por esos tajos completamente del resto de la cara. Esas heridas únicamente pueden ser mutilaciones que el enemigo le infligió deliberadamente.

Testigos de la constatación son:

Fdo. Burkhardt
Sargento Ayud.

Fdo. Schmid
Teniente.

Fdo. Deggendorfer
Teniente 1.° - Jefe de Compañía.

N.° 30

Protocolo

Tribunal de la División de Tanques ...

Lugar de alojamiento, el 1.° de Julio de 1941

Presentes: Auditor de Guerra Dr. Heyer.
Cabo Otte, encargado del protocolo.

En las investigaciones sobre trato contrario al Derecho de Gentes dado a prisioneros de guerra alemanes se constituyó este tribunal en el hospital de sangre, motorizado... para tomar declaración al soldado Hans Schnizer, de la 7a. compañía del Regimiento de Infantería ... Informado sobre el objeto de las investigaciones y advertido sobre el significado del juramento, declaró lo siguiente:

Datos personales: nombre, Hans Schnizer; edad, 21 años; religión, protestante; destino, soldado en la 7a. compañía del Regimiento de Infantería...

Sobre los hechos:

A mediodía del día de hoy cayeron en una emboscada las compañías 7 y 8 del Regimiento de Infantería ... La superioridad del enemigo nos

obligó a rendirnos. Se nos reunió en un grupo y se nos obligó a sacarnos nuestras chaquetas, las camisas y las botas, siendo golpeados con las culatas de los fusiles los que no se desvestían con la velocidad deseada por los rusos. Todos los objetos de pertenencia privada nos fueron quitados. Por un camarada mío que entendía el ruso me enteré que los soldados rusos decían que todos los prisioneros de rango mayor que el de cabo serían fusilados. Nuestros oficiales estaban con nosotros. Después los rusos comenzaron a sacar del grupo a algunos de nosotros y a interrogarnos. Oí como se exigía a mis camaradas levantar el puño y pronunciar un "viva" a la Unión Soviética. A los 20 minutos de estar así abrió fuego la infantería alemana. Entonces los rusos abrieron fuego contra nosotros. Una gran parte de nosotros, entre ellos yo, tratamos de fugarnos. Yo me lancé a un trigal y pude escapar, recibiendo en la fuga un tiro en el muslo izquierdo.

Leído, aprobado, juramentado y firmado.

Hans Schnizer
Soldado.

Fdo. Dr. Heyer Fdo. Otte.

N.° 31

Protocolo

Tribunal de la división de tanques ...

Alojamiento, 1.° de Julio de 1941.

Presentes: Auditor de Guerra Dr. Heyer
Cabo Otte, encargado de protocolo.

En la investigación sobre trato contrario al Derecho de Gentes dado por los rusos a prisioneros de guerra alemanes se constituyó este tribunal en el hospital de sangre motorizado ... para indagar al Teniente Helmut Unger de la 5a. batería del Regimiento de Artillería ... Informado sobre el objeto de la investigación y advertido de la importancia de la declaración jurada, declaró lo siguiente:

Datos personales: nombre, Helmut Unger; edad, 23 años; religión, protestante; destino, teniente en el Regimiento de Artillería ...

Sobre los hechos:

Durante la mañana de hoy me hallaba destacado como observador de artillería avanzado con las fuerzas avanzadas del Regimiento de Infantería ... aproximadamente 20 kilómetros al Noroeste de Rowno. Dado que nos encontramos con una resistencia encarnizada tuvimos que retirarnos, siendo tiroteados violentamente en nuestra retirada de ambos lados de la calle desde casas y trigales. En vista de la superioridad muy grande del enemigo tuvimos que entregarnos después de una tenaz resistencia. Entonces los rusos nos agruparon en un montón y nos obligaron a sacarnos nuestras chaquetas y las botas y nos quitaron también toda nuestra pertenencia privada. Hecho esto preguntó un ruso, aparentemente un comisario, quién de

nosotros era oficial. Naturalmente no contestó nadie. Luego nos dividieron en tres grupos. Mientras tanto piquetes de rusos que registraban los alrededores daban muerte a los heridos esparcidos mediante tiros o golpes de bayoneta. Después apartaron 20 hombres de nosotros, que fueron fusilados con carabinas. Después fué apartado un segundo grupo, del que formaba parte yo. Ya al ser conducidos a cierta distancia se nos tiroteó. Para escapar de semejante asesinato alevoso corrí a un trigal, recibiendo en mi fuga un tiro en el brazo izquierdo.

Leído, aprobado, juramentado y firmado.

Helmut Unger
Teniente.

Fdo. Dr. Heyer.

Fdo. Otte.

N.° 32

Protocolo

Tribunal de la división de infantería motorizada ...

En campaña, el 1.° de Julio de 1941.

Presentes: Teniente 1.° Dr. Wagner como Auditor.
Cabo 1.° Döss, encargado de protocolo.

Compareció el Soldado José Stehle, nacido el 15 de diciembre de 1920 en Irrendorf, partido de Tuttlingen, del Regimiento N.° 7 de Infantería Motorizada.

Exhortado a decir la verdad y advertido de que debía declarar bajo juramento, depuso lo siguiente:

Nuestras compañías 5 y 6 atacaron anoche una localidad sobre la ruta de avance. No conozco el nombre de esa localidad, pero sé que está a 10 kilómetros al Noreste de Rowno. Mi compañía, la 7a., constituía la reserva. Debido a la excesiva superioridad del enemigo volvieron hoy a la mañana las dos compañías. La 7a. compañía recibió la orden de asegurar una parte del bosque situado a la izquierda de la ruta de avance. Cavamos trincheras pero no tuvo lugar ningún ataque ruso. Alrededor de las 13 horas recibimos orden de retirarnos, volviéndose atrás nuestra compañía con partes de la 5a. y 6a. Durante la marcha fuimos tiroteados en medida creciente desde ambos lados del camino, abriéndonos paso en esas condiciones cerca de 2 kilómetros. El fuego enemigo aumentaba en intensidad y teníamos muchas bajas en muertos y heridos. Repentinamente cargaron desde un trigal de 300 a 350 rusos sobre nosotros y fuimos hechos prisioneros después de una violenta lucha cuerpo a cuerpo.

Los rusos nos indicaron por señas que debíamos sacarnos las chaquetas, botas, camisas y todo el equipo. Esos objetos fueron arrojados a la zanja del camino, permaneciendo nosotros solamente con calzoncillos y panta-

lones. Nuestros heridos leves que no podían desvestirse con la velocidad deseada por los rusos fueron ultimados con bayonetas y tiros de pistola; uno fué derribado por un golpe de culata. En total pueden haber sido 5 ó 6 hombres los muertos en esa forma. Luego fuimos conducidos a un alfalfar al lado del camino y un grupo de 15 apartado del ala derecha, sobre el cual los rusos abrieron en seguida el fuego. Después se hizo fuego sobre el resto de aproximadamente 150 hombres entre los cuales me encontraba yo. Conjuntamente con algunos camaradas fugué en la dirección en que habíamos venido con nuestros camiones de transporte. Durante nuestra fuga se nos hizo fuego con fusiles, ametralladoras y más tarde hasta con artillería. Después de recorrer 4 ó 5 kilómetros encontramos un camión que nos llevó tal como estábamos, es decir, vestidos solamente con pantalones.

Lo que sucedió a los otros no lo sé.

Leído, aprobado, juramentado y firmado.

José Stehle.

Fdo. Dr. Wagner. Fdo.: Döss.

N.° 33

Protocolo

En campaña, 1.° de Julio de 1941.

Presentes: Auditor Dr. Keilhauer, Juez.
Cabo Steudte, encargado del protocolo.

Comparece el Teniente Wolfram Mayer, del Regimiento de Seguridad 1.°., jefe de compañía, de 23 años de edad, declarando:

Durante el ataque del 26 de Junio de 1941 fué herido el Sargento 1.° Krieg, perteneciente a mi compañía, al lado mío por dos tiros en el vientre. Como debía ocuparme de mi compañía no pude atenderlo. A la tarde del mismo día me informó mi sargento principal Fürbass, que el Sargento 1.° Krieg le había dicho que en el sector derecho habían sido atacados él y dos enfermeros por los rusos en momentos en que aquéllos, que llevaban brazaletes con la cruz roja, lo vendaban. Los dos enfermeros fueron ultimados con golpes de culata y también a él le asestaron un golpe en la cabeza. A pesar de sus heridas pudo incorporarse el Sargento 1.° Krieg y ponerse a salvo en un trigal cercano, donde más tarde fué hallado por soldados nuestros.

El 27 de Junio volví al lugar de la batalla con algunos soldados para recoger los muertos. En esa oportunidad encontré en el lugar indicado por el Sargento 1.° Krieg los dos enfermeros J. y G. muertos, extendidos de cara sobre la tierra y los cascos de acero corridos sobre las caras. Me cercioré personalmente que ambos camaradas muertos presentaban heridas causadas por golpes, aparentemente por objetos pesados (culatas) en la región occipital del cráneo y en la nuca y además un bayonetazo en el cuello y varios en las espaldas.

No intervino médico en el transporte de ellos.

Supongo que los golpes en las cabezas de los muertos provienen de una culata, por su color morado, que los destacaba del resto de la piel. Asimismo creo que los bayonetazos en sí también deben haber sido mortales porque los uniformes estaban muy manchados de sangre en sus alrededores. Si los cadáveres presentaban además heridas de bala no lo recuerdo.

En el mismo día ví al Teniente H. del estado mayor del regimiento de seguridad..., caído el día anterior. Se me había informado ese días que había recibido un tiro en la cabeza y que había caído lentamente hacia atrás. Según recuerdo tenía, cuando lo volví a ver, todo el cráneo abierto y el cerebro en descubierto.

Leído, aprobado y firmado.

Wolfram Mayer

El testigo fué juramentado. Teniente-Jefe de Compañía.

Luego compareció el testigo Suboficial Ernesto Krebs, de 29 años de edad, del Regimiento 1.° de Seguridad ..., deponiendo:

El día 26 de Junio de 1941 observé como cayó el Teniente H. del estado mayor del regimiento. Murió instantáneamente y yacía con la cabeza hacia abajo. Me dijeron que había recibido un tiro en la cabeza. Cuando al día siguiente se juntaron los cadáveres de los caídos volví a pasar por el lugar y pude ver que no yacía más con la cabeza en dirección al enemigo sino en la opuesta y de espalda. Las botas y las medias le habían sido sacadas. No tenía más su casco de acero y su cerebro estaba, según recuerdo, alrededor de 2 ó 3 metros de distancia sobre la tierra. Faltaba toda la bóveda craneana, de modo que supongo que le habrá sido sacada con un golpe de pala.

En el lugar en que según relato del Sargento principal había sido atacado el Sargento 1.° Krieg con los dos enfermeros ví (yo estaba en compañía del Teniente Mayor, del Suboficial Katusik y otros camaradas) los dos soldados de sanidad J. y G. y a otro camarada de otra compañía muertos en el suelo. Todos yacían boca abajo y los cuatro tenían heridas de bayoneta de 1 por 2 centímetros en las nucas, algunos de ellos varias. Los cadáveres estaban cubiertos de sangre coagulada y habían tomado un tinte oscuro por haber estado expuestos ya un día al sol. No noté en estos camaradas golpes de culata, pero sí que a todos les faltaban sus relojes, dinero y en parte también las marquillas de reconocimiento.

Finalmente, he visto el 26 de Junio de 1941, cómo el soldado R. del Regimiento de Seguridad N.° ... recibió un tiro en la cara en oportunidad de la tercera carga. Al caer gritó. Con otros lo dí vuelta y ví la herida en la frente, mientras que el resto de la cara estaba intacto. Al volver a encontrarlo al día siguiente vimos que el maxilar había sido roto completamente, lo que a mi entender puede haber sucedido solamente por un golpe de culata. Supongo que la herida en la frente le causó la muerte, porque al poco tiempo quedó inmóvil.

Leído, aprobado y firmado.

Ernesto Krebs.

Al testigo se le tomó juramento. Suboficial.

Luego compareció el Suboficial Carlos Schmidt del 4.° Regimiento de Seguridad ..., de 26 años de edad, y depuso:

El 26 de Junio debió retirarse el regimiento, dejando atrás camaradas gravemente heridos que no pudieron ser transportados. Al día siguiente fuí agregado al destacamento que debía recogerlos y en esa oportunidad pude constatar que los soldados G., Jacobo S. y Roberto S., todos de mi compañía que habían recibido heridas de bala en la cabeza, en el pecho y en la espalda, que se les había asestado golpes de bayoneta en la cara y en el cuello. Jacobo S. había recibido un golpe que le causó un tajo desde el ojo izquierdo hasta la región de la comisura de los labios izquierdo y S. había sido golpeado con el filo de una bayoneta en el costado izquierdo del cuello.

Faltaban los relojes y el dinero de todos y en parte también les habían sido sacadas las botas.

Leído, aprobado y firmado.

Carlos Schmidt
Suboficial.

Al testigo se le tomó juramento.

Iudagaciones suplementarias.

Hospital de sangre de reserva de Ostrow-Maz,
el 2 de Julio de 1941.

Presentes: Auditor de Guerra Dr. Keilhauer, Juez,
Cabo Steudte, encargado de protocolo.

A fin de indagar al Sargento 1.° Krieg se constituyeron las personas arriba mencionadas en el hospital de sangre de reserva de Ostrow-Maz, donde declaró el testigo Krieg lo siguiente:

Datos personales: nombre, Ricardo Krieg; edad, 27 años; destino, Sargento 1.° del Regimiento de Seguridad ...

Sobre los hechos:

El 26 de Junio de 1941 alrededor de las 9 horas de la mañana fuí herido en la acción librada por la compañía por un tiro de bala en el vientre sin orificio de salida y llevado a retaguardia por el soldado de sanidad G. Aún podía caminar. El soldado de sanidad puso a resguardo a otros heridos más, entre ellos a mi conocido H. Al poco tiempo se hizo, sobre nosotros, fuego desde todos lados y nos echamos a tierra después de haber sido tiroteados desde los árboles al tratar de retirarnos más del frente. Alrededor de las 12 horas aparecieron 2 rusos y volvieron a disparar contra nosotros mientras estábamos extendidos sobre la tierra. Yo fuí herido en el hombro izquierdo mientras K. falleció inmediatamente a consecuencias de un tiro. Los dos soldados de sanidad se habían arrojado en el suelo a mis costados en forma que sus brazaletes con la cruz roja debían ser vistos por los rusos que se aproximaban, y gritaban que no tiren. Los rusos, en cambio, se aproximaron

más y golpearon a los dos soldados de sanidad con las culatas de sus fusiles hasta que estuvieron muertos. Yo fingí estar muerto pero sin embargo recibí un golpe de culata en la cabeza, del cual conservo aún una herida. Ante esa situación me levanté desesperadamente y en forma sorpresiva para los rusos, le apliqué a uno un puntapié en el vientre y corrí en dirección a un trigal cercano. Allí me escondí por más de una hora y luego seguí retrocediendo lentamente hasta que en un contraataque de los nuestros fuí hallado por camaradas.

Leído, aprobado y firmado.

Ricardo Krieg.

El testigo confirmó bajo juramento la veracidad de sus declaraciones.

Fdo. Dr. Keilhauer. Fdo. Steudte
Cabo.

N.° 34

Parte

Regimiento de Infantería - I c

al Comando de la División de Infantería - I c.

Puesto de combate, 2 de Julio de 1941.

1.° El 1o. de Julio constaté lo siguiente durante el avance del regimiento de infantería ... en dirección Este sobre Mitkiskes sobre el río Wilja aproximadamente a 200 metros de la salida del río Wilja del bosque y a 20 ó 30 metros a la izquierda del camino que se interna en el bosque:

Un soldado alemán perteneciente al regimiento de infantería ... yacía en el suelo con las manos atadas sobre la espalda con tal fuerza, que había interrumpido la circulación de la sangre. Los brazos también estaban atados con una soga. En el hombro izquierdo y en el lado inferior izquierdo del pecho presentaba heridas de bala, cuyos orificios de entrada y salida se pudieron establecer. La bóveda craneana había sido partida con un hacha en forma que el cerebro se había derramado. Como en el cadáver no se hallaron ni marquilla de reconocimiento ni otros objetos, como ser libreta de paga, pañuelo, etc., es de suponer que ha sido saqueado. Los rusos, después de haber caído sano en sus manos, lo deben haber atado y conducido con ellos en su retirada, tratando de matarlo luego por medio de un tiro y ultimándolo después en la forma más brutal y bestial.

2.° Durante el mismo avance hallamos a aproximadamente 150 metros de la salida del bosque otro soldado alemán, cuyo libro de paga retiré para identificarlo. Según ese documento se trata de un soldado de otra división que en otra zona debe haber caído ileso en manos de los rusos, que lo llevaron consigo hasta el lugar en que lo encontré. A fin de evitar su fuga le

habían atado a su chaqueta trozos pesados de hierro y una reja de hierro. Fuera de una herida de bala pequeña en la parte occipital del cráneo no se halló en él ninguna herida. Yacía boca abajo y de la boca y de la nariz le había manado sangre. Tenía la mano en posición defensiva delante de la cabeza. Supongo que ese soldado cayó prisionero, sin estar herido, en manos de los rusos antes de que éstos atravesaran, en su retirada el río, y que fué fusilado por ellos para deshacerse de él.

Cirujano de División.
Fdo. Dr. Beckers.

N.° 35

Protocolo

Puesto de combate, el 2 de Julio de 1941.

Capitán Paetsch,
Oficial sumariante del comando
del cuerpo de ejército...

El teniente Hering declaró lo siguiente:

Datos personales: nombre, Norberto Hering; nacido el 1.° de febrero de 1907 en B.; profesión, prefecto; actualmente Teniente y oficial de ordenanza.

Sobre los hechos:

Me fué leído el informe del Sargento 1.° Schmid, del 26 de junio de 1941, el que confirmo mediante mis siguientes observaciones:

El camión de la batería ... del regimiento de artillería fué hallado por mí, ardiendo aún a la entrada Sud del mencionado villorrio. Inmediatamente al lado de él yacían, además del conductor y del soldado de sanidad, ambos heridos, que habían sido sacados del camión y estaban muertos. No pude ver si presentaban mutilaciones porque por la urgencia del avance no pude ocuparme de ellos. En los demás caídos de la batería ... del regimiento de artillería que yacían en la cercanía de la ambulancia de la batería me llamó la atención que uniformemente presentaban, además de heridas de bayoneta y de bala, tajos en las arterias de las muñecas.

A mi juicio no puede haber dudas que los dos heridos que habían sido retirados por la ambulancia mencionda y que hallé muertos, fueron asesinados, pues sus heridas originales no eran de tal naturaleza que pudieran haber causado su muerte. Uno de ellos tenía una herida de bala en el muslo y el otro también solamente una herida leve.

Leído, aprobado y firmado.

Hering
Teniente.

Ante Mí:
Paetsch, Capitán.

N.° 36.

Protocolo

Labrado por el Sargento 1.° de estado mayor Otto, el 2 de julio de 1941.

El 30 de Junio de 1941 estaba con el tren del III Batallón en Ludwinowo con la orden de esperar allí. Había en ese lugar aún numerosos soldados alemanes que no habían sido sepultados y aproveché el tiempo para darles sepultura. Con tal motivo pude constatar que algunos de ellos presentaban mutilaciones.

1° El capitán de artillería Otto Sch. presentaba una herida de bala en el cráneo. Después de recibir esa herida fué decapitado. Como en ese lugar fueron hallados además 52 soldados zapadores pontoneros, todos con el cráneo hundido, no puede haber tenido lugar allí una lucha cuerpo a cuerpo sino que esos soldados deben haber sido muertos posteriormente por golpes de culata.

2.° Un soldado fué hallado con el vientre abierto con cuchillo en forma que los intestinos pendían hacia afuera.

3.° A un soldado le habían cortado ambos brazos, dejándole solamente muñones de 15 centímetros de largo.

Hago estas declaraciones bajo juramento.

Fdo. Otto N.
Sargento 1.° de Estado Mayor.

Declaro bajo juramento que he constatado la exactitud de los hechos especificados bajo el inciso 2 de las declaraciones que anteceden personalmente.

Fdo. Carlos M.
Teniente Coronel y Comandante del
Regimiento de Infantería ...

N.° 37.

Telegrama

Lugar de alojamiento, el 3 de Julio de 1941.

Del representante del Ministerio de Relaciones
Exteriores en el Comando de Ejército ...

al Ministerio de Relaciones Exteriores.

En Sketmorpchy fueron hallados al limpiar blocaos los cadáveres de oficiales alemanes, de un sargento 1.° y de soldados mutilados en forma bestial.

Capitán Hellenthal.

N.° 38

Parte

Puesto de combate de la División, el 3 de Julio de 1941.

De la División ..., Sección ...
al Comando de Ejército ... (I c).

Al trasponer la frontera, en seguida al Norte del camino de Kellosälkä a Salla, fué hallado el cadáver del miembro de las tropas de seguridad SS Conrado R., nacido el 6 de Marzo de 1922 en O.

R. fué ahorcado vistiendo su uniforme completo por los rusos en un árbol.

Por el Comando de la División
El Primer Oficial de Estado Mayor
Hay una firma

N.° 39

Protocolo

Cuartel General del Ejército, el 3 de Julio de 1941.

Teniente Hackelberg del
Ic/AO del Comando del Ejército.

Declaración:

Datos personales: Me llamo Francisco Mengel, nacido el 9 de Mayo de 1909 en Fulda (Hessen-Nassau). Incorporado el 4 de Abril al batallón de reserva ... Antes no he prestado servicio militar. Desde el 12 de Junio de 1940 asignado al 11./I.R. ...

Sobre los hechos:

El 22 de Junio mi unidad pasó la frontera por la ruta Lublin-Zamosz. Después de un día de marcha establecimos contacto con el enemigo por primera vez. A la mañana siguiente nos parapetamos en la cercanía de una aldea. Atacados desde el flanco se retiraron soldados heridos aislados de los nuestros hasta que me quedé solo con los heridos de gravedad con otros dos camaradas. El soldado de sanidad que atendía a los heridos fué muerto de un tiro en la cabeza. No sé lo que sucedió más tarde con los heridos. Fuimos hechos prisioneros y llevados por orden de un oficial ruso a un pequeño bosque cercano. Mi suposición de que allí seríamos fusilados no se verificó, preguntándosenos en cambio si los alemanes habían hecho muchos prisioneros y cómo eran tratados. Contesté que eran muchos y que eran llevados con buenos tratos a Alemania, donde se los hacía trabajar. Soldados que pasaban tocaban con demostraciones de rabia nuestras escarapelas con el grito de

"fascista", seguramente por la cruz svástica. Antes de seguir el transporte nos vendaron los ojos. En la marcha fuimos tratados diversas veces a golpes de culata y se nos amenazaba con fusilarnos en caso de que no fuéramos capaces de terminar la marcha. Al subirnos a un automóvil nos quitaron las vendas. Debimos acostarnos boca abajo en el fondo del automóvil y al menor movimiento que hacíamos se nos aplicaban puntapiés y golpes de culata. Unicamente al pasar por una aldea nos permitieron sentarnos para que nos pudiera ver la gente. Más adelante tuvimos que abandonar el automóvil para subir a un camión que llevaba una cocina móvil, debajo de la cual debimos acostarnos. En esa posición incómoda debimos viajar una hora más. Finalmente llegamos a Rostow, donde se nos alojó en celdas oscuras y aisladas de la penitenciaría. Si bien luego nos sacaron de las celdas aisladas y nos ubicaron en otro local, nos dieron solamente comida un día, para colmo casi incomible. Una vez tuvimos que ir a una cocina donde se nos obligó bajo amenazas con pistolas a desvestirnos completamente, quitándonos todo objeto del más mínimo valor, incluso tiradores, hebillas, distintivos militares, etc. Nuestra liberación se la debemos al bombardeo de la ciudad por aviadores alemanes y el subsiguiente bombardeo de la artillería alemana como también a la valiente y solícita intervención de dos ucranianos sentenciados a muerte. Esa liberación fué completada más tarde por un teniente alemán acompañado de tres soldados.

Estoy dispuesto a prestar juramento por la veracidad de esta exposición.

Leído, aprobado y firmado

Francisco Mengel.

Luego compareció el Soldado Willi Bayl, declarando:

Datos personales: nombre, Willi Bayl; nacido el 17 de agosto de 1920 en Bochum, ingresó en el ejército el 3 de Octubre de 1940 en la compañía de reserva de cazas de tanques..., sin haber prestado servicio militar antes. Desde el mes de Diciembre de 1940 formó parte del 11./I.R.

Sobre los hechos:

Durante los seis días de prisión recibimos alimentación solamente en una oportunidad. También puedo confirmar por mi propia experiencia las demás manifestaciones del Soldado Francisco Mengel. Tanto más cuanto por malos tratos recibidos sufrí de fuertes dolores internos, de los cuales todavía no estoy completamente libre.

Estoy dispuesto a confirmar la veracidad de mis manifestaciones y las del Soldado Francisco Mengel bajo juramento.

Leído, aprobado y firmado

Willi Bayl.

Después compareció el soldado Bruno Siegmund, quien declaró:

Datos personales: Nombre Bruno Siegmund; nacido el 26 de Abril de 1920, en Wilmersdorf, cerca de Gross-Breitenbach en Turingia, ingresado en el ejército el 23 de Octubre de 1940 en el batallón de reserva de infantería...,

sin haber prestado antes servicio militar. Desde principios de noviembre en el 11./I.R. ...

Sobre los hechos:

Las declaraciones de los soldados Franz Mengel y Willi Bayl puedo confirmarlas en toda su extensión. También yo sufro por los malos tratos recibidos de fuertes dolores de cabeza e internos.

Leído, aprobado y firmado.

Bruno Siegmund.

Ante mí:
Fdo. Hackelberg,
Teniente.

N.° 40

Parte

Zloczowka, el 3 de Julio de 1941,
a las 14 horas.

Del médico de ...
al Cirujano de División, de la División de Infantería ...

Hoy a la mañana, alrededor de las 11 horas, fueron heridos los soldados N. y F. de la 1a. compañía de ... A ambos les fueron atravesados los pechos por tiros de fusil que, según todas las apariencias, no eran mortales.

Pude constatar con seguridad que ambos recibieron después de esas heridas, bayonetazos que causaron su muerte.

Al soldado N. de la 1a. compañía le fué sacado el ojo izquierdo por el bayonetazo. Además se le aplicaron profundos bayonetazos debajo de las clavículas derecha e izquierda, de resultado de los cuales se desangraron internamente. (Lesión a la arteria subclavicular).

El soldado F., José, recibió un bayonetazo en la región de la carótida en el cuello, cerca de 3 centímetros debajo del pabellón derecho. Además pude constatar una herida debajo de la tetilla izquierda proveniente de un puntapié.

Además presentaba una mutilación en la mano derecha. Los dedos índice y anular habían sido cortados en su base en forma que solamente seguían pendiendo en una lonja de piel. Probablemente esas heridas provengan de un golpe asestado con bayoneta.

Resumiendo, constato que a ambos soldados se les aplicó después de ser heridos en lucha, bayonetazos mortales. En los dos casos se trata de mutilaciones aplicadas deliberadamente.

Fdo.: Hay una firma
Capitán de caballería-Comandante.

Fdo.: Dr. Zimmermann
Cirujano subjefe de sección.

N.° 41

Protocolo

Lemberg, el 3 de Julio de 1941.

Presentes:

Auditor de Guerra, Möller, Juez.

Soldado Berger.

En averiguación de las causas de la muerte de los componentes de la aviación de guerra K., S. G., se constituyeron los arriba mencionados en el hospital de guerra 14. Lemberg Ulica Lyczakowska 26, donde fueron hallados los cadáveres.

Para identificar a los muertos comparecieron:

1.° El jefe de sección José Piliciewicz,

2.° La enfermera Zofia Gryglowna.

Más tarde fué traído otro soldado, un sargento 1o. de la aviación. El uniforme que me fué presentado fué de este sargento 1o.

Se nos indicó que no debíamos ocuparnos más de los prisioneros, quienes fueron custodiados por los soldados de la NKWD. A estos soldados se les oyó decir con frecuencia que no había motivo para ocuparse mucho de ellos ya que de todos modos serían fusilados pronto. El día de la evacuación se le ordenó al personal abandonar el hospital. Al servir té a uno de los heridos me dijeron los comisarios Loginow y Maslow que lo dejara nomás, ya que serían fusilados en breve. Luego nos alejaron, quedando con los prisioneros solamente los soldados de la NKWD. Ambos comisarios se dirigieron a su habitación.

No sé qué sucedió después, pero más tarde oí decir que los comisarios habían muerto a tiros a los heridos.

Leído, aprobado y firmado.

Zofia Gryglowna.

Fdo.: Möller. Fdo.: Berger

Advertida seriamente a decir la verdad y sobre la importancia de la declaración jurada, declaró la testigo que podía dar juramento por la exactitud de su declaración con buena conciencia.

Fdo.: Möller. Fdo.: Berger.

N.° 42

Deposición.

Puesto de combate de la división, el 3 de Julio de 1941.

Comando de la División... IC.

Declaraciones del prisionero de guerra ruso, Alejandro Bolder, de 19 años de edad, ucraniano, natural del municipio de Herkow, desde hace 6 meses soldado del ...

En un ataque alemán del 29 ó 30 de Junio de 1941 de ...... ví como un comisario político joven dió muerte con su pistola a 3 soldados alemanes heridos que yacían en el suelo, disparando sobre cada uno de ellos desde muy corta distancia de 2 a 3 tiros.

No conozco el nombre del comisario, pero es de suponer que aún se halla en los bosques de ....

Deposición.

Lemberg, el 4 de Julio de 1941.

Presentes:

Auditor de Guerra, Möller, Juez.

Soldado Berger, encargado del protocolo.

Los nombrados se constituyeron en el hospital de sangre 14 de Lemberg, Ulica Lyczakowska 26, para tomar declaración al jefe de sección José Pflichiewicz, de 46 años de edad, de religión católica apostólica romana, residente en Lemberg, Ulica Paulinow 14, quien, informado sobre el objeto del interrogatorio, declaró:

Estoy ocupado como mayordomo en la sección quirúrgica. En uno de los primeros días de la guerra fueron traídos al hospital dos oficiales alemanes heridos por varios soldados soviéticos. Se dijo que se trataba de oficiales, si bien también puede haberse tratado de suboficiales o soldados. Al ingresar ya no tenían más uniforme, vistiendo solamente sus camisas. Ambos estaban heridos solamente de poca importancia, pero no puedo dar detalles sobre sus heridas porque no los he visto personalmente. Sobre el carácter de las heridas podrá informar el Dr. Sodlinski. Pocos días después ingresó un soldado alemán herido, del cual también se dijo que era oficial. Tampoco en este caso puedo decir de qué naturaleza eran las heridas.

Los soldados que custodiaban a los heridos indicaron que en los tres casos se trataba de aviadores que se habían salvado mediante sus paracaídas al ser derribados sus aparatos. No puedo afirmar por observaciones propias si efectivamente se trataba de aviadores.

El médico competente de la sección no se ocupó mayormente de los heridos. El Dr. Sodlinski, un médico civil perteneciente al hospital, cuidó a los heridos y revisó sus heridas de vez en cuando. Al hacer el Dr. Sodlinski al médico seccional la proposición de dar asistencia médica a uno

de los heridos, éste no accedió a ello. Durante el primer tiempo de su internación estaba permitido al personal enfermero conversar con los heridos pero el comisario seccional pronto prohibió ese trato.

Al ser evacuada, el sábado 29 de Junio, la ciudad de Lemberg por los rusos, fueron retirados los heridos rusos. Al ser cargada la última ambulancia fué despedido todo el personal de enfermeros y mandado inmediatamente a sus domicilios. En ese momento yo estaba cerca de la sala de operaciones situada en la planta baja, siendo alrededor de las 11 horas, hora alemana. Una vez acondicionados todos los heridos ví entrar a los comisarios Loginow y Maslow por la entrada central del hospital. Llevaban cada uno una pistola Nagan en sus manos y se dirigieron al primer piso. Al poco tiempo oí varias detonaciones de tiros y corrí a la escalera para ir al primer piso. Al llegar a la escalera ya bajaban por ella los dos comisarios mencionados, hallándose además el mayordomo Litoszewski con una pistola en la mano. Los tres abandonaron el hospital sin dirigirme la palabra. Yo volví a mi depósito sin tener ninguna duda de que los comisarios habían dado muerte a los heridos alemanes. Yo mismo no volví a su habitación sino que me fuí inmediatamente a casa porque los soviéticos gritaban que quien se hallaba aún en el hospital sería fusilado.

Leído, aprobado y firmado.
José Pflichiewicz.

Fdo.: Möller. Fdo.: Berger

El testigo fué advertido seriamente de atenerse a la verdad y se le llamó la atención sobre la importancia y santidad del juramento. Declaró que sus informaciones correspondían exactamente a la verdad y que las podía confirmar por juramento. Se le tomó juramento.

Fdo.: Möller. Fdo.: Berger

2.° Testigo.

Datos personales: nombre, Dr. Czelaw Sadlinski; edad, 30 años; religión, católica apostólica romana; estado civil, casado; domicilio, Lemberg, Ulica Rewakowicza 6.

Declaración:

En uno de los primeros días de la guerra fueron traídos al hospital dos aviadores alemanes. Rectifico, no puedo decir con seguridad si se trataba de aviadores, si bien se hablaba en el hospital de que lo eran. Tampoco puedo decir si se trataba de oficiales. Yo mismo tuve oportunidad de ver a los dos soldados alemanes en la sala de operaciones. Sus heridas eran de carácter leve. Uno tenía una lesión en el pecho y otro una desolladura del tamaño de la palma de una mano, en una rodilla. Los dos heridos fueron internados en la sala 21. Yo no los asistía ya que eran de incumbencia de un médico militar ruso. Por el interés que me despertaron visité a los dos soldados alemanes alrededor de dos días después de su entrada en el hospital y les pregunté cómo se hallaban. Ambos me contestaron que bien y que sus vendas habían sido renovadas.

El día de la evacuación del hospital fuí a la mañana a la sala en que estaban los heridos alemanes para informarme sobre su estado. En el interín había ingresado un tercer herido. Se trataba de un miembro del arma aérea. No sé qué grado tenía. Estoy enterado de que tenía las siguientes lesiones: dislocación del brazo izquierdo, fractura del húmero izquierdo y una fractura en el tobillo. Propuse al médico a cuyo cargo estaba, arreglar la dislocación del brazo y enyesarlo, sin recibir contestación. Al repetir mis palabras solamente me contestó el médico — era el Cirujano Militar Sambor— "bien, bien". Traté de arreglar yo mismo el hombro dislocado pero no lo pude hacer porque estaba excesivamente hinchado y el arreglo se podía hacer solamente con anestesia. Al proponer luego al Cirujano Militar llevar al herido a la sala de operaciones para anestesiarlo y volver a su lugar el miembro dislocado, me volvió a contestar solamente que "bien, bien". Después no volví a ver a los heridos y no pude suministrar más informaciones médicas. Empleados del hospital me dijeron más tarde que los heridos habían sido muertos por comisarios rusos.

Leído, aprobado y firmado.

Dr. Sadlinski

Fdo.: Möller. Fdo.: Berger

Advertido seriamente de atenerse a la verdad y habiéndosele destacado la importancia y santidad del juramento, el testigo se ratificó en sus declaraciones y prestó juramento.

Fdo.: Möller. Fdo.: Berger

3er. Testigo.

El interrogatorio tuvo lugar con la intervención del testigo José Priliciewcz como intérprete.

Datos personales: nombre, Zofia Grylowna; edad, 27 años; religión, católica apostólica romana; profesión, enfermera; domicilio, Lemberg, Ulica Sniadeckich 5.

Declaración:

Estuvo ocupada como enfermera en el hospital de sangre. En los primeros días de la guerra fueron traídos dos soldados alemanes a nuestra sala. Respecto a uno de ellos se decía que se trataba de un capitán del arma aérea. No sé qué grado militar puede haber tenido el otro. El presunto capitán era un hombre rubio y esbelto.

Se les mostraron los cadáveres arriba indicados, declarando ellos que: "Ese es el cadáver de ......".

A la autopsia asistió el patólogo consultivo del Cirujano de Ejército. Este declaró:

Datos personales: Me llamo Dr. Heriberto Siegmund, tengo 49 años de edad, profeso el culto católico apostólico romano, soy médico coman-

dante de sanidad en el cuerpo de sanidad del estado mayor de ejército y no me comprenden las generales de la ley.

La autopsia practicada luego en el cadáver dió el siguiente resultado:

El que estaba en la cama izquierda (situada al lado de la ventana) mostraba una lesión superficial de algunos días de antigüedad del tamaño de la palma de una mano, bien tratada mediante vendajes colocados últimamente en el lado derecho del pecho.

Además presentaba una herida de bala muy reciente de un proyectil de alrededor de 6,5 milímetros de calibre inmediatamente arriba de la oreja izquierda. La bala atravesó la bóveda craneana con un orificio de salida de alrededor de un centímetro de diámetro en la sien derecha con destrozamiento del temporal. Además una herida de bala del mismo calibre en el lado derecho del vientre a una mano debajo de la caja toráxica, un surco de bala en el lado izquierdo del pecho a la altura de la cuarta costilla, y una perforación de bala reciente a través de la mano izquierda.

El cadáver en la cama del medio presentaba un vendaje en la mandíbula muy bien colocado, tenía lesiones en la parte carnosa de la mandíbula, sin lesiones en el hueso, y heridas musculares y cutáneas en ambas pantorrillas y rodillas también bien vendadas. Además se estableció un orificio de entrada de bala reciente en el lado izquierdo del pecho, a cuatro dedos debajo de la tetilla en la región cardíaca.

El cadáver en la tercer cama colocada al lado de la pared presentaba heridas musculares bastante extensas en la pierna izquierda arriba de la articulación del pie izquierdo. Posiblemente existió también una dislocación del brazo derecho. Además presentaba una herida de bala reciente del mismo calibre que los otros cadáveres en el costado derecho del vientre a una mano debajo de la caja toráxica y otra similar en el lado derecho del pecho con orificio de entrada cerca de la tetilla.

Nota:

Todos los cadáveres presentaban una avanzada descomposición de las facciones faciales. Las constataciones médicas anotadas se hicieron en los tres cadáveres por autopsias parciales de los cráneos y de las cajas toráxicas.

Fdo.: Dr. H. Siegmund.

Fdo.: Möller. Fdo.: Berger

Los comisarios políticos ordenaron públicamente a las tropas fusilar inmediatamente a los prisioneros no heridos, mientras que los heridos debían ser abandonados a su suerte.

Leído por intermedio del intérprete, aprobado y firmado.

Hay una firma.

Testigos:
Capitán e Ic de la División ...

Fdo.: v. Knoblauch
Teniente.

Traductor:
Fdo.: Heidebauch.

N.º 43

Protocolo

Alojamiento, el 4 de Julio de 1941.

Cirujano del Batallón de Guardia.

Ref.: Hechos especiales.

al Cirujano de División de la División de Seguridad ...

El batallón fué puesto en acción contra el enemigo el día 3 del corriente mes en las horas de la tarde y las primeras de la noche para limpiar de enemigos las zonas boscosas al Sud de Trokjiele debiendo registrarlas avanzando en dirección a Juevicze — Merczyce — Tokary desde el camino de Trokjiele a Lida. A 8 kilómetros al Norte fué herido mortalmente por un tiro en el vientre el enfermero J., que afectó importantes vasos sanguíneos. Al enfermero N., que acudió en su auxilio, le hizo fuego desde 4 metros de distancia un ruso con pistola sobre un terreno raso que no dificultaba la visión, en momentos en que ya se ocupaba de J. El tiro afectó el corazón con efecto mortal.

Igualmente fué hecho fuego de parte rusa desde una distancia de solamente 2 metros contra otro enfermero de la compañía en momentos en que vendaba a un soldado herido en un brazo. Afortunadamente esos tiros dieron solamente en la máscara antigás, la cartuchera y la manga izquierda de la chaqueta del herido.

El personal sanitario de todos los grados y todos los enfermeros del batallón, mientras cumplían su cometido llevaban el brazalete con la cruz roja.

El médico jefe del batallón por su parte había avanzado mientras sucedía lo anteriormente relatado, después de haberse sacado su brazalete, con una parte del estado mayor para asegurar Merszyce y prestó en esta última localidad asistencia médica a los rusos allí heridos de gravedad, organizando su transporte hacia los hospitales de sangre.

Cirujano Jefe del Batallón.
Fdo.: Janson

N.º 44.

Parte

Alojamiento del estado mayor de la división, el 4 de Julio de 1941.

El comando de la División ..., Sección Ic.

a la Sección Ic.

El 3 de Julio me trasladé con el Mayor (W.) Gilgen a las posiciones de combate de la división cerca de Alexandrikiai para poner a resguardo las armas, equipos y material rodante de la división. En la localidad de Kazokikiai encontramos al cura del pueblo que hablaba alemán. Nos in-

formó que la población había dado sepelio a mediodía a los cadáveres de 17 lituanos, que habían encontrado en los bosques circundantes al registrarlos. Tenían las manos atadas sobre la espalda y esas infelices víctimas de los bolcheviques habían sido ultimadas degollándolas, apuñaleándolas, etc.

Un lituano que intervino en nuestra conversación nos condujo luego a un lugar detrás del lugar del combate, a cerca de 200 ó 300 metros del camino, donde según sus suposiciones debían haber sido sepultados los cadáveres de soldados alemanes. En el lugar indicado por el lituano hallamos dos partes en que la tierra presentaba señales de una reciente remoción. Hicimos remover esa tierra y a cerca de 20 centímetros de profundidad encontramos los cadáveres de 4 soldados alemanes. Extrajimos uno de ellos de la fosa y se vió que tenía las manos atadas en la espalda y el pecho todo cubierto de sangre. Aparentemente ese hombre había sido apuñaleado. A otro que dejamos en la fosa le faltaba completamente la mitad inferior de la cara. No sacamos a los cadáveres restantes de sus sepulturas por no contar con las fuerzas suficientes para ello y tampoco teníamos la posibilidad de sepultarlos en la forma adecuada.

Evidentemente se trata de soldados alemanes que fueron hechos prisioneros por las tropas soviéticas, amordazados y asesinados.

Hay una firma
Capitán.

N.° 45

Parte

Alojamiento, el 4 de Julio de 1941.

2.° Escuadrón ciclista

al Estado Mayor, Sección Reconocimiento.

Ref.: Fusilamiento del Suboficial K. y del Soldado P.

El Cabo Prier informó lo siguiente al volver a reunirse el 29 de Junio de 1941 en Szejpiaki con la tropa:

Nuestro destacamento de reconocimiento fué desorganizado al acercarnos a Podonsk por columnas motorizadas enemigas, quedando con el suboficial K. solamente el Soldado P. y yo.

Hasta las 22.30 horas nos escondimos en una zanja y luego tratamos de abrirnos camino hacia nuestras tropas, flanqueando el cinturón de tropas enemigas por la izquierda.

Después de haber cruzado tres canales conseguimos llegar al bosque situado al Norte de la ciudad de Rozana en el cual permanecimos hasta el 28 de Junio de 1941 a las 4 horas. Tratamos de pasar la línea enemiga de centinelas apostada en el límite del bosque, pero fuimos descubiertos por un considerable grupo enemigo que nos hizo prisioneros. A nosotros se nos quitaron las armas y el correaje, mientras que al Suboficial K. le cortaron la

correa de su casco de acero, se lo arrancaron de la cabeza y lo arrojaron a sus pies, arrancándole también sus charreteras y la cinta de su cruz de hierro.

Luego los rusos, a señal de uno de sus jefes, presumiblemente un comisario, nos apuntaron con sus fusiles. Estábamos en fila a aproximadamente tres pasos de los rusos al hacer fuego su jefe con una pistola ametralladora y los soldados con sus fusiles. Giramos y tratamos de escapar, notando yo que el Suboficial K. y el Soldado P. habían caído ya a los primeros tiros. Tuve la impresión que los rusos concentraron su fuego sobre nuestro jefe, el Suboficial K. Pude escapar por la maleza tupida, a pesar del intenso fuego que se me hizo, hasta el borde esa maleza, donde fuí tiroteado nuevamente por ametralladoras enemigas. Conseguí llegar desde allí a Rozana, donde me presenté en una compañía de lanzallamas de guardia, de donde fuí conducido a la comandancia local donde presenté mi informe a las 9 horas. El 29 de Junio volví a mi escuadrón en Szejpiaki.

Fdo.: Karnatz.

N.° 46

Parte

Regimiento de Infantería ...

Puesto de Combate del Batallón,
5 de Julio de 1941.

Al Regimiento de Infantería...

Ref.: Asesinato de un herido y un camillero.

El sargento ayudante Franz F. fué herido el 27.6.41 en las luchas libradas por Bobrowniki, mediante un tiro de fusil en el muslo superior.

El subscripto vendó al herido y lo colocó sobre una camilla. El camillero Max R. recibió orden de permanecer en su compañía y de conducirlo a una ambulancia solicitada para su transporte. A causa de la presión del enemigo dicha ambulancia no pudo arribar al lugar donde se encontraba el herido. Después de terminada la lucha se lo encontró al sargento ayudante F. sobre su camilla, muerto de un tiro en la garganta a su lado el camillero P. muerto por un tiro en la cabeza. Era fácil de reconocer como camillero por llevar el brazalete de neutralidad que lo acreditaba como tal.

Fdo.: Dr. Schwenkenbecher
Cirujano Segundo

Son testigos de la declaración precedente:

Firma
Teniente Primero y Jefe de Compañía
Fdo.: Huber

Teniente y Ayudante de Batallón

Fdo.: Brandt
Sargento Primero

Fdo.: Xaver Reindl
(Suboficial)

Fdo.: Anton Spitze
Sargento Ayudante.

N.° 47

Parte

Puesto de Combate de la
Sección, 5 de Julio de 1941.

Regimiento de Artillería Antiaérea mot. ...
Sección IIb.

Ref.: Hallazgo e inhumación de cinco alemanes.

1.° Al Cuerpo de Ejército, sección IC

2.° Al Regimiento de Artillería antiaérea ...

La tarde del 5. 7. 41 soldados de la 4a. compañía del Regimiento ..., hallaron en la zona del kilómetro 3 al Sudoeste de Traby 5 soldados alemanes. Se les había saqueado totalmente, de modo que aparte de una libreta de paga del cabo G. no se les encontró objeto alguno. Un sargento primero, que llevaba la marca de identificación N.° ... tenía el brazo vendado y en cabestrillo, de modo que sobresalía de la casaca del uniforme. Habrá que suponer a causa de dicho detalle que el sargento primero abandonó vivo su tanque y que fué vendado por un compañero, pues se encontraron envolturas vacías de material sanitario al lado del cadáver. Es de suponer que los 5 soldados fueron asaltados posteriormente. El sargento primero yacía con la cara horriblemente desfigurada; se le habían vaciado los ojos y a un soldado que se encontraba a su lado le abrieron el cráneo. A un tercer soldado igualmente le vaciaron los ojos.

El hecho de que se trata de un asesinato se desprende de la índole de las heridas. Los soldados fueron enterrados por la 4a. Compañía en las inmediaciones del lugar donde fueron encontrados.

Fdo.: Sydow
Coronel y Jefe de Sección.

N.° 48

Parte

Teniente Müller.

Estado Mayor II. del Regimiento de Infantería...

Al II. Regimiento de Infantería:

El 3 de Julio de 1941, en horas de la tarde, un hombre del tren trajo al puesto de combate del batallón a un hombre que afirmó ser ucraniano.

Dicha persona aseguró que había buscado una unidad de tropas alemanas para denunciar que ante su casa en Potrize I. yacían dos soldados alemanes muertos.

Por orden del teniente coronel M. me dirigí con el hombre al lugar señalado.

Allí estaban, cubiertos superficialmente de tierra por los moradores del lugar, los cadáveres de dos soldados alemanes. Las declaraciones de los pobladores son a grandes rasgos las siguientes:

"Hace dos días llegó con los rusos un grupo de 7 prisioneros alemanes. 5 de ellos pudieron fugarse. Los otros dos fueron muertos con tiros de pistola por un oficial ruso, después de que se los había desnudado hasta los calzoncillos. Los pobladores asistieron a la escena desde alguna distancia."

Hice limpiar los cadáveres y los revisé, constatando lo siguiente:

1.° Uno de los soldados alemanes no llevaba puesto sino la casaca del uniforme, la camisa y el calzoncillo. Le faltaban la marca de identificación, la libreta de paga y todo el contenido restante de los bolsillos.

En la cabeza ostentaba heridas de bala en la región de la boca y de la nariz, con orificios de salida en la nuca.

2.° El segundo soldado alemán muerto llevaba en el cuello los distintivos de soldado raso. Le faltaban la marca de identificación, la libreta de paga o cualquier objeto que delatara su identidad.

Tenía el cabello oscuro. Ostentaba heridas de bala en la boca y la región de la nariz, con orificios de salida en la nuca. En el pecho tenía una herida al parecer cortante. En la mano izquierda se le advertía, en la región de la muñeca, un tajo de forma circular; la piel estaba retirada desde dicho tajo hasta la muñeca y se asemejaba a un guante que no se consigue separar de la mano. Hasta los dedos estaba apretada en pequeñas arrugas.

Fdo.: Müller.

N.° 49

Parte

Capitán Hensel — Alojamiento local, 5 de Julio de 1941.

A la División de Infantería ...

La Sección V. tenía orden de revisar el bosque situado al Norte de Horochow, para reunir implementos abandonados por el enemigo. En dicha oportunidad se encontraron en los trigales 6 soldados muertos pertenecientes a una formación de cazadores de montaña. Se pudo establecer la identidad de 3 de ellos; no así la de los demás, que no llevaban encima ni la libreta de paga ni la marca de identificación.

1.° Hans T. Se estableció este nombre a raíz de su máscara contra los gases, que llevaba pendiendo del cuello, siendo confirmado luego mediante el hallazgo de una tarjeta postal sucia, que fué encontrada en un cortijo de campesinos, a una distancia de uno a dos kilómetros del lugar. Dicho

establecimiento era habitado por gente de descendencia alemana, que me informaron que los rusos habían llevado allí objetos pertenecientes a soldados alemanes muertos. Declararon también que los rusos asesinaban a todos los alemanes prisioneros y heridos.

El estado de T. en el instante del hallazgo era el siguiente:

Presentaba heridas de bala en ambas piernas. Entre el pecho y el mentón se le había encajado un trozo de hierro de 10 centímetros de ancho, que casi le había cercenado la cabeza. Tenía la boca abierta y se le había cortado la lengua. Además ostentaba en la cabeza y en todo el cuerpo numerosas heridas de puntazos, lo que prueba la billetera que se adjunta.

2.° Johannes Otto V., cuyo nombre fué establecido a raíz de la libreta de paga que se encontró al lado del cadáver. También este muerto presentaba numerosas heridas de puntazos.

3.° Cabo primero Georg K. Su identidad fué establecida mediante la libreta de paga. No es posible adjuntarla por motivos de higiene. El cadáver yacía a unos 3 ó 4 metros de un cráter de granada. No se advirtieron mutilaciones en su cuerpo.

Según las declaraciones de algunos polacos, que viven en las cercanías del lugar donde se encontraron los 3 cadáveres que no pudieron ser identificados, dichos soldados fueron muertos por los rusos después de haber sido heridos. Los polacos citados, que durante el combate se habían refugiado en un sótano, escucharon prolongadas voces de auxilio.

Fdo.: Hensel (Capitán).

Testigos: Carretero Schoenebeck
Cabo Ehrmert.
(ambos Com. Di. Secc. ...)

N.° 50

Protocolo

Tribunal de la División de Infantería ...

En campaña, 5 de Julio 1941.

Presentes:

1.° Auditor Militar Pengel

2.° Suboficial Arnold, a cargo del sumario.

Se presenta el suboficial Robert Nauck, intérprete.

Exhortado a decir la verdad y tras habérsele explicado el significado del juramento, declara lo siguiente:

Datos personales: Me llamo Robert Nauck, nací el 19. 3. 1897 en Riga, soy de religión evangélica, e intérprete.

Los hechos: El 28. 6. 41, en horas de la mañana, se hallaban en el camino de Szczuczyn a Razanka y Mosty, precediendo al regimiento ......

3 coches del Estado Mayor del regimiento...... A las 7 horas nos acercamos a Rozanka y nos detuvimos en una encrucijada del pueblo, para buscar un lugar de descanso. Se nos acercó llorando una mujer de la localidad, para denunciar que conjuntamente con polacos nacionalistas habían sido asesinados por los rusos soldados alemanes, y posteriormente enterrados en las inmediaciones. Después de que se hubieron unido a la mujer, otros pobladores del lugar, de ambos sexos, nos llevaron a un terreno situado ante la entrada al pueblo, a la izquierda de la carretera, rodeado de árboles. Dicho terreno estaba cruzado por fosos de protección medio derrumbados, en los cuales los habitantes de las casas más cercanas habían ocultado sus enseres domésticos. En la parte Noreste del terreno uno de dichos fosos estaba cubierto por un poco de tierra. Uno de los habitantes de una casa cercana nos dijo que allí debía haber algo escondido. Al desalojar la delgada capa de tierra advertí dos manos atadas, dorso contra dorso, con cordones para zapatos. Al limpiar superficialmente la ropa del cadáver advertí que se trataba de un soldado alemán. Las mujeres presentes mientras tanto seguían buscando a sus familiares y repentinamente me señalaron a gritos que a escasa distancia del terreno, a algunos metros, entre una alameda y un trigal, habían encontrado otro sitio en el que al parecer estaban enterrados varios muertos. Me acerqué a este segundo lugar, donde los pobladores practicaron una excavación. Primero aparecieron los cadáveres de dos personas civiles, tirados boca abajo. Debajo de ellos yacía un soldado alemán, con la cara hacia arriba, quien por sus distintivos pudo ser identificado como oficial, así como otros 3 soldados alemanes y dos civiles más. Estos dos últimos estaban muy desfigurados. No puedo hacer indicaciones detalladas acerca de sus mutilaciones, pues mientras tanto había llegado un coche para su transporte.

El cadáver del oficial no estaba maniatado. Su rostro presentaba numerosos magullones. Los tres soldados en cambio tenían atadas las manos en las espaldas. El torso de uno de ellos estaba desnudo y presentaba una herida abdominal vendada con material sanitario alemán. Tenía la espalda y el pecho cubiertos de heridas procedentes de golpes. Otro presentaba una fractura doble en un brazo y las coyunturas del hombro y de la muñeca de otro se hallaban en una posición completamente antinatural, no obstante lo cual estaba maniatado. Otro soldado presentaba una profunda herida punzante en la nuca, que sin embargo no pudo haber sido mortal. No he podido verificar las heridas habituales en los fusilamientos, tales como disparos al corazón o la cabeza. Debo suponer por lo tanto que los soldados fueron muertos a golpes.

En el primer lugar, en el cual mientras tanto se habían proseguido las excavaciones, fueron encontrados otros civiles. El primer soldado hallado tenía las manos atadas en la espalda y el rostro completamente desfigurado a puntapiés. También tenía fuera de lugar las coyunturas del hombro. Cuando posteriormente fueron colocados uno al lado de otro los soldados alemanes, advertí que 2 de los 5 tenían las órbitas vaciadas.

A mi requerimiento los pobladores de Rozanka declararon lo siguiente:

El 26 de Junio de 1941, en horas tempranas, tuvo lugar en la localidad un combate entre alemanes y rusos. Al huir los rusos, los alemanes

establecieron un puesto de vigilancia en el pueblo. El 27 de Junio atravesaron el lugar grandes efectivos rusos. Los soldados alemanes se mantuvieron quietos en su puesto de observación, por parecer imposible la lucha. Una judía de un coche de la Cruz Roja empero se habría comunicado con habitantes judíos de la aldea, quienes le habrían denunciado el puesto de vigilancia, así como a los polacos nacionales. A causa de dicha delación fué copado el puesto. Tres polacos nacionales y otro polaco, que quería advertir a los soldados alemanes, fueron detenidos. Bajo la dirección de la judía luego fueron torturados y muertos los soldados alemanes y los polacos detenidos en el terreno, bajo los árboles, en la entrada al pueblo de Rozanka. Un polaco asistió a dichos sucesos desde una casa contigua."

Una inspección del lugar donde estaba emplazado el puesto de vigilancia reveló que allí no pudo haberse producido un combate.

Leído y aprobado bajo juramento.

Fdo.: Pengel. Fdo.: Arnold.

N.° 51

Protocolo

Tribunal de la... División.

Acuartelamiento local, 5 de Julio de 1941.

Presentes: como Juez
El Auditor de Guerra Löhr.

A cargo del sumario:
Suboficial Jeretzky.

En el procedimiento por violación del Derecho de Gentes por miembros del ejército rojo se presentan en calidad de testigos los abajo citados.

Se informa a los comparecientes acerca del objeto de la investigación y se les indica el significado del juramento que eventualmente deben prestar. A continuación se les toma declaración individualmente y en ausencia de los testigos que deben declarar posteriormente:

Testigo 1.°: Teniente 1o. Eulig.

Datos personales: Me llamo Paul Eulig, teniente primero de reserva, I/Regimiento de Infantería, nacido el 19 de Julio de 1905 en Wäldchen, distrito de Strehlen, religión evangélica.

Los hechos: El 27 de Junio de 1941 recibí del comandante de mi regimiento la orden de reconquistar con mi 1a. compañía las alturas 119 y 120, al Norte de Mosty. Después de haber conseguido hacerlo, realicé una jira de inspección, efectuada al atardecer, pero aun con luz suficiente, para interesarme por nuestros heridos. En tal ocasión hice las siguientes comprobaciones:

Un hombre de la 8a. compañía tenía una herida en la parte baja del muslo derecho. Evidentemente la bala le había alcanzado desde atrás, mientras se retiraba; tenía el orificio de salida adelante. A este hombre se le asestaron tales golpes en el semblante que, a pesar de que llevaba aún puesto el casco de acero, le había reventado el cráneo. Su ojo izquierdo se encontraba a la altura de la mejilla. Esta herida peculiar fué la primera que me llamó la atención. En el ulterior transcurso de la inspección comprobé que a otros 16 heridos se les había fracturado el cráneo de la misma manera. Todos ellos sin excepción ostentan heridas de bala recibidas en acción y que, por lo que entiendo de ello, no podían ser mortales, tales como disparos en los brazos, las manos, las piernas, los hombros, los muslos, etc. Uno de ellos tenía una herida de bala en el lado derecho del tórax. Me llamó la atención también el hecho de que varios de ellos tenían además heridas de bayoneta, en algunos casos hasta varias. Muchos de ellos yacían de decúbito dorsal, de modo que se tenía la impresión de que habían sido colocados en esa posición antes de asestarles el golpe mortal. El teniente S. del regimiento de artillería había estado como observador artillero en un pozo, a fin de preservarse de las esquirlas. Se le había sacado por la fuerza del pozo; sus piernas pendían aún dentro de éste hasta las pantorrillas. También él mostraba heridas de golpes en el cráneo. Su gorra se hallaba al lado suyo. Se le había abierto la correa de la espuela derecha; le faltaban la cartera fotográfica y la pistola. Es significativo también que a todos los soldados les faltaban los objetos de valor, tales como relojes, anillos, billeteras, etc. Su bolsillos habían sido revisados, como lo delataban numerosas cartas arrojadas en el suelo.

Se le tomó al testigo el juramento de rigor.

Leído y aprobado.

Fdo.: Paul Eulig.

Testigo 2.°: Teniente Grieger.

Datos personales: Me llamo Herbert Grieger, teniente de reserva del I/Regimiento de infantería, nacido el 3 de noviembre de 1918 en Schweidnitzs, de confesión evangélica.

Los hechos: El 27 de Junio de 1941 me encontraba con mi pelotón de ametralladoras a una distancia de aproximadamente 5.000 metros al Sudeste del pasaje ferroviario de la calle de Mosty a Holynki. Se me había llevado adelante en un camión, pues en aquel lugar existía una cierta amenaza por parte de los rusos. Al llegar, el combate entre las secciones de avanzada bajo el mando del teniente primero v. A. y los rusos aún continuaba. A mí se me había dicho de parte del capitán F. que fuera prudente en la dirección de tiro, pues sería previsible que las avanzadas regresarían. Pude observar ahora a través del largavista que las avanzadas, tiradores, eludían a los rusos hacia el Oeste, es decir, a la derecha a mis espaldas. Al llegar los rusos al lugar donde yo por primera vez había observado el combate, es decir, entre los puntos 119 y 120, mis hombres y yo escuchamos un terrible griterío. La distancia que nos separaba del lugar era de 1000 a 1200 metros. Los gritos eran tan terribles que todos nosotros inmediatamente tuvimos la convicción de que los rusos torturaban a muerte a los heridos y prisioneros en su poder.

Al día siguiente pude convencerme juntamente con mis hombres de la veracidad de esa suposición. Encontré al teniente S., a quien conocía desde el colegio, con el cráneo completamente partido. Tenía completamente destrozada la mitad derecha del rostro, incluyendo el ojo, seguramente por golpes con culatas de fusil u otros objetos contundentes. No pude observar en él puntazos ni heridas de bala, en la medida en que hubiese revelado su presencia una revisión superficial. A un soldado del regimiento de infantería, a quien no conozco, le pendían ambos ojos fuera de las órbitas. Su cráneo estaba lesionado y yacía con la cabeza sobre un costado.

El aspecto que ofrecía aquello era tan horrible que no atiné a fijarme en detalles.

Leído y aprobado.

Fdo.: Herbert Grieger.

Testigo 3.°: Teniente Breuer.

Datos personales: Me llamo Reinhard Breuer, teniente y jefe de compañía en el 2/regimiento de infantería, nacido el 25 de Septiembre de 1915 en Nesselwitz, distrito de Militsch, Breslovia, evangélico de confesión.

Los hechos: El 29 de Junio el capitán de caballería v. Wedemeyer de nuestra división buscaba a un teniente, el teniente B. de la 2a. compañía. Por parte del comandante del regimiento de infantería se le había comunicado que había hecho enterrar en la entrada Este de la aldea de Rozanka a un oficial y cuatro soldados. Se procedió a la exhumación de los cadáveres. Inmediatamente reconoció al teniente B. por su semblante y la casaca del uniforme. El ojo izquierdo se le había vaciado. Tenía la frente y la nariz completamente azules; evidentemente se le habían asestado golpes. En la parte derecha de la cabeza, donde confluyen ambas mandíbulas, es decir, a aproximadamente 1 centímetro de la oreja, advertí una herida de bala. No pude establecer si era orificio de entrada o salida. Del regimiento de infantería encontré entre los cadáveres exhumados el del cabo W., quien igualmente pertenecía a mi compañía. W tenía toda la cara hinchada, lo mismo que la garganta y los labios. La lengua, hinchada también le emergía de la boca tres centímetros. En el cuello mostraba vesículas de 2 a 3 centímetros de largo y debo suponer que se lo ha estrangulado. En la nuca presentaba una herida de un golpe, seguramente ocasionado con una culata de fusil. En cuanto a los demás hombres, que no pertenecían a mi compañía, evidentemente se trata de gente de la compañía de talleres, según me indicó el capitán v. Wedemeyer. Dos de ellos tenían la cara y el cráneo azules de golpes. El tercero de ellos tenía el semblante ileso y llevaba vendajes en el bajo vientre y el tórax. Este soldado ostensiblemente había muerto a causa de dichas heridas, pues no presentaba otras lesiones. A todos se los había despojado de sus objetos de valor; sin excepción tenían los bolsillos abiertos. Uno de ellos incluso carecía de la casaca. También el cadáver vendado no tenía el saco puesto; este último fué encontrado a unos 10 metros de la sepultura y mostraba tajos de bayoneta entre el segundo y el tercer botón, de modo que habrá que suponer que fué muerto a puntazos de bayoneta después de haber sido herido. Es posible que el teniente B. y el Cabo W.

fueron tomados prisioneros en el cruce de caminos, a un kilómetro al Oeste de Rozanka, pues en dicho lugar fueron encontrados también los otros soldados perdidos de la 2a. compañía del regimiento de infantería... Es de presumir que ambos fueron llevados desde allí a la entrada Este de Rozanka, donde fueron ultimados.

Se le tomó al testigo el juramento de práctica.

Leído y aprobado.

Fdo.: Reinhard Breuer.

Testigo 4.°: Hans-Joachim Hauser.

Datos personales: Me llamo Hans-Joachim Hauser, oficial de sanidad del 3/regimiento de infantería, nacido el 26 de febrero de 1914 en Brockau, distrito de Breslovia, católico.

Los hechos: El 27 de Junio de 1941 una compañía de mi batallón tuvo que replegarse pasajeramente, hacia las 14 horas, por la presión de los rusos. Mi compañía, la 3a., procedió al ataque hacia las 19 horas. Mientras avanzábamos advertí en un cruce de caminos, en el mismo punto donde nuestra compañía 14a. había perdido dos cañones por el fuego enemigo, a un teniente, que presentaba un tiro en el pulmón. Me dijo que era el teniente ... y en sus distintivos pude apreciar que pertenecía al regimiento infantería ... El teniente me relató lo siguiente: Aparte del tiro en el pulmón le habían inferido varios puntazos. Cuando le pregunté cómo se habían producido los hechos me explicó que los rusos, al tener que replegarse nuevamente, les habían roto los cráneos a los soldados alemanes heridos, a culatazos. Al advertir ese espectáculo él había simulado estar muerto. No impidió ello a los rusos asestarle algunos puntazos con la bayoneta cuando atinaban a pasar junto al presunto cadáver. Le habían quitado el largavista, la pistola, el reloj y las botas. Vendé provisoriamente al herido y lo hice conducir al hospital de sangre. Alrededor suyo se encontraban unos 6 a 8 soldados alemanes más. En dos casos pude comprobar que se les había golpeado en la cabeza.

El teniente N. tenía un puntazo en el abdomen y 2 en el antebrazo, no recuerdo si en el derecho o el izquierdo.

Se le tomó al testigo el juramento de rigor.

Leído y aprobado.

Fdo.: Hans-Joachim Hauser.

Testigo 5.°; Suboficial de sanidad Delica.

Datos personales: Me llamo Harry Delica, soy suboficial de sanidad del II/regimiento de infantería, nací el 13 de noviembre de 1919 en Liegnitz, Silesia, y soy de confesión baptista.

Los hechos: El 27 de Junio, hacia las 9 horas, en la altura 118, a 500 metros al Sur de Mosty, el jefe de mi compañía, teniente primero M. del 11/regimiento de infantería, fué herido mediante un tiro en el abdomen. El camillero cabo primero W. y el subscripto intentamos llevar al teniente

primero a retaguardia, pero no nos fué posible, pues recibíamos fuerte fuego enemigo. Al escuchar fuertes gritos de "hurrá!", le dije al herido: "Ahora podremos llevarlo". Pero e nrealidad esos gritos provenían de parte de los rusos, que acto seguido nos atacaron. Los primeros pasaron por encima de nosotros. Vimos luego que los que les seguían mataban a culatazos y tiros a los heridos del regimiento de infantería... que yacían en el terreno. Al advertirlo, el cabo primero y el subscripto simulamos estar muertos. El teniente primero M. estaba acostado de espaldas. Para protegerlo contra los rayos del sol le habíamos colocado un trozo de lona sobre la cabeza y las heridas. No obstante, los rusos le destrozaron el cráneo a balazos, luego de haber separado la lona. Los golpes le áfectaron el nacimiento de la nariz y la mandíbula superior y fueron tan vigorosos que le destrozaron el cráneo. La muerte debe haberse producido instantáneamente. En cuanto al cabo primero W., quien llevaba el brazalete de la Cruz Roja, fué muerto mediante dos puntazos de bayoneta en las espaldas. A mí me asestaron un culatazo sobre el casco de acero. El cabo L., quien primitivamente también quiso llevar a retaguardia al teniente primero M., había sido herido gravemente al aproximarse los rusos. Este hecho no impidió que los soviéticos al aproximarse le dispararan cuatro o cinco tiros más en la nuca. Para colmo parece que también le asestaron varios culatazos en el cráneo, pues le faltaba la mitad de éste.

Se le tomó al testigo el juramento de rigor.

Leído y aprobado.

Fdo.: Harry Delica.

Testigo 6.°: Prankewicz.

Sobre su persona: Me llamo Antoni Prankewicz, nacido el 9 de mayo de 1876 en Rozanka, distrito Szczuczyn, campesino, católico, casado.

Sobre el asunto: Yo me encontraba el 27 de Junio cerca de las 10 a las 11 horas a una distancia aproximada de 100 metros a la salida de Rozanka del lugar de los hechos. Del interior del pueblo un grupo de 10 bolcheviques llevaba hacia la salida Este del pueblo a 4 ó 5 soldados alemanes y seis civiles polacos. A los civiles le habían atado las manos a la espalda. Si los soldados alemanes iban maniatados no pude distinguirlo, por cuanto se hallaban rodeados de un grupo de más o menos 50 soldados bolcheviques. Ví solamente cómo el primer soldado alemán venía con las manos en alto. Los soldados alemanes fueron interrogados aproximadamente 15 minutos. Luego, 3 ó 4 de ellos tuvieron que dirigirse hacia el trigal que se encontraba al norte de la fosa a una distancia aproximada de 100 metros. Durante el trayecto hacia allí tanto estos cuatro soldados como los civiles polacos fueron muertos desde el costado de muy cerca a tiros de fusil, quedando tendidos en el suelo. Los cadávers fueron sepultados más tarde por los habitantes de la población. Un soldado alemán, no sé si era un oficial, quedó allí, donde ahora se encuentra la fosa. Fué cercado y evidentemente también interrogado. Durante el interrogatorio fué empujado y golpeado con la culata del fusil. Al gritar fuertemente fué liquidado por más o menos diez tiros disparados a quemarropa. Las personas presentes se apoderaron luego de piedras y

guijarros, que se encontraban en las cercanías de la fosa arrojándoselas sin mirar dónde. Este soldado fué luego enterrado por los bolcheviques. Al día siguiente, el 28 he informado al comandante alemán en la salida Este de la población de Rozanka que aquí habían sido fusilados y enterrados 5 soldados alemanes.

Leído y aprobado.

Antoni Prankewicz.

El testigo prestó juramento reglamentario.

Fdo.: Mainka, cabo
(licenciado en Derecho del juzgado),
como intérprete.

Intérprete 7.°: Stefan Bawinski.

Sobre su persona: Me llamo Stefan Bawinski, tengo 77 años, nacido en Krischoki (distrito de Szczucyn), católico, casado, campesino.

Sobre el asunto: Yo me encontraba a una distancia de 50 metros de la salida Este de Rozanka y he visto todo. No pude regresar a la población. Oficiales rusos que se encontraban en la calle me lo prohibieron. Primeramente me preguntaron si la iglesia estaba ocupada por los alemanes, lo que negué. Luego ví como trajeron a dos soldados alemanes. Uno tenía charreteras blancas y en el cuello algo brillante. Los dos soldados tenían las manos cruzadas atadas a la espalda. Fueron interrogados. Un oficial ruso no muy joven disparó a quemarropa consecutivamente tres tiros sobre cada uno, mientras que después de cada disparo retrocedía otra vez aproximadamente 10 pasos avanzando luego y disparando nuevamente sobre las víctimas. Estas torturas a los alemanes eran presenciadas por numerosos oficiales rusos de diversos grados, entre ellos un mayor y un comisario. Al caer los alemanes todos los que presenciaban el hecho, incluso los oficiales rusos, pisotearon los cadáveres. Los dos alemanes conjuntamente con los polacos fueron sepultados por habitantes de la población. De los otros tres soldados, que fueron llevados al trigal, no he visto nada. Los sucesos tuvieron lugar el 27. 6. entre las 10 y 11 horas.

Fdo.: xxx (el testigo no sabía firmar y firmó por lo tanto con tres cruces las declaraciones prestadas, que fueron tomadas en taquigrafía).

Fdo.: Mainka, cabo
(licenciado en Derecho del juzgado).
como intérprete.

Testigo 8.°: Prankewicz (José).

Sobre su persona: Me llamo José Prankewicz, nacido el 3. 5. 1918 en Rossy, campesino, soltero, católico.

Sobre el asunto: El 27. 6 apenas antes del mediodía llegué al lugar del hecho y encontré en un campo de centeno a 4 soldados alemanes, entre ellos dos maniatados y 5 civiles polacos. Uno de los soldados alemanes ma-

niatados tenía un brazo quebrado dos veces. Yo recibí orden de varios bolcheviques de enterrar a los cadáveres; lo que he hecho ahí mismo. Ahora todavía pude ver cómo un subteniente y tres soldados bolcheviques apedreaban a otros dos cadáveres, entre ellos al de un soldado alemán que le faltaba el saco y un civil polaco aproximadamente 25 metros de la calle donde ahora se encuentra la fosa. Solamente el soldado alemán fué apedreado por los bolcheviques entre ellos también por el suboficial ruso. Estos dos cadáveres no fueron enterrados, sino cubiertos con piedras. Más tarde informé al respecto a soldados alemanes. Los cadáveres fueron desenterrados y todos los alemanes fueron sepultados en una fosa donde ahora se encuentran cinco soldados alemanes.

Leído y aprobado.

Fdo.: firma.

El testigo prestó el juramento reglamentario.

Fdo.: Mainka, cabo
(licenciado en Derecho del juzgado),
como intérprete.

Fdo.: Lohr
Auditor de guerra.

Fdo.: Jeretzky
Suboficial.

N.° 52

Informe

Médico de tropa.

Kedainiai, 5 de Julio de 1941.

Ref.: Informe sobre la exhumación de dos soldados pertenecientes a un pelotón.

Informe al médico del cuerpo de aviación.

A requerimiento del capitán de la escuadrilla de aviación de la primera escuadrilla fueron abiertas las tumbas pertenecientes a 2 soldados que tomaron parte en el primer ataque, bajo las órdenes del sargento M., contra el aeródromo Kedainiai el 22. 6. 41, bajo la vigilancia del médico de la tropa.

El 2. 7. 41 fué abierta la tumba fresca de un aviador alemán desconocido, en el cementerio civil de Dotnava, 6 kms. al Noroeste de Kedainiai en las cercanías del lugar donde se precipitó con su avión.

De acuerdo a las declaraciones de la población civil se trataba de una de las tres víctimas que al precipitarse perecieron y que recién después de haberse retirado los rusos fueron sepultados por soldados alemanes con ayuda de la población civil. La tumba fué abierta nada más que para la identificación, por cuanto debido a las declaraciones de la población civil dos heridos graves fueron llevados por los rusos en un camión y probablemente hayan perecido durante el transporte. Después de haber abierto el ataúd que se encontraba a una profundidad de 2 metros, pudo ser identificado inequí-

vocamente el radiotelegrafista, suboficial Rudolf G. La tumba fué cerrada luego sin ser inspeccionada mayormente. El 4. 7. 41 fué abierto un túmulo en una zanja de desagüe en las cercanías de la estación ferroviaria de Kedainiai, por cuanto debido a las declaraciones de la población civil, los rusos habían asesinado y despojado al radiotelegrafista enterrándolo luego, el cual se había salvado mediante su paracaídas. Durante la nivelación del túmulo se hizo perceptible un intenso olor a nafta. A una profundidad de más o menos 3/4 metro se encontró, luego de haber quitado varias piedras grandes, con la cara hacia abajo, un cadáver masculino, que únicamente llevaba calcetines, calzoncillo, camiseta y un pañuelo de cuello. De acuerdo a las prendas de vestir y a la conformación del cuerpo pudo ser reconocido inequívocamente que se trataba del radiotelegrafista suboficial E.

Al poner al muerto de espalda se notó lo siguiente: la parte derecha del rostro estaba muy abultada y enrojecida. También el pescuezo presentaba una pronunciada hinchazón enrojecida. En la mandíbula superior había una mella en la dentadura. (E. tenía, de acuerdo a las declaraciones de sus compañeros una corona de oro). Tanto el pecho como el vientre no presentaban ninguna herida de bala o de arma blanca. En el muslo derecho presentaba, más o menos del ancho de una mano, en la región inguinal, una herida de arma blanca que transcurría por casi toda la musculatura del muslo teniendo rasgados también la camiseta y el calzoncillo. La camiseta y el calzoncillo habían sido arrancados hacia arriba y hacia abajo, respectivamente, la región genital estaba al descubierto. La parte de atrás del muslo y del calzoncillo estaba manchada de sangre. Se prescindió de hacer una autopsia para comprobar exactamente las causas de la muerte, por cuanto una vez realizadas las comprobaciones del caso también sin ésta pueden reconstruirse los sucesos: El suboficial E. no fué fusilado sino matado a golpes y degollado, si es que la muerte ya se había producido antes de ser enterrado. La herida de arma blanca en el muslo (que de acuerdo a su forma y extensión debe haber sido causada de un bayonetazo) debe de haberle sido inferida mientras se hallaba tendido en el suelo, por cuanto la herida se encuentra en la parte de atrás. La corona de oro en la mandíbula superior fué arrancada. Todas las prendas de vestir y el equipo le fueron quitados al muerto (o indefenso) hasta la camiseta, los calzoncillos, calcetines y pañuelo de cuello. Luego fué tirado con los órganos genitales descubiertos y con la cara hacia abajo a la zanja de desagüe, y cubierto de tierra y piedras y probablemente rociado con bencina.

Las comprobaciones realizadas en el último párrafo no son suposiciones. Se deducen forzosamente después de examinar objetivamente los hechos.

El suboficial E. fué puesto en un ataúd y sepultado en el jardín de una finca lindante.

Fdo.: firma

Médico de sanidad y Médico de Tropa.

N.° 53

Informe

Regimiento de Cazadores
Teniente Bischoff.

En el alojamiento, el 6 de Julio de 1941.

Por orden ... he rescatado hoy los muertos de la ... Compañía del ... Regimiento. La Compañía había sido cercada y dispersada en la mañana del 5. 7. 41 por el enemigo. Una gran parte de los heridos cayó prisionero en manos enemigas.

En el campo de batalla pude hacer las siguientes comprobaciones:

1.° La totalidad de los muertos presentaba aparte de otras heridas en parte de leve carácter, balazos en la cabeza, que habían sido disparados a quemarropa.

2.° Un soldado de la ... Compañía estaba completamente agujereado a bayonetazos.

3.° A un herido que le habían atado las manos le habían hendido el cráneo a hachazos o con una azada.

4.° Varios muertos presentaban aparte de sus heridas bayonetazos en la espalda.

5.° A un soldado le había sido completamente destrozado el cráneo a culatazos.

6.° Todos los muertos habían sido totalmente saqueados.

7.° Las libretas de paga faltaban en parte, otras fueron halladas destrozadas.

8.° En parte le habían sido arrancadas también las chapas de identidad a los muertos.

El cuadro que presentaba el campo de batalla hace presumir que todos los heridos y prisioneros fueron asesinados.

Fdo.: Bischoff.

Interrogatorio

Presentes:

En el frente, el 31 de Julio de 1941.

Teniente primero y oficial del tribunal, Schwandt
como suplente
Cabo Kraemer, como redactor del acta.

Por orden se hizo presente el testigo que se nombra a continuación. Fué interrogado sobre los actos comètidos por los rusos en contra del derecho de gentes en la zona de combate al Sur de Z. el 5. 7. 41. después de haber sido exhortado a decir la verdad y haber sido informado sobre la importancia del juramento a cumplir.

Testigo Bischoff.

Sobre su persona: Me llamo Ulrich Bischoff, tengo 23 años, teniente en el estado mayor del Regimiento de Cazadores.

Sobre el asunto: En la mañana del 6. 7. partes del 2. Regimiento de zapadores y del 11. Regimiento de Cazadores habían sido cercadas y dispersadas al Sur de Zaslaff por tropas rusas. Una vez restablecida la situación recibí orden el 6. 7. 41. de rescatar a los muertos conjuntamente con partes de las unidades mencionadas. En el campo de batalla pude hacer las siguientes comprobaciones:

1.° De los 30 muertos pude comprobar que aproximadamente 10 habían sido heridos dos veces. Parte de las heridas eran de carácter leve, principalmente balazos en las piernas que deben haber imposibilitado a los heridos poder moverse. La otra parte de las heridas consistían sin excepción de balazos en la cabeza y en la nuca, debiendo haberse efectuado los balazos a quemarropa, pues también pude comprobar parcialmente que el cráneo estaba rajado. De las declaraciones hechas por camaradas sobrevivientes se dedujo que algunos de estos muertos habían sido heridos sólo levemente. Estos muertos se hallaban en parte tendidos en lonas de protección y en las cuales, debido a la posición de los balazos, deben haber sido muertos desde arriba.

2.° Un muerto perteneciente al II Regimiento de Zapadores estaba tendido en un campo boca abajo. Había sido atravesado por más o menos 10 ó 15 bayonetazos.

3.° En las inmediaciones de una casa y en otras partes del campo de batalla encontré a 8 soldados alemanes que aparte de heridas leves de bala presentaban bayonetazos en la espalda. Algunos de ellos también tenían un tiro en la cabeza, disparado a quemarropa y mencionado bajo el ítem 1.

4.° En las proximidades de una hondonada encontré a un soldado alemán que tenía una herida de bala en el hombro. Sin embargo no me pareció ser muy grave. A este hombre le había sido completamente destrozado el cráneo con un objeto romo, probablemente con la culata de un fusil.

5.° Todos los muertos habían sido completamente saqueados. No tenían ni objetos de valor (dinero, billetera, relojes, anillos) ni los objetos de uso corriente (cortaplumas, encendedor, etc.) Las chapas de identidad en parte le habían sido arrancadas a los muertos, sin poder ser halladas. Los muertos tuvieron que ser identificados primeramente. Las libretas de paga faltaban en parte. En parte fueron encontradas destrozadas cerca de los muertos.

De acuerdo a mis observaciones llegué a la convicción que los muertos, en parte, habían caído con vida y no mayormente heridos en manos de los rusos, siendo asesinados sistemáticamente por ellos a tiros y bayonetazos.

Leído y firmado.

El testigo prestó juramento. Ulrich Bischoff.

Fdo.: Schwandt.
Teniente primero y
oficial de juzgado
(Auditor de guerra)

Fdo.: Kraemer
Cabo

N.° 54

Informe

... Secc. de Tanques-cazadores
Oficina del Correo Militar N.° ...

En el alojamiento, el 6 de Julio de 1941.

A la

.... División de Infantería, Secc. 1c

Llamada la atención por un empleado de la administración del "Heimat-Kraftfahr-Parks" y por habitantes de la región, un destacamento de rescate de la Compañía encontró a 12 desaparecidos de la ... Secc. de Tanques-cazadores y dos desaparecidos del ... Escuadrón-A, mutilados en una región cubierta de bosques aproximadamente 3 km. al Oeste de Mitkiskes.

Se pudo constatar lo siguiente:

Todos los 14 muertos habían sido enterrados en un terreno pantanoso sin hacer distinguible la sepultura. Solamente huesos y huellas de sangre dejaron reconocer que aquí en dos sitios donde la tierra había sido removida debían yacer los muertos. Con ayuda de habitantes de la región nos fué posible rescatar a nuestros camaradas que yacían en fosas de a 8 y 6 hombres, amontonados en forma irregular. A todos los 14 muertos le habían sido atadas con sogas y cinturones las manos a la espalda y los cuerpos estaban mutilados hasta la desfiguración.

Después de minuciosas verificaciones y por las declaraciones hechas de testigos se comprobó que de los 14 soldados habían sido heridos:

1.° el suboficial K., en el brazo derecho,
2.° „ cazador H., en el muslo derecho,
3.° „ „ M., en la pierna izquierda,
4.° „ „ W., en ambas piernas,
5.° „ „ K., de una rozadura de bala en el cuello,
6.° „ „ V., en el brazo izquierdo

y hechos prisioneros de los rusos conjuntamente con los restantes camaradas y arrastrados a un bosque aproximadamente a 3 km. del campo de combate.

Es de suponer que en este lugar se encontraba un puesto de mando superior según se pudo evidenciar por los aparatos de radio y utensilios de escritorio esparcidos.

De acuerdo a ello el asesinato de los 14 muertos debe haberse llevado a cabo por orden superior. Sin miramientos por los heridos, éstos fueron matados bestialmente.

1.° El suboficial S. fué enterrado vivo luego de haber sido casi estrangulado.

2.° Al suboficial K. le fué rasgado el pecho con una azada torturándolo así hasta morir.

3.° Al cazador F. le había sido separada la parte superior de la cabeza.

4.° Al cazador W. le había sido hundido el cráneo con un objeto romo.

5.° Al cazador primero D. le faltaba una cuarta parte de la cabeza incluso un ojo que indudablemente le fué separado con una azada.

6.° A un soldado del Escuadrón A. le faltaba totalmente la barbilla.

7.° Al cabo H. le había sido atravesada la cabeza por el ojo, aparentemente con un pico.

8.° A los cazadores K. y H. le habían sido hundido los cráneos con un objeto duro.

Casi sin excepción todos los muertos presentaban varios bayonetazos en el pecho. En otros mediante golpes con objetos duros le fueron quebrados los brazos en varias partes.

Que este informe corresponde completamente a la verdad queda confirmado por testigos que estuvieron presentes al ser desenterrados sus camaradas.

Fa. Fdo.: cabo
„ „ cabo
„ „ cazador primero.

Fa. Fdo.: cabo
„ „ cazador primero

Durante el primer recorrido del campo de batalla en busca de muertos y material encontramos a un muerto el cual tenía su propia bayoneta clavada hasta la empuñadura en el ano. El soldado había sido primeramente herido desangrándose a consecuencia de este acto infame. El soldado de primera G. fué herido durante la lucha en una pierna.

Después del ataque del enemigo éste lo mató infiriéndole varios bayonetazos y tratando de cortarle las manos. Un soldado alemán desconocido fué encontrado atado a un árbol. Le había sido hendido el cráneo a hachazos.

El informe arriba citado fué firmado en nuestra presencia por los testigos. El teniente Czapinski y el sargento mayor Corty estuvieron presentes durante todos estos sucesos.

Fdo.: Czapinski, teniente

Fdo.: Corty, sargento mayor.

N.° 55

Protocolo

En el frente, el 6. 7. 41.

Teniente Schubert
3.° Destac. de Reconocimiento (motorizado)

Por orden del Escuadrón interrogué hoy al suboficial Valentín Nies. Después de haber sido puesto al corriente sobre el asunto de su interrogatorio y exhortado a decir la verdad, expuso lo siguiente:

I. Sobre su persona: Me llamo Valentín Nies, nacido el 24. 3. 1917 en Maguncia en el Rhin, me incorporé el 2. 11. 1937 al 3er. Batallón de Zapadores ... hallándome desde el 4. 11. 1940 en el Destacamento de Reconocimiento del 3er. Escuadrón (motorizado).

II. Sobre el asunto: El 4. 7. 1941 me encontraba con un destacamento de ametralladoras y 12 hombres para proteger una barrera en un cruce situado 2 km. al Norte de Stameriena. Cerca de las 2 horas de la madrugada tuvo lugar un fuerte ataque ruso. Varios soldados resultaron heridos. Para no ser copados y dada la escasez de municiones tuvimos que retirarnos a una granja. Por el empuje del enemigo no me fué posible llegar a la granja, debido a que había quedado como último de mi destacamento habiendo sido aislado de mis compañeros y habiéndose agotado la munición. Por lo tanto me tendí en un trigal, escuchando desde allí lo siguiente:

1.° Aproximadamente 15 metros a mi izquierda yacía el cabo D., que a consecuencia de su herida no pudo retroceder más. Al aproximarse los rusos pude oír que lo maltrataban a culatazos y que gritaba lastimosamente.

2.° Aproximadamente 20 metros delante mío oí lo mismo del cabo T. o del fusilero P. Cuál de los dos era, no pude diferenciarlo por la voz.

3.° 10 metros a mi derecha pude escuchar al cazador de primera José B., que gemía. Después de haber estado los rusos al lado de él lanzó un desgarrador grito enmudeciendo luego.

Después de haber sido librado de mi crítica posición por un contraataque alemán ví que el cabo D. y el cazador de primera B. estaban muertos y horriblemente maltratados. Igualmente el cabo T. y el fusilero P., pero que aún vivían. El cabo T. todavía me dijo: "Señor suboficial, a mí me han golpeado tres veces con la culata del fusil en la cara.

Más no sé decir sobre este asunto.

Leído y firmado.

Nies, suboficial

Cerrado
Fdo.: Schubert, Teniente.

Resumen de informes

Médico de Sanidad Dr. Ladner
Destacamento de Reconocimiento ...
(motorizado).

Por orden de la División declaro lo siguiente sobre los interrogatorios adjuntos: Yo me encontraba el 4. 7. 1941 cerca de las 3 horas en el puesto de auxilio en las cercanías del puesto de combate del destacamento. Después de haber sido auxiliados primeramente los heridos y transportados en ambulancias hacia el puesto de primeros auxilios principal, inspeccioné los

muertos que entretanto habían sido traídos al puesto de combate del destacamento (4 horas de la madrugada).

Las declaraciones hechas por el médico practicante puedo confirmarlas completamente. En la totalidad de los muertos se pudieron presenciar tajos de arma blanca y huella de bayonetazos, que en virtud de la sangre fresca solamente pueden haber sido inferidos mientras aún vivían. Particularmente visibles eran las brutalidades cometidas contra el cabo D., 3/A... En la región de los órganos genitales presentaba varios tajos profundos, que habían desgarrado completamente parte del escroto y del pene. La órbita ocular izquierda estaba totalmente cubierta de una costra de sangre faltándole además el ojo.

Los rostros del cabo T., 3/A..., gravemente herido, y del fusilero P., 3/A..., estaban completamente desfigurados a culatazos.

El suboficial B. y el cabo primero F., muertos al mismo tiempo, presentaban en sus cuerpos en diferentes partes, bayonetazos. Se trata en este caso de mutilaciones.

Fdo.: Dr. Ladner,
Médico de sanidad y del Destacamento.

N.° 56

Protocolo

Juzgado del ... Cuerpo del Ejército.

Presentes:

Auditor de Guerra Dr. Wilke. — Cuartel General, el 6. 7. 41

Cabo primero Gmeinwieser,
como redactor del acta.

Se hizo presente el prisionero ruso Jaremynko. El testigo fué interrogado con ayuda del intérprete Tyschownytzkj, Miguel, delegado especial K. del ejército, nacido el 20. 2. 1899 en Huta Bojanowska, soltero, griego-ortodoxo.

Sobre su persona: Me llamo Petro Jaremynko, nací en 1913, mes: desconocido; griego-ortodoxo, casado, con domicilio en Wrtijewka, distrito de Bohoduchiw, partido de Charkov.

El testigo fué informado sobre la importancia del juramento a prestar.

Sobre el asunto: El 24. 6. 1940 fuí llamado a las filas, con la 9a. Compañía del Regimiento de Fusileros (en Przemysl). Desde el estallido de la guerra hasta ser tomado prisionero el 4. 7. 1941 fuí conductor de un carro con caballos. Hace seis días a contar desde hoy he visto lo siguiente en una localidad que me es desconocida —en las cercanías parece se encontraba el pueblo de Mikolajew—. Yo me hallaba con mi carro en una calle al pie de una montaña bastante elevada. En este lugar se encontraba también toda nuestra columna de vehículos. Cerca de las 3 horas de la tarde ví cómo 3

soldados alemanes prisioneros, con las manos atadas a la espalda eran conducidos por dos soldados rusos y pasaron delante nuestro. Detrás de los soldados iba el capitán Malezki, que es comandante de mi batallón (III). El capitán tiene aproximadamente 35 años de edad y vivía con su señora en Przemysl. En las cercanías de la columna se encontraba el mozo de caballería del capitán Malezki, junto al caballo de éste. Al pasar el capitán delante del mozo de caballería se hizo dar el sable. Luego pude observar cómo los 3 prisioneros fueron llevados a una hondonada que se encontraba más o menos a 500 metros de donde yo me hallaba. Una vez allí los prisioneros fueron puestos en fila con la espalda hacia mí y ví cómo el capitán golpeaba con el sable desnudo sobre las cabezas de ellos. Después de cada golpe caía un prisionero. Luego de haber derribado al último, el capitán dió media vuelta y cruzó el campo en la misma dirección en que había venido. El sable todavía lo llevaba consigo. El mozo de caballería se quedó junto a la columna. El capitán volvió al frente, que debe haberse encontrado muy cerca, por cuanto pude oir disparos.

Los soldados, al pasar delante nuestro, no llevaban ni sacos ni gorras. Solamente ví pantalones militares grises. Pero de que eran alemanes lo supe porque al pasar el capitán delante nuestro nos lo dijo. Al dar muerte el capitán a los tres soldados, me dió lástima, pero no hablamos sobre el asunto, por cuanto estaba prohibido decir cualquier palabra sobre tales cosas y en caso de que alguien hablase, era muerto a tiros de pistola por los comisarios políticos u oficiales. Yo mismo no he visto que debido a tales conversaciones haya sido matado un soldado ruso, pero, sin embargo, ví cómo los comisarios en muchos casos echaban mano a su pistola, si pescaban a soldados que faltaban a la disciplina. Los soldados rusos le tienen mucho miedo a los comisarios políticos, a los que tienen que obedecer ciegamente, porque en caso contrario se les amenaza con la muerte.

Leído y firmado.

Jaremynko.

El testigo fué juramentado.

Fdo.: Dr. Wilke.

El intérprete prestó antes de la traducción el juramento de intérprete.

N.° 57

Protocolo

Presentes:
Teniente Dr. Holstein, Oficial del Juzgado.

En el frente, el 7. 7. 1941.

Por orden se hace presente el sargento Schmid y una vez puesto al corriente sobre el objeto del interrogatorio y a la importancia del juramento, declara lo siguiente:

a) Sobre su persona: Me llamo Lorenz Schmid, nacido el 3. 11. 1914, en Klingenstein, distrito de Ulm, sargento.

b) Sobre el asunto: El 26.6.1941 se me ordenó que, juntamente con soldados de la 12a. Compañía en Dubicze Cerkiewne, sepultara a los muertos de la ... Batería del... Regimiento de Artillería. Pude constatar que a un muerto le habían atado las manos a la espalda y que tenía la garganta seccionada. Además, el cadáver presentaba varias heridas punzantes.

A otro muerto le habían sido seccionados los órganos genitales. De 26 muertos 21 presentaban, aparte de heridas de bala, heridas de arma blanca en el rostro y en la espalda. Cada muerto tenía por lo menos de 3 a 4 heridas de bala.

Sobre el camión de una batería antiaérea se hallaban dos heridos, entre ellos un teniente con una herida de bala en el muslo. Los dos heridos habían sido asesinados igualmente con armas de fuego y blanca. Tanto ellos como el conductor y el acompañante habían sido sacados violentamente del vehículo. El vehículo había sido incendiado. Uno de los mismos estaba completamente carbonizado. El teniente estaba carbonizado hasta el vientre.

Leído y firmado.

Schmid, Sargento.

El testigo prestó el juramento reglamentario.

Fdo.: Dr. Holstein
Teniente y Oficial del Juzgado.

N.° 58

Protocolo

Teniente Hering
Oficial del juzgado.
Oficina ...

En el frente, el 7. 7. 1941.

Por orden se hizo presente el cabo primero Gottlieb Ruf, del 3er. Regimiento Antiaéreo ... nacido el 20. 12. 1914 en Elberfeld, profesión civil sastre, soldado desde el 22. 8. 1939, y hace las siguientes declaraciones:

El 29 de Junio de 1941 me encontraba yo como amunicionador junto a una pieza de 8,8 cms. de una batería, que estaba asignada a un destacamento adelantado bajo las órdenes del jefe de batería teniente primero P., que fué muerto ese día. El teniente 1.° P. dirigía la pieza en la cual me encontraba yo al ser atacados por sorpresa por infantería rusa numéricamente superior. Durante el ataque fueron heridos varios camaradas. Tomamos protección en una zanja. Yo como único sobreviviente de doce hombres atestiguo que todos los heridos que se hallaban tendidos en la zanja e incapacitados de poder seguir combatiendo, fueron muertos por los rusos a pistoletazos y bayonetazos; así, por ejemplo, recibió el teniente 1.° P., que había sido herido en el cuello, varios bayonetazos en la parte glútea y en el vientre, el teniente G. presentaba heridas en la cabeza que le habían sido inferidas probablemente a consecuencia de puntapiés. También el suboficial F. tuvo primeramente una herida que no era mortal, sin embargo, después del asalto ruso estaba

muerto. La misma suerte corrió el artillero K., que por el momento presentaba únicamente una herida leve en la mano y el artillero B., que también tenía el rostro totalmente desfigurado. Yo mismo me pude salvar únicamente por hallarme debajo de un muerte y fingiéndome como tal.

Leído y firmado.
Cabo 1.º Ruf
(cerrado)

Fdo.: Hering, Teniente.

2.º Testigo.

Por orden se hace presente el teniente Kurt Peters, 3er. Regimiento Antiaéreo... y declara, una vez puesto al corriente sobre el objeto del interrogatorio y exhortado a decir la verdad, lo siguiente:

Sobre su persona: Me llamo Kurt Peters, nacido el 2.4.1914 en Uerdingen, en el Rhin, soldado activo desde el 1.10.1935.

Sobre el asunto: Me fueron leídas las declaraciones del cabo 1.º Ruf de fecha 7.7.1941. Las confirmo en lo que respecta a las mutilaciones cometidas contra los muertos. Yo me encontraba junto a la pieza, que seguían a la que estaba bajo las órdenes del jefe de batería, teniente 1.º P., a una distancia de 200 metros. Al dirigir mi mirada aproximadamente una hora después de haberse efectuado el ataque ruso, hacia la primera pieza ví a los muertos y pude constatar en cada uno de ellos las siguientes mutilaciones:

El teniente 1.º P. tenía aparte de un tiro en el cuello, bayonetazos en el vientre y en la parte glútea. No se trataba de punzadas aisladas sino de muchas. Supongo que el teniente 1o. P. ya había sido muerto al recibir el tiro en el cuello, y que los rusos lo mutilaron después de estar muerto.

El teniente G. presentaba visibles mutilaciones en la cabeza, que procedían de puntapiés. En la sien pude establecer claramente las impresiones de un taco de bota.

El artillero B. Presentaba varios bayonetazos en el rostro.

El cabo 1.º W., que se encontraba junto a mi pieza y que al retroceder fué muerto de un tiro en el corazón, presentaba muchas heridas de bayoneta en la espalda y en la parte glútea. También aquí los rusos habían disparado desconsideradamente sobre un camarada ya muerto.

Leído y firmado.
Peters, teniente.

(Cerrado)
Fdo.: Hering, teniente

N.º

Presentes:
Auditor de guerra Esser. — Satoi, el 7.7.1941.
Cabo Lenke, como redactor del acta.

A requerimiento se hizo presente el a continuación nombrado. El compareciente fué puesto al corriente sobre el objeto del interrogatorio e informado sobre la importancia del juramento a prestar. Después de ello fué interrogado como sigue:

Sobre su persona: Me llamo Erich Paul Karl Zeisbrich, 27 años de edad, evangélico, sargento primero de la... Batería del... Regimiento de Artillería.

Sobre el asunto: El 29 de Junio de 1941 la... Batería del ... Regimiento de Artillería tomó posición de fuego aproximadamente a las 11 horas de la mañana, más o menos 3 km. al Sudoeste de Liviani. El día anterior ya habían tenido lugar en este sitio combates para la formación de una cabeza de puente. Al dar todavía órdenes sobre la posición del aventrén fuí llamado al bosque por cuanto en el mismo yacía el cadáver de un soldado alemán traspasado con arma blanca. Yo me dirigí inmediatamente al lugar indicado. El cadáver llevaba solamente botas, pantalón, calzoncillo, camiseta y un jersey gris militar. Alrededor de la cabeza llevaba un vendaje provisorio. Las manos del soldado estaban atadas a la espalda mediante una soga gruesa. Entre la soga y las manos se encontraba una estaca de aproximadamente 100 a 120 centímetros de largo y 10 a 15 cms. de grueso. El cuello, pecho y vientre presentaban más o menos de 10 a 15 heridas de arma blanca. El cadáver yacía boca arriba. Las piernas estaban contraídas. Unos paisanos nos contaron que el cadáver se hallaba desde hacía un día en la zanja. Le faltaba la chapa de identidad.

Sargento primero Erich Zeisbrich.

A continuación el testigo prestó juramento.

Fdo.: Esser. Fdo.: Lenke.

2.° Testigo:

Juzgado de la ... División. Saroi, el 10. 7. 1941.

Presentes:

Auditor Esser.

Cabo Lenke como redactor del acta.

Se hizo presente, a requerimiento, el a continuación nombrado. Después que el compareciente fué puesto al corriente sobre el objeto del interrogatorio y de haber sido informado sobre la importancia del juramento a prestar, fué interrogado como sigue:

Sobre su persona: Me llamo Heinrich Hermann Krause, 19 años de edad, religión evangélica, suboficial de sanidad en la ... Batería del ... Regimiento de Artillería.

Sobre el asunto: El 29 de Junio de 1941 la ... Batería del ... Regimiento de Artillería entró en posición de fuego aproximadamente a las 11 horas de la mañana en las cercanías de Liviani, sobre la orilla izquierda del río Duna. A nuestro emplazamiento de aventrén se acercaron unos paisanos, que chapurreando el alemán llamaron nuestra atención sobre el hecho de que no muy lejos, en la zanja de un bosque, yacía muerto un soldado alemán. Me hice conducir por los paisanos al lugar indicado.

En una zanja del bosquecito yacía muerto un soldado alemán, que solamente estaba provisto de sus botas, pantalón gris, calzoncillo, una camiseta y un jersey gris. Alrededor de la frente tenía un vendaje. Las manos estaban atadas a la espalda con una soga gruesa. Entre la soga y las manos se hallaba un palo de más o menos 120 cms. de largo por 12 cms. de grueso. El cuello del soldado presentaba de 4 a 5 punzadas. También el pecho y el vientre habían recibido heridas de arma blanca. Pueden haber sido de 8 a 12 punzadas, no las he contado.

Leído y firmado.

Hermann Krause, suboficial de Sanidad

A continuación el testigo prestó juramento.

Fdo.: Esser. Fdo.: Lenke.

N.° 60

Protcolo

Juzgado del mando del Ejército ... Cuartel General del Ejército, el 8.7.1941

Presentes:

1.° Auditor de guerra Dr. Merkel, como juez.

2.° Cabo Bauchfuss, como redactor del acta.

A requerimiento se hace presente el cabo 1o. W. Frisch, de la... unidad y declara:

Sobre su persona: Me llamo Werner Emil Frisch, tengo 30 años, soltero, evangélico, de profesión herrero.

Sobre el asunto: El 1.° de Julio de 1941 me encontraba con el suboficial de atalaje S. en un viaje de servicio hacia Luck como conductor de motocicleta viajando él en el sidecar. Habíamos partido al anochecer, aproximadamente a las 20 horas, de Luck, para regresar al Destacamento O. Qu. en Druzkopol. Durante el viaje entre Luck y Charukov cerca de Horochov, fuimos tomados bajo fuego. Más o menos 6 kilómetros al Noreste de Horochov fuimos inesperadamente detenidos, entre las 22 y 22.30 horas, por seis jinetes rusos que nos apuntaban con sus pistolas y llevados al bosque. Maniatados fuimos llevados por seis hombres. En medio de infantería rusa de aproximadamente 250 hombres, fuimos conducidos a través de campos y bosques en dirección hacia Zwiniacze, de acuerdo a mis cálculos hasta las 3 de la mañana, hora en que las tropas se detuvieron frente a un bosque. Fuimos conducidos ante un jinete que probablemente era el jefe.

Este hizo llamar a un oficial dándole indudablemente orden para que nos fusilase. El suboficial de atalaje me dijo: "Para nosotros la vida terminó, aquí nos van a liquidar".

Los dos estábamos maniatados con una soga en ambos extremos, las manos cruzadas en la espalda. Yo ya había tratado disimuladamente de librarme de mis ligaduras por cuanto me decía que si lograba fugarme tampoco podría ocurrirme nada peor que ser fusilado. Súbitamente logré librar mis

manos. Al ruso que iba al lado mío le dí un golpe en la mandíbula haciéndolo tambalear para atrás y saltando yo entre los matorrales. A pesar que me hicieron disparos logró alcanzar una zanja, en la cual me oculté por espacio de 15 minutos. Desde allí pude trepar a un fresno sin ser visto por los rusos que me buscaban y en el cual me quedé aproximadamente hasta las 13.30, hora en que se aproximaron tanques-cazadores alemanes que limpiaban la región. Los rusos se habían retirado, de acuerdo a mis cálculos, cerca de las 8 horas.

Lo que le ocurrió al suboficial de atalaje S. no lo pude observar durante la agitación reinante. Durante mi huída fueron disparados varios tiros, pero fueron los que me habían sido disparados a mí; desde la zanja y luego desde el árbol no lo pude ver más. Recién al llegar los tanques-cazadores y al descender yo del fresno, habitantes de la región llamaron la atención sobre un soldado alemán muerto. El teniente de los tanques-cazadores me dijo que era un sargento primero. En seguida pensé en S. Al llegar al lugar S. se encontraba ya cubierto con tierra hasta la cabeza, lo reconocí. No pude ver herida de bala, sino que evidentemente le habían sido hundidos los dientes. Los labios estaban ensangrentados, por lo que presumo que lo golpearon con la culata del fusil en la boca. El teninte de los tanques-cazadores me dijo que la región glútea había sido, evidentemente, atravesada a bayonetazos. El cuello parece haber tenido también indicios de intentos de estrangulación.

Leído y firmado.

Werner Frisch, cabo.

El cabo primero Frisch fué seguidamente juramentado, reglamentariamente.

Fdo.: Dr. Merkel. Fdo.: Rauchfuss.

N.° 61.

Protocolo

Puesto de combate de la División, el 8.7.1941

Presentes:

Teniente von Muelmann, del estado mayor de la ... División de Infantería, como oficial del juzgado.

Cabo Schmitz, del Estado Mayor de la... División de Infantería, como redactor del acta.

Se hicieron presentes los eclesiásticos que a continuación se nombran de la ... División de Infantería y declaran luego de haber sido puestos al corriente sobre la importancia del juramento:

1.° Sindersberger.

Sobre su persona: Me llamo Simón Sindersberger, tengo 45 años de edad, capellán del ejército.

Sobre el asunto: En Julio de 1941 tanto mi compañero Klinger como yo hemos buscado y sepultado soldados muertos de la ... División de Infan-

tería. En el espacio alrededor de Porzecze hemos comprobado las siguientes atrocidades cometidas por los bolcheviques contra soldados del ejército alemán:

Encontramos al teniente S. perteneciente al ... Batallón de reserva, cuyas piernas estaban completamente carbonizadas hasta el abdomen. Todavía quedaban restos de las botas y carne. Otros cinco o seis soldados estaban carbonizados hasta la desfiguración y no pudieron ser identificados. Los rusos deben haber rociado a los heridos o muertos con combustible y prendido fuego, porque los restos del teniente S. no presentaban ninguna herida de arma de fuego. En los otros muertos no fué posible realizar tales comprobaciones.

Al suboficial P. del Regimiento de Infantería ... lo hallamos con el cráneo hundido. Anteriormente debe de haber sido herido. A un lado, entre los matorrales, pendía un vendaje lo que hace presumir que quiso vendarse siendo muerto por los rusos.

Un soldado del servicio de sanidad con brazal de la cruz roja también yacía con el cráneo destrozado.

En otro lugar fueron encontrados los cadáveres de los siguientes soldados:

1.° Médico de sanidad Dr. A., del Estado Mayor de la ... División de Inf.
2.° Médico asistente Dr. H., del Batallón de Reserva ...
3.° Suboficial K., del Cuerpo de Carabineros ...
4.° Conductor P., 2o. Vehículo de sanidad ...
5.° Cabo K., 2o. Vehículo de sanidad ...
6.° Cabo 1o. L., de una unidad del Servicio de Sanidad ...

Los cadáveres yacían en una fila boca arriba con excepción del suboficial K., que se hallaba a un metro de distancia. De ello se deduce que los muertos habían sido tomados prisioneros de los rusos y muertos a tiros por la espalda. El médico de sanidad Dr. A., ostentaba un balazo en el hombro derecho y dos en la cadera, el suboficial K. tenía tres tiros en la nuca. A los otros muertos le habían sido inferidos tiros en las caderas y espaldas. Debe mencionarse que el médico de sanidad Dr. A. llevaba el brazal de la cruz roja. Estos seis muertos no habían sido saqueados.

Sin embargo hemos comprobado que a los otros muertos, como ser al teniente W., del Estado Mayor de la ... División de Inf., al cabo R. de la ... División de Infantería y a otros, le habían sido quitadas las botas. A algunos muertos le habían sido vaciados también los bolsillos.

leído

A continuación los testigos Sindersberger y Klinger fueron juramentados.

Concluído

Fdo.: von Muelmann, Estado Mayor. Fdo.: Schmitz, cabo.
Fdo.: Sindersberger, Capellán del ejército.
Fdo.: Klinger, Capellán del ejército.

Segundo interrogatorio

Presentes: Puesto de combate de la División, el 15. 7. 1941.

Teniente 1.° Dr. Sanden, del Estado Mayor de la División de Infantería.

Cabo Schmitz, del Estado Mayor de la División de Infantería como redactor del acta.

Se hace presente el capellán evangélico del ejército de la 161.° Div. de Inf. J. D. de nombre Erich y apellido Klinger y declara luego de haber sido puesto al corriente sobre el juramento a prestar:

A las declaraciones prestadas en el anterior interrogatorio desearía añadir lo siguiente:

La división juntamente con la formación de mando y los regimientos de infantería habían avanzado ya en los primeros días de guerra considerablemente hacia el Este. La formación 1b se encontraba aún en Prozecze, localidad que lo mismo que sus inmediaciones ya se hallaban detrás del frente de lucha. En los bosques se hallaban todavía soldados rusos y en cantidad mayor de lo que se había supuesto primeramente. Debe de haberse tratado de varios cientos pertenecientes a diferentes cuerpos de ejército. Estas unidades se hallaban provistas de automóviles blindados de exploración y ametralladoras.

El estado mayor de la división y partes de la retaguardia fueron asaltados en los días 25 a 27 de Junio de 1941 respectivamente envueltos en combates por las tropas rusas. Durante estas luchas un número de soldados alemanes y también de oficiales heridos y en parte ilesos cayeron prisioneros de los rusos.

Después de haber sido restablecida la situación y haber tenido lugar el entierro de los oficiales y soldados muertos en la lucha, me dirigí con mi colega Sindersberger más al interior de los bosques para buscar a aquellos camàradas que aún no habían sido encontrados por haber caído prisioneros durante la lucha.

Aproximadamente 1 1/2 kms. de la carretera Porzecze-Druskieniki encontramos en un bosque en un hoyo el cadáver del teniente S. También yo a igual que el capellán del ejército Sindersberger no pude comprobar heridas de bala. Aún llevaba el casco de acero y la blusa de campaña, que tampoco presentaban impactos de bala.

Por el contrario, las piernas y una parte del abdomen estaban carbonizados. En las piernas se podía ver la carne quemada. En la región de los talones aún se podían ver partes de las botas y las espuelas. De acuerdo a las circunstancias, el teniente S. tiene que haber sido rociado con combustible e incendiado.

En 5 ó 6 soldados comprobamos que estaban quemados hasta la desfiguración. Unicamente encontramos los cadáveres carbonizados siendo imposible una identificación.

Un poco más cerca de la carretera encontramos a un suboficial del Regimiento de Infantería N.° ..., cuyo nombre de acuerdo a una carta que llevaba encima debe haber sido P. Tenía una herida leve en el brazo, que estaba provisoriamente vendada. A una distancia de aproximadamente 2 metros, entre los matorrales, aún pendía una venda. Por lo visto el suboficial fué vendado en ese lugar. Más tarde, el suboficial debe de haber sido muerto a culatazos, porque, la tapa de los sesos estaba completamente destrozado de un lado. La masa encefálica estaba esparcida junto al cadáver.

En las cercanías del suboficial yacía un soldado del servicio de sanidad con el brazal de la cruz roja. También a él le había sido hundido el cráneo. Otras heridas no pudieron ser observadas.

A otro soldado le había sido seccionada la tapa de los sesos. La masa encefálica yacía al lado.

Al oeste del terraplén ferroviario se hallaban tendidos en fila, boca abajo los siguientes oficiales y soldados:

Médico de sanidad Dr. A., del Estado Mayor de la ... Div. Inf.
Médico asistente Dr. H., del Batallón de Reserva ...
Conductor P., 2.° sección de vehículos de ambulancia
Conductor K., 2.° sección de vehículos de ambulancia
Cabo 1.° L., de una unidad del servicio de sanidad.

Los nombrados deben de haber sido colocados uno al lado del otro y luego fusilados por la espalda. Todos presentaban tiros en la espalda y en la nuca. Esto se refiere especialmente también al médico de sanidad Dr. A., el cual llevaba el brazal de la cruz roja, siendo fusilado, lo que evidencia el menosprecio por la cruz roja.

A una distancia de aprox. 1 metro yacía el suboficial K. del cuerpo de carabineros ..., que tenía 3 tiros en la nuca y que evidentemente fué muerto de la misma manera bestial.

En una cantidad de muertos comprobamos que habían sido saqueados. Los bolsillos estaban dados vuelta y los objetos de valor habían sido robados (monedero, dinero, etc.) A varios, entre ellos al teniente W., le habían quitado también las botas.

Leído y firmado.

Fdo.: Klinger, Capellán del ejército.

El testigo reafirmó la exactitud de las declaraciones apelando al juramento prestado el 8 de Julio de 1941.

Cerrado:

Fdo.: Sanden, Teniente 1.°. Fdo.: Schmitz, cabo.

N.° 62

Protocolo

Tribunal de la ... División Alpina
Ref.: Mutilaciones soldados alemanes.

Estado Mayor de la División, el 9 de Julio de 1941.

Presentes:

Teniente Dr. Pranger
Juez del ejército.

Por orden se hace presnte el Dr. Erich Koch, médico asistente y del destacamento, nacido el 13. 9. 1906 en Dillenburg, Hessen-Nassau, y declara una vez exhortado a decir la verdad e informado sobre la importancia del juramento:

Poco antes de Brzezany el 3. 7. 1941, los rusos se encontraron en retirada. Al destacamento de exploración ... le había sido ordenado proteger el flanco derecho de la división. Durante la ejecución de esta orden nuestro 1er. escuadrón tomó contacto con el enemigo. En parte, el escuadrón fué copado por los rusos. Durante esta operación fueron muertos en total 17 soldados de este escuadrón. De estos 17, seis fueron encontrados bastante mutilados. Los seis muertos presentaban las siguientes heridas:

Dos muertos tenían las manos atadas a la espalda. A uno le había sido vaciado el ojo derecho y la cara había sido destrozada con un objeto romo probablemente con la culata de un fusil. Al otro le había sido seccionada la lengua y la garganta a la altura de la laringe.

También los otros cuatro estaban mutilados. A uno le habían cortado la mano derecha y el codo derecho a hachazos de tal manera que la mano y el brazo anterior colgaban sólo de la piel. A otro le había sido atravesado el brazo derecho varias veces con una bayoneta u otra arma punzante. El brazo parecía un támiz. Otros dos soldados presentaban heridas de arma blanca en todo el cuerpo que les fueron inferidas con la bayoneta. Los seis mutilados estaban completamente saqueados y en parte les faltaba la libreta de paga y la chapa de identidad. Los dos soldados maniatados cayeron prisioneros de los rusos sin haber sido heridos anteriormente. Los otros cuatro soldados evidentemente fueron heridos antes de ser mutilados, uno de ellos ya había sido vendado por uno de nuestros soldados.

El testigo prestó juramento y confirmó bajo juramento las declaraciones arriba citadas.

Leído, aprobado y

Fdo.: Dr. Erich Koch.

Cerrado

Fdo.: Dr. Pranger, Juez del ejército.

N.° 63

Protocolo

Presentes: En el frente, el 9. 7. 1941.

Teniente Hupka como oficial . del Tribunal.

Sargento 1.° Fünfstueck como redactor del acta.

Durante la averiguación sobre la muerte del cabo Paul Sp. comparece el capitán Moeller como testigo.

Una vez puesto al corriente sobre el objeto del interrogatorio, exhortado a decir la verdad e informado sobre la importancia del juramento, el capitán Moeller fué interrogado como sigue:

Sobre su persona: Me llamo Paul Moeller, 42 años de edad, capitán y comandante de batería.

Sobre el asunto: El 5. 7. 1941 realicé con mi pelotón de la 5a. Compañía del Regimiento de Infantería ... un reconocimiento en la región de Paki-Czyki (aprox. 18 kms. al Oeste de Minsk) a fin de limpiar el terreno del enemigo. Para ello me acompañó el cabo Sp. como conductor de la motocicleta. Sp. se dirigió conjuntamente con otros dos motociclistas de la 5a. Compañía del Regimiento de Infantería ... en dirección a Zalesie. Después de poco tiempo, los dos motociclistas regresaron e informaron que desde un bosque habían sido tomados bajo fuego y que Sp. había sido gravemente herido en el brazo. Ellos lo vendaron y venían ahora para buscar auxilio. Acto seguido me dirigí con mi coche particular al lugar y encontré a Sp. con un tiro en la cabeza disparado en la sien derecha: El disparo había sido efectuado a quemarropa. El orificio de entrada del proyectil estaba cubierto en un amplio círculo con residuos de pólvora.

Leído, aprobado y

Fdo.: Paul Moeller.

El capitán Moeller prestó el juramento de testigo.

Fdo.: Hupka. Fdo.: Fuenfstueck.

N.° 64

Protocolo

Tribunal de la ... División de Inf. (motoriz.).

Presentes:

1. Auditor de Guerra Dr. Doms. Pskow, 9.7.1941.

2. Cabo 1.° Forsch, redactor del acta.

En el puesto de combate de la Compañía en Pleskau (Pskow) interrogué hoy al teniente primero Metzger, al cual conozco personalmente, perteneciente al 7.° Regimiento de Infantería ... (motorizado). Le fué dado a conocer el objeto del interrogatorio, exhortado a decir la verdad e informado sobre la importancia del juramento. Declaró lo siguiente:

Sobre su persona: Me llamo Richard Metzger, nacido el 6 de febrero de 1912 en Sobernheim, de religión evangélica, casado, incorporado al ejército el 1. 7. 1929, teniente primero y comandante de Compañía 7.° Regimiento de Infantería... (motorizado).

Sobre el asunto: Mi compañía se hallaba el lunes 7 de Julio de 1941 al Norte de una región boscosa a 1,5 kms. de Swerikowa aproximadamente a las 17 horas. El ataque se desarrollaba en dirección Nordoeste sobre el cruce de Sarnaevo. Durante la lucha varios de los soldados pertenecientes a mi compañía fueron heridos y muertos. Entre los heridos se encontraban:

1. Cabo primero Hans M.,
1. Cabo primero Josef R.,
3. Cabo primero Hermann R.,
4. Cabo Julius H.,
5. Suboficial Artur K.

No fué posible transportar a los heridos o dejarlos en algún lugar seguro, por lo que quedaron en el mismo sitio donde fueron heridos y debían de haber sido transportados por soldados del servicio de sanidad que acudirían en ayuda. En la misma noche, después de terminar el combate, cerca de las 21.30 horas, ordené explorar el terreno en busca de heridos y muertos; durante esta tarea tuve que comprobar que todos los soldados arriba citados estaban muertos. Presentaban graves heridas en el cráneo, las cabezas estaban achatadas y destrozadas. Todas las demás partes del cuerpo presentaban heridas punzantes.

Por la naturaleza de las heridas que tenían los muertos, es completamente imposible que se haya tratado de heridas recibidas durante la lucha. Como único sobreviviente pudo ser rescatado el suboficial K. arriba mencionado y que fué herido. El suboficial K. había recibido una grave herida en el brazo derecho. Inmediatamente interrogué a K. A causa de la pérdida de sangre estaba muy debilitado, pero sin haber perdido el conocimiento. El suboficial K. me explicó que repentinamente fué cercado por tres sol-

dados rusos. K. se hallaba tendido de espaldas en el suelo. Los 3 rusos se abalanzaron con la bayoneta calada sobre él. K. se encontraba indefenso. Recibió un bayonetazo en el muslo y luego uno en el vientre; a consecuencia del dolor se revolcó, recibiendo otro bayonetazo en la espalda. Después el suboficial fingió estar muerto... Los soldados rusos le quitaron las cartucheras arrojándoselas a la cara. A continuación se alejaron en busca de otros heridos. Casi todos los muertos, que eran 12, presentaban tales heridas. Con exactitud e inequívocamente pude constatarlo en los heridos precedentemente nombrados de mi Compañía.

Leído, aprobado y firmado.

Firmado: Richard Metzger.

El testigo fué juramentado.

Firmado: Dr. Doms. Firmado: Porsch.

N.° 65

Parte

Ref. Experiencias del cautiverio soviético.

Alojamiento, 9 de Julio de 1941.

A la ... División de Infantería.

El 28 de Junio de 1941, a las 7.30 horas, caí prisionero, en las cercanías de Poryck, en compañía de 5 zapadores y 50 artilleros.

Ví y escuché con mis propios ojos y oídos como los comisarios rusos preguntaron a los prisioneros, mientras éramos revisados, quiénes de nosotros pertenecíamos a las tropas de asalto nacionalsocialista (S.A.) y a la Juventud de Hitler (H.J.). Dos suboficiales informaron pertenecer a dichas organizaciones y fueron fusilados inmediatamente.

También ví cómo se mataba a tiros a compañeros heridos e incapacitados para el transporte.

Durante la marcha a Horochow los rusos fueron sorprendidos por un tanque alemán, que incendió a tiros un granero en que estaban acampados los rusos y el bosque contiguo. Los soviéticos se vengaron disparando sobre nosotros y arrojándonos granadas de mano, de las cuales sólo explotó una. Tuvimos que lamentar siete muertos y dos heridos graves.

Se nos robaron todos los objetos que llevábamos encima, incluso los pañuelos, y desgarraron ante nuestros ojos el dinero en papel que nos secuestraron.

Más atrás de Horochow pude emprender la fuga, con la ayuda de un médico ucraniano, el 28 de Junio a las 23 horas.

Hago las declaraciones precedentes bajo juramento

Fdo.: Zapador Oswald G.

N.° 66

Parte

Alojamiento, 10 de Julio de 1941.

Tras haber reducido débil resistencia enemiga, W. llegó con su grupo de exploración, desde el Sur hasta la localidad de Weselec. En un camino pantanoso del pueblo el grupo nuevamente recibió fuego de cuatro a seis ametralladoras enemigac. Los primeros disparos hirieron gravemente a W., quien precedía a sus compañeros. Acto seguido el grupo se ocultó en trigales y entre las malezas, pues horas antes fuerzas rusas superiores habían atacado una cabeza de puente en Satanow. Los hombres, llevando sus heridos, incluso a W., pudieron regresar por la noche a las líneas propias, pero no pudieron proceder al transporte de dos heridos graves incapacitados para él.

Dichos heridos graves, el jefe de S. S. G. y el hombre de S. S. B., fueron atendidos por la población ucraniana una vez que los rusos se hubieron retirado. Mientras se los vendaba se hicieron presentes dos judíos rusos uniformados, según las declaraciones de los pobladores, comisarios, quienes les dieron muerte. Hice exhumar los cadáveres y comprobé que ambos hombres habían sido torturados a muerte. A ambos les faltaba por completo la piel de la cabeza y se les habían quitado las partes blandas del rostro y del cráneo.

Firmado: J.
Teniente primero y jefe de compañía.

N.° 67.

Parte

Cirujano de Batallón.

Puesto de combate del batallón
10 de Julio de 1941.

Durante los combates que se libraron en torno a la cabeza de puente en las cercanías de Dzisca, a 100 kilómetros al oeste-sudoeste de Dünaburg, el 8 de Julio de 1941, dos pelotones cerrados de la 7a. compañía fueron separados en terreno boscoso del grueso de la tropa y aparentemente rodeados por el enemigo. La compañía dió parte aquella noche que le faltaban 1 oficial, 8 suboficiales y 65 hombres.

Al revisar el bosque el 9 de Julio de 1941, la compañía encontró a 61 de sus miembros desaparecidos, todos ellos muertos. Se continúa buscando a los 13 restantes.

El 10 de Julio de 1941 fuí a ver los cadáveres aun insepultos para revisarlos, así como a numerosos muertos de la 6a. compañía, y llegué a las siguientes comprobaciones:

Sólo una mínima parte de los caídos murieron a causa de las heridas recibidas en la acción. En más de 70 soldados de ambas compañías se obser-

vaban heridas de sólo escasa o mediana significación, que los mismos heridos hubieran podido curar mediante vendajes de emergencia. Todos ellos, según pude establecer sin lugar a dudas, fueron asesinados después de caer heridos. En la gran mayoría se perpetraron los asesinatos mediante un típico tiro en la nuca. A otros se les dió muerte mediante puntazos de bayoneta en el tórax y a culatazos en el rostro y el cráneo. De la posición en que yacían los cadáveres y la ubicación de los orificios de entrada y salida de los balazos se desprende claramente que los heridos fueron asesinados metódicamente.

Hombres de nuestro batallón tuvieron oportunidad de comprobar horribles mutilaciones en los cadáveres de otros 8 heridos. Por mi parte no pude revisarlos porque ya estaban inhumados.

Fdo.: ... Cirujano Mayor.

N.° 68

Parte

Müller, Fritz
Suboficial

En acción, 10 de Junio de 1941.

Ref.: Combate en el bosque de Porzecze, el 25 de Junio de 1941.

A las 14 horas del día 25 de Junio de 1941 se presenta un ordenanza de la División y transmite la siguiente orden:

Toda la gente disponible en Porzrcze y sus inmediaciones debe reunirse inmediatamente, pues los rusos atravesaron las líneas y atacaron las columnas de reabastecimiento.

Fueron cargados de 50 a 60 hombres en camiones, que inmediatamente partieron en dirección a la carretera principal de Grodno a Wilna. A ellos se agregaron además tropas de una sección de sanidad y otros soldados que se encontraban sobre la carretera. Nuestra unidad, dividida en grupos de 18 a 20 hombres, se internó en el bosque en dirección oeste primero y norte después, bajo el mando del teniente W. y entró en acción sobre la altura 115, a aproximadamente 11,5 kilómetros al Noroeste de Porzecze. El teniente W. y un suboficial cayeron ya en los primeros cinco minutos del combate.

Como la superioridad de los rusos era de diez veces sobre nosotros y por añadidura recibíamos fuego de ametralladoras y artillería, después de media hora comprendí que una ulterior resistencia sería vana y que los rusos comenzaban a cercarnos.

En ocasión de una exploración que hice en dirección a la carretera fuí separado de mi unidad, en compañía de uno de mis hombres.

Permanecimos hasta la tarde siguiente en un claro. Nuevamente fuí a explorar hacia la carretera de Grodno a Wilna, donde ví un puesto de artillería y comprobé lo siguiente:

A unos cinco o seis artilleros se les habían atado las manos sobre las cabezas. Los cadáveres en parte estaban quemados. A otros los encontré completamente carbonizados. Si bien hubo un incendio en el bosque es inimaginable que esos soldados hayan sido muertos por éste. Existe únicamente la posibilidad de que se los haya rociado con carburante y encendido.

Fdo.: Sanden, teniente primero.

Firmado: Müller,
Suboficial

N.° 69

Parte.

... División de Infantería
Secc. Ic.

Puesto de combate de la división,
11 de Julio de 1941

Ref.: ...; II D. Secc. Ic. del 9.7.1941
Fusilamiento de dos soldados alemanes
en cautiverio soviético.

Al Comando Superior del Ejército... Secc. Ic.

Se adjunta a la presente un parte del regimiento de artillería... fechado 10 de Julio de 1941, así como las actas labradas tras el interrogatorio de los suboficiales Walter Roehrig, Johannes Flux y Wilhelm Jany.

El 28 de Junio de 1941 unos 50 soldados de la 2a. batería el regimiento de artillería cayeron prisioneros de los rusos, después de que se habían defendido hasta el extremo y muchos de ellos habían recibido heridas, al lograr los rusos quebrar las posiciones alemanas. Los soldados rusos de todas las jerarquías, incluso los oficiales y los comisarios políticos, se dedicaron inmediatamente a despojar a los prisioneros de todos los objetos que llevaban encima, ante todo los anillos, relojes y dinero. También parecían dispuestos a fusilar de inmediato a los cautivos, lo que sin embargo alegadamente fué impedido provisoriamente por la intervención de un general (¿Sutchi?). Cuando los prisioneros alemanes formaron para el transporte, uno de los soldados rusos que los vigilaba le disparó un tiro en un pie a un suboficial de la 5a. batería. La solicitud de los alemanes de que se les permitiera impartir cuidados médicos a los heridos, algunos de los cuales lo estaban de gravedad, así como de que pudieran transportarlos en carruajes, les fué denegada. Previo acuerdo con los soviéticos los prisioneros germanos dejaron al abrigo de un árbol, después de haberlo llevado a pulso varios kilómetros, a uno de sus camaradas heridos. Los rusos prometieron que nada le sucedería. Sin embargo, apenas sus camaradas habían abandonado a su compañero, éste fué ultimado de tres balazos por un comisario político. Es de hacer notar que en aquel momento las tropas rusas no estaban en acción de combate con ninguna unidad alemana.

Recién luego, en horas de la tarde, los rusos recibieron durante un descanso fuego de un cañón antitanque y de ametralladoras alemanas. Inme-

diatamente huyeron hacia el bosque, y simultáneamente dispararon sobre sus prisioneros, matando a otros seis. Al cesar el fuego del cañón antitanque y no percibirse ya el de las ametralladoras, regresaron al lugar y arrojaron varias granadas de mano sobre los alemanes, que mataron o hirieron a otros cinco de ellos. Otra vez más dispararon con sus carabinas, desde corta distancia, sobre los prisioneros, particularizando su puntería sobre los de más elevada jerarquía, entre ellos dos suboficiales, uno los cuales, el suboficial D., quien en un interrogatorio anterior había reconocido pertenecer a la Juventud de Hitler y haber luchado como voluntario en España.

Por el Comando de la División el
1er. Oficial del Estado Mayor
Fdo.: Musmans, teniente 1.°

1er. Interrogatorio.

Mayor Nauch, del Comando Supremo
del Ejército Ic. ...

Cuartel General del Ejército
1.° de Julio de 1941

Por orden del Comando Superior del Ejército interrogué en el día de la fecha al suboficial Walter Roehrig, sobre sus peripecias como prisionero de guerra del ejército rojo.

1.° Datos personales: Me llamo Walter Roehrig, nací el 18 de enero de 1918 y el 1o. de Noviembre de 1937 ingresé al ejército. El 1o. de Mayo de 1941 fuí ascendido a suboficial.

2.° Los hechos: el 27 de Junio de 1941 mi batería se instaló en una posición situada al Sur de Lemieszow, con el frente hacia el Sudeste. El día 28, en horas de la madrugada, hacia las 4.30 horas, fuerzas soviéticas atacaron la batería desde la retaguardia, en dirección a Lemieszow. No obstante la vigorosa resistencia, en el curso de la cual cayeron numerosos camaradas, hacia las 7.30 horas caí prisionero en compañía de otros 50 a 60 hombres. El jefe de la batería había resuelto poco antes entregarse, juntamente con la unidad a su mando, por ser inútil cualquier ulterior resistencia. Agitó un pañuelo blanco, pero en el mismo instante recibió un tiro mortal de los rusos. En el curso del día, de los 50 a 60 hombres que éramos fueron muertos de 30 a 40, de modo que a la tarde del día 28 sólo vivíamos aún unos 25. Por la noche, hacia las 20.30 horas, conseguimos escapar a nuestros guardianes y llegar a Horochow. En cuanto al trato que se nos impartió durante el cautiverio, hago las siguientes declaraciones:

Se nos arreó a culatazos, obligándonos a formar una fila, a cuya ala derecha debían apostarse los suboficiales. Se nos despojó de cuanto llevábamos encima, de la marca de identificación, la libreta de paga, los relojes de oro, alianzas matrimoniales, etc. A mí me arrancaron también la charretera del hombro derecho. Como circulaba la versión de que todos los suboficiales serían fusilados, yo y otros suboficiales optamos por quitarnos los distintivos de tales. Dos, sin embargo, los conservaron en la casaca. Ambos fueron fusilados posteriormente, después que se les hubo interrogado acer-

ca de si pertenecían a la Juventud de Hitler y uno había respondido afirmativamente.

Después de que en el transcurso del día habíamos descansado un rato en un claro del bosque, apareció un tanque de exploración alemán, que abrió el fuego contra los soviéticos. Los rusos respondieron al fuego y al mismo tiempo arrojaron sobre los prisioneros granadas de mano y dispararon sobre ellos. Algunos de éstos murieron y otros fueron heridos. Finalmente desapareció el tanque alemán y también los rusos habían buscado abrigo, motivo por el cual creíamos llegado el momento de huir. Sin embargo, poco después apareció una columna de tren soviética, cuyos miembros dispararon sobre nosotros casi a quemarropa, matando a otros camaradas. Suponemos que emplearon balas dum-dum, pues a un compañero alcanzado por una bala, el impacto le causó fuertes destrozos en el cráneo, de manera que la masa encefálica fué arrojada violentamente. La misma columna se hizo cargo de nosotros y nos transportó en varias direcciones, no sé precisar hacia dónde, pues había perdido la orientación. Nuestra solicitud de que se nos permitiera cargar a los compañeros heridos en un carruaje fué denegada. Durante el camino uno de los vehículos de la columna quedó aprisionado por el barro, y como los prisioneros ayudábamos a ponerlo a flote con deliberada torpeza, conseguimos colocarnos al final de la columna. En momentos que pasábamos por una aldea, varios camaradas consiguieron huir, y poco después lograron lo mismo los demás, que poco a poco fueron desapareciendo en un trigal al amparo del crepúsculo. Durante la noche permanecimos en el trigal. A la mañana siguiente nos encontramos con un campesino ucraniano, quien nos dió pan y leche y nos prometió llamar en nuestro auxilio a soldados alemanes que, según nos manifestó, se encontraban en una aldea cercana. Sin embargo, poco tiempo después fuimos rescatados por un camión del ejército alemán, que nos llevó a Horochow, donde nos presentamos a un coronel y luego emprendimos la marcha hacia Sokal, bajo el mando del jefe de compañía 11/I. Sucedió esto el 30 de Junio.

Ampliando las declaraciones precedentes, manifestó además:

Cuando los rusos dieron la orden de abrir la marcha, un camarada que tenía un tiro a través del pulmón o del hombro y estaba incapacitado para proseguir camino, pidió agua. No sólo se la negaron los rusos, sino que, al desplomarse no obstante nuestra ayuda, lo mataron de dos balazos. Se trata del artillero K. de la ... batería del ... regimiento de artillería.

Leído, aprobado y firmado.

Walter Roehrig, suboficial.

En el mismo asunto interrogué al suboficial Flux.

1.° Datos personales: Me llamo Johannes Flux, nací el 2 de Junio de 1913 y el 1o. de Octubre de 1940 fuí ascendido a suboficial.

2.° Los hechos: Las declaraciones hechas por el suboficial Roehrig sobre el trato de que se impartiera a los prisioneros por parte de los rusos corresponden a la verdad. Debo agregar lo siguiente:

Cuando después de haber sido tomados prisioneros se nos obligó a formar en línea, advertí que un soldado rojo cercenó el dedo grande del pie derecho, con un tiro, al suboficial P., quien no obedeció inmediatamente a la orden respectiva. El mismo suboficial fué muerto posteriormente con una granada de mano durante un descanso en el claro del bosque. El suboficial Roehrig ya dió cuenta de los sucesos que tuvieron por escenario aquel lugar.

Cuando el ruso disparó contra el pi ede P. yo mismo, al darme vuelta bruscamente al escuchar el disparo, recibí un puntazo de bayoneta en el muslo izquierdo. Sin embargo, el arma no consiguió atravesar el cuero del pantalón, de modo que apenas recibí una leve contusión.

Leído, aprobado y firmado.

Johannes Flux, suboficial.

Fdo.: Dr. Nauck, mayor.

2.° Interrogatorio

Presentes: En campaña, el 5 de Julio de 1941.
Teniente Gebauer como auditor y cabo.
primero Siegmund, a cargo del sumario.

Por orden de la sección... se presenta el suboficial Wilhelm Jany y declara, tras habérsele explicado el objeto del interrogatorio y recomendado que no diga sino la verdad:

Datos personales: Me llamo Wilhelm Jany, nací el 1.° de Abril de 1918 en Naklo, soy de profesión empleado de comercio y desde el 20 de Noviembre de 1939 formo parte de las fuerzas armadas.

Los hechos: Juntmente con unos 50 compañeros de la 2a. batería del ... regimiento de artillería caí prisionero de los rusos en ocasión del asalto que éstos llevaron a cabo contra nuestras posiciones de fuego, situadas en la zona de Lemieszow (Rusia), el 28 de Junio de 1941, tras haberme defendido hasta el extremo. Inmediatamente después de haberse apoderado de nosotros, los soldados rusos de todas las jerarquías, sin excepción de los oficiales y comisarios políticos, se dedicaron a quitarnos cuanto llevábamos encima, especialmente anillos, relojes y dinero. A algunos de nosotros nos arrancaron de la manera más brutal nuestros distintivos nacionales y de jerarquía. También mostraron la clara intención de fusilarnos sin dilaciones; sólo la intervención del comandante de la división soviética impidió que perdiéramos la vida.

Cuando formamos para iniciar el transporte, uno de los soldados rusos que nos vigilaban disparó un tiro, desde muy corta distancia, sobre el pie de un suboficial de la 5a. batería, cortándole el dedo grande derecho. Aproximadamente otros 10 compañeros prisioneros habían sido heridos en los combates anteriores. El suboficial M. de la 5a. batería tenía un tiro en el

pulmón, el cabo de sanidad S. otro, sin orificio de salida, en el muslo, así como otro más en la espalda. Los heridos restantes presentaban en parte graves lesiones en los pies. Solicitamos que se los curara, lo que se nos denegó rotundamente, lo mismo que se cargara en un carruaje a los heridos más graves.

Hacía las 8.30 horas —a una hora aproximada de nuestro cautiverio— nos pusimos en marcha bajo la vigilancia de los rusos. A un kilómetro del trayecto uno de nuestros camaradas no pudo seguir camino. Hasta aquel momento lo habíamos llevado en andas, pero no nos era posible continuar haciéndolo, por estar totalmente extenuados. Preguntamos a un soldado ruso si se nos permitiría dejar allí a nuestro compañero herido, a lo que asintió. Lo dejamos bajo un árbol y nos distanciamos. Apenas lo habíamos hecho, el herido levantó el torso y exclamó: "Aquellos quieren fusilarme. Aún puedo caminar". En el mismo instante sonaron tres disparos y el soldado ruso volvió donde estábamos nosotros.

Continuamos la marcha hasta las 3 de la tarde, bajo el más brutal trato de los rusos que nos vigilaban. Constantemente se nos asestaban culatazos. A las 15 horas hicimos el primer descanso en el borde de un bosque, ocasión en la cual por primera vez se nos dió un trago de agua. En cuanto a comida, no la recibimos, y los heridos recibían el mismo trato que nosotros.

Tras otra breve marcha volvimos a detenernos. Hizo su aparición, entonces, un tanque de exploración alemán y abrió el fuego sobre los soviéticos, que de inmediato se ocultaron en el bosque, al paso que nos hacían señas a los prisioneros para que nos arrojáramos al suelo. Otros dispararon sobre nosotros, al tiempo que huían. Seis camaradas se desplomaron. El tanque volvió a desaparecer y nosotros permanecimos tirados en el suelo, en la esperanza de que los rusos se retirarían en otra dirección. Sin embargo, no transcurrió mucho tiempo hasta que volvieron varios soldados rusos, que nos arrojaron dos granadas de mano y mataron aproximadamente cinco de nosotros. Inmediatamente después abrieron el fuego sobre el grupo a corta distancia, con carabinas, eligiendo como blanco preferido a los suboficiales. En esta ocasión murieron dos suboficiales, entre ellos el suboficial D., quien en un interrogatorio previo había declarado que pertenecía a la Juventud de Hitler y había luchado en España.

Después de los sucesos anteriores descriptos, los soviéticos contaban con que entrarían en contacto con los alemanes. Su infantería tomó posiciones en el linde del bosque. A los prisioneros nos agregaron a una columna de tren, con la que tuvimos que continuar la marcha hasta la noche. La vigilancia en este último trecho de la marcha ya no era tan celosa. Sirviéndonos del ardid de ayudar a los rusos a poner a flote los carruajes que quedaban empantanados en el camino, conseguimos llegar al final de la columna, desde donde logramos fugarnos.

Estoy dispuesto a ratificar en cualquier momento, bajo juramento, las declaraciones que anteceden.

Leído, aprobado y firmado

Suboficial Willy Jany

Fdo.: Gebauer, teniente. Fdo.: Siegmund, cabo 1.°

N.° 70

Protocolo

Tribunal de la 1a.... División de Infantería (motorizada).

Cuartel del Estado Mayor de División, 12.7.41

Presentes:

1.° El auditor de guerra Dr. Heinrich, como Juez, y

2. el cabo primero Doess, a cargo del sumario.

Se presenta el teniente Kroenig, del Estado Mayor II/I.R. ... (mot.) y declara, tras habérsele comunicado el objeto del procedimiento y explicado el significado del juramento:

Datos personales: Me llamo Franz Kroening, tengo 26 años de edad, soy católico y teniente en el II/I. R. ... (mot.).

Los hechos: He visto a todos los muertos del II bat., a fin de identificarlos. En cuanto a crueldades y mutilaciones especiales, he constatado las siguientes, que confirmo por la presente bajo juramento:

A unos 6 soldados se les habían cortado las extremidades, un brazo o una pierna, la cabeza o la mitad de ella, con objetos cortantes. Muchos de ellos, cuyo número exacto no verifiqué, murieron a raíz de golpes de culata. A 12 ó 14 soldados se les habían cortado las partes genitales.

Las mutilaciones más horribles las advertí en un grupo de unos 50 cadáveres, que no se habían advertido en la primera inspección, pues se encontraban aparte, a unos 200 metros de la carretera. Había entre ellos 3 oficiales, 2 sargentos primeros y el resto eran suboficiales y hombres particularmente fuertes y de gran estatura. Todos estaban maniatados, y vueltos a atar entre sí en grrupos de 3 ó 4. La magnitud de las mutilaciones permitía observar que se había empleado algún explosivo. En las cercanías de los cadáveres encontramos los cordones que se emplean para hacer detonar las granadas de mano alemanas, de lo que se desprende la suposición de que los alemanes fueron atados de a 3 ó 4, para colocarles luego granadas de mano en las manos maniatadas y hacerlas explotar. Es de colegir que ello se produjo mientras los prisioneros aún vivían, ya que no es probable que emplearan semejante procedimiento para con cadáveres. Además, los muertos presentaban heridas de bayoneta en muchas otras partes del cuerpo. Tenían los pantalones como única vestimenta.

Uno de los muertos, un sargento primero, mostraba en la región del corazón una herida de unos 2 centímetros de profundidad, del tamaño de la palma de una mano, que ostentaba claramente la forma de una estrella de cinco puntas. Creo que esta herida en forma de estrella fué inferida a la víctima quemándola.

Leído, aprobado y firmado
Teniente Kroening.

Se le tomó al testigo el juramento de rigor.

Fdo.: Dr. Heinrich. Fdo.: Doess.

N.° 71

Protocolo

Tribunal Superior del Ejército. Medowa, 12 de Julio de 1941.

Presentes:

El auditor de guerra Schorn y el Inspector de Justicia de Campaña Jupe.

Los funcionarios judiciales indicados al margen se dirigieron a Medowa a raíz del parte de la ... batería del ... regimiento de artillería del 4 de Julio de 1941, a fin de llevar a cabo sobre el mismo terreno de los hechos una investigación del supuesto asesinato de dos soldados alemanes por soldados soviéticos. Se pusieron en comunicación con el alcalde de la localidad, Jarabiko Iwan, en cuyo domicilio se hallaba también su suplente, Bojka Olaxa. El alcalde no tenía noticias de la muerte ni de la posterior inhumación de los dos soldados, motivo por el cual fué interrogado en calidad de testigo su representante:

Datos personales: Me llamo Olaxa Bojka, tengo 38 años de edad, soy de religión greco-católica, campesino de profesión y resido en Medowa.

Los hechos: No he presenciado personalmente el fusilamiento de los dos soldados. Sin embargo, he visto sus cadáveres, una hora más tarde. Uno de ellos, que yacía junto al cerco de un cortijo, presentaba una herida de grandes dimensiones en el vientre. Dicha herida era tan grande que hubiera sido posible introducir en ella un puño cerrado de pequeño tamaño. Uno de los ojos del cadáver estaba vaciado. Además se le habían cortado los dedos de la mano derecha. No se trata de lesiones de bala, sino de heridas que muy probablemente le fueron inferidas mediante puntazos de bayoneta. A este cadáver lo miré con particular detenimiento; su aspecto era horrible, estaba literalmente masacrado.

El otro muerto se hallaba a unos 50 a 100 metros de distancia del primero, sobre un prado. A éste no lo miré tan detenidamente. Tenía una herida de bala en una pierna y además varias heridas perforantes en el vientre y las espaldas.

Todo esto sucedió el jueves de la semana próxima pasada, es decir, el 3 de Julio.

El intérprete Josef Zaleskyj lee al testigo sus declaraciones, que son aprobadas y firmadas por éste.

Fdo.: Olaxa Bojka.

Se le significó al testigo la santidad y el significado del juramento, que fué cumplido por él.

Mientras tanto, el alcalde había llevado al tribunal a los pobladores del lugar que habían tenido oportunidad de ver el asesinato de los dos soldados alemanes y que fueron interrogados como sigue:

2.° Testigo:

Datos personales: Me llamo Iwan Samota, tengo 29 años de edad, soy de religión griega-católica y campesino en Medowa.

Los hechos: El día indicado, jueves de la semana próximo pasada, me encontraba a la entrada de un cortijo situado en las cercanías de la entrada a la aldea. Me había refugiado en ese lugar porque estaban tirando. Ví a dos soldados alemanes que avanzaban en el linde de la aldea en dirección a Budylow. Al breve tiempo se dieron vuelta y emprendieron el camino de regreso. En este instante advertí a varios soldados rusos que salían del pueblo, que abrieron el fuego sobre los dos alemanes e hicieron blanco. Uno de ellos cayó junto al cerco de una casa y el otro a una distancia de aproximadamente 100 metros. Sin embargo, ninguno de los dos murió inmediatamente. Por el contrario, volvieron a incorporarse. El que estaba en la pradera intentó alejarse arrastrándose por el suelo. Ví únicamente que de 5 a 6 rusos corrieron a donde estaba y que lo rodearon. Por sus movimientos comprendí que golpeaban al herido o le aplicaban puntazos. Esto lo he visto con mucha claridad, pues me encontraba a sólo 200 a 250 metros del lugar. En cuanto a las heridas exactas que infirieron a las víctimas, no las pude reconocer. Luego los rusos se alejaron en dirección a Budylow y dejaron el cadáver donde estaba.

Leído por el intérprete, aprobado y firmado.

Fdo.: Samota.

Se señaló al testigo la santidad y el significado del juramento, hecho lo cual lo cumplió.

3er. Testigo:

Datos personales: Me llamo Félix Litwinowycz, tengo 36 años de edad, soy católico romano, polaco y campesino.

Los hechos: el Jueves de la semana anterior, en horas de la mañana, entre las 8 y las 9 horas, me encontraba en el establo de un cortijo situado en los lindes del pueblo. Ví como avanzaba una patrulla alemana, a lo largo del linde de la aldea, en direcci6n a Budylow, para regresar poco después. Dos soldados alemanes iban separado del grupo, bastante a la zaga de éste. Repentinamente salieron del pueblo soldados rusos y abrieron el fuego sobre los dos alemanes. Ambos cayeron, uno de ellos en un prado y el otro a unos 100 metros de distancia, junto a un cerco. No puedo decir qué suerte corrió el que cayó en el prado, pues no le dediqué mucha atención. En cuanto al otro, no cayó propiamente dicho, sino que se sentó. Inmediatamente corrieron hacia adonde estaba, seis soldados rusos, que lo rodearon y le aplicaron numerosos puntazos con las bayoneta. Yo me encontraba a unos 300 metros del lugar y pude observar claramente sus movimientos. Luego los rusos abandonaron al alemán y regresaron a la aldea.

Leído por el intérprete, aprobado y firmado.

Fdo.: Litwinowycz.

Se señaló al testigo el significado y la santidad del juramento, hecho lo cual lo cumplió.

Cerrado:

Fdo.: Jupe, Inspector de Justicia de Campaña.

Fdo.: Schorn, auditor de guerra. Fdo.: Zaleskyj, intérprete.

N.° 72

Protocolo

Tribunal de la ... División de Montaña.

Estado Mayor de la División 13 de Julio de 1941

Presente el Dr. Pranger como Auditor de guerra.

Por una orden recibida se presenta el cirujano superior Dr. Heinz Wittig, nacido el 23 de Septiembre de 1905 en Jena, actualmente cirujano de sección de la sec. de tanques ... y tras indicárseles el significado del juramento manifiesta:

En la mañana del 3 de Julio de 1941 se produjo un combate entre la sección de tanques... y los soviéticos, en la salida Oeste de la localidad de Brzezany. En esta ocasión cayeron 8 soldados de la sección. En los cadáveres de 4 de ellos se advirtieron heridas que no pudieron serles inferidas en acción, sino posteriormente. Hay que agregar que la sección en el combate citado no recibió fuego de artillería, sino únicamente de infantería.

En detalle hice las siguientes comprobaciones:

1.° El soldado M. presentaba una herida de bala encima del ojo derecho. Se le había cortado por completo el brazo derecho. La herida parecía de cuchillo, pero probablemente se haya empleado como arma una azada. El antebrazo derecho estaba completamente despedazado. Tras lavar las heridas se pudo comprobar que las mismas se debían a numerosos tajos de cuchillo hechos a lo largo de los huesos. La muerte parece ser imputable a un puntazo en el tórax, aplicado a bayoneta.

Según supe a raíz de las declaraciones de un soldado, dos de los muertos cayeron vivos en poder de los rusos. Entre ellos se hallaba el soldado M.

2.° El cabo R. presentaba una herida alargada en el vientre, por la cual emergían los intestinos. Evidentemente deben haberle abierto el abdomen con un cuchillo, pues una lesión de tal naturaleza de ninguna manera pudo haber sido producida por una bala.

3.° El cadáver del cabo J. mostraba una herida de bala en el tórax y además la parte posterior del cráneo estaba destrozada y separada del resto de la cabeza. No advertí ninguna abolladura en su casco de acero, de lo que se desprende que la herida no le fué inferida en acción de combate.

4.° El cabo primero N. tenía una herida de bala entre los homóplatos y además completamente destrozada la parte derecha del cráneo. También en este caso no se notó daño alguno en su casco de acero y la herida por consiguiente debe provenir de un golpe que se le asestara después de la acción.

Agregaré que revisé a los muertos inmediatamente después de la lucha.

El testigo presta juramento y confirma la exactitud de las declaraciones precedentes.

Leído y aprobado.
Fdo. Dr. Wittig.

Cerrado:
Dr. Pranger,
Auditor Militar.

N.° 73

Parte.

En campaña, 13 de Julio de 1941.

El sargento primero de Estado Mayor S. se dirigió en automóvil el 12 de Julio de 1941, hacia las 19 horas, en dirección Norte, a la localidad de Kurate, en compañía del teniente primero P. y de 2 soldados.

Al pasar por un despeñadero, repentinamente recibieron fuego de los rusos, de muy escasa distancia. Mientras el teniente primero y uno de los soldados pudo ponerse a salvo, S. fué herido de un tiro en el costado y otro soldado en el pecho, aproximadamente a la altura de la tercera costilla. Es de suponer que el soldado fué muerto en el mismo lugar, mientras que los agresores llevaron vivo a S. otro trecho más. Su cadáver, posteriormente hallado, presenta heridas que permiten apreciar que fué metódicamente despedazado por los rusos.

El cuerpo presenta las siguientes lesiones:

1.° Una fractura del cráneo muy ancha y que abarca todo el largo de la cabeza, hasta la misma base craneana, que dejó al aire el ojo derecho. En la cavidad craneana queda sólo un pequeño resto de la masa encefálica. Al parecer la fractura fué causada por varios golpes con una azada.

2.° En el brazo izquierdo, cerca de la axila, dos orificios de forma redonda, del diámetro aproximado de una moneda de un penique, producidos probablemente por puntazos de bayoneta.

3.° Más abajo, en el medio del brazo, un tajo abierto del tamaño de la palma de una mano.

4.° En el antebrazo, inmediatamente sobre la muñeca, desgarraduras de la piel dejan al aire la musculatura.

5.° Separación casi completa de la mano derecha del antebrazo. La mano pende solamente de algunas fibras musculares y los huesos emergen unos 3 centímetros de la lesión.

6.° Contusiones aisladas en el pecho y la parte izquierda del vientre.

7.° Herida de bala en el costado derecho, con orificio de salida.

8.° Un puntazo en la parte izquierda de las genitales.

9.° En el muslo izquierdo herida cortante del tamaño de dos palmas de mano, con la musculatura al aire y completamente despedazada y fractura del hueso. Los bordes de la herida están muy hinchados. En la región inguinal izquierda otra gran contusión inyectada de sangre. Es posible que S. la haya recibido mientras aún vivía, es decir, que las heridas en el muslo izquierdo le fueron inferidas antes de morir.

10.° En el muslo izquierdo se observan además cinco orificios redondos, muy juntos unos a otros, del tamaño de un penique y de bordes nítidamente diseñados.

11.° Desgarradura del tamaño de la palma de una mano en la región glútea.

12.º Tajo del tamaño de la palma de una mano en la región baja de la espina dorsal.

13.º Varias pequeñas heridas de forma cuadrada, de bordes ítidos, sobre el empeine del pie derecho.

14.º Anchos tajos a través de ambos tendones de Aquiles.

Es muy probable que S. haya muerto a causa de la fractura del cráneo y no se puede establecer con seguridad si las heridas restantes le fueron inferidas antes o después de su muerte.

Fdo.: Dr. Lindner
Cirujano de Regimiento.

N.º 74

Protocolo

Tribunal de la .. División
de Infantería

Cuartel del estado mayor de la división, 14 de Julio de 1941.

Presentes:
El auditor de guerra Dr. Schober, como Juez, y
el cabo Rudolph, a cargo del sumario.

Se presenta en calidad de testigo el teniente primero Martín Günther.

Tras habérsele exhortado a decir la verdad e indicado el significado del juramento, declara:

Datos personales: Me llamo Martín Günther, tengo 29 años de edad, soy de religión evangélica y oficial activo.

Los hechos: En la noche del 30 de Junio al 1.º de Julio de 1941 emplacé un pelotón de mi compañía en Rudka-Mirynska, bajo el mando del teniente H., en calidad de guardia. El 1.º de Julio, hacia las 3.45 horas, se presentó un suboficial perteneciente a dicho pelotón y me informó que su unidad acababa de ser atacada por fuerzas enemigas superiores y que los miembros de la guardia en parte habían sido muertos y en parte capturados. Inmediatamente me dirigí con otro pelotón a Rudka-Mirynska y ataqué. El ataque sin embargo no ofrecía probabilidades de éxito, pues la localidad estaba fuertemente defendida. Solicité por este motivo el concurso de la artillería, con cuya ayuda tomamos el lugar a las 14 horas. Inmediatamente me dirigí con el sargento primero de estado mayor a un jardín, donde se había instalado la guardia y comprobé que había 7 muertos de mi compañía. El teniente H. y 2 camilleros habían desaparecidos. Mediante el interrogatorio de los suboficiales y hombres rusos que habían escapado con vida establecí lo siguiente:

El pelotón había sido atacado por la espalda por fuerzas soviéticas superiores; estas últimas fueron dirigidas al lugar por el maestro o comunista del pueblo. En el curso de la acción el teniente H. mató de un tiro a un capi-

tán ruso, motivo por el cual un teniente soviético dispuso que parte de los prisioneros fueran muertos. Estas comprobaciones se basan también sobre el testimonio de los pobladores. De los 7 hombres de mi compañía cinco yacían en Rudka-Mirynska, mientras que los otros 2 fueron encontrados en el sector del 2o. batallón, a unos 17 kilómetros de distancia. Los cinco cadáveres estaban tan mutilados que en el primer instante no pudieron ser identificados. Finalmente pude establecer su identidad como sigue:

1.° Cabo B. El cráneo destrozado, lo mismo que la mandíbula.
2.° Cabo C. Puntazos de bayoneta en la región cardíaca.
3.° Tirador L. Puntazos en la garganta, el cráneo destrozado.
4.° Tirador Sch. Puntazos en la garganta y el cráneo destrozado.
5.° Cabo F. Frente y cráneo destrozados.

En el sector del 2o. batallón fueron encontrados los cadáveres de los tiradores G. y B. A uno de ellos, según me informó mi sargento primero, le habían desollado la mano, según puede atestiguar el sargento primero.

Leído y aprobado.

Fdo.: Martín Günther.

Se tomó juramento al testigo.

Fdo.: Dr. Schober
auditor de guerra.

Fdo.: Rudolph, cabo
a cargo del sumario.

N.° 75

Parte.

Alojamiento, 14 de Julio de 1941.

Georg Sterl, Suboficial
Copañía de estado mayor, regimiento
de infantería...

Tren V. II.

Ref.: Visita de sepulturas de soldados caídos del 1er. batallón del regimiento de infantería ...

Al oficial de sepulturas
Regimiento de infantería ...

El 8 de Julio de 1941 el oficial de sepulturas del regimiento de infantería ... me impartió la orden de buscar las sepulturas de un teniente y 14 hombres aparentemente caídos en combate. Según croquis que se me entregaron los cadáveres debían hallarse sepultados en el espacio de Kuchneschtz.

Sin embargo nada pude encontrar en dicha localidad y tampoco dió resultado el interrogatorio de los pobladores.

Seguí viaje en motocicleta a Tomeschtz, donde encontré a un campesino que pudo hacerme algunas indicaciones. Me llevó a la salida Noreste de la villa, a una distancia de 200 metros de la primera casa, donde a la izquierda del camino la tierra estaba removida.

Mientras tanto se acercaron otros pobladores, quienes me dijeron unánimemente que aquella era la sepultura de 11 a 12 soldados alemanes. Faltaban sin embargo otros 3, que habían sido enterrados en otras dos sepulturas, situadas a un kilómetro o kilómetro y medio.

Los soldados que yacían en la sepultura, 11 ó 12, en parte habían caído en el combate y otros únicamente fueron heridos. Estos últimos fueron fusilados posteriormente por los rusos. Los 3 otros soldados tenían las manos atadas en las espaldas, fueron arreados a culatazos y fusilados a una distancia de kilómetro o kilómetro y medio.

Fdo.: Georg Sterl
Suboficial.

N.° 76

Protocolo

Tribunal de la ... División de Infantería. Alojamiento, 14. 7. 41.

Presentes:
El auditor de guerra Ay y el
cabo primero Petzold como sumariante.

Se presenta al cirujano superior Dr. Witte, de la 2a. compañía de sanidad, a quien se indican el significado y la santidad del juramento, hecho lo cual hace las siguientes declaraciones:

Datos personales: Me llamo Dr. Martín Witte, tengo 43 años de edad, soy cirujano de profesión, resido en Breslau y actualmente soy cirujano superior de la compañía de sanidad 2a.

Los hechos: El 12 de Julio de 1941 por la tarde la 2a. compañía de sanidad... llegó a Peremyszel, cerca de Lemberg, para disfrutar de un descanso. En dicha localidad se hallaba el hospital de sangre.

El 13 de Julio de 1941, poco después de las 4 horas, el hospital de campaña y la 2a. compañía de sanidad se pusieron en marcha. El hospital precedía a la compañía, y cuando se hallaba a una distancia de 800 metros de la localidad, al este, escuchamos tiros. Poco después vimos a una distancia de 600 metros infantería y jinetes enemigos, quienes abrieron sobre nosotros fuego de infantería. Los primeros carruajes de la compañía de sanidad ya habían pasado la aldea y se encontraban a 200 metros del puente. Había absoluta claridad, los distintivos de la cruz roja en los carruajes tenían un

diámetro de 50 centímetros y eran claramente visibles para el enemigo. También estaban completamente limpios. Primeramente nos defendimos junto a los carruajes, pero posteriormente regresamos a la aldea. El cirujano mayor Dr. Jareis, jefe del hospital de campaña, también regresó y nos comunicó que su columna había recibido de ambos lados fuego de infantería, caballería y cañones antitanques. El cirujano superior Dr. Zacharías manifestó a su vez haber visto de 2 a 3 tanques enemigos. Por mi parte ví estallar una granada en medio de mi columna; el diámetro del cráter abierto por ella era de aproximadamente 2 metros. Finalmente nos defendimos en la salida del pueblo. Calculo que el enemigo, que estaba deficientemente uniformado, contaba unos 150 hombres. Muchos no tenían cascos de acero y otros estaban en manga de camisa. El fuego de artillería fué muy intenso y rápido. En mi opinión tratábase de fuerzas regulares.

Todos los hombres de la compañía de sanidad llevaban en el brazo izquierdo el brazalete blanco con la cruz roja. Probablemente se trata de un asalto premeditado.

Leído y aprobado.

Fdo.: Dr. Martin Witte.

Se tomó al testigo el juramento de práctico.

Fdo.: Ay. Fdo.: Petzold.

Otros Interrogatorios

Tribunal de la ... División de Infantería.

En el bosque, a 2 kilómetros al Norte de Ludkowka,
15 de Julio de 1941.

Presentes:

El auditor de guerra Ay como Juez, y
el cabo primero Petzold a cargo del sumario.

Ref.: Asalto de fuerzas rusas contra unidades de sanidad de la ... División de Infantería, cerca de Peremyszel, el 13 de Julio de 1941.

Se presenta el cirujano mayor Dr. Wilkoewitz, perteneciente a la 2a. compañía de sanidad y declara:

Datos personales: Me llamo Kurt Max Karl Wilkoewitz, soy médico especialista, tengo 41 años de edad y soy jefe de pelotón de la 2a. compañía de sanidad.

Los hechos: Escuché el fuego abierto contra el hospital de campaña con granadas de pequeño calibre. El personal del mismo se retiró. Luego ví acercarse a mi unidad unos 20 soviéticos, de los cuales algunos eran jinetes. Por lo que ví todos ellos vestían uniforme. Abrieron el fuego contra mi unidad

con armas de infantería y artillería ligera. Había una completa visibilidad. Mis coches, que sumaban unos 26, estaban marcados todos con la cruz roja sobre fondo blanco; el enemigo no sólo podía sino que tenía que haberlo advertido. A causa del violento fuego que recibimos tuvimos que retirarnos. Mi unidad perdió 10 hombres, a los que se destrozó el cráneo, presumo que a sablazos; la masa encefálica estaba esparcida alrededor de los cadáveres. Algunos que presentaban grandes quemaduras, tenían el vientre abierto, de manera que emergían las vísceras. Un coche de la compañía, cargado de material de sanidad, fué incendiado y destruído por los rusos.

Un impacto registrado en el motor de una ambulancia demuestra sin lugar a dudas que hicieron fuego con cañones antitanques.

Cuando nos hubimos retirado de los carruajes, aún recibimos fuego de artillería de pequeño calibre, de infantería y ametralladoras.

Dos de los muertos evidentemente fueron alcanzados por granadas de pequeño calibre, según prueban sus heridas. Por el ruido y todos los demás aspectos del asalto calculo que intervinieron en éste unos 150 hombres.

Leído y aprobado.

Fdo.: Dr. Kurt Wilkoewitz.

Se indicó al testigo el significado y la santidad del juramento, que prestó a continuación.

2.º Testigo:

El cirujano asistente Dr. Helmut Otto Molitoris declara:

Datos personales: Me llamo Dr. Helmut Molitoris, tengo 34 años de edad, soy cirujano especialista y de religión evangélica.

Los hechos: Yo me hallaba en la primera formación del hospital de campaña. Advertí en una hondonada un montón de rusos uniformados con cascos de acero, que inmediatamente abrieron el fuego contra nosotros con 2 ametralladoras pesadas y 1 cañón antitanque. Pude ver claramente la trayectoria de las granadas del cañón por su luz fosforescente. La primera granada hizo impacto en el tercer coche. A la izquierda de la carretera había otro grupo de unos 50 rusos, probablemente también uniformados. Otro grupo, de un número igual, estaba al borde del bosque, desde donde también recibimos fuego. El hospital de campaña se componía de 4 automóviles, 2 ómnibus y 10 camiones. Todos llevaban en ambos lados, en los guardabarros y en el techo el distintivo de la Cruz Roja de Ginebra.

Con el grupo del bosque había 5 ó 6 jinetes.

También cuando ya nos habíamos retirado de los coches recibimos fuego del cañón antitanque y de ametralladoras. Mi unidad tuvo 19 muertos.

A 2 hombres les destrozaron el cráneo, de modo que había quedado al aire la masa encefálica de uno. Al conductor S., quien mostraba 2 heridas

de bala, además le hundieron la frente mediante un pisotón con el taco de una bota, cuya marca aún se advertía claramente.

Todos los cadáveres fueron saqueados por completo. Aparte de algunas marcas de identificación y libretas de paga no tenían nada en los bolsillos. A casi todos les quitaron incluso las botas. Los rusos se llevaron un automóvil y un camión de abastecimiento. Algunos carruajes fueron saqueados parcialmente; la mayoría de ellos fueron incendiados, de modo que finalmente sólo quedaron el camión-tanque y un pequeño automóvil de pasajeros.

Tras habérsele indicado el significado y la santidad del juramento, el testigo lo presta.

Leído y aprobado.

Fdo.: Dr. H. Molitoris.

Fdo.: Ay. Fdo.: Petzold.

N.º 77

Protocolo

... División de Infantería. Cuartel del Estado Mayor de la División, 15. 7 41.

Se presenta en calidad de testigo el sargento primero de estado mayor Schoene.

Tras habérsele indicado el significado y la santidad del juramento, declara lo siguiente:

Datos personales: Me llamo Arthur Schoene, tengo 30 años de edad, soy de religión evangélica y casado, sargento primero de estado mayor.

Los hechos: Cumpliendo órdenes me encontraba el 4 de Julio de 1941 en Podryce, para identificar dos cadáveres que el 2o. batallón había encontrado en aquel pueblo. Como los muertos no pertenecían al citado batallón, es de suponer que formaban parte del primero. Cuando llegué los cadáveres ya habían sido enterrados. Los hice exhumar y reconocí en ellos a los tiradores G. y B. de nuestra compañía. B. tenía una herida de bala en la cabeza y la garganta desgarrada a tajos. A G. le habían destrozado el mentón. Además en el brazo izquierdo, arriba de la muñeca, tenía cortada la piel y retirada hacia abajo como un guante.

Leído y aprobado.

Fdo.: Arthur Schoene.

Se tomó juramento al testigo.

Fdo.: Dr. Schober
Auditor de guerra.

Fdo.: Rudolph, cabo
a cargo del sumario.

N.º 78

Protocolo

Gora, el 15 de Julio de 1941.

Tribunal de la División de Infantería
Motorizada ...

Presentes: Auditor de Guerra Dr. Doms.
Suboficial Holz, encargado de protocolo.

Citado, compareció el médico militar doctor Mattern de la sección de reconocimiento motorizada..., a quien conozco personalmente. Informado sobre los fines de la investigación, advertido a decir la verdad y del significado del juramento, declaró:

Datos personales: Me llamo Juan Jacobo Mattern, nací el 20 de noviembre de 1911 en Heidelberg, profeso el culto católico, apostólico romano y soy casado. Ejerzo la medicina en Aquisgrán, Baden, y fuí incorporado al ejército el 24 de Junio de 1940 como médico ayudante en el estado mayor de la Sección de Reconocimiento Motorizada.

Sobre los hechos: El 4 de Julio se combatía contra los rusos en Stameriena, llegando yo alrededor de las 3 horas de la madrugada al cruce de caminos a 2 kilómetros al Norte de Stameriena. Allí pude constatar lo siguiente:

1.º El Cabo D. yacía sobre la tierra con una herida de bala en el pecho. Su cráneo estaba partido, presumiblemente por un golpe de culata. Alrededor de las partes genitales presentaba varios tajos de aproximadamente 10 centímetros de largo que indicaban que el enemigo trató de seccionar las partes genitales después de haberle arrancado el pantalón. El ojo izquierdo había sido desplazado de la cavidad ocular. El examen reveló que la herida en el pecho no le pudo causar la muerte sino que solamente lo dejó fuera de condiciones de combatir. En consecuencia no hay más posibilidad que los rusos ultimaron al Cabo D. después de haber quedado fuera de combate por su herida y se ensañaron con él en forma sádica.

2.º En la zanja del camino hallé al Cabo K. Aun vivía y presentaba una herida de bala en el vientre que lo había dejado fuera de combate. Me dijo que los rusos le habían aplicado varios golpes de culata en la cara mientras yacía herido. Esos golpes habían partido su maxilar. Dispuse su traslado al hospital de sangre central y no supe más nada de él, ignorando si sigue viviendo.

3.º El Soldado P. tenía una perforación del pulmón por una bala y una herida superficial de bala en la cabeza. Su cara estaba deformada por golpes de culata. Aun vivía, pero no estaba en condiciones de prestar declaraciones. También en él constaté que los golpes de culata le fueron asestados después de haber sido herido y no estar en condiciones de ofrecer resistencia.

4.º El Cabo F. y el Suboficial Bl. presentaban heridas de bala que deben haber causado sus muertes instantáneamente. F. había sido alcanzado por un tiro en el corazón y Bl. por uno en la cabeza. F. presentaba alrededor de las partes genitales varios puntazos de bayoneta de considerable extensión y Bl. en el cuello.

Repito que en todos los soldados que mencioné por sus nombres se trata de mutilaciones que les fueron aplicadas después de haber sido heridos.

Leído, aprobado y firmado

H. J. Mattern.

Al testigo se le tomó el juramento reglamentario.

Fdo.: Dr. Doms. Fdo.: Holz.

N.º 79

Protocolo

Tribunal de la División de Infantería Motorizada ...

Gora, el 15 de Julio de 1941.

Presentes: Auditor de Guerra Dr. Doms.
Suboficial Augusto Holz, encargado de protocolo.

Citado, se presenta el Cabo Javier Müller, de la 1a. Sección de Reconocimiento Motorizada..., identificándose por su libreta de paga y el conocimiento de los hechos que se investigan y declara, informado de la causa que se trata, previo apercibimiento de atenerse a la verdad y advertido de la importancia de la declaración jurada:

Datos personales: Me llamo Francisco Javier Müller, nacido el 30 de Septiembre de 1918 en Hohenpeisenberg, Alta Baviera, empleado de comercio de profesión, soltero y llamado a filas el 27 de diciembre de 1939.

Sobre los hechos: El 2 de Julio de 1941, a las 8.30 horas, se hallaba nuestro tanque de reconocimiento, tripulado por el Suboficial L., el Cabo St. y yo, a 500 metros de la salida Norte de la ciudad Madona, en marcha hacia Alt-Schwannenburg. Debimos abandonar el tanque porque había caído por un barranco y los rusos se nos acercaban por todos lados. El Cabo St. había sido herido en el rostro por astillas de proyectiles 10 minutos antes de que abandonáramos el vehículo. Conseguimos guarecernos en un surco por el cual avanzamos cuerpo a tierra unos 120 metros. Luego se nos hizo fuego de ametralladora desde una distancia de 60 metros. Logré llegar, arrastrándome cuerpo a tierra, hasta un trigal en el cual no podía ser visto por el enemigo. El Suboficial L. y el Cabo S., que habían venido detrás mío no me siguieron al trigal, en el que yo estaba a aproximadamente 50 metros de ellos. A un cuarto de hora de estar allí oí dos fuertes gritos desesperados. Por la voz reconocí que habían sido emitidos por el Cabo St. Los soldados

rusos que habían llegado en gran cantidad al lugar en que estaban mis camaradas contestaron a esos gritos con risas y exclamaciones de júbilo. Me quedé hasta las 13 ó 14 horas en el trigal, saliendo y dirigiéndome al surco en que debían estar mis compañeros, pues ya se habían retirado los rusos al llegar formaciones de refuerzos alemanas. Allí encontré al teniente Karpe de mi escuadrón que había hallado los cadáveres del Suboficial L. y del Cabo St. con los cráneos destrozados. Esas fracturas del cráneo fueron infligidas desde corta distancia con culata de fusil o una pala. Por la naturaleza de las heridas era completamente imposible que hubieran sido causadas en lucha. El casco de acero del Suboficial L. presentaba además un orificio de bala. Ese tiro le debe haber sido disparado antes de que se le fracturara el cráneo. Los rusos les habían sacado las botas y quitado la libreta de paga y su dinero.

Leído, aprobado y firmado

Franz Müller.

Al testigo se le tomó el juramento de práctica.

Fdo.: Dr. Doms. Fdo.: Holz.

2.º Testigo.

Tribunal de la División de Infantería Motorizada ... Gora, el 15 de Julio de 1941.

Presentes: Auditor de Guerra Dr. Doms.
Suboficial Holz, encargado de protocolo.

Citado, compareció el Teniente Karpe, de la 1a. Sección de Reconocimiento (motorizada) y declaró, una vez informado de la causa de la investigación y después de habérsele advertido a atenerse a la verdad y llamado la atención sobre la importancia del juramento:

Datos personales: Me llamo Ernesto Joaquín Karpe, nacido el 17 de Octubre de 1918, de religión protestante, soltero e incorporado al ejército desde el 1.º de Noviembre de 1937.

Sobre los hechos: El 2 de Julio de 1941 avancé a la mañana con mi tanque contra los rusos cerca de Madona. Me acompañaban otros dos tanques de reconocimiento, uno de los cuales era conducido por el Suboficial L.

La superioridad de los rusos me obligó a volverme para buscar refuerzos. Cuando los rusos cedieron ante nuestro ataque renovado hallé al Suboficial L. y al Cabo St. muertos en un surco del campo. Yo estaba acompañado por el Cabo Michael, conductor de mi tanque, y el Cabo Francisco Javier Müller, ambos pertenecientes a la 1a. Sección de Esclarecimiento Motorizada... Müller salió de un trigal al llegar yo. Constatamos en el Suboficial L. y el Cabo St. destrucciones de los cráneos, infligidas evidentemente después de haber sido heridos. El Suboficial presentaba un tiro en la cabeza, según se podía deducir de su casco de acero, que tenía un orificio de entrada de bala. En la cabeza no se podía reconocer el orificio de la bala por estar destrozada. El Cabo St. había sido herido en la cara, según me informó

Müller. Al menos las heridas del Cabo St. no eran mortales. Según la forma en que hallamos los cadáveres, les han sido infligidas las lesiones en los cráneos después de su captura. Respecto a L., supongo que habrá muerto antes de ser golpeado en la cabeza.

Leído, aprobado y firmado

Joaquín Karpe.

Se tomó al testigo el juramento de práctica.

Fdo.: Dr. Doms. Fdo.: Holz.

N.° 80

Parte.

Alojamiento del Estado Mayor de la División,
el 16 de Julio de 1941.

Al Jefe de Policía Militar del Ejército.

El grupo ... de la Policía Militar de Investigaciones halló el 14 de Julio de 1941 en un bosque de Mince, Municipio de Utena, Lituania, la libreta de paga del Cabo Adolfo N. del 6o. Regimiento de Tiradores... Esa libreta estaba entre una cantidad de folletos de propaganda rusos, encontrándose en el mismo lugar también 6 camiones militares rusos muy averiados.

Las investigaciones efectuadas entre la población lituana referente a soldados rusos que se esconderían en los bosques, se conocieron rumores según los cuales poco tiempo atrás habría sido asesinado un soldado alemán por tropas rusas. Según esos rumores ese soldado habría sido sepultado en el bosque de Mince. Las averiguaciones practicadas por el grupo... dieron el siguiente resultado:

Inmediatamente al lado de los camiones rusos antes mencionados se halla sepultado un soldado alemán. Sobre la sepultura hay un cuadrito de madera con la siguiente inscripción en idioma lituano: Ata cia ilsis Vokieciu Karys Bolsevik unusautos 1941.VI.23. La traducción de esa inscripción es: Aquí yace un soldado alemán fusilado por los bolcheviques. 1941 junio 23.

El obrero lituano Jonas Waiciynas, nacido el 25 de Octubre de 1925 en Balciai, con domicilio allí mismo en casa de sus padres, informó al respecto:

"Seis días después del estallido de la guerra fuí al bosque de Mince, sin poder fijar ahora el día exacto. No tenía ese día un trabajo especial e hice el paseo por curiosidad. Ahora creo poder recordar que el día era martes 1.° de Julio de 1941. En el bosque encontré al obrero lituano Pakalnis de Seimatis. Este me refirió que muy cerca de donde estábamos había dos soldados muertos, uno ruso y otro alemán. Fuí a ver los cadáveres. El alemán estaba hasta la altura del vientre dentro de un pozo recientemente cavado. El resto del cuerpo yacía sobre la superficie de la tierra. El cadáver no te-

nía botas y sus manos estaban atadas sobre la espalda con una cuerda del grosor de un dedo. El muerto vestía capote, el pantalón era gris y la chaqueta de color más bien azulado. Pakalnis registró al muerto en busca de documentos pero no halló ninguno fuera de un anillo blanco que llevaba en la mano. A un metro de distancia del cadáver había un casco de acero alemán. El cráneo del soldado estaba hundido en la parte occipital y el cerebro había salido afuera. En un lado del pecho tenía un orificio cuyos alrededores estaban cubiertos de sangre coagulada. Pakalnis ató un paño alrededor de la cabeza del muerto, le puso el casco de acero y le desató las manos, juntándoselas en el pecho. Agrandamos la fosa en que yacía en parte el cadáver y lo colocamos en ella. Al cubrirlo con tierra se oyó fuerte fuego de artillería en el bosque por lo que nos alejamos rápidamente. Más tarde terminó Pakalnis de dar sepultura al soldado. Al colocar el cadáver en la fosa ya despedía un fuerte olor."

Director de Policía Militar.
Fdo.: Hay una firma

N.° 81

Parte.

Puesto de batalla del batallón,
el 16 de Julio de 1941.

Cirujano de Batallón.

Ref.: Examen médico del cadáver del Cabo T.

En un ataque de los rusos al Este de Ovieja atendí al Cabo T. herido. Una bala le había atravesado el brazo izquierdo a corta distancia de la articulación del hombro, perforando el hueso.

Como los rusos en su avance se aproximaban más y más y T. estaba expuesto en ese lugar al intenso fuego, lo llevé sobre mi espalda unos 250 metros más atrás y lo coloqué en una depresión del terreno donde estaba guarecido contra los tiros y de ser visto por el enemigo. Dejé un soldado con el herido y me trasladé al hospital de sangre de nuestra formación para hacer traer una camilla. Ordené a 2 enfermeros ir a buscar al herido, pero éstos no pudieron llegar al lugar en que estaba el herido por haberse hecho fuertes los rusos delante y detrás del lugar en que estaba T., haciendo un violento fuego sobre los enfermeros.

A la vuelta de los enfermeros volví a avanzar sobre el lugar en que había dejado a T. para llevarlo más atrás. Al dejarlo estaba en plena posesión de sus sentidos. Al llegar al lugar se habían retirado ya los rusos y T. había fallecido. El soldado que dejé con él debió retirarse ante el rápido avance de los rusos.

Al examinarlo constaté lo siguiente en el cadáver: Además de la herida descripta más adelante presentaba T. al lado de la última costilla una herida triangular, abierta, de aproximadamente el tamaño de la palma de una mano, quizá una bayoneta. Las costillas inferiores asomaban en parte por la herida.

Por el costado derecho del vientre colgaban varios trozos grandes del hígado fuertemente destrozados. Por el aspecto que presentaban pueden haber sido arrancados solamente con las manos del resto del hígado que permanecía dentro del cuerpo de la víctima. Pendían solamente de algunos pequeños filamentos del resto del hígado.

Además presentaba la frente de T. en su costado izquierdo la marca de un golpe con un objeto romo, de alrededor de 7 centímetros de largo, debajo de la cual estaba destrozada la bóveda craneana. Esta herida no estaba amoratada y probablemente habrá sido infligida a T. después de su muerte.

Concluyendo, se puede decir que la muerte de T. se debe casi con seguridad a la bestial lesión infligida por los rusos en su vientre.

Fdo.: Dr. Linder
Cirujano.

N.º 82

Parte

R. Sch. Suboficial
de la Gendarmería Militar.

En campaña, el 17 de Julio de 1941.

Informe.

El 16 de Julio de 1941 me trasladé con el Cabo J. en motocicleta de Krasúyj a Ljady para averiguar el paradero de un soldado desaparecido allá, como también para ver si nuestro automóvil, que había recibido unos tiros, estaba aún en condiciones de ser usado. Al llegar a la depresión que forma el terreno al Sud ...... vimos que soldados de la antiaérea habían juntado los cadáveres de 5 soldados alemanes caídos.

Los cadáveres de los soldados presentaban las siguientes mutilaciones:

1.º (Un Sargento Ayudante) varios bayonetazos en el pecho y en el cuello, y las orejas y los testículos cortados.

2.º (Un Cabo) un bayonetazo a través de la mejilla y varios en el pecho.

3º. (Un soldado) un círculo de aproximadamente 6 u 8 bayonetazos en el pecho.

Establecí estos hechos con toda certeza. Me he detenido solamente muy poco tiempo en ese lugar porque quería cumplir mi orden en el menor tiempo posible, por lo que no llegué a inspeccionar los cuerpos de los otros dos camaradas muertos.

Debo agregar a lo que antecede que ninguno de los camaradas muertos presentaba heridas de bala, de modo que es de suponer que se trata de compañeros que cayeron prisioneros y fueron luego asesinados en forma bestial.

Puedo prestar juramento sobre la veracidad del informe que precede. Como testigo menciono al Cabo J.

Testigo: Fdo.: J.
Cabo de la Gendarmería
Militar

Fdo.: Sch.
Suboficial de la Gendarmería
Militar

N.° 83

Protocolo

División de Tanques ....

Puesto de campaña de la división, el 18 de Julio de 1941.

Datos personales: Me llamo Karl K., nacido el 30 de Enero de 1920 en S. Incorporado al ejército el 1.° de Octubre de 1940. Hecho prisionero el 8 de Julio de 1941 en Tolotschin como estafetero motociclista.

Sobre los hechos: Habiendo sido hecho prisionero el 8 de Julio de 1941 en momentos de llevar un parte, fuí llevado de cerca de Tolotschin a las líneas rusas, donde tuvo lugar mi primer interrogatorio. En la noche fuí transportado a otro lugar con los ojos vendados. En los días siguientes fuí interrogado de tres a cuatro veces por día y transportado durante la noche más hacia la retaguardia.

En vista de que interrogatorios comunes se estrellaban ante mi conducta, fueron seguidos los mismos en locales oscuros, enfocándome con faros, amenazándome con pistolas, golpeándome con fustas, dándome golpes de culata de fusil en los dedos de los pies y golpes en la nuca. Las mayores brutalidades eran ejecutadas por mujeres, aparentemente judías. También en los interrogatorios hacían de intérpretes mujeres. Fuí acostado en materias fecales y escupido. No se me dió alimentación de ninguna clase. A los 6 días trajeron a un teniente de la escuadrilla de caza Moelders, a quien, como oficial, se trató en forma aún más indigna que a mí.

En vista de que ninguno de nosotros dos hizo declaraciones se nos fijó un plazo de 3 horas para hacerlo, después de cuyo lapso se nos anunció que se nos fusilaría. El día anterior habían sido fusilados 30 soldados, en su mayoría tripulantes de tanques y aviadores, por haberse negado a suministrar informaciones. El 16 de Julio pudimos fugar.

Declaro bajo juramento que lo informado responde a la verdad.

Ante mí
Hay una firma
Capitán.

Fdo.: Karl. K.

N.° 84

Protocolo

Starossjolok, 18 de Julio de 1941.

Tribunal de la División de Infantería ....
Presente: Auditor de Guerra Felgenträger.

En el puesto del Regimiento de Infantería 1 ... indagué hoy a las personas abajo indicadas respecto a la información del Capitán Skrowronski del estado mayor de la ... división de infantería de que el Cabo J. de la 1a. compañía del regimiento de infantería ... había sido asesinado en forma bestial al caer herido en manos de los rusos.

1.º Capitán Roberto Meseck, de 38 años de edad, comandante de batallón del regimiento de infantería I ...

En las luchas libradas el 18 de Julio de 1941 para asegurar el paso sobre el río Schelonj, al Sud de Porchoff, fué destinada a la 1a. compañía para atacar al bosque situado al Este de Kamenka. En uno de los contrataques rusos quedó herido en el campo de batalla el Cabo J., según se me informó. Al avanzar nuevamente nosotros fué hallado por soldados de la 1a. compañía muerto y mutilado en forma inhumana. El cadáver fué conducido a retaguardia, donde yo personalmente lo he examinado y constatado que J. había sido asesinado y mutilado por tajos y puntazos de bayoneta en tal forma que era irreconocible. Los detalles de sus lesiones se desprenden del informe escrito que el Cirujano Dr. Menzel ha confeccionado.

J. fué sepultado sobre el camino de Porchoff a Mechi, a la altura de la localidad de Strachnizi.

Leído, aprobado y firmado

Robert Meseck.

2.º Cirujano Dr. Walter Menzel, de 42 años de edad, cirujano del regimiento de infantería I ...

Durante el ataque de la 1a. compañía yo me hallaba junto a las últimas partes de la misma. A las 20 horas fuí llamado junto al cadáver de J. En el curso de la acción precedente había recibido un tiro de fusil en el costado derecho del pecho que no pudo haber causado su muerte. Ahora su cadáver presentaba las siguientes heridas por las cuales J. perdió sangre: un puntazo de bayoneta en la nuca y 2 en la mitad derecha de la cara. 2 tajos que, partiendo del hombro derecho, cruzaban todo el pecho y otros 2 que cruzaban éstos en toda la extensión del pecho. Además tenía un tajo hacia arriba en el medio del pecho con terminación en el cuello, que atravesaba la laringe. Esas heridas aplicadas al Cajo J. después de haber quedado herido en lucha desfiguraban su cadáver en la forma más brutal y le han sido infligidas, según mi firme convicción, mientras vivía. Esas heridas que le fueran infligidas posteriormente fueron las causas de su muerte, siendo mortal, en sí, solamente la que le atravesó la laringe.

Leído, aprobado y firmado

Walter Menzel Cirujano.

N.º 85

Parte.

3a. Compañía de Talleres. Alojamiento, 19 de Julio de 1941.

al Jefe de aprovisionamientos
de la división de tanques ...

Doy parte de la siguiente constatación:

Al tratar de llegar a Koyps el 16 de Julio de 1941 hallé a 3 kilómetros al Sudoeste de Prontzowka en el bosque el cadáver de un soldado alemán sin chaqueta ni botas, que presentaba un tiro en el pecho y otro en el vientre y

mutilaciones bestiales en la cara. El cráneo había sido destruído con un objeto duro y en la cara del muerto se divisaban claramente las marcas de tacos de bota.

A un kilómetro al Este de Koslowitschi yacía a 20 metros del camino en un trigal el cadáver de un soldado de aviación, sin distintivos, con el uniforme completamente desgarrado, sin botas, que presentaba alrededor de 20 bayonetazos, presentando un aspecto de ensañamiento bestial. Sobre el cuerpo del muerto había hecho alguien sus necesidades.

Marquillas de reconocimiento faltaban en ambos casos.

Ruego al Señor Capitán dar curso a este informe.

Hay una firma
Teniente 1.º — Jefe de Compañía

N.º 86

Protocolo.

Tribunal de la división ... En campaña, 19 de Julio de 1941.

Presente: Auditor de Guerra Siebert, Juez.

Compareció el soldado Edmundo Walendowski del 1er. Regimiento de Infantería ..., nacido el 12 de Noviembre de 1919 en Altona/Hamburgo, incorporado al ejército el 2 de Octubre de 1941, de religión católica y de profesión carpintero.

Advertido a decir la verdad y de las consecuencias de una eventual inexactitud en su declaración jurada, declaró:

He vivido desde el año 1921 en la Alta Silesia polaca y domino perfectamente el idioma polaco.

El 15 de Julio de 1941 fuí despertado a la tarde por el Suboficial Bock, mientras dormía en la carpa, para buscar forrajes. Yo debía acompañar al piquete en calidad de traductor. El suboficial, 2 cabos primeros, 1 cabo y yo recorrimos varios poblados cercanos en bicicletas sin hallar nada. Mientras volvíamos encontramos en una aldea al Suboficial Piep y al Cabo Bohnau. Me detuve conversando un rato con ellos mientras que los otros seguían su marcha. Al reiniciar mi marcha estaban a cerca de 400 ó 500 metros.

En un empalme del camino fuí tiroteado repentinamente desde un trigal. Me fueron disparados 3 tiros. Traté de escapar pero la cadena de mi bicicleta había sido rota. Corrí hacia el bosque y después de haber penetrado 50 ó 60 metros en él me ví repentinamente delante de una ametralladora servida por un soldado ruso a quien acompañaban algunos civiles. El soldado puso su dedo índice sobre sus labios, indicándome guardara silencio y me hizo señas de acercarme. Me hizo sentar y me habló en ruso, contestándole yo en polaco. Luego me arrancó mis distintivos, mis charreteras y las insignias, una de ellas con ayuda de un cuchillo, destrozándome la chaqueta. Después vino alguien que me interrogó. Me preguntó cuánta infantería se aproximaba

a lo que contesté que poca. Al preguntarme la cantidad de aviones que teníamos le dije que muchos. Después me preguntó si había visto aviones rusos. Al contestarle que no me golpeó 3 veces con el puño en la cara.

Fuí llevado a otro lugar. A los 50 metros de marcha encontramos un oficial alemán que estaba sentado en el suelo con un sargento primero, 3 soldados y un cabo. En el uniforme del oficial quedaba aún su insignia izquierda y del uniforme del sargento primero pendía de unos hilos su charretera. Me obligaron a sentarme con ellos. El oficial me preguntó quién era, siendo golpeado por ello varias veces por un soldado ruso en la cara hasta que caí hacia atrás.

Estábamos sentados apretados unos contra otros. Un ruso me dijo en polaco que a la salida del sol al día siguiente seríamos fusilados. Otro repitió lo mismo en idioma alemán. El sargento primero le contestó con una risa.

En el transcurso de la noche tratamos de dormir varias veces pero siempre volvíamos a ser despertados a golpes de culata.

Al aclarar debimos levantarnos y marchar en fila de a uno en fondo por el bosque. Adelante nuestro marchaba un soldado ruso con la bayoneta calada. Inmediatamente al lado de una laguna tuvimos que formar en línea. Al mirar hacia mi izquierda ví que detrás del oficial alemán se había apostado un oficial ruso que empuñaba una pistola. Los rusos estaban detrás de nosotros, armados con fusiles ametralladoras. Más atrás había más soldados. Oí como el oficial ruso disparó el primer tiro y ví caer al oficial alemán boca abajo. En ese momento disparamos todos hacia el bosque, tomando todos direcciones distintas.

Después de haber corrido 500 ó 600 metros me trepé a un árbol. Al poco tiempo pasaron 3 rusos debajo del árbol en que estaba yo. Esperé alrededor de 2 horas antes de bajarme.

Me puse en marcha a pie para buscar mi tropa.

Leído, aprobado y firmado
Edmund Walendowski.

El testigo prestó el juramento de práctica.

Fdo.: Siebert, Auditor. de Guerra.

N.º 87

Parte.

En campaña, 19 de Julio de 1941.

El Representante del Ministerio de Relaciones
Exteriores en el Comando Supremo del Ejército
al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Suplemento a mi carta del 13 de Julio de 1941.

Suplementando la carta arriba mencionada se agrega a la presente una fotografía que fué tomada del soldado S. al llegar de regreso a nuestras líneas después de haber caído gravemente herido en manos de los bolcheviques.

Al ser tomado prisionero había sido desvestido completamente. En el combate en que había tomado parte fuí herido por una bala que se alojó en su muslo, por lo que solamente se podía mover con grandes dificultades. Debía ser fusilado como primero de un grupo de 15 soldados alemanes que habían tomado prisioneros los rusos. El tiro dió en su globo ocular izquierdo, pero por un movimiento de cabeza que hacía en ese momento no penetró en su cabeza sino se desvió, saliendo por el dorso de su nariz. S. se desplomó sin perder el conocimiento y pudo ver con su ojo sano como una cantidad de civiles que llevaban brazaletes rojos daban muerte a tiros a sus camaradas. Uno de los fusilados cayó sobre él, a lo que aparentemente se debe atribuir que los asesinos no vieran que aún estaba vivo. Después de haberse retirado los bolcheviques S., a pesar de sus graves heridas, se puso en movimiento lo mejor que pudo en dirección a las líneas alemanas. A pocos cientos de metros de arrastrarse encontró una bicicleta abandonada que usó para llegar con sus últimas fuerzas a destino.

Este hecho se desarrolló cerca de Poeltsamaa en Estonia el 12 de Julio de 1941.

Fdo.: v. Ungern-Sternberg.

N.º 88

Parte.

Puesto de batalla de la división, 20 de Julio de 1941.

Del Comando de la División de Infantería ...
al Comando General del Cuerpo de Ejército ...

A continuación se eleva a ese Comando un informe de la Compañía de Sanidad:

En el reconocimiento ordenado por orden del 16 de Julio de 1941 del punto Kr. S. en Kol. Kutuzowka fué herido el soldado de sanidad Carlos M. de la compañía de sanidad ... Debió ser dejado en el lugar y al ocupar esa misma noche la división ... la localidad fué hallado muerto. Se constató que M. había recibido un tiro en el muslo que se debe haber vendado él mismo con un paquete de vendajes. Su muerte, empero, fué causada por la destrucción de su cráneo, probablemente por un golpe de culata de fusil. El cadáver había sido saqueado y fué hallado sin marquilla de reconocimiento y sin libreta de paga.

Fdo.: Dr. Hecht
Cirujano y Jefe de la Compañía.

Por el Comando de la División
El Primer Oficial de Estado Mayor.
Fdo.: Schmidt.

N.º 89.

Parte.

En el frente del Este, 20 de Julio de 1941.

Compañía ... del
Regimiento de Tiradores ...

El 16 de Julio de 1941 estaba encargada mi compañía de asegurar las posiciones de la división y el puente de M. Alrededor de las 14.30 horas atacó el adversario con aproximadamente 2 ó 3 compañías de infantería y 4 ó 5 tanques. En la lucha por el puente que se entabló consiguió el enemigo hacer algunos prisioneros. He observado personalmente cómo 3 hombres de mi compañía sin heridas o heridos levemente cayeron en manos del enemigo. En el curso ulterior de la acción pudo avanzar mi compañía hasta el lugar en que esos soldados fueron capturados por el enemigo, encontrando allí los cadáveres de los tres. Los cuerpos de todos ellos presentaban innumerables bayonetazos y a uno le habían cortado las partes genitales.

Recalco que esos tres hombres cayeron en manos del enemigo sin estar heridos o a lo sumo heridos levemente.

Hay una firma. Teniente y Jefe de Compañía.

Declaro por la presente que los tres hombres de la compañía que en la lucha por el puente de M. fueron hechos prisioneros por el enemigo, no estaban heridos o solamente heridos levemente.

Hay una firma. Sargento 1.º

Declaro que como enfermero de la compañía revisé los cuerpos de los 3 hombres de la compañía el día 16 de Julio de 1941. Fuera de innumerables bayonetazos no pude constatar en ellos ninguna clase de heridas. A uno de los cadáveres le faltaban las partes genitales.

Hay una firma. Cabo de Sanidad.

Declaro por la presente que los cadáveres de los 3 hombres de la compañía presentaban innumerables heridas de bayoneta. A uno le fueron cortadas las partes genitales.

Hay una firma. Cabo 1.º

En los tres casos se trata indudablemente de bestialidades cometidas por miembros del ejército ruso cometidas en soldados alemanes caídos sin heridas o heridos levemente en sus manos.

Hay una firma. Teniente y Jefe de Compañía.

N.º 90

Declaración jurada.

En campaña, 20 de Julio de 1941.

Von Kleist, Teniente,

2 Sección de Cazas de Tanques ...

El 18 de Julio de 1941 un habitante de la localidad de Gretschucht llamó mi atención sobre el cadáver de un soldado alemán, que yacía a 20 metros del camino en un pequeño claro de un trigal y había sido cubierto con pasto. Presentaba heridas de bala en el hombro izquierdo y en la sien derecha. Su vientre había sido abierto del ombligo hacia abajo. Sus partes genitales presentaban puntazos de bayoneta. Otros bayonetazos le habían sido aplicados en el costado izquierdo del pecho. Le habían sido vaciados sus bolsillos, quitándole su marquilla de reconocimiento y el reloj pulsera. Según informa el habitante el soldado B., cuyo nombre pude establecer porque figuraba en su casco de acero, era estafetero motorizado. Por los indicios que hallé, supongo que la muerte del soldado ha tenido lugar en la siguiente forma:

El estafetero llegó con su motocicleta al empalme del camino y se habrá detenido para orientarse. Inmediatamente al lado de ese empalme había pozos de tiradores enemigos. Desde ellos debe haberse hecho fuego sobre B., hiriéndolo en el hombro, cayendo. Luego fué arrastrado por el enemigo hacia la zanja del camino, donde había una mancha de sangre no muy grande. De esta parte se puede ver por las marcas en el suelo que fué arrastrado unos 10 metros más adentro del trigal, donde había otra mancha de sangre. Supongo que allí fué lesionado B. con la bayoneta. De allí fué arrastrado hasta el claro existente en el trigal donde se lo debe haber matado por el tiro a la cabeza.

Por la herida en la cabeza había perdido poca sangre. En su casco de acero, que estaba al lado del cadáver, había sangre hasta una altura de 2 centímetros. Probablemente los rusos juntaron la sangre que manaba de las heridas en el casco. Le habían sacado las botas y del equipo del soldado no quedaba más que el casco de acero. En sus ropas no quedaba ningún indicio que permitiera establecer el cuerpo a que pertenecía. Las charreteras estaban ribeteadas de blanco.

Hice sepultar a B. en el lugar en que cayó, colocando con él en la sepultura un resumen de mis constataciones. No fué revisado por un médico por no haber ninguno presente.

Declaro bajo juramento que lo especificado responde a la verdad.

Fdo.: von Kleist.

N.° 91

Parte

Regimiento de Infantería ...

Alojamiento del Estado Mayor del Regimiento,
21 de Julio de 1941.

El cadáver del tirador S. 14/.I.R. ... fué hallado el 19 de Julio de 1941 por hombres del 14./I. R. ... en un bosque situado a 1 kilómetro al Oeste de Zubole con mutilaciones horribles. La nariz había sido cortada y los ojos saltados. Además se le habían sacado a golpes todos los dientes. Su identidad fué establecida por una carta y una libreta de bolsillo halladas en él. La marquilla de reconocimiento no pudo serle sacada por hallarse el cadáver en un estado avanzado de descomposición.

El tirador S. fué sepultado el 19 de Julio de 1941 al lado de los soldados alemanes caídos enterrados en el cementerio de Trzciane.

Hay una firma. Coronel — Jefe de Regimiento.

N.° 92

Protocolo

Auditor del Regimiento de Infantería ...

Puesto de combate del regimiento,
21 de Julio de 1941.

Ref.: Conducta contraria al derecho de gentes de los soldados rusos frente a heridos alemanes.

Presentes:

Güllich, Teniente y Auditor,
Thurmaier, escribiente.

Comparecieron el Teniente Benseler y el Cabo Padberg del 7o. Regimiento de Infantería... Conminados a decir la verdad y advertidos sobre las obligaciones que el juramento les imponía, declararon:

Datos personales: Me llamo Gualterio Benseler, nacido el 14 de febrero de 1917 en Munich, Teniente del 7o. Regimiento de Infantería ...

Sobre los hechos: Hoy alrededor de las 10 horas recibí orden de mi jefe de compañía Teniente 1.° S. Specht, de rescatar con mi sección 5 heridos que en una acción de reconocimiento en la localidad de Nowo Paschkowo, cerca de Mogiljoff debieron ser abandonados por no poder ser retirados por el fuerte fuego. Según informes de los soldados que regresaron de esa acción de reconocimiento se habían juntado en un lugar los heridos, provisoriamente vendados, con excepción del Sargento 1.° S., quien en el interín se había desangrado. Avancé bajo fuego enemigo hasta donde esta-

ban los heridos, hallando solamente al Cabo P. con vida. P. me refirió que soldados rusos habían llegado al lugar en que estaban, matando a sus camaradas, el Cabo 1o. W., el Cabo D. y al Cabo M. y disparando desde muy corta distancia sobre él, sin tocarlo el tiro. Debido a la gravedad de sus heridas no pudieron defenderse. En el cuerpo de D., que había sido herido en la pierna, constaté ahora una herida de gran tamaño en el cuello, en la aorta, que le fué infligida posteriormente. Tenía la apariencia de un bayonetazo aplicado con toda fuerza. En el cadáver de W. constaté que tenía una herida vendada en el hombro y además 3 tiros en la cabeza que deben haber puesto fin a su vida. En el cuerpo de M. constaté igualmente una herida vendada en el hombro y otra de bala que le atravesó el corazón. No hay duda de que los soldados rusos ultimaron a los soldados alemanes indefensos. Ello concuerda con las manifestaciones de mi jefe de compañía, quien me dijo que había visto claramente a los rusos ocupados en alguna tarea en el lugar en que se había dejado a los heridos. Puedo confirmar mis declaraciones bajo juramento.

Leído, aprobado y firmado.
Walter Benseler, Teniente.

2.° Testigo.

Datos personales: Me llamo Willi Padberg, soy Cabo en el 7o. Regimiento de Infantería, nacido el 18 de Agosto de 1915 en Dortmund.

Sobre los hechos: Fuí jefe de un grupo en la acción de reconocimiento y colaboré en la tarea de vendar a los heridos. Por el fuerte fuego queríamos poner a salvo a los heridos con ayuda de mayores refuerzos. Cuando los dejamos reunidos en un lugar vivían todos y al volver para retirarlos los encontramos a todos muertos menos a P., en el estado indicado correctamente por el Teniente Benseler. Puedo afirmarlo bajo juramento.

Leído, aprobado y firmado.
Willi Padberg.

Se tomó el juramento de práctica a los testigos.

Escribiente. Fdo.: Cabo Thurmaier.

Teniente y Auditor, Fdo.: Güllich.

N.° 93

Protocolo

Tribunal de la Comandancia de Prisioneros de Guerra de Zona N.

Teniatyska, 21 de Julio de 1941. Cerca de Rawa-Ruska.

Presentes: Auditor de Guerra Dr. Hommel.
Inspector de Justicia Militar Kissel.

Ante los mencionados funcionarios compareció en calidad de intérprete el empleado militar (i. R.) Allenbacher, declarando llamarse Alfredo Allenbacher, de 62 años de edad, empleado militar (i. R.), profesar la religión

católica romana, con domicilio en Rawa-Ruska, ahora traductor en la comandancia militar de esa localidad.

Se le informó sobre el alcance del juramento de traductor, tomándoselo luego. Los testigos fueron igualmente informados del significado del juramento, tomándoseles las siguientes declaraciones:

1er. testigo: Olenycz.

Declara Dinytro Olenycz, de 51 años de edad, de religión greco-católica, y dedicarse a explotaciones rurales en Rawa-Ruska.

Sobre los hechos: El 22 de Julio de 1941 se combatió encarnizadamente entre rusos y alemanes por la posesión de nuestra localidad, en cuyo curso una cantidad mayor de soldados alemanes, heridos y no heridos, quedó aislada del grueso de las fuerzas, dirigiéndose a nuestra localidad. Junto con un soldado de sanidad alemán he atendido aproximadamente 20 heridos, alojándolos en diversas casas. El martes 24 de Junio penetró en nuestra localidad una patrulla rusa. Supongo que fueron avisados por un obrero ruso que en la casa de Pedro Ostap había heridos alemanes. Eran las once de la mañana y yo estaba aproximadamente a 200 metros de esa casa en compañía de un soldado alemán. Pudimos ver que la patrulla rusa disparó numerosos tiros por las ventanas al interior de la casa sobre los heridos, a pesar de que los vendajes de éstos demostraban claramente que no estaban en condiciones de combatir. Después la patrulla penetró en la casa, donde disparó más tiros y más tarde pudimos comprobar que también se había atacado a los heridos alemanes con las bayonetas. Un alemán consiguió fugarse de la casa, pero los rusos lo derribaron a corta distancia a tiros. Otro soldado logró escapar con éxito. El sábado siguiente entró un destacamento alemán en la localidad y enterró a los muertos alemanes. Los 6 heridos que fueron muertos a tiros y bayonetazos en la mencionada casa están sepultados en las cercanías de la misma en la tumba que lleva una cruz con la inscripción: "Prisioneros heridos muertos por los rusos." Sus heridas habían sido tan graves que no pudieron intentar fugarse. El séptimo soldado alemán que fué muerto mientras quería fugar yace en uno de los aproximadamente 13 sepulcros distantes a unos 300 metros del primero que mencioné. Esto, empero, no lo sé con seguridad. Los otros heridos alemanes no fueron descubiertos por la patrulla rusa. El destacamento alemán que llegó más tarde, los llevó.

Leído, aprobado y firmado.
Dinytro Olenycz.

Al testigo se le tomó el juramento de práctica.

2.º testigo: Naszia Korpan de Ostap.

Declara llamarse Naszia, de 26 años de edad, de religión greco-católica, casada, con domicilio en Teniatyska.

Sobre los hechos: Vivo en la vecindad de la casa en que el 24 de Junio de 1941 fueron asesinados 6 heridos alemanes por una patrulla rusa. Juntamente con otras personas ví cómo los rusos hacían fuego sobre los heridos

por las ventanas. Antes había colaborado en la atención a los heridos y también les había llevado alimentos. Habían sido llevados en camillas a la casa. Después del fusilamiento no ví a los alemanes porque tenía miedo. Los rusos también querían fusilarnos a nosotros porque habíamos cuidado a los alemanes. A nuestros ruegos, empero, no lo hicieron.

Leído, aprobado y firmado.

Naszia Ostap.

Al testigo se le tomó el juramento de práctica.

3er. testigo Ostap.

Declara llamarse Pablo Ostap, de 35 años de edad, de religión grecocatólica y dedicarse a trabajos rurales en Teniatyska.

Sobre los hechos: Soy el esposo de la testigo que declaró anteriormente. He visto a los heridos alojados en la casa vecina a la nuestra antes de su asesinato por la patrulla rusa. Sus heridas eran graves. Yo también ví que la patrulla rusa disparó numerosos tiros a través de las ventanas sobre los heridos alemanes. Más tarde comprobé, además, que habían sido atacados también a bayonetazos. Los rusos también querían fusilarnos a nosotros por haber cuidado a los heridos alemanes, desistiendo empero, a nuestros ruegos, de esa intención. Por prudencia crucé más adelante la frontera con otro habitante de la localidad que se hallaba en las mismas condiciones.

Leído, aprobado y firmado.
Pablo Ostap.

Al testigo se le tomó el juramento de práctica.

Fdo.: Dr. Hommel. Fdo. Kissel.

N.° 94

Parte

Comando de Ejército ...
Sección Ic. A. O./Hw.

Cuartel General de Ejército, 22 de Julio de 1941.

El Comando General ... Ak. ... D/v. informa con fecha 11 de Julio de 1941 sobre el asesinato de un prisionero de guerra alemán cometido por los rusos en la persona del soldado V. del escuadrón de ciclistas ...

En el ataque a la 2a. sección del escuadrón de ciclistas ... del 7 de Julio de 1941 alrededor de las 11 horas en el puente entre Crinauti y Pelinia fué herido el ciclista V. en un brazo al querer volver en su bicicleta a Crinauti, cayendo prisionero de los rusos. Más tarde vieron civiles cómo 3 soldados alemanes eran conducidos por los rusos a través de la localidad de Pelinia, de los cuales uno fué fusilado más tarde. El fusilado era, según se estableció más tarde, el soldado V. Fué hallado muerto al lado de un montón de paja.

Como testigos se mencionan:

Cabo Rupp, del escuadrón de ciclistas ..., 2a. sección.
Suboficial de sanidad Fahrian.
Civiles de la localidad.
El oficial de enlace rumano en la división ..., Mayor L. Farcas.

Por observaciones de los testigos y comprobaciones que concuerdan con las declaraciones de los habitantes de la localidad, debe haber recibido V. los dos tiros mortales al pecho estando prisionero de los rusos en la salida de Pelinia.

Por el Comando General de Ejército. Hay una firma. — El Jefe del Estado Mayor. Capitán.

N.° 95

Parte

Suboficial de Sanidad Fischmann
Escuadrón de Caballería V. A. ...

En compaña, 22 de Julio de 1941.

El 30 de Junio de 1941, aproximadamente 4 horas después de la lucha en el bosque situado al Este de Slawutycze tratamos de buscar con un grupo a las órdenes del Teniente Fangmann a nuestros heridos. A 100 metros del bosque vimos los primeros muertos. Con sorpresa vimos que la mayoría de ellos presentaban una herida especial debajo del maxilar inferior. Después de un examen de los muertos pude establecer que se trataba de bayonetazos.

El Sargento 1.° había cubierto la herida con el brazo derecho, aparentemente por los dolores. Al Cabo 1.° B. le habían perforado el cuello hasta la cavidad craneana. Las lesiones de los Cabos Primeros E. y F. habían sido causadas con la misma arma. Después de haber buscado un rato pudimos encontrar al Sargento 1.° H. tendido de espalda. En la cinta de su cruz de hierro como también en su chaqueta se podían ver y palpar claramente huellas de golpes. También el largavista que llevaba colgado del cuello estaba deshecho. La lengua le había sido sacada de la boca y cortada su punta. Al lado de él estaban en la tierra sus cartas y fotografías rasgadas.

Cuando aproximadamente media hora después volví al lugar con un vehículo para retirar los cadáveres pude constatar que el Cabo 1.° L. tenía, además, 3 heridas de bayoneta en la espalda. Una de ellas tenía el tamaño de la palma de una mano. Al Cabo 1.° A. le habían pegado dos tiros desde muy corta distancia.

Resumiendo, constaté que de los 8 muertos 5 presentaban las mismas heridas, es decir puntazos de bayoneta en la mandíbula y en el cuello, uno de ellos con 3 bayonetazos en la espalda. A un hombre le habían cortado la lengua y los otros 2 presentaban mutilaciones.

Hago las declaraciones que preceden bajo juramento.

Suboficial de Sanidad.
Fdo.: Fischmann

N.° 96

Parte

Teniente 1.° Gebhard.

Alojamiento, 22 de Julio de 1941, a las 13 horas.

Ref.: Informe de la acción del 22 de Julio a la mañana
para el comandante del batallón ...

La compañía se preparó después de la 1 hora con las otras fuerzas que le fueron agregadas para emprender la acción ordenada. A las 2.30 horas, empero, se percibieron movimientos aislados en las malezas y los trigales situados en el sector de la compañía 3a. A los pocos segundos abrió el enemigo el fuego con grandes fuerzas, que fué contestado inmediatamente con todas las armas de infantería pesadas y livianas. El enemigo intentó comprometer a la tropa mediante el empleo de mayores fuerzas en el frente de la misma, tratando simultáneamente flanquear con fuerzas más grandes las alas derecha e izquierda para aprisionarnos desde varios lados. Mediante un cambio inmediato de posiciones se consiguió consolidar el ala derecha y de evitar en esa forma un rodeo por la derecha. En el ala izquierda, del cual una parte estaba a la izquierda de un alto terraplén sobre el cual corría el camino y que continuamente estaba bajo un certero fuego, pronto fué atacado el grupo aislado desde tres lados. Ese grupo perdió en esa oportunidad 7 hombres que primeramente fueron calificados como desaparecidos. Después de haber terminado la lucha se halló un hombre de ese grupo herido de mucha gravedad (solamente bayonetazos) y los otros 6 muertos. Todos los muertos yacían muy cerca uno de otro y presentaban heridas de bala en la nuca, la cabeza y el corazón, que permiten deducir que han sido asesinados sistemáticamente.

Fido.: Gebhard, Teniente.

N.° 97

Protocolo

Lugar de concentración de prisioneros.

Alojamiento, 23 de Julio de 1941.

Datos personales: Me llamo Alejandro Chemij, nacido el 25 de febrero de 1904 en Trembowla, con domicilio en Lemberg. Fuí llamado a prestar servicios en el correo militar ruso el 23 de Junio de 1941.

Declaración:

El 12 de Julio fueron llevados a una localidad distante 8 kilómetros al Oeste de Brzezany 2 soldados de aviación alemanes (cazadores paracaidistas?), con las manos atadas sobre la espalda. Eran custodiados por aproximadamente 30 soldados rusos armados de fusiles y granadas de mano y fueron llevados al alojamiento del comandante del batallón ruso situado

en el bosque. Cuando pasé aproximadamente 3 1/2 horas después por el alojamiento del comandante del batallón al colocar una línea telefónica, ví a los dos soldados alemanes fusilados. Por las conversaciones de los soldados rusos que estaban en las inmediaciones de los muertos se desprendía que habían sido ultimados a tiros por un comandante de batallón.

Fdo.: Alejandro Chemij.

Leído, aprobado y firmado.
Evers, Capitán.

N.° 98

Parte

Cuartel General del Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas, 23 de Julio de 1941.

El General a Disposición Especial
del Comandante Supremo del Ejército
al General de Aviación destacado en el
Comando Supremo del Ejército.

La 5a. compañía del Regimiento de Infantería ... halló el 8 de Julio de 1941 en una exploración del terreno conquistado por ella un aeroplano derribado no quemado cerca de la torre B. en el camino de Odelsk a Indura, al Sud de D.-Zytarodz.

Según resulta de las averiguaciones practicadas ese avión fué abatido el 26 de Junio de 1941. Sus dos tripulantes cayeron heridos en manos de los rusos. Uno de ellos fué hallado al día siguiente por habitantes de la zona muerto por un tiro en la cabeza. Sobre la suerte corrida por el segundo no se pudo averiguar nada.

p. a. Fdo.: Dr. Lattmann
Auditor de Ejército.

N.° 99

Parte

Tribunal de la División de Infantería ...

Cuartel General de la División,
23 de Julio de 1941.

Según un parte del Regimiento de Artillería... cayó el Sargento 1.° H. de la 7a. batería el 19 de Julio de 1941 en un reconocimiento, herido, en manos del adersarvio, siendo masacrado. Su cadáver fué rescatado el 20 de Julio del río Stwiga por una patrulla de la 7a. compañía del Regimiento de Infantería.

A los fines de la indagación de esta contravención al Derecho de Gentes se tomó declaración al Cabo Gebetsroither de la 7a. batería del Regimiento de artillería... y al Suboficial Rönish de la 7a. compañía del Regimiento de Infantería ..., bajo juramento como testigos y se dispuso la autopsia del cadáver. Se establecieron los siguientes hechos:

El Sargento 1.° H. dirigía el 19 de Julio un reconocimiento de soldados de caballería a lo largo del río Stwiga en dirección ascendente en la margen izquierda, llegando sin notar enemigos, hasta el puente situado al Sud de Ryczewo. Cuando pisó el puente fué disparado un tiro desde atrás y cayó de espaldas del caballo con una exclamación. Los Cabos G. y W. desmontaron inmediatamente, abriendo el primero el fuego con su carabina, contra el enemigo que en cantidad de 30 ó 40 hombres se aproximaba por la orilla contraria, mientras que W. por algún desperfecto en su pistola ametralladora no llegó a hacer fuego. Ambos tuvieron que retroceder por acercarse también por la orilla izquierda rusos. G. recibió un tiro en el pie izquierdo, cayendo al suelo. Mientras que permanecía herido en el suelo vió como varios soldados rusos corrieron hacia el Sargento 1.° H. que yacía de espaldas, lo golpeaban y lo arrastraban por el puente. Al lugar en que yacía G. se dirigieron dos rusos que por las marcas rojas sobre sus charreteras debían ser oficiales o comisarios. G. consiguió incorporarse pero por su herida en el pie no pudo caminar y tampoco tuvo tiempo de volver a cargar su carabina. Por ello levantó sus brazos en señal de rendición, lo cual fué contestado por uno de los rusos con una granada de mano que tiró al lado suyo. G. alcanzó a arrojarla a un costado y arrojarse él mismo a una zanja. La granada explotó en seguida e hirió a G. en un hombro. Los dos rusos no se ocuparon más de él y volvieron al puente. Después de haberse retirado los rusos pudo arrastrarse G. en dirección a las líneas alemanas y fué recogido por destacamentos nuestros.

El 20 de Julio fué despachada una patrulla de la 7a. compañía del Regimiento de Infantería ... por el puente de Ryczewo, que, además de otras instrucciónes, tenía la de averiguar qué había sido del Sargento 1.° H. El jefe de esa patrulla, el Suboficial R., halló al pasar por el puente considerables manchas de sangre. Al volver por el puente después de haber cumplido las órdenes de reconocimiento, notó que de esas manchas de sangre conducía un rastro de sangre de aproximadamente 15 metros de largo hacia el medio del puente, terminando sobre el borde del puente del lado de que viene la corriente. Debajo del puente se encontraba el cuerpo de H. flotando en el agua, boca abajo y con la cabeza enfrentando a la corriente. Sus pies se habían enganchado en un poste de modo que la corriente fuerte no lo pudo llevar. El cadáver fué rescatado. Estaba completamente vestido y llevaba aún su correaje y la pistolera, faltando la pistola. Todos los bolsillos le habían sido dado vuelta y vaciados, dejando solamente un estuche con lápices. Todos los demás objetos de su propiedad habían desaparecido, incluso su marquilla de identidad.

El examen médico fué practicado por el Cirujano Dr. L., agregado a la 2a. batería del Regimiento de Artillería ... con el siguiente resultado:

Presentaba derrames de sangre por la boca y la nariz. Los ojos y la nariz estaban tapados con sangre coagulada. Sobre el pómulo izquierdo pre-

sentaba una herida de arma blanca de 2 1/2 centímetros de largo por 2 centímetros de ancho, por la cual asomaban partes de cerebro. Los alrededores de la herida no ofrecían indicios de haber sido aplicada con algún objeto romo, ofreciendo más bien las características de lesión de bayoneta. Del orificio de entrada del bayonetazo partían dos canales en diversas direcciones, hacia las cavidades oculares y hacia la bucal y cerebral. Uno de esos canales atravesaba la cabeza y salía en la sien derecha, donde había un orificio de salida del tamaño de una lenteja. Los pómulos y demás huesos de la mejilla estaban destruídos. En la frente había manchas violáceas provenientes de golpes. En el lado derecho del pecho tenía entre la 7a. y 8a. costilla un orificio de bala de aproximadamente un tercio de centímetro de diámetro con pérdida de sangre, sin orificio de salida. Además presentaba el cadáver 4 heridas de bayoneta en la espalda. Todas sangraron y en una se podían palpar trozos de la columna vertebral fracturada.

Al dar vuelta al cadáver para revisar su espalda, tomó por sí solo una posición en que colocaba la mano derecha sobre la herida en el pecho, mirando hacia la izquierda.

Según el peritaje médico es esta la posición en que murió el Sargento 1.°, ya que los cadáveres, pasada la rigidez cadavérica, vuelven a tomar por sí solos la posición que tenían en el momento de la muerte. De ello se deduce que el tiro en el pecho no fué mortal, al menos no inmediatamente, y que todas las demás heridas le fueron infligidas mientras vivía, lo que también queda probado por el hecho de haber sangrado. Las heridas infligidas mientras yacía en la posición arriba descripta fueron las que causaron su muerte. Las heridas de arma blanca en la cabeza deben provenir de una bayoneta introducida en ella y girada repetidamente dentro de la herida.

Resumiendo las declaraciones juradas de los testigos y del médico que efectuó la autopsia, se pueden reconstruir en la siguiente forma las infracciones de los soldados rusos al Derecho de Gentes:

1.° El Sargento 1o. H. fué ultimado por los soldados rusos, mientras yacía con una herida en el pecho en el puente, mediante cuatro bayonetazos en la espalda y varios en el costado izquierdo de la cabeza. Además se le aplicaron varios golpes en la cabeza. Luego fué saqueado el cadáver y arrojado al río.

2.° Al Cabo G. arrojó un oficial o un comisario ruso una granada de mano a pesar de que G. estaba herido y fuera de combate y quería rendirse.

El Presidente del Tribunal.
Hay una firma.
Mayor General.

Hay una firma.
Auditor de Guerra.

N.° 100

Parte

Tribunal de la División de Infantería ...

Cuartel General del Estado Mayor de la División,
23 de Julio de 1941.

Según parte del Regimiento de Infantería ... fueron asesinados y saqueados varios soldados que en una misión de reconocimiento cayeron en manos de los rusos.

A los fines de la constatación de esa infracción al Derecho de Gentes tomó el tribunal declaración jurada al cirujano del regimiento, Dr. Seifert, al Suboficial B., al Cabo 1.° J. y a los Cabos H., K. y N., todos del Regimiento de Infantería ..., 7a. compañía. Sus declaraciones revelaron los siguientes hechos:

Para el 15 de Julio de 1941 se había dispuesto el ataque a Turow sobre la línea Maliszew-Korotyce, al Este de Dawidgrodekj. El día antes de las compañías 7 y 8 despacharon patrullas de reconocimiento a lo largo del camino de Maliszew a Wieresnica, una de las cuales era comandada por el Suboficial St. Destacamentos enemigos pequeños que hallaron se retiraron ante ellos sin ofrecer resistencia y nuestras patrullas llegaron hasta el puente caminero a 1/2 kilómetro al Oeste de Wieresnica, que estaba destruído. Parte de las patrullas cruzaron el riacho, tomaron posiciones y abrieron fuego contra las patrullas enemigas que se retiraban. Al contestar el enemigo el fuego, fué herido el Suboficial St. que había cruzado el riacho, en un muslo. El soldado enfermero P. le cortó el pantalón y le vendó la herida, volviendo después al otro lado del riacho donde el Cabo S. había sido herido por un tiro en el brazo. En ese momento el enfermero recibió un tiro en el muslo, a pesar de llevar en forma visible un brazalete con la cruz roja. S. fué vendado por un camarada y se dirigió hacia la retaguardia, recibiendo, al cruzar por un terreno que no le ofrecía coberturas, otro tiro en el homóplato. Fué llevado aún vivo por un camarada a una maleza donde estaba a cubierto. Finalmente fué herido el tirador K. por un trozo de granada de mano debajo del ojo derecho y quedó sobre el terreno.

Las patrullas no solamente fueron atacadas de frente por los rusos sino también de ambos lados, por lo que debieron retirarse abandonando a los camaradas heridos. Al reunirse con su tropa inmediatamente dieron aviso al Cirujano Dr. Seifert de los camaradas que habían sido heridos, detallando sus heridas y los lugares en que habían sido dejados, agregando que habían visto rusos junto a ellos.

El 15 de Julio de 1941 atacó la 5a. compañía del Regimiento de Infantería... a lo largo del camino que conduce a Wieresnica. Comunicó a la retaguardia que los soldados que las patrullas habían dejado heridos, estaban muertos. Al seguir el Dr. Seifert con los enfermeros a la tropa atacante, halló los cadáveres en los mismos lugares en que se le había avisado que habían

sido dejados los heridos. Al examinarlos constató que, si bien estaban aún vestidos, habían sido saqueados completamente. Estableció lo siguiente en cada uno de ellos:

1.° Suboficial St. — Su chaqueta había sido levantada cuidadosamente y las piernas de sus pantalones cortadas. La herida en el muslo y su tratamiento correspondían exactamente al parte que le dió la patrulla. Pero además presentaba el cadáver numerosas heridas de puntazos y tajos de bayoneta en la caja toráxica y en el muslo. Algunas de las primeras habían sangrado y otras no. El vientre había sido abierto y las vísceras completamente desgarradas sin derramamiento de sangre.

2.° Soldado P. — Además de la herida superficial en el muslo de que se había dado parte presentaba el cadáver 9 bayonetazos en el pecho que habían sangrado en forma claramente perceptible y 2 bayonetazos sin derrame de sangre en el brazo izquierdo. El cadáver llevaba en el brazo izquierdo el brazalete con la cruz roja.

3.° Cabo S. — Además de las heridas mencionadas presentaba una herida cutánea en la conjunción de la barbilla con el cuello, el cuello estaba hinchado y amoratado. En la mitad derecha de la frente presentaba una herida superficial que llegaba hasta el ojo sin derramamiento de sangre.

4.° Cabo R. — Además del tiro mortal en el vientre presentaba en el pómulo izquierdo un tajo de aproximadamente 4 centímetros de largo sin derrame sanguíneo.

En su informe destaca el Cirujano Dr. Seifert que las heridas causadas a un cuerpo vivo siempre traen consigo derrames de sangre, mientras que las lesiones que no sangraron indican que han sido producidas después de la muerte. Luego continúa su informe diciendo:

Respecto al caso detallado bajo el inciso 1.°, que la lesión en el muslo del Suboficial St. no era mortal, pero sí los bayonetazos en el tórax que originaron derrames de sangre. La abertura del vientre y el desgarramiento de las vísceras fueron causados probablemente por una granada de mano colocada debajo del cadáver.

Respecto al inciso 2.°, que la muerte fué causada por los bayonetazos en el pecho.

Respecto al inciso 3.°, que la bala que penetró por el homóplato y se incrustó no puede haber lesionado al pulmón por no haber sangrado el herido por la boca. La bala tampoco puede haber tocado al corazón porque en ese caso habría causado la muerte instantánea, mientras que S. aún estaba vivo cuando fué llevado por camaradas a un lugar seguro. Por ello no pueden haber sido mortales las heridas. La muerte fué causada por estrangulamiento. La lesión sobre el ojo derecho fué causada por un golpe con un objeto romo (culata de fusil).

Resumiendo, del informe médico y de las declaraciones de los testigos resultan las siguientes infracciones al Derecho de Gentes por soldados rusos:

1.° El enfermero P. fué herido por un tiro, a pesar de llevar en forma visible un brazalete con la cruz roja, que lo identificaba como perteneciente al personal de sanidad, en momentos en que prestaba auxilios a un camarada herido.

2.° El enfermero P., llevando las insignias de sanidad y estando herido, fué ultimado por numerosos bayonetazos en el pecho.

3.° El Suboficial herido St. fué ultimado por bayonetazos en el pecho.

4.° El Cabo herido S. fué estrangulado.

5.° Los cadáveres de los 3 soldados mencionados fueron mutilados en la siguiente forma: P. por dos bayonetazos en el brazo, S. por un golpe de culata en la cabeza. St. por puntazos y tajos de bayoneta en el pecho y en el muslo y por una granada de mano que destrozó el vientre, desgarrando las vísceras. No se pudo establecer si esta última mutilación sirvió para cubrir otras anteriores. Los bayonetazos aplicados al cuerpo después de la muerte pueden haber servido para cerciorarse de su muerte.

6.° El cadáver del Cabo E., muerto por un tiro en el vientre, fué mutilado por un tajo sobre el pómulo izquierdo.

7.° Todos esos cadáveres y el tirador herido K. fueron saqueados.

El Presidente del Tribunal.
Hay una firma.

Hay una firma.
Auditor de Guerra.

N.° 101

Parte

1a. Sección de ambulancias motorizadas ...

Alojamiento, 24 de Julio de 1941.

Ref.: Tiroteo por parte de tropas rusas contra vehículos del servicio sanitario.

Al Cirujano de División de la División ...
se comunica lo siguiente:

El 23 de Julio de 1941 fué tiroteado el automóvil del Sargento 1.° de Sanidad D., de la 1a. Sección de Ambulancias ..., cerca de Mogilew desde corta distancia, cayendo el Sargento 1.° por un tiro en la cabeza.

El automóvil estaba marcado por cruces rojas que lo hacían fácilmente reconocible a gran distancia como vehículo de sanidad. El automóvil se hallaba con una ambulancia en misión de transporte de heridos.

Hay una firma.
Teniente 1.°.

N.° 102

Protocolo

Tribunal del ... Cuerpo de Tanques.

Cuartel general del cuerpo,
28 de Julio de 1941.

Presentes:
El auditor de guerra Dr. Thomssen y el
Suboficial Oelmueller a cargo del sumario.

Se presenta el suboficial Hans Eggenweiler, quien tras habérsele indicado el significado y la santidad del juramento y haberlo prestado, declara lo siguiente:

Datos personales: Me llamo Hans Eggenweiler, nací el 10 de Junio de 1914 en Eislingen, distrito de Goeppingen, soy suboficial e ingresé el 14. 4. 1934.

Los hechos: El 19 de Julio de 1941 recibí conjuntamente con el suboficial Kreindl el encargo de buscar a nuestros soldados desaparecidos en el campo donde tuvo lugar el combate. Faltaban aún tres de ellos. En el camino que había tomado nuestra compañía en la retirada encontramos un casco de acero y un correaje completo con su correspondiente bayoneta. Dentro del casco de acero estaban unos anteojos protectores y una marca de identificación. Tuve la impresión de que dichos objetos fueron colocados allí por orden especial. Según pudimos verificar por la marca de identificación, pertenecían a un soldado del estado mayor de nuestra sección, que contaba entre los desaparecidos. La mañana del 20 de Julio, tras larga búsqueda, encontramos 2 soldados de comunicaciones en posición decúbito dorsal. Los cadáveres habían sido saqueados completamente, tenían las manos atadas en la espalda, uno de ellos con una soga y el otro con la correa de la máscara contra los gases. Una revisión detenida dió por resultado que ninguno de ellos presentaba heridas de bala. Tenían en cambio puntazos de bayoneta. Uno presentaba 3 de ellos encima de la región glútea, de 2 a 3 centímetros de profundidad, mientras que el otro presentaba una lesión idéntica en el brazo, que se le debe haber inferido por la espalda. Además el primer soldado tenía una herida perforante detrás de la oreja izquierda, por la cual habían emergido sangre y masa encefálica. Esta lesión debe haber sido mortal. El otro, que tenía los tres puntazos de bayoneta encima de la región glútea, evidentemente había recibido uno o varios culatazos en la parte frontal del cráneo. Los muertos fueron identificados como los suboficiales K. y H. Es significativo que hayamos encontrado los objeto pertenecientes a ellos al regresar por la noche al puesto de combate del cuerpo, mientras que los muertos se encontraban en dirección contraria, a una distancia de 2,5 kilómetros. Habrá que suponer que ambos fueron llevados esa distancia en calidad de prisioneros.

Leído y aprobado.
Fdo.: Hans Eggenweiler.

Se tomó al testigo el juramento de rigor.

Fdo.: Oelmüller
Suboficial.

Cerrado, Fdo.: Dr. Thomssen, auditor de guerra.

N.° 103

Parte

Sección de exploración ...
Cirujano ...

Puesto de combate de la sección,
24 de Julio de 1941.

A la... División de Infantería.

En ocasión de un intento de detener la retirada de tropas enemigas a 3 kilómetros al Sudoeste de Dobromysly, nuestra sección el 18 de Julio, hacia las 19.30 horas, entró en contacto en el bosque con fuerzas adversarias superiores. Debido a un contraataque de los rusos debieron abandonar los escuadrones el bosque y replegarse sobre el camino que conduce a Dobromysly.

Fué posible transportar 31 heridos desde el bosque hasta el camino y desde allí con vehículos a Dobromysly. Esa misma noche no fué posible el rescate de los heridos restantes y de los muertos del bosque ocupado por el enemigo.

El 19 de Julio de 1941, alrededor de las 3.30 horas, pudo revisarse el bosque, no encontrándose ya heridos sino solamente 16 muertos.

Por declaraciones de camaradas que habían luchado al lado de los muertos y por el examen de los cadáveres se pueden dar como asesinados por el enemigo, después de haber caído heridos en sus manos a los siguientes soldados del destacamento:

Teniente 1.° v. S. — Herido levemente por pequeños trozos de granada en la cara y en el vientre, además de un tiro en el pecho.

Causa de la muerte: Destrucción del cráneo por golpes de culata y bayonetazos en el pecho. El dedo anular de la mano derecha le fué cortado.

Sargento 1.° E. — Herido en el muslo derecho. Causa de su muerte: hundimiento del cráneo por golpe de culata.

Suboficial W. — Herida de bala en el pecho. Causa de su muerte: hundimiento del cráneo por golpes de culata.

Suboficial W. — Herida de bala en la pierna derecha. Causa de la muerte: bayonetazos en el cuello.

Cabos Primeros M., H. y T. — Heridas de bala en los muslos. Causas de sus muertes: bayonetazos en el pecho y en el vientre.

Soldado F. — Herida de bala en la cara. Causa de la muerte: bayonetazos.

Sargento 1.° de Sanidad Sch. — Herida de bala en la rodilla. Causa de su muerte: bayonetazo en la cabeza.

Casi a todos los cadáveres le habían arrancado las chaquetas y los pantalones, vaciando todos los bolsillos y sacándoles los anillos.

Hay una firma.
Cirujano Jefe de Sección.

N.° 104

Parte

Puesto de combate de la división,
24 de Julio de 1941.

De la División ...
al Comando General del Cuerpo de Ejército ...

Ref.: Infracciones al Derecho de Gentes.

En oportunidad del ataque de la división a la fortaleza de Polozk el Regimiento de Infantería 14 ... halló cerca de Wischnjowa, a 10 kilómetros al Sudoeste de Polozk, los cadáveres de dos soldados alemanes desconocidos, uno cabo y el otro tirador, que presentaban las siguientes marcas de mutilaciones:

a) El Cabo desconocido: un tiro en el hombro y degollado.
b) El tirador desconocido: tajos en las arterias de la muñeca y degollado, 1 ojo sacado y fractura de la dentadura a golpes.

El Cabo llevaba la chapa de identificación ..., habiendo desaparecido la del soldado. Como ambos cadáveres yacían cerca uno del otro y ambos llevaban los distintivos de la tropa de comunicaciones, es de suponer que ambos pertenecieron a la misma unidad. Vestían pantalones y chaqueta, habiéndoseles sacado toda otra vestimenta y su completo equipo.

El Primer Oficial de Estado Mayor
Por el Comando de la División.
Fdo.: Lassmann.

N.° 105

Protocolo

Puesto de Combate del Regimiento,
24 de Julio de 1941.

Tribunal de la División de Infantería ...
Presentes: Teniente Lindner, Juez
Cabo Hort, encargado de protocolo.

Citados, comparecieron los siguientes testigos, declarando, previo informe sobre el motivo de la causa y advertidos a decir la verdad y puestos sobre aviso sobre la importancia de la declaración jurada, individualmente:

Testigo 1.°

Datos personales: Me llamo Antonio Post, nacido el 9 de febrero de 1914 en Willen-Annen, Westfalia, católico apostólico romano, no siéndome aplicables las generales de la ley.

Sobre los hechos:

El 30 de Junio de 1941 debí sepultar con la ayuda de otros camaradas después de la batalla de Rudnia 22 camaradas caídos de nuestra compañía y de nuestro batallón. En tal oportunidad pude constatar que una cantidad de los camaradas muertos habían sido heridos a bayonetazos y se les había infligido golpes con tacos de botas y culatas. Además pude establecer que una cantidad de los camaradas no habían muerto por tiros de bala o bayonetazos recibidos durante la lucha.

De los camaradas de mi compañía que conocí por nombres habían sido maltratados:

Suboficial W.: Presentaba puntazos de bayoneta en los ojos y en el resto de la cara. Las heridas en los ojos habían sido aplicadas sobre los párpados en dirección de arriba hacia abajo. Además tenía por lo menos 15 bayonetazos en el pecho y en el cuello. Por su aspecto deben haber sido infligidas esas heridas a W. cuando ya estaba herido o incapacitado para defenderse por otras causas.

Los Cabos St. y W. también presentaban bayonetazos en los ojos y demás partes del cuerpo. El Cabo F. también había sido ultimado en la misma forma. El Teniente G. tenía desgarrada la piel de la cara, colgándole en lonjas. Ello de ninguna manera puede haber sido originado por bayonetazos o tiros, debiendo provenir de golpes aplicados a la cara con los tacos de las botas.

Leído, aprobado y firmado.

Anton Post.
Sargento 1.°

Al testigo se le tomó el juramento de práctica.

N.° 106

Parte

Puesto de combate del batallón,
25 de Julio de 1941.

Al comando del Regimiento ...

El 24 de Julio de 1941 debió abandonar el batallón una altura al Sud de Bessotschin por el fuerte fuego enemigo de artillería. Hubo que dejar sobre el terreno al Cabo Burkhard H., creyéndoselo muerto.

Cuando la altura fué ocupada nuevamente por nuestras tropas se halló nuevamente al Cabo H. gravemente herido. Hizo al Teniente Carlos H. la siguiente declaración:

Después de que nuestras tropas habían abandonado la altura fué ocupada ésta por los rusos. Un oficial ruso se aproximó al lugar en que estaba yo y me quería hundir el cráneo con una pala. Yo no me podía defender debido a la gravedad de mi herida. En ese instante inició su fuego la artillería alemana matando al oficial ruso, el cual se quiso poner en vano a resguardo de las granadas.

Confirmo la exactitud de la declaración con mi firma.

Fdo.: Teniente Heernik.

N.° 107

Parte

3er. Batallón de Zapadores Pontoneros...

Alojamiento, 26 de Julio de 1941.

El Comando del Batallón de Zapadores Pontoneros
al Comando de la División de Infantería...

La 3a. Sección del 3er. Batallón de Zapadores Pontoneros y la 3a. Sección de Cazas de Tanques tenían orden de avanzar el 20 de Julio de 1941 para liberar a los destacamentos avanzados de la División ... desde Shachnowka, pasando por Ivanovsky, sobre Rugosna, que habían sido cercados por los rusos. Al avanzar desde Shachnowska sobre Ivanovsky encontró la 1a. Sección de los Cazas de Tanques y la Sección 3a. de Zapadores Pontoneros que la acompañaban sobre fuertes fuerzas enemigas, que atacaron con dos o tres compañías y 5 tanques. Después de casi 2 horas de combate se retiraron la 3a. de Zapadores Pontoneros transitoriamente sobre la altura 293, al Noroeste de Shachnowka, para no ser rodeados por las superiores fuerzas enemigas.

Al contraatacar el 21 de Julio de 1941 se hallaron a la mañana 6 hombres muertos sobre el camino de Shachnowka a Ivanovsky y a la tarde, 6 más en la localidad Ivenowzy. Los 6 hombres hallados a la mañana seguramente fallecieron a consecuencia de las heridas recibidas en la acción del 20 de Julio de 1941. Los hombres encontrados a la tarde, de la 3a. Sección de Cazas de Tanques fueron llevados por los rusos en calidad de prisioneros hasta Ivanowzy y asesinados allí. Al encontrarlos muertos, tenían las manos atadas con sus propios correajes.

Se constataron en ellos las siguientes mutilaciones:

Un hombre con fractura de un brazo. Cerca de la ingle presentaba una herida abierta de 6 a 8 centímetros de diámetro.

Un hombre (Teniente K.) un bayonetazo en la espalda y un tiro en la nuca.

Un hombre degollado. Lo habían hecho desangrarse en su casco de acero, que se había enterrado delante de él.

2 hombres estaban cubiertos de sangre y presentaban diversas heridas que no provenían de la lucha.

El Teniente ... del 3er. Batallón de Zapadores Pontoneros... ha hecho 14 fotografías de esas mutilaciones que pueden ser puestas a disposición de ese Comando.

Fdo.: Brehmer
Teniente 1.° y Jefe de Compañía.

N.° 108

Parte

Puesto de combate, 26 de Julio de 1941.

Del Comando de Ejército... I.c. al
Comando Supremo del Ejército.

Ref.: Conducta contraria al Derecho de Gentes del enemigo.

A continuación se transcribe un extracto de un parte de la División de Caballería... sobre procedimientos del enemigo contrarios al Derecho de Gentes:

Según declaraciones de habitantes civiles del país, soldados rusos habrían cercenado las piernas a prisioneros alemanes. Al interrogar a prisioneros rusos al respecto lo negaron, pero admitieron que los prisioneros eran fusilados en principio por deficientes posibilidades de transporte.

Por el Comando de Ejército
El Jefe de Estado Mayor
Hay una firma

N.° 109

Parte

Del Regimiento de Artillería... Ic. Puesto de combate del Regimiento.
28 de Julio de 1941.

Al Comando de la División, Sección Ic.

Informe del artillero Albrecht, del Estado Mayor A. R. ..., sobre el ataque al campo de concentración de heridos de Protasy del 23 de Julio de 1941.

El 27 de Julio de 1941 se presentó el soldado artillero Albrecht, del Estado Mayor A. R...., después de una ausencia de 5 días de su tropa y declaró lo siguiente:

El lunes 21 de Julio de 1941 quedé con el soldado de artillería Sch. del Estado Mayor A. R...., en Protasy, para reparar nuestros automóviles que tenían desperfectos. Después de hechos los arreglos debíamos seguir a nuestra tropa. El lunes, martes y miércoles trabajamos en nuestros automóviles, que habíamos estacionado en un gran establecimiento colectivo. Fuera de un campamento de concentración de heridos con 2 oficiales, 15 hombres del servicio sanitario de diversos grados y alrededor de 5 heridos, éramos los únicos militares alemanes en la aldea. En todo ese tiempo no notamos lo más mínimo de tropas enemigas en nuestros alrededores.

El miércoles 23 de Julio, poco antes de las 20 horas, nos avisó un civil ruso que alrededor de 60 a 70 soldados rusos estaban en marcha sobre la

aldea desde el bosque. Al poco tiempo de esto comenzó desde todos lados un fuego desorganizado de ametralladoras y fusilería. Inmediatamente corrimos en dirección al campamento de concentración de heridos pero antes de llegar debimos ponernos a salvo en las casas más cercanas. Desde entonces quedé separado del soldado Sch.

A la mañana siguiente fuí al lugar de concentración de heridos, debiendo constatar allí que los rusos habían fusilado a 4 suboficiales de sanidad, 3 heridos y en las afueras, sobre el campo, un médico y un médico asistente. Todos los muertos presentaban tiros en la cabeza.

Certifico la exactitud de la transcripción que antecede.

Hay una firma.
Teniente 1.° — Ayudante.

N.° 110

Parte

Puesto de combate de la División,
28 de Julio de 1941.

Del Comando de la División de Infantería..., Sección Ic.
al Comando del Cuerpo de Ejército...

El Jefe del Regimiento de Infantería... dió a este comando el siguiente parte:

El 25 de Julio de 1941 fué tomada en un ataque al bosque situado al Norte de la estación ferroviaria de Ladysuin una posición enemiga de artillería. En las inmediaciones de la posición halló el Cabo Bitzer, del Regimiento de Infantería 12... un tirador alemán gravemente herido. Al preguntársele cómo había sido herido, contestó que habiendo caído prisionero en manos de los rusos éstos le habían descerrajado tiros poco antes.

Explicó que mientras trataba de poner a salvo a un Sargento 1.° herido cayó en poder de los rusos. Debido al rapidísimo avance de las fuerzas alemanas las tropas rusas emprendieron una precipitada retirada, atándole previamente las manos en la espalda y disparando varios tiros sobre él. Se constató en ese soldado una herida de bala en el pecho, casi al comienzo del cuello y un bayonetazo sobre el riñón derecho que afectó al pulmón.

Después de haber sido curado por el médico del cuerpo el herido fué enviado al hospital de sangre.

El Primer Oficial del Estado Mayor.
Por el Comando de la División
Fdo.: Ron, capitán.

N.° 111

Protocolo

Lugar de alojamiento, 28 de Julio de 1941.

Tribunal del Cuerpo de Ejército...

Presentes: Auditor de Guerra Dr. Suppan, Juez.
Cabo Malits, encargado de protocolo.

En los autos relativos a la mutilación del Suboficial T. compareció en calidad de testigo perito el médico asistente R. Mayer de la formación...

Se le informó sobre el asunto en que debía prestar declaración e impuesto de la importancia de la declaración jurada, declaró:

Datos personales: Me llamo Dr. Reinhold Mayer, tengo 29 de años de edad, profeso el culto católico apostólico romano, presto servicios como médico asistente de reserva, de profesión soy médico en la ciudad de Linz sobre el Danubio.

Declaro respecto a los hechos que se investigan: En la mañana del 5 de Julio de 1941 recibí del ayudante del Cirujano de Cuerpo de mi formación la orden de trasladarme a la localidad de Chryniki para examinar el cadáver de un suboficial que había sido mutilado.

Me trasladé a Chryniki, pero ya no hallé el cadáver que, según se me había informado, estaría en la iglesia, por habérsele dado ya sepultura. Después de consultar telefónicamente al ayudante, Cirujano Dr. Berg, ordené la exhumación del cadáver y, previo examen, establecí lo siguiente:

En la cabeza había sido hundido el hueso frontal del lado derecho sobre esa lesión había una abertura del tamaño de la palma de una mano que dejaba a la vista al cerebro que estaba totalmente destruído y faltaba en parte. Había derrame de sangre por la oreja derecha. Ambos ojos habían sido punzados. Al lado derecho de la boca y al costado izquierdo de la perilla había heridas angostas infligidas con instrumentos punzantes.

En el pecho establecí un bayonetazo profundo en el costado derecho, aproximadamente a la altura de la 7a. costilla. En la mano derecha le habían sido seccionados los dedos pulgar e índice completamente y los dedos restantes cerca de sus articulaciones medianas.

En la sepultura había un casco de acero que, según establecí personalmente, llevaba el nombre T. y que según declaración de un suboficial de tanques presente había sido encontrado en la cabeza del cadáver. Ese casco presentaba adelante, del lado derecho, un impacto de bala de fusil de 2 a 3 centímetros de diámetro, de bordes desgarrados, en dirección ascendente para atrás. Ese tiro debe haber causado la lesión del cráneo y la destrucción del cerebro y con ello la muerte de T.

El hecho de que el cadáver llevaba en la cabeza el casco de acero permite suponer que el Suboficial T. recibió primeramente el tiro mortal en la cabeza y que luego las demás mutilaciones le fueron infligidas estando ya muerto. Creo que las punzaciones a los ojos fueron efectuadas con una de las bayonetas rusas angostas, puntiagudas y que también las lesiones al la-

do derecho de la boca, debajo de la perilla y en el pecho le fueron infligidas con esa misma arma.

Respecto a las lesiones en la mano derecha es probable que fueran causadas por golpes aplicados con gran fuerza, quizá con un pico y me parece probable que esas mutilaciones le hayan sido infligidas para apoderarse de sus anillos.

Se tomó juramento de práctica al testigo.

Leído, aprobado y firmado.
Mayor.

Fdo.: Suppan. Fdo.: Malitz.

N.° 112

Protocolo

Tribunal de la División de Infantería ... En campaña, 30 de Julio de 1941.

Presentes: Auditor de Guerra Rohne, Juez.
Cabo Schmeisser, encargado de protocolo.

Compareció el testigo Capellán del Ejército Scriba, del Estado Mayor de la División de Infantería ...

Informado sobre la causa en que debía declarar y advertido del significado de la declaración jurada, declaró:

Datos personales: Me llamo Otto Scriba, de 42 años de edad, profeso el culto evangélico-luterano y presto servicios como capellán en el Estado Mayor de la División de Infantería ...

Sobre los hechos que se investigan declaro: que el 27 de Junio de 1941 hallé, a aproximadamente 6 kilómetros al Este del cruce de los caminos de Maloryta a Kobryn con el que corre de Brest-Litowsk a Mokrany, los cadáveres de 6 soldados alemanes entre los cuales habían dos de soldados del Regimiento de Caballería... Nuestra división había combatido en esa región desde el 24 de Junio de 1941. Ambos soldados de caballería llevaban boletas de sanidad en que figuraban sus heridas y el tratamiento que se les había dado. La boleta del soldado de caballería Federico E. indicaba como herida desgarramiento del muslo y la indicación de la cura practicada, la forma en que había sido vendado. Hallé al lesionado muerto con sus vendas quitadas y la herida descubierta. De las dos cavidades oculares se había derramado un líquido sanguinolento por las mejillas. Mi primera presunción sobre trozos de metralla que habrían afectado a ambos ojos fué negada por la boleta de sanidad. Además no presentaba otras lesiones en la cabeza que debería haber tenido de verificar mi presunción. Debe suponerse que tropas rusas que habían desplazado a las alemanas en ese lugar, mutilaron a los soldados heridos gravemente y le sacaron al herido ambos ojos.

Leído, aprobado y firmado.
Capellán Otto Scriba.

Al testigo se le tomó el juramento de práctica.

Fdo.: Rohne. Fdo.: Cabo Schmeisser.

N.° 113

Parte

Lugar de alojamiento, 30 de Julio de 1941.

Comando de Aviación, Zona...
Coronel Grund.

El 29 de Julio de 1941 se presentó ante el director de la escuela de agronomía de Vipinga un cuidador de ganado para informarle que sus vacas daban señales de intranquilidad en determinada parte del bosque y que por remociones que se notaban en el suelo y montículos de tierra suponía que allí se hallaría un cadáver.

Inmediatamente se despachó al lugar un destacamento bajo la dirección del Cirujano Dr. Jüttner y en el curso del mismo día fué descubierto el cadáver que yacía de 30 a 40 centímetros bajo tierra, sobre su costado derecho, con las manos atadas en la espalda. Esas ligaduras deben haber sido tan brutales que cortaron la circulación de la sangre, porque el cutis y los músculos se desprendieron en jirones de los huesos de los dedos al descubrir el cadáver. Faltaban las charreteras del muerto, pero por las aplicaciones se pudo constatar que se trataba del cadáver de un Teniente 1.° de la aviación, el cual, según reveló el examen médico, fué asesinado en forma bestial. Del informe del médico del Comando de Aviación se adjunta copia a la presente.

Los restos del Teniente 1.° H. fueron inhumados al atardecer del 29 de Julio, alrededor de las 17 horas al lado del camino de Rositten a Stolereva, cerca de la sepultura de soldados, próximo de la propiedad Vipinga, con honores militares.

En el mismo lugar también fué sepultado, en el curso del 30 de Julio, el aviador que estaba sepultado en el bosque y que fué exhumado e identificado por el médico del Comando de Aviación de la Zona, después de colocarlo en un ataúd.

ADJUNTO

Cirujano del Comando de Aviación de Zona.

Alojamiento, 29 de Julio de 1941.

Informe

Nombre del muerto: Teniente 1.° H. (El nombre figuraba en el cuello de la camisa. Además llevaba un pañuelo con las iniciales y un calzoncillo marcado con su nombre).

El cadáver estaba vestido con chaqueta de verano, camisa de aviación con gemelos, camiseta de algodón. Las manos estaban atadas a la espalda

y completamente descompuestas, la cabeza destrozada con probable orificio de entrada de la bala en el costado izquierdo de la frente, el ojo derecho estaba vaciado y tenía un tiro de fusil incrustado en el pulmón derecho a la altura de la tetilla. Los dos brazos estaban equimosados. Los dos muslos estaban amoratados en los tercios superiores. Las piernas y los pies presentaban un aspecto amoratado por derrame de sangre. Los testículos están aplastados. En la rodilla izquierda tiene una hemorragia interna.

Fdo. Dr. Jüttner.
Cirujano Médico del Comando Aéreo.

N.° 114

Parte

En campaña, 31 de Julio de 1941.

Del Comando de la División de Infantería...
al Comando General del Cuerpo de Ejército...

Ref.: Mutilaciones y saqueos de muertos.

Según comunica el jefe del Batallón de Zapadores Pontoneros... se constató al proceder a recoger a los caídos en la acción del 24 de Julio de 1941 de Mokraschino del 2o. Batallón de Zapadores Pontoneros...:

a) Que a los caídos se les había sacado todos sus objetos particulares y de valor. Al Teniente M., quien llevaba su marquilla de identificación sujeta a una cadenita de plata, le había sido sacada ésta juntamente con la marquilla.

b) Que faltaban todas las armas y equipos.

c) Que al Cabo 1.° W., según se estableció sin lugar a dudas, le habían cortado la lengua.

Por el Comando de la División,
El Primer Oficial de Estado Mayor.
Hay una firma.
Capitán.

N.° 115

Parte

En campaña, 31 de Julio de 1941.

Del Comando de la División de Infantería... Sec. Ic.
al Comando de Ejército... Ic.

Se eleva adjunto a la presente un parte del Jefe del Regimiento de Artillería... del 29 de Julio de 1941, juntamente con un certificado médico del 26 de Julio de 1941. Según él, el Teniente St. del Regimiento 12 de Artillería... fué herido en un ataque efectuado por el Regimiento de Infantería...

el 26 de Julio de 1941 en la zona al Sud de... (15 kilómetros al Noreste de Makotoff) por un tiro en un muslo. Más tarde fué hallado con el hueso occipital del cráneo hundido. Todos sus objetos de valor le habían sido sacados, como ser reloj, etc., con excepción de un anillo con sello.

El jefe del Regimiento de Artillería es de opinión que el Teniente St. no pudo ofrecer resistencia, por lo que el enemigo ha matado a un herido indefenso por un golpe de culata, saqueándolo luego. Esa suposición es compartida por el médico, según informe que se acompaña.

Por el Comando de la División.
El Primer Oficial de Estado Mayor.
p. o. Fdo.: Musmans, teniente 1.°.

Adjunto 1.°

Puesto de combate de la sección, 29 de Julio de 1941.

Del Jefe del IV Regimiento de Artillería.
al Estado Mayor de Artillería...

El 26 de Julio atacó a las 11.20 horas el Regimiento de Infantería 1... desde Korolewka en dirección Norte para tomar los bosques situados al Sud de Nowomirowka. El observador destacado de la batería 12, Teniente St., quería avanzar con el Jefe del batallón. Debido a que el hilo telefónico estaba cortado, se lo arregló primeramente y el Teniente St. siguió al Estado Mayor con un Sargento 1.°, sus telefonistas y un soldado de infantería del Estado Mayor del Batallón alrededor de 10 minutos después. La aldea de Sabujanje, situada al Este del bosque, había sido tomada el día anterior. Alrededor de 100 metros al Sud de esa aldea fué tiroteado el grupo que avanzaba repentinamente con fuego de fusilería y granadas de mano desde las malezas y los trigales. El destacamento se desparramó entre los trigales y trató de volver a su punto de partida. Al llegar a éste se notó la falta del Teniente St. El soldado de infantería dijo haber visto cómo fué herido. Luego se dió aviso a una pieza de artillería de campaña que avanzó hasta el lugar del encuentro sin hallar enemigos.

El Teniente St. fué hallado con un tiro en un muslo que lo imposibilitó de todo movimiento, por haberle destruído el hueso. La parte trasera de su cabeza había sido hundida por un golpe de culata.

Por las características de la herida recibida en lucha no es posible que haya podido ofrecer resistencia al ser ultimado.

Todos sus objetos de valor le habían sido quitados con excepción de un anillo sello, de oro.

Hay una firma.

Adjunto 2.°

Médico de Sección 4.° Regimiento de Artillería.

Puesto de Combate de la Sección 26 de Julio de 1941.

Informe

sobre el examen médico del Teniente Martín St. del 12./AR 428.

El tercio superior del muslo izquierdo atravesado por un proyectil de fusil con fractura del fémur.

En la parte posterior del cráneo, entre las suturas de los huesos parietal y occipital, una abertura de 10 centímetros de ancho que alcanzó de una oreja a otra, que visiblemente ha sido causada por golpes con un objeto romo. En la herida misma no quedaban más que pequeñas fracciones del cerebro deshecho.

N.° 116

Protocolo

Batallón de Reserva...

Puesto de combate del Batallón, 31 de Julio de 1941.

Comparece el Teniente 1.° Baltasar Schneider, Jefe de la Compañía 11./I.R. ...

Informado de los autos, prestó la siguiente declaración jurada:

Datos personales: Nací el 14 de febrero de 1912 en Marburgo sobre el Lahn, ingresé el 1.° de abril de 1934 en el ejército (.../I.R....) y pertenezco desde Agosto de 1938 al Regimiento de Infantería...

Sobre los hechos: En el combate que tuvo lugar el 30 de Junio de 1941 alrededor de las 12 horas al Este de Krasnaja-Sloboda perdió mi compañía aproximadamente 60 hombres. De esos 60 hombres, sin duda alguna debe haber estado una gran cantidad solamente herida, pero la compañía no pudo llevar consigo en su retirada a los heridos por atacar los rusos con grandes masas. Al rescatar a esos hombres algunas horas más tarde se comprobó que soldados con heridas leves en sí habían sido asesinados por los rusos en forma cruel y sadista.

Así, por ejemplo:

El Teniente B. fué hallado con una herida de bala en el hombro, pero su muerte fué causada por un bayonetazo en el ojo izquierdo.

El Cabo 1.° O., que había sido herido en un pie, fué asesinado por un bayonetazo en el costado izquierdo.

El Soldado X. presentaba la mandíbula y la bóveda craneana destrozadas. Además se le habían dislocado y quebrado ambos brazos.

Al Cabo B., herido de bala en el pecho, fué ultimado por cortes de bayoneta en la carótida.

Al Suboficial H., herido por un tiro en el muslo, fué ultimado por un bayonetazo en la cabeza.

Los dos enfermeros K. y St., que estaban ocupados en transportar al Cabo W., herido en un muslo, fueron hallados asesinados por bayonetazos en la cabeza.

El Cabo 1.° E., que había muerto en la acción por un tiro en la cabeza, fué mutilado por bayonetazos en la cabeza y en el cuello en forma horrible.

Al Cabo 1.° le habían destrozado completamente la cabeza por bayonetazos en la boca y un golpe de culata en el cráneo.

El Soldado H. fué hallado semidesnudo, presentando numerosas quemazones en el cuerpo y en las piernas. Además se le habían asestado varios bayonetazos en el vientre y en las piernas.

Ninguno de los heridos pudo ser rescatado con vida. Casi todos los muertos presentaban bayonetazos en la cara.

Leído, aprobado y firmado.

Ante mí:
Hay una firma
Capitán - Comandante de Batallón.

Schneider
Teniente 1.° y Jefe de Compañía

Después compareció el Sargento Ayudante Julio Jackowski del 11./I.R., quien impuesto de la investigación, prestó la siguiente declaración jurada:

Datos personales: He nacido el 17 de enero de 1915 en Eickel, ingresé el 1.° de abril de 1934 en el 1./I.R. y pertenezco desde el otoño de 1936 al I.R. ...

Sobre los hechos: He presenciado el rescate de los muertos y he visto las mutilaciones que le fueron infligidas. Confirmo las declaraciones de mi Jefe de Compañía.

Leído, aprobado y firmado.
Sargento Ayudante Jackowski.

Ante mí:
Hay una firma.
Capitán - Jefe de Batallón.

Luego compareció el Cabo 1.° J. Vogt, declarando:

Datos personales: Me llamo José Vogt, nacido el 1.° de febrero de 1921 en Rhens, cerca de Coblenza, ingresé el 14 de noviembre de 1938 en el ejército y pertenezco desde el 15 de octubre de 1940 al 11./I.R....

Sobre los hechos: Tomé parte en la acción del 30 de Julio de 1941 a aproximadamente un kilómetro al Este de Krasnaja - Sloboda.

Confirmo en un todo las declaraciones del Teniente 1.° y Jefe de Compañía Schneider.

Sé que el Suboficial H. fué herido por un tiro en el muslo. Cuatro soldados de la compañía llevaron al Suboficial H. hasta el camión de la misma, que se hallaba en las cercanías, con la intención de hacerlo transportar por ese vehículo. El Suboficial no fué vendado y colocado en el camión. Al retirarse la compañía la acompañó el camión, pero quedó atascado en el barro después de 150 ó 200 metros de marcha. Cuando a la tarde del mismo día volvimos a encontrar al camión, éste había sido saqueado y el Suboficial H. muerto por un lanzazo en la cabeza.

Sé con toda seguridad que el Suboficial no tenía armas cuando lo colocamos en el camión.

Leído, aprobado y firmado.
Cabo 1.° José Vogt.

Ante mí
Fdo.: Wetzler
Teniente 1.°

N.° 117

Protocolo.

En campaña, 31 de Julio de 1941.

Tribunal de la División de Infantería ...

Presentes: Auditor de Guerra Schissau, Juez.
Suboficial Schwarz, encargado de protocolo.

Compareció el Cabo Kuhn, del Estado Mayor de la División de Infantería ... y declaró:

Datos personales: Me llamo Ricardo Kuhn, soy Cabo del Estado Mayor de la División de Infantería..., tengo 34 años de edad, profeso el culto protestante, casado y de profesión obrero en hornos de ladrillos.

Sobre los hechos: El 30 de Julio de 1941 atacó un fuerte grupo de soldados rusos separados de su unidad, destacamentos de la retaguardia de la División de Infantería... En el curso de ese ataque también sorprendieron a la sección de pontoneros del Batallón de Zapadores Pontoneros..., que había sido alojada en fincas rurales aproximadamente al Este de Palamuse. Al haber sido puesto en fuga los rusos fuí a una de las casas en que había estado alojada una parte de la sección de pontoneros y al llegar ví como sacaban de la casa a un soldado alemán muerto. He visto que le habían cortado ambas orejas y punzado los ojos. Puedo confirmar esta declaración por juramento.

Leído, aprobado y firmado.
Cabo Richard Kuhn.

Al testigo se le tomó el juramento de práctica.

Fdo.: Schissau.

N.° 118

Cuartel General, 2 de Agosto de 1941.

Del Comandante Supremo del Arma Aérea

al Ministerio de Relaciones Exteriores (1)

Adjunto a la presente se envía copia de un informe del General a disposición especial del Comando Supremo del Ejército del 23 de Julio de 1941 sobre el hallazgo de un avión alemán derribado en las inmediaciones de Indura y del asesinato de uno de sus tripulantes. Además se agregan fotografías de un suboficial de aviación que fué hallado asesinado en una capilla de Ros, cerca de Indura. Este último probablemente sea el segundo tripulante del avión.

Por orden
Hay una firma.

---

(1) Véase N.° 98.

N.° 119

Parte.

Regimiento de Infantería... Alojamiento, 5 de Agosto de 1941.

Al Comando del 3er. Regimiento de Infantería

Además del saqueo metódico de todos los cadáveres de los caídos el 1.° de Agosto de 1941 en los bosques del Noroeste de Rudnja se pudieron observar en muchos camaradas muertos huellas claras de las más repugnantes mutilaciones. En todos los cadáveres faltaban todos los objetos de valor, dinero, relojes, carteras y hasta las marquillas de identificación.

Se establecieron, por miembros de la compañía, los casos siguientes:

1.° El Suboficial F. había sido herido gravemente por un tiro en el pecho, de resultas del cual no falleció instantáneamente. En su cadáver se establecieron dos horribles puntazos de bayoneta en el cuello.

2.° El Cabo 1o. B., que había caído herido por un tiro en el pecho, fué tratado posteriormente con golpes de culata de fusil en la cabeza, que estaba extraordinariamente hinchada. Los ojos estaban completamente hinchados y toda su cara amoratada.

3.° El Cabo W., que había sido herido por trozos de granada en el brazo, se había ligado él mismo el miembro para parar la hemorragia. Después recibió un tiro en la cabeza a consecuencia del cual aparentemente falleció. En él se pudo establecer, sin lugar a dudas, que a continuación (quizá antes

de su muerte) fué golpeado con culata de fusil hasta ultimarlo. Además se le sacó la parte superior de la bóveda craneana por golpes de pala. En total presentaba un cuadro de mutilaciones bestiales.

4.° Un miembro de la 12a. compañía que había sido herido a orillas del arroyo fué hallado por una patrulla nuestra. La parte superior de la bóveda craneana le había sido sacada, probablemente con golpe de pala.

Testigos de las mutilaciones:

El Teniente 1o. Eckardt, el Sargento 1o. Löhmann, el Cabo Kolb, el Sargento 1o. Erfurt, el Suboficial Grüner, el Cabo 1o. Lohm, el Cabo Veeser, el Cabo Jurk y muchos soldados de la 11a. compañía.

Hay una firma.

N.° 120

Protocolo.

El Jefe de la Policía Militar. Alojamiento, 9 de Agosto de 1941.

Informe

Con motivo de datos suministrados por un agente fué revisado prolijamente el edificio de la OONKWD de la 161a. división, en la calle Lenín 72, por el firmante y el soldado Torgler. Los locales del piso alto eran en su totalidad oficinas. En los sótanos hay celdas para personal militar condenado a penas. En una de esas celdas que servían para arrestos muy rigurosos, se establecieron en la pared derecha al lado de la ventana 3 nombres que aparentemente fueron grabados con un objeto de filo. Por los nombres, que eran "E. ...", "H. ..." y "St. ..." es de suponer que en ella se alojaron prisioneros alemanes. La celda es de 2.5 por 4 metros y tiene una altura de 2 1/2 metros y tiene una pequeña ventana provista con rejas de hierro sobre la calle. Fuera de un poyo empotrado en el suelo en el centro de la celda, de modo que quien se siente en él no tenga posibilidades de apoyarse con la espalda, no hay objeto de ninguna clase en ella. Los en ella prisioneros estaban obligados a tenderse en el suelo de cemento para descansar.. Además debe mencionarse que el poyo tenía arriba una tabla de madera fijada con tornillos cuyas extremidades sobresalían casi 2 centímetros de la madera, de modo que quien se sentaba en él no lo podía hacer sin grandes incomodidades. En otras celdas no se encontró indicios de que se hubieran alojado en ellas prisioneros alemanes. Toda esa sección carcelaria presentaba un aspecto muy sucio y descuidado.

Luego fué revisado el patio y los terrenos adyacentes, encontrando 4 lugares que presentaban indicios de haberse removido la tierra. En dos de esas partes no se encontró más que sobras y basuras de toda clase y en la tercera un caballo muerto. Al practicar excavaciones en el cuarto lugar, situado alrededor de 75 ó 100 metros del edificio de la calle Lenín 72, en dirección Noreste, se hallaron a alrededor de medio metro de pro-

fundidad los soldados alemanes. En vista de la hora avanzada se suspendieron los trabajos por ese día para proseguir a la mañana siguiente, o sea el día 9 de Agosto de 1941.

Para poder establecer en la forma más exacta posible cómo habían sido enterrados los soldados alemanes se amplió la excavación a una superficie de 3 por 3 metros. La fosa en que se hallaban los muertos abarcaba más o menos la mitad de esa superficie. Se los había arrojado a la fosa en cualquier forma, formando tal entrevero que a primera vista era imposible establecer cuántos se hallaban en ella. Recién al ir retirándolos uno a uno pudo establecerse cuántos soldados habían sido sepultados en tal forma. En total se exhumaron allí 11 cadáveres, en los cuales se constató lo siguiente:

1.° Un teniente 1o. del Regimiento "Gran Alemania" (se estableció el regimiento a que pertenecía por distintivos en las mangas y por las charreteras). Aparentaba una edad de 22 a 27 años, tenía una estatura de aproximadamente 1.78 metros y era de cabello rubio oscuro. Tenía una herida de arma blanca en el pecho, las partes genitales lesionadas y marcas en las muñecas que permiten suponer ligaduras. Solamente se le halló un anillo matrimonial de oro (sellado 900) con las cifras L. O. 11. 8. 1934. — 26. 9. 35.

2.° Soldado de artillería (establecido por los ribetes de sus charreteras y por vestir pantalones y botas de montar). Presentaba una edad de alrededor de 25 años, tenía una estatura de aproximadamente 1.72 metros, de cabello rubio oscuro, ondulado, una herida antigua en el brazo derecho vendada con material sanitario alemán y una herida de arma blanca punzante en el pecho. Se le halló solamente un anillo de hierro con una placa de metal amarillo sin monograma.

3.° Un suboficial, según se pudo establecer por los ribetes del cuello y de las charreteras, que llevaba una P. mayúscula bordada. Presentaba una edad de alrededor de 25 años, 1.67 metros de estatura, cabello rubio. En el pecho tenía una herida de arma blanca punzante. No se le halló ningún objeto.

4.° Suboficial de la tropa de comunicaciones, según ribetes de su cuello y de las charreteras. Presentaba una edad de 25 a 35 años, una estatura de aproximadamente 1.67 metros y cabello castaño oscuro. Tenía una herida antigua en el pie izquierdo vendada con material sanitario alemán. Por el aspecto de su lengua hinchada y salida de la boca parece haber sido ahorcado o estrangulado. Se le halló un anillo de matrimonio Double/Unión, con la grabación "E. P. 1940".

5.° Un aviador que vestía solamente una combinación con el nombre bordado "P. . . .". Del comercio donde había sido adquirida esa pieza de ropa no quedaba más que el nombre de la ciudad, Magdeburgo. Además estaba marcada con el número 415 con tinta, presumiblemente para su identificación en la lavandería. Presentaba una edad de alrededor de 25 años, una estatura de aproximadamente 1.73 metros y tiene cabello color rubio. En la cabeza y en ambos pies y manos llevaba vendajes, probablemente

por quemaduras porque su camiseta presentaba en la espalda quemaduras. No se veían en su cuerpo lesiones que puedan haber causado su muerte. No parece infundada la suposición de que fué echado a la sepultura aún con vida, en un estado de extremo debilitamiento. No se le halló ningún objeto.

6.° Un soldado de la tropa de comunicaciones, según se desprende de los ribetes de sus charreteras. Su ropa estaba marcada con las iniciales "W. P.". Su edad es de aparentemente alrededor de los 30 años, su estatura de 1.65 metros y su cabello de color rubio oscuro. Presentaba heridas vendadas en el brazo izquierdo y una herida punzante en el pecho. En el antebrazo izquierdo tiene una herida de cierta consideración sin vendajes, probablemente infligida al querer defenderse al ser muerto por el bayonetazo o puñalada en el pecho. No se le encontró ningún objeto.

7.° Sargento 1o. de aviación, según los ribetes del cuello y de las charreteras y de las aplicaciones amarillas. Representa una edad de 28 a 30 años, una estatura de aproximadamente 1.64 metros y tiene cabello color rubio oscuro. Sus dos manos estaban vendadas, probablemente por quemaduras. Presenta signos de estrangulamiento y una herida punzante en la espalda. No se le halló ningún objeto.

8.° Soldado de infantería según los ribetes de las charreteras. Edad indefinible. Estatura de aproximadamente 1.65 metros. Color del cabello rubio oscuro. Tenía una herida antigua vendada en el muslo derecho y una herida punzante en el pecho. Llevaba la marquilla de identificación con la inscripción "3er. Batallón de Reserva de Infantería 9 - 646 - A/B."

9.° Cabo de Zapadores Pontoneros según sus jinetas y los ribetes de las charreteras. Edad indefinible. Estatura de aproximadamente 1.65 metros. Cabello rubio oscuro. Presentaba una herida antigua vendada en el muslo izquierdo. Además tenía una herida punzante en la espalda y la mandíbula destruída por golpes con un objeto romo. No se le halló ningún objeto.

10.° Presumiblemente aviador. Llevaba pantalón gris del cuerpo de aviación, faltando su chaqueta. En el pantalón llevaba la marca "Hugo W. . . ., Colonia" con tinta indeleble. Edad indefinible. Estatura de aproximadamente 1.66 metros, cabello rubio. Tenía ambos brazos vendados, presumiblemente por quemaduras. Presentaba señales de estrangulamiento y una herida de bala con orificio de entrada en la espalda y de salida en el pecho. Se le halló un anillo de oro marcado 333, con la inscripción "U. V. 19. 4. 1938."

11.° Cabo de la tropa de comunicaciones según sus jinetas y ribetes de sus charreteras. Edad indefinible. Estatura de aproximadamente 1.61 metros. Cabello rubio rojizo oscuro. Característica especial: pies muy pequeños. Tenía el cráneo destrozado y una herida de bala con orificio de entrada en la espalda y de salida en el pecho. El orificio de salida en el pecho era especialmente grande y habían salido por él los intestinos, lo que hace presumible el empleo de una bala dum-dum o explosiva. En él se halló un anillo imitación oro con la marca A. M. Charnier y la inscripción "J. Sch. 1939."

En una nueva búsqueda llevada a cabo en el terreno se hallaron en un pozo de letrina de cemento otros 4 cadáveres de soldados alemanes. Por estar éstos sepultados a poca profundidad y cubiertos con tierra mezclada con materia fecal se hallaban en un estado de descomposición avanzada. De uno de ellos no quedaba más que el esqueleto. Solamente en dos de ellos se pudo establecer a qué formaciones pertenecieron. Uno de los soldados, según se pudo comprobar por las jinetas y los ribetes de sus charreteras, era cabo de infantería y lucía la condecoración de la Cruz de Hierro de segunda clase. El segundo perteneció, según sus jinetas y los ribetes violetas de sus charreteras, como cabo a la tropa de cortinas de humo artificial. Además sus charreteras llevaban bordadas con hilo violeta un 8. Llevaba dos anillos, uno de los cuales era de fabricación francesa y tenía la inscripción de "Chambre de Comerce de France" de metal amarillo y otro que aparentaba ser de una imitación de plata. Ninguno de los anillos llevaba otra inscripción. En los otros dos cadáveres no se pudo establecer nada y aparentemente fueron enterrados sin uniformes. En la fosa se encontraron 3 gorras de campaña, 2 con los colores de la infantería y una con los de la tropa de cortinas de humo artificial, y un casco de acero.

A casi la mitad del camino del edificio hasta esas sepulturas había un árbol de una de cuyas ramas más fuertes pendía un cinto de hilo de aproximadamente 4 centímetros de ancho, aparentemente perteneciente al equipo del ejército ruso. Ese cinto estaba anudado en ambas puntas y su parte inferior estaba a alrededor de un metro de la tierra. No hay dudas que fué utilizado para estrangulamientos.

A fin de establecer las causas exactas de las muertes se dió intervención a los cirujanos de estado mayor Dr. Bertram, Dr. Borgolts y al médico asistente Dr. Weddigen. El informe de dichos médicos está adjunto al presente expediente.

Hay una firma.
Secretario de Policía Militar.

Informe médico

Lugar de alojamiento, 10 de Agosto de 1941.

Por orden del comandante de la sección, Cirujano Dr. Decker, hemos practicado autopsias en los cuerpos de 15 miembros del ejército alemán, por indicación de la Policía Militar, el día 9 de Agosto de 1941.

Información General

Los cadáveres indicados con los números de 1 a 11 ya habían sido exhumados y colocados en fila al lado de la fosa. Menos uno, al cual faltaba la chaqueta, estaban todos vestidos. Se les quitó la ropa en nuestra presencia y examinados los cadáveres desnudos.

Los cadáveres del No. 12 al 15 fueron examinados después de haber sido descubiertos de la tierra en el pozo de letrina en que se hallaban. Por el estado muy avanzado de descomposición no se pudo examinarlos prolijamente.

Descripción detallada.

N.° 1. Presentaba una edad de 20 a 27 años. Estado de alimentación bueno. La rigidez cadavérica había pasado. La mitad derecha del cráneo aparece deformada, pero sin mostrar lesiones en el cuero cabelludo. Al tacto no se notaron anormalidades en la osamenta craneana. Las facciones faciales están muy desencajadas. En el cuello no hay señales seguras de estrangulamiento. Debajo de la 12a. costilla se ve al lado del esternón una herida punzante que transcurre en dirección al corazón, de un tamaño de 3 por 4 centímetros. En los alrededores de la herida no se notan indicios de sangría. Los testículos están muy hinchados y el pene irreconocible, probablemente por efectos de golpes con algún objeto romo. En la muñeca derecha una coloración entre roja y marrón muy considerable, aparentemente por ligaduras fuertes.

N.° 2. Edad aparente de 25 a 30 años. La rigidez cadavérica había pasado. Fuerte descomposición. Los globos oculares profundamente hundidos en las cavidades oculares y disecados, de modo que se pudieron sacar como bolsas vacías. Otros pormenores no se pueden distinguir en la cabeza y en el cuello por la descomposición avanzada. En el codo derecho una lesión sin importancia aparentemente vendada con material del propio paquete de vendajes del soldado. Inmediatamente al lado de la tetilla izquierda hay una abertura de herida punzante de 1 centímetro de ancho por 3 de largo, con bordes lisos, que puede provenir de un bayonetazo. Alrededor de esa herida ningún indicio de sangría. En el torso y en las piernas nada anormal.

N.° 3. Edad aparente de poco más de 20 años. Cabeza y cuello en estado parecido al del caso No. 2. A la derecha del esternón, al comienzo de la 4a. y 5a. costilla un canal causado por un arma punzante en dirección al corazón, de 3 centímetros de largo y de 1 a 2 de ancho. En los alrededores de la herida no hay indicios de sangría. El torso y los miembros no presentan anormalidades.

N.° 4. Edad probablemente de 25 a 35 años. La rigidez cadavérica había pasado. Los globos oculares profundamente hundidos. La lengua salida de la boca. En el costado izquierdo de la cara y en el derecho de la mandíbula grandes manchas moradas motivadas por derrames internos de sangre. En el cuello se observan profundos surcos paralelos cuyas inmediaciones, en contraste con el torso, presentan una viva coloración del lado derecho. También arriba del esternón hay una parte hinchada y morada. Evidentemente son los síntomas de estrangulación. Los órganos genitales externos están muy hinchados a consecuencia de golpes o puntapiés. Al final inferior de la pierna izquierda hay 3 pequeñas heridas, aparentemente lesiones causadas por fragmentos de granadas, vendadas con material del paquete individual de vendajes del soldado.

N.° 5. Edad aparente de cerca de 25 años. La rigidez cadavérica había pasado. Llevaba vendas en la pierna derecha, en la mano derecha y en la cabeza, probablemente por quemaduras leves. La cabeza y el cuello se hallan especialmente descompuestos, de modo que no se puede constatar nada con seguridad y no se puede indicar las causas de la muerte. En las demás

partes del cuerpo no se pudieron constatar lesiones externas, como ser heridas de arma blanca o de bala.

N.° 6. Edad aproximada de 30 años. La rigidez cadavérica había pasado. Por la avanzada descomposición de la cabeza y del cuello no se puede constatar nada con seguridad en esas partes. Debajo de la clavícula hay un pequeño canal causado por un arma punzante en dirección al corazón. Los alrededores de la herida, que puede provenir, por su aspecto de un bayonetazo, no tienen señales de sangría. En el antebrazo izquierdo hay una herida profunda del tamaño de la palma de una mano con bordes desgarrados con pérdida visible de partes musculares. No hay indicios de pérdida de sangre. En el brazo izquierdo tiene una venda fuertemente ajustada sin que se notara una herida.

N.° 7. Edad difícil de establecer. Robusto. La rigidez cadavérica había pasado; la cara y el cuello, en la medida de lo reconocible, amoratados, especialmente en el costado izquierdo. La lengua pende de la boca. El cuello fuertemente hinchado muestra grandes formaciones de arrugas. En la espalda, entre la columna vertebral y el homóplato derecho, hay una herida ovalada, con bordes desgarrados de 4 centímetros de tamaño, que transcurre hacia la izquierda en dirección al corazón. No hay señales de sangría. En ambas manos lleva vendas, aparentemente por quemaduras de 1er. a 2do. grados. Detalles y extensión de esas quemaduras no pueden establecerse por la maceración del cutis.

N.° 8. Edad, difícil de precisar. Avanzada descomposición, especialmente en la cabeza y en el cuello, con considerables incrustaciones de tierra arcillosa. Después de sacar esa capa arcillosa fué difícil hacer constataciones. En el pecho presenta a 4 centímetros debajo de la tetilla izquierda una herida punzante en dirección al corazón, cuyos bordes no presentan señales de hemorragia. En el muslo derecho llevaba vendas que probablemente provenían del paquete individual de vendas del soldado. La herida ya no era reconocible y probablemente estaba constituída por una lesión cutánea, poco profunda, o por quemaduras. Por el avanzado estado de descomposición no era reconocible el carácter de esa herida.

N.° 9. Edad, difícil de precisar. La rigidez cadavérica había pasado. Los globos oculares estaban secos y muy hundidos. La cabeza y el cuello, en contraste con el torso, presentaban una coloración entre rojiza y marrón. Los huesos faciales del lado derecho están considerablemente fracturados y la cara deformada. De los dientes superiores están algunos sueltos dentro de las astillas de los huesos destruídos. La mandíbula está totalmente destruída. La parte bucal de la misma está totalmente suelta y puede ser sacada. No hay indicios de mayores derramamientos de sangre. En la espalda hay entre la columna vertebral y el homóplato izquierdo una herida punzante de 3 centímetros de largo por uno de ancho. No se pudo establecer huellas de pérdida de sangre. En las extremidades, a 5 centímetros debajo de la ingle, presenta una herida superficial con bordes lisos, probablemente de bala. Esta herida está provisoriamente vendada.

N.° 10. Edad inapreciable. La rigidez cadavérica había pasado. No hay señales de mayores hemorragias. Los ojos disecados y profundamente

hundidos. En la cara y en el cuello no se pudo establecer nada con seguridad. La lengua pendía afuera. Fuero de ello no se pudo establecer con seguridad otros indicios de estrangulación. En la espalda tiene una herida circular de aproximadamente 4 centímetros de diámetro inmediatamente al lado de la 10a. a la 12a. vértebra cuyos bordes presentan una coloración negruzco-grisácea. Esa herida debe considerarse de bala. En el costado derecho del pecho, a 6 centímetros de la tetilla tiene una herida con bordes irregulares con algunas partes cutáneas dobladas hacia afuera. Posiblemente sea el orificio de salida de la bala. Las inmediaciones de esa herida demuestran indicios de fuerte pérdida de sangre y coágulos. El vientre y los miembros no presentan anormalidades.

N.° 11. Edad aproximada de 20 a 30 años. La rigidez cadavérica había pasado. El cráneo está fuertemente deformado por golpes, apareciendo la frente y partes de la cara cortadas. La nariz fué hundida, saliendo el hueso nasal por la piel. En la comisura izquierda de los labios tiene una herida fuertemente desgarrada que abarca hasta un tercio de la mejilla, sin indicios mayores de hemorragia. La cara y el cuello están amoratados. Señales de estrangulamiento en el cuello no se pudieron establecer con toda claridad. La mitad derecha del tórax está hundida.

N.° 12 al 15. Estos 4 cadáveres hallados en el pozo de una letrina presentaban una descomposición mayor que los anteriores, no pudiendo establecerse por ello las heridas que hayan causado su muerte. Los huesos y los tendones estaban en parte en descubierto. En uno de los cráneos, cuya piel ya había desaparecido en su mayor parte, se pudo establecer en la bóveda craneana una resquebrajadura sobre la frente y detrás del apófisis mastoideo la destrucción del hueso.

La descomposición estaba muy avanzada en relación al probable tiempo de 2 a 3 semanas que permanecieron los cadáveres en la tierra, pero se debe a que estaban cubiertos solamente por una capa de tierra insignificante, estando por lo tanto más expuestos a influencias exteriores. Por esa causa en muchos casos era extremadamente difícil establecer detalles.

Concordantemente tuvimos, empero, la impresión de que todos esos soldados habían sido muertos violentamente, teoría que fué confirmada en los casos 4 y 7 por claros indicios de estrangulación. En los demás casos, menos el 10, también se sospecha estrangulación, si bien esto no se pudo establecer por el avanzado estado de descomposición de los cadáveres.

Además, aparece justificada la suposición que las heridas de arma blanca y de golpes, por la falta de pérdidas de sangre, con excepción del caso 10, le han sido infligidas a los cuerpos ya muertos.

Fdo.: Dr. Germán Borgolts.
Cirujano Militar.

Fdo.: Dr. Enrique Bertram
Cirujano Militar.

Fdo.: Dr. Oscar Weddigen
Médico Asistente-Ayudante.

Informe final

El 8 y 9 de Agosto fueron hallados por el destacamento a las órdenes del infrascripto en dos partes del terreno sito en la calle Lenín 72 de Mogilew los cadáveres de 15 soldados alemanes. Se trata de soldados alemanes heridos en parte considerablemente por diversas armas, y que habían sido capturados por los rusos. Según las apariencias esos heridos habían sido alojados en los sótanos del edificio de la calle Lenín 72, en una de cuyas celdas se encontraron las inscripciones de 3 soldados alemanes.

El examen médico practicado demostró que en su mayor parte fueron muertos por el empleo más brutal de violencia. En la mayoría se constató que habían sido ahorcados o estrangulados. A tal fin parece haber servido una cuerda que fué hallada pendiente de un árbol y de la cual se tomó una fotografía. Las heridas de arma blanca y de fuego infligidas a los muertos no deben haber constituído las causas de sus fallecimientos por faltar toda señal de pérdidas de sangre. Todos los indicios indican que los prisioneros fueron martirizados en la forma más terrible antes de ser asesinados. Así, por ejemplo, se pudo establecer en dos de los cadáveres que sus partes genitales habían sido grandemente dañadas por golpes o puntapiés. En uno de los casos parece justificada la presunción de que el asesinado fué echado a la sepultura aún con vida, en un estado de extrema debilidad. Es éste el aviador mencionado en el informe bajo el inciso 5.°. En dos casos se estableció la destrucción del cráneo y de la mandíbula, respectivamente. Otra prueba de la bestialidad de los asesinos está constituída por la forma de la sepultura de los cadáveres. Los cadáveres hallados en la primera fosa habían sido arrojados en cualquier forma en un espacio reducido, mientras que los 4 hallados más tarde habían sido enterrados muy precariamente en un pozo de desperdicios.

Una identificación precisa de los cadáveres no fué posible porque solamente uno de ellos llevaba aún su marquilla de identificación. En algunos, empero, se hallaron indicios que eventualmente podrán conducir al establecimiento de sus identidades.

El edificio de la calle Lenín 72, en que se habrían tenido prisioneros los soldados alemanes, estaba últimamente ocupado por la comandancia militar rusa de Mogilew. La comandancia propiamente dicha estaba alojada en un edificio del lado opuesto de la calle, situado a la izquierda de la esquina de las calles Lenín y Moronowa. Allí estaba también la OONKWD ("Sección Especial" de la NKWD) de la guarnición de Mogilew. Su jefatura era ejercida por el "Capitán de la Seguridad del Estado" Peregudow. Este debe ser responsable del asesinato de los prisioneros alemanes por haberse establecido con seguridad que algunos de los prisioneros habían sido interrogados allí.

Secretario de Policía Militar.
Hay una firma.

N.° 121

Protocolo.

Tribunal de la División
de Infantería. Alojamiento, 11 de Agosto de 1941.

Presentes: Teniente Lindner, Juez Militar, kr. A.
Tirador Slama, encargado de protocolo.

Ref.: Hallazgo de cadáveres de soldados alemanes
mutilados por el Regimiento de Infantería ...[1]

Comparecieron los testigos mencionados a continuación. Los testigos fueron informados sobre la causa de la investigación, apercibidos de decir la verdad y advertidos de la importancia de la declaración jurada. Declararon:

1.° Testigo

Datos personales: Me llamo Heriberto Dittebrand, nacido el 8 de Enero de 1920 en Jakobsdorf, municipio de Liegnitz, actualmente Sargento 1.° en el Regimiento de Infantería 7 ...

Sobre los hechos: El 3 de Julio me hallaba yo con el Sargento Ayudante Schmidt y el Cabo Rigol, ambos de mi compañía, al Este de Klewan en el gran camino que conduce a Rowno para buscar un apostadero para la compañía. Aproximadamente a dos kilómetros de distancia de Klewan en dirección a Rowno yacía en la zanja a la izquierda del camino el cadáver de un Teniente 1.° en posición decúbito dorsal. Los tres nos aproximamos y establecimos que le habían sido sacados los ojos. La lengua estaba cortada y ambas hileras de dientes sacadas a golpes con un objeto duro, probablemente una culata de fusil. Las lesiones de ningún modo podían haber sido causadas por granadas de artillería o proyectiles de infantería. Esto puedo afirmarlo aún ahora con toda seguridad. Qué lesiones o proyectiles han causado su muerte no pude establecerlo. No he revisado mayormente el cadáver sino que me limité a retirar su libreta de paga y entregarla al comando del batallón. No tenía más su marquilla de identificación y su pistola y correajes también habían desaparecido.

Leído, aprobado y firmado.

Sargento 1.° Heriberto Dittebrand.

Al testigo se le tomó el juramento de práctica.

2.° Testigo.

Datos personales: Me llamo Ernesto Rigol, nacido el 17 de Diciembre de 1921 en Gogolin, municipio de Gross-Strelitz, y soy Cabo en el Regimiento 7 de Infantería ...

Sobre los hechos: A principios de Julio de 1941 — puede haber sido el día 3 — hallé conjuntamente con el Sargento Ayudante Schmidt y el

Sargento 1.° Dittebrand a aproximadamente 2 kilómetros al Este de Klewan sobre el camino a Rowno, en la zanja que a la izquierda bordea el camino, el cadáver de un Teniente 1.°. Nos aproximamos y constatamos que el muerto había sido mutilado. Ví que le había sido cortada la lengua. El tajo pertinente iba de lado a lado de la lengua a cerca de 4 centímetros de la punta, quedando la parte cortada solamente de una pequeña lonja de carne pendiendo fuera de la boca. Ambos ojos habían sido punzados, aparentemente con algún objeto punzante, como ser un cuchillo o una bayoneta. He observado esas lesiones cuidadosamente. No eran heridas que podrían haber sido causadas por trozos de granada o tiros de fusil. No he podido observar en el cuerpo orificios de entrada de balas o trozos de granada. Tampoco se podía ver hasta una distancia de 100 metros en ninguna dirección impactos de granadas o de bombas. Las lesiones que presentaba el Teniente 1.° de ningún modo le pueden haber sido infligidas en una lucha regular.

Desde aquella fecha ha sido herido de gravedad el Sargento Ayudante Schmidt y probablemente se halle ahora en algún hospital.

Leído, aprobado y firmado.
Cabo Ernesto Rigol.

Al testigo se le tomó el juramento de práctica.

Fdo.: Enrique Slama.
Soldado.

Fdo.: Lindner.
Teniente.
Auditor Militar.

N.° 122

Telegrama.

Del Representante del Ministerio de Relaciones Exteriores en el Comando Supremo del Ejército
al Ministro de Relaciones Exteriores.

12 de Agosto de 1941.

En el parte N.° 11 del 13 del mes pasado del Estado Mayor de la 26a. división de tanques rusa, fechado a 1 kilómetro de Slastjena en los bosques situados al Norte de Opuschka, se dice entre otras cosas: "El enemigo dejó en el campo de batalla alrededor de 400 muertos; aproximadamente 80 hombres que se habían rendido fueron fusilados." Ese parte está firmado por el jefe del estado mayor de la 26a. división blindada, Teniente Coronel Kimbar, y el jefe de la I. Sección, Mayor Chrapko.

Fdo.: v. Etzdorf
Capitán.

Adjunto

Traducción del ruso del informe de operaciones N.° 11 del 13 de Julio de 1941, a las 10 horas, del estado mayor de la 2a. división blindada, firmado en el borde Norte del bosque situado a 1 kilómetro al Oeste de Stastena, mapa 50.000.

(Véase a continuación el facsímil del original ruso).

1.° Entre el 7 y el 9 de Julio de 1941 dió fin el adversario al cerco de la división, dejando una abertura en el sector de Chonowo-Ugolje.

2.° Como resultado de las acciones de las secciones de reconocimiento se estableció que el adversario se había mantenido en actitud pasiva delante del frente de la división en el río Dutj del 7 al 9 de Julio de 1941 y cortó mediante un avance sobre los flancos de la ruta de retirada el camino hacia Chonowo-Ugolje.

El 9 de Julio de 1941 fué destacada una fuerte formación con la orden de destruir las tropas de reconocimiento del adversario en el sector de Chonowo. Al salir de Chonowo la formación se encontró con fuego de fusilería y de ametralladoras desde el sector de los límites de los bosques situados al Noreste de Chonowo, donde el adversario había preparado posiciones. Se entabló una lucha cuyo resultado fué el siguiente:

De nuestro lado fueron heridos dos soldados y el comandante de la batería de defensa antitanque.

En el bando contrario fueron destruídos un coche de ametralladoras y alrededor de 3 ametralladoras livianas.

Hasta el caer de la noche el adversario se mantuvo tenazmente en ese sector defensivo.

El 9 de Julio de 1941 a las 4 horas nuestras fuerzas de reconocimiento establecieron un movimiento de la División SS. hacia el Noreste en dirección a Chonowo-Wendorosh. Por una sección de reconocimiento fueron colocadas minas en la ruta de la División SS que hicieron explotar 3 tanques del enemigo. Simultáneamente estableció un destacamento de reconocimiento de infantería que operaba en el sector Chonowo-Ugolje que la infantería motorizada y los tanques del adversario avanzaban en dirección Noreste.

A las 19.30 horas se estableció por reconocimiento que el adversario había cortado la retirada a la división, ocupando ante todo los puntos de Ugolje, Perwomajskij, Chonowo-Kotzne y Bakatowka.

A las 19 horas llegó la orden del estado mayor del cuerpo de ejército según la cual la división debía ocupar un nuevo sector defensivo sobre la línea Guslischtsche-Saltanowka.

A las 23.30 horas la división inició, en cumplimiento de la orden del comando del cuerpo de ejército, la marcha por Staraja Ljada, Bokatowka, Kurgan, Demaschkowka, Sabolotj, Shabin y Guslischtsche.

El 10 de Julio de 1941 fué agredido repentinamente el estado mayor de la división, que marchaba protejido por el 51o. regimiento blindado, cerca de la localidad de Kurgan con fuego de infantería, ametralladoras y lanzaminas. El adversario había ocupado en su debido tiempo la posición preparada en el borde oriental del bosque a un kilómetro al Oeste de Kurgan.

Secciones de reconocimiento destacadas establecieron que el adversario había ocupado la posición defensiva en el borde Este del bosque con

a lo sumo un batallón de infantería, artillería y lanzaminas, a un kilómetro al Oeste de Kurgan-Nisowka.

A las 5 horas comenzaron el 52o. regimiento blindado y el regimiento de tiradores motorizado a ponerse en marcha con la orden de destruir las fuerzas enemigas avanzando en dirección Sudeste, con la colaboración del 51o. regimiento blindado en el sector de Nisowka y continuar luego su marcha de acuerdo con las órdenes del comando de la división.

El resultado de la lucha en el sector de Kurgan-Nisowka fué la destrucción de un batallón de zapadores pontoneros, de un batallón de enlace y de otras partes de una división alemana que avanzaban, de un regimiento de zapadores pontoneros y de otras secciones pequeñas, como también retaguardias. Con ametralladoras antiaéreas fueron derribados 2 aviones de bombardeo livianos enemigos.

El adversario dejó en el campo de batalla alrededor de 400 muertos. Aproximadamente 80 hombres que se habían rendido fueron fusilados.

El ataque del 52o. regimiento blindado y del regimiento de tiradores motorizados al flanco y la espalda del adversario sorprendió a éste, de modo que sus demás tropas se retiraron en dirección Sudoeste hacia Sabrodje, situada a 6 ó 7 kilómetros al Sudoeste de Kurgan.

Además fueron destruídos por la acción de la artillería: 2 tanques, una estación de radio, alrededor de 50 coches de ametralladoras y 30 camiones con equipo para zapadores pontoneros. Especialmente eficaz demostró ser la batería de obuses, la cual silenció completamente los lanzaminas y la artillería del adversario que actuaba en dirección a Kutschan (6 kilómetros al Sudoeste de Kurgan).

En el curso subsiguiente de su marcha fué bombardeada la división fuertemente durante el día 10 de Julio de 1941 desde las 9 hasta las 16 horas por la aviación enemiga.

Por las luchas y los ataques aéreos del enemigo tuvo la división las siguientes pérdidas: muertos 7 hombres, heridos 11 hombres.

3. Del 11 al 12 de Julio de 1941 ocupó la división, de acuerdo al plan, la línea defensiva del sector de Tumanowka-Golynetz y se reorganizó en el pequeño bosque situado al Este y Sud de Kotschurino.

El 13 de Julio a la 1 hora la división se hizo cargo del sector defensivo en la línea de Choroschki Klen-Buschkowo, según el plano adjunto.

Comandante del Estado Mayor
de la 26a. División Blindada
Kimbar, Tte. Coronel.

Comandante de la 1a. Sección,
Chrapko, Mayor.

(Sigue el facsímil del texto original ruso.)

Серия "Б".

[illegible]СВОДКА № II, к 10.00.13.7.41 ШТАДИВ 26. СЕВ.ОПУШКА [illegible]А I КЛМ,ЗАПАД.САЛТАНОВКА, КАРТА 50000.

1. В течении [illegible].7.41 противник [illegible] окружение дивизии с выходом в район Хоново-Уголья.

2. В результате боя [illegible] органов установлено,что противник проявляя пассивность [illegible] на [illegible] течении [illegible].7.41 выходом на фланги [illegible] пути отхода на Хоново-Уголья.

В 12.00 9.7.41 высланный [illegible] отряд с задачей уничтожить разведчасти противника в районе Хоново. При выходе из [illegible] отряд был встречен ружейно-пулеметным огнем из [illegible] леса сев.вост.Хоново, из заранее подготовленных позиций. Завязался бой,в результате которого:

С нашей стороны ранено 2 красноармейца и командир батареи ПТО.

Со стороны противника-уничтожено I пулеметовоз и до 3 легких пулеметов.

До наступления темноты противник упорно удерживал район обороны.

В 4.00 [illegible].7.41, [illegible] разведкой было установлено-движение дивизии "СС" на северо-восток в направлении Хоново-[illegible] дорог. Неподвижным разведывательным отрядом по маршруту [illegible] дивизии" СС" были установлены мины в результате чего было взорвано 3 танка противника; одновременно пешей разведывательной партией действующие в районе в направлении Хоново-Уголья, установили продвижение мотопехоты и танкеток противника на северо-восток.

В 17.30. разведкой было установлено,что противник перерезал пути отхода дивизии занимая главным образом пункты: Уголье,Первомайский,Хоново-Кодне и Бокатовка.

В 19.00 был получен приказ штакора согласно которого дивизия должна выйти в новый район обороны на линию Гуслище, Салтановка.

В 23.30. выполняя приказ корпуса дивизия выступила по маршруту- Старая Ляда,Бокатовка,Курган,Демашковка,Заболоть,[illegible]бин,Гуслище.

В 3.45.10.7.41. штаб дивизии следуя с головным 51 ТП у села Курган был внезапно обстрелян ружейно-пулеметным и минометным огнем противника ,который занимал заблаговременно подготовленную позицию по вост.опушке леса I клм.зап.Кургана.

Высланной разведкой было установлено,что [illegible] до батальона пехоты с артиллерией и минометами занимает [illegible] вост. опушка леса в I клм. зап. Кургана Низовка.

В 5.00. начали подходить 52 ТП и мотострелковый полк которым была поставлена задача- ударом в юго-восточном направлении и во взаимодействии с 51 ТП уничтожить противника в [illegible] Низовка,после чего следовать по маршруту согласно [illegible] дивизии.

В результате боя в районе Курган-Низовка было [illegible]жено:I батальон инженерного полка,батальон связи и [illegible] части имперской дивизии инженерного полка и [illegible] подразделений тылов.

Ревитными пулеметами было сбито 2 легких бомбарди[illegible]ровщика противника.

На поле боя противником было оставлено до 400 трупов. Сдалось в плен до 60 человек, которые были растреляны.

Атака 52 и мото-стрелкового полка во фланг и тыл противника была для него совершенно неожиданной, вследствии чего остальные части противника бежала в юго-западном направлении на Заболотье/5-7 клм. югозападнее Курган./

Кроме того действиями артиллерии было уничтожено 2 танка, 1 радиостанция и около 50 пулеметов и 30 транспортных машин с инженерным имуществом. Особенно отлично действовала гаубичная артиллерия, которая своим огнем совершенно заставила замолчать минометы и артиллерию противника действующую в направлении Кучин /6 клм. югозападнее Курган/.

Дивизия продолжая дальнейшее движение в период с 9 до 16.00 10.7.41. подвергалась ожесточенной бомбардировке авиацией противника.

В результате прошедших боев и атаки с воздуха в дивизии имеются потери:

Убито 7 человек,

ранено 11

3. [redacted] В течении 11-12.7.41. дивизия занимая последовательную оборону в районе Тумановка-Голынец и в районах вост. и южнее Бочурино приводила себя в порядок. К 15.7.41г, [redacted] части дивизии заняли район обороны на рубеже Хорошки, мал. Будково, согласно при сем прилагаемой схеме.

НАЧАЛЬНИК ШТАБА 26 ТД
ПОЛКОВНИК /ШИМБАРЕВ/

НАЧАЛЬНИК 1-ГО ОТДЕЛЕНИЯ
МАЙОР /ХРАПКО/

Отп. 5 экз.
Экз. № 1 ... по списку № 1.
... отправл. дежур. сл.
Экз. № 2.

Получ. 18 ... 1942

N.° 123

Protocolo.

Alojamiento, 13 de Agosto de 1941.

Tribunal de la ... División de Infantería mot.

Presentes:
El Auditor de Guerra Dr. Jeremias.
El Suboficial Kempe.

Se presenta el cirujano asistente Dr. Wetzlich, Hospital de Campaña (mot.) ... y declara, tras habérsele explicado el significado del juramento:

Datos personales: Me llamo Lothar Wetzlich, nací el 14 de Mayo de 1906 en Estrasburgo (Alsacia) y en mi profesión civil soy oftalmólogo en Dresde, doctor en medicina y de religión evangélica.

Los hechos: El 22 de Julio de 1941, en horas de la tarde, fuí llamado al hospital de emergencia en Newel, instalado por la Compañía de Sanidad (mot.). Debía tratar ahí a varios soldados afectados en los ojos. Entre otros se me confió para su tratamiento al cabo primero Hans Muth, del 8o. regimiento de infantería (mot.) ... Según declaró al ingresar en el hospital de emergencia, el mismo día hacia las 9 horas cayó prisionero de los rusos. Me dijo que evidentemente se le había asestado un fuerte golpe en la cabeza y que, al recobrar los sentidos, había perdido la visión. Tenía un fuerte "shock" nervioso y no estaba en condiciones de ampliar sus declaraciones.

El examen del paciente dió el siguiente resultado:

Ojo derecho: En el borde inferior de la órbita se advertía una herida de aproximadamente dos centímetros y medio de largo, que partía el párpado en dos. Al abrir los párpados ví que toda la córnea y la esclerótica habían sido seccionadas con un instrumento cortante, vertiéndose el líquido cristalino.

Ojo izquierdo: Los párpados indemnes. Al abrirlos ví que la parte inferior de la esclerótica y de la córnea habrían sido cortadas con un intrumento filoso y sólo pendían en la parte superior del ojo. El líquido cristalido vertido.

A fin de prevenir la supuración de los restos que quedaban de ambos órganos, fueron separados del interior de la esclerótica.

En mi opinión las heridas fueron inferidas al soldado con una navaja de afeitar, con un pedazo del cristal de sus anteojos — Muth los llevaba — o con un objeto similar. Como en el ojo izquierdo los párpados estaban indemnes, al lesionarse dicho órgano debieron habérsele separado previamente. Con esto queda excluída la posibilidad de que la víctima recibiera las heridas en acción.

Leído, aprobado y firmado.
Fdo.: Dr. Lothar Wetzlich,
Cirujano asistente.

El Dr. Wetzlich prestó juramento como testigo y perito.

Fdo.: Dr. Jeremias. Fdo.: Kempe.

N.° 124

El representante del Ministerio de Relaciones Exteriores en el Comando Superior del Ejército ....

18 de Agosto de 1941.

Al Ministro de Relaciones Exteriores, Berlín.

El representante del ministerio ha interrogado a un oficial ruso, comandante de batallón, quien declaró bajo juramento haber sido testigo de que ocho soldado alemanes prisioneros fueron fusilados por orden del comandante del 626 regimiento soviético. Sus declaraciones fueron ratificadas espontáneamente por otros tres oficiales rusos. Datos personales del declarante: Teniente primero Alexander Wlassow, jefe de batallón del regimiento soviético de tiradores II. 581. Lugar del fusilamiento: Lubjanki, fecha el 15 de Agosto de 1941. Sigue el protocolo con las firmas juradas.

Firma.

N.° 125

Parte.

General de destino especial adscripto al Comandante Supremo del Ejército.

Cuartel General del Alto Mando, 18 de Agosto de 1941.

Al Cuartel Maestre General del Ejército
Sección Administración de Guerra.

El 6 de Agosto de 1941 un avión soviético atacó desde una altura de aproximadamente 150 metros al hospital de emergencia de la ... división de infantería, cerca de Dubozkoje, arrojando bombas y abriendo fuego de ametralladoras, no obstante ostentar el hospital como distintivo una gran bandera con la Cruz Roja.

N.° 126

Cuartel General del Alto Mando, 21 de Agosto de 1941.

General con destino especial adscripto al Comandante Supremo del Ejército.

Ref.: Violaciones del Derecho de Gentes por el ejército soviético.

Al Cuartel Maestre General del Ejército
Sección Administración de Guerra.

1.° Un comisario de guerra aprehendido en el sector de la ... división, apellidado Merkuloff, respondió a preguntas relativas al trato que se infiere a los prisioneros de guerra alemanes lo siguiente:

Los prisioneros deben trabajar. Los miembros del partido nacional-socialista son fusilados, sin distinción de si son oficales o soldados rasos. Los oficiales que no pertenezcan al partido son desterrados por 10 a 15 años. Sin embargo, no tienen perspectiva de vivir siquiera dos años, por ser inhumano su trato.

2.° El soldado rojo Wilhelm Lang, perteneciente al 10o. regimiento de infantería de la 45a. división soviética, desertó el 13 de Agosto de 1941 para pasarse a las filas alemanas, hizo las siguientes declaraciones:

"No sé lo que los comisarios políticos hacen con los prisioneros. Sin embargo, he oído que luego de haber sido interrogados se los fusila sin excepción. El 11 de Agosto de 1941 ví personalmente como un oficial alemán que había caído prisionero y estaba herido de esquirlas de granada en un brazo y una pierna, se negaba a responder al interrogatorio de un comisario, siendo muerto mediante puntazos de bayoneta en el abdomen."

3.° Otro desertor ruso, el soldado Bronislaw Lagutik, del regimiento soviético de tiradores 236 (2a. división de montaña), declaró el 11 de Agosto de 1941 ante el Ic. de la ... división que los comisarios políticos habían ordenado a los soldados rojos cortar las manos a los soldados alemanes prisioneros, desollárselas y otras crueldades similares.

Lagutik ratificó la exactitud de su denuncia bajo juramento.

Fdo.: Dr. Lattmann.
Auditor de Guerra.

N.° 127

Informe

Alojamiento, 27 de Agosto de 1941.

del Representante del Ministerio de
Relaciones Exteriores ante un Comando
de Ejército al Ministerio de
Relaciones Exteriores.

El Cuerpo de Montaña Noruega da parte de que con motivo de un ataque a la altura 262 fueron hallados soldados alemanes muertos. Un soldado alemán tenía la cara quemada, la parte superior del cuerpo desnudo, en el pecho se le había hecho con un instrumento candente una estrella soviética y en el vientre la cruz svástica. En el apuro de la acción no se pudo establecer exactamente si la cruz svástica había sido hecha mediante quemaduras de pólvora o con un objeto candente.

Testigos son el Sargento 1.o Schierl, el Cabo Wörgötter, el Cabo 1o. Pötzelsberger, el Cabo 1o. Krenn y el Cabo Pokorny.

A aproximadamente 100 metros de distancia del soldado antes mencionado yacía otro a quien le habían sido punzados los ojos, vaciándose. Las heridas punzantes eran claramente reconocibles.

Testigos son el Sargento 1o. Schierl y el Cabo Pokorny.

Los testimonios del Sargento 1o. Schierl y de los demás testigos merecen la más completa fe según parte del comando de la división.

Fdo.: Todenhöfer.